

¡BASTA!...

© Biblioteca Nacional de España



La alegría de vivir

¡Juventud, belleza, salud! ¡Exquisita distinción y gracia suprema! Todo en ella canta la divina canción de la alegría de vivir. ¿Quién al verla no se imagina que se ha convertido en realidad una ilusión?...

Pero si la salud le fallara, la armonía de esa divina canción se quebrantaría lamentablemente. Como ella comprende esto mejor que nadie, toma toda clase de precauciones para proteger el tesoro de su salud.

Y es por eso que cuando un dolor o malestar llega a perturbarla, ella usa únicamente el famoso analgésico que inspira absoluta confianza debido a que su calidad y pureza incomparables están garantizadas por el prestigio, la reputación y la integridad del fabricante.

Sin peligro alguno para el tesoro de la salud, la CAFIASPIRINA en pocos minutos suprime cualquier dolor o malestar, levanta el espíritu y da una sensación de vigor y serenidad.

Indicada especialmente para dolores de cabeza, trastornos femeninos, neuralgias, resfríos, jaquecas, reumatismo, dolores de muelas y de oído, etc.



© Biblioteca Nacional de España

D/11427

BIBLIOTECA NACIONAL SECCIÓN DE PUBLICACIONES

Parodiando a Sherlock Holmes



AVENTURAS SATIRICAS DEL FAMOSO DETECTIVE

El misterio de la mano bermeja

Por CAMI

▼▼

Escena primera. — Una casa.

Sherlock Holmes (al portero). — ¿El departamento del presunto crimen, por favor?

El Portero (maquinalmente). — Cuarto piso... La primera puerta a la derecha. (Notando la distracción). Disculpe, señor: le he telefoneado porque algunos inquilinos me han advertido haber oído anoche unos gritos alarmantes en el departamento del cuarto piso que está habitado por un usurero.

El jefe de policía. — Salgamos, queridos colegas. (Salen del ascensor).

El portero. — Este es el cuarto piso.

El jefe de policía. — Entremos (entra él primero). Es espantoso, miren... Allá, sobre la pared blanca... una marca bermeja...

Sherlock Holmes. — Se trata de la marca de una mano ensangrentada. Cosa muy frecuente en criminología. Pero se trata de una mano monstruosa, gigantesca... No comprendo...

El director de los servicios antropométricos (mirando la marca). — Desde el pulso hasta la extremidad del dedo medio, tiene un largo de un metro y quince centímetros. ¿Qué hombre puede poseer una mano semejante?

El médico legal. — Los carrillos del usurero han

© Biblioteca Nacional de España

sido magullados y yo observo sobre los carrillos magullados, impresiones de dedos monstruosos. El asesino de la mano ensangrentada debe ser un gigante.

El jefe de policía. — Todo esto es insensato. Este crimen debe haber sido cometido por un ser fabuloso, por algún monstruo misterioso. ¿En qué piensa, Maestro?

Sherlock Holmes. — Yo creo, en cambio, que el crimen ha sido cometido por un hombre manco de ambas manos.

Escena segunda — El departamento del crimen

El jefe de policía (al inquilino del departamento vecino). — Deseo recoger su testimonio. ¿Qué oyó usted, exactamente, la noche del crimen?

El inquilino del departamento vecino. — A través de las paredes he oído dos frases misteriosas. Una voz extraña decía: "Acuérdate del corso de los cabellos lustrosos".

Sherlock Holmes. — Empiezo a comprender. ¿Y cuál era la segunda frase misteriosa?

El inquilino del departamento vecino. — La segunda frase misteriosa fué pronunciada por el usurero asesinado. Decía: "¡Piedad! ¡Piedad!... No... No quiero el bofetón que mata". Después he oído un grito penetrante de burla. Después... nada más. Eso es todo cuando han podido recoger mis modestas orejas.

Sherlock Holmes (buscando en los cajones de un escritorio). — He descubierto el registro en el cual el usurero anotaba todas las sumas que prestaba... Mire... Todo esto es muy extraño... Lea.

El jefe de policía (leyendo). — "Hoy, 7 de octubre, he dado un bofetón a un corso de cabellos lustrosos. Este corso me ha declarado que me devolvería el bofetón al cien mil por ciento. He hecho, pues, un buen negocio".

Sherlock Holmes. — Esta frase ilumina enteramente la situación. El asesino es un corso de cabellos lustrosos que debe ser manco de las dos manos.

El jefe de policía. — Y la mano gigantesca ¿dónde la deja? ¿Y la marca bermeja? Yo no entiendo nada.

Sherlock Holmes. — No tiene usted ninguna necesidad de comprender. Deme dos inspectores de policía y mañana, a las quince y doce minutos en punto, el asesino estará en el despacho de usted y le confesará personalmente su delito. A menos que...

El jefe de policía (ansioso). — ¿A menos qué?...

Sherlock Holmes. — A menos que la mano bermeja no se haya cortado antes. ¡Adiós!

Escena tercera—El despacho del jefe de policía

Sherlock Holmes (entrando). — Son las quince y doce minutos. ¡Heme aquí!

El jefe de policía. — ¿Y el asesino?

Sherlock Holmes. — Ya está arrestado. Es un corso y es manco de ambas manos. Exactamente, como yo decía. (hace entrar al corso de los cabellos lustrosos).

El jefe de policía. — Hable, joven corso de los cabellos lustrosos; ¿por qué ha matado al usurero del cuarto piso, primera puerta derecha?

El corso de los cabellos lustrosos. — Hace diez años, el usurero rehusó prestarme dinero. Yo lo traté de viejo avaro. El usurero, entonces, me dió un formidable bofetón y me lanzó contra la puerta. Debí huir, pero le grité en sus propias narices: "Bellaco, te juro que te devolveré este bofetón con los intereses compuestos del cien mil por ciento." Desde ese día no he hecho más que vivir para realizar mi venganza. Pasaron así diez años desde el día del bofetón. Un día, el azar me hizo alquilar una pieza amueblada que estaba en el piso superior al de un negocio de guantes. La primera vez que abrí la ventana de mi pieza, un grito de júbilo se me escapó del pecho. Allá, delante mío, a las puertas de mis ojos, se encontraba una enorme mano de hierro colgando de un asta también de hierro. Aquella mano no era otra cosa que el distintivo de una fábrica de guantes.

El jefe de policía. — Comprendo el resto. Ha sido con ese distintivo que usted cometió después su crimen. ¿Usted mató con la mano de hierro?

El corso de los cabellos lustrosos. — Exactamente. Me hice, luego, mi plan. Una noche, después de muchos esfuerzos, procuré, con mis brazos mancos, apoderarme de la insignia de hierro. La mano de hierro es hueca. Metí el muñón de mi brazo derecho en la mano gigante y, cubierto por una larga capa, me presenté en la casa del usurero. "Acuérdate del corso de los cabellos lustrosos", le dije con una voz terrible. Después, levantando la capa, le mostré la enorme mano de hierro. Y agregué: "Esta vez te daré el bofetón que mata"...

El jefe de policía. — Comprendo... En ese preciso momento el usurero pronunció la frase que fué oída por el inquilino del departamento vecino: "¡Piedad! ¡Piedad!... No... No quiero el bofetón que mata"...

El corso de los cabellos lustrosos. — Sin dejarme enternecer, alcé mi brazo derecho que sostenía la mano de hierro y con todas las fuerzas mis dedos gigantescos fueron a caer sobre los carrillos del usurero. La sangre saltó. La cabeza del usurero quedó completamente machucada. El hombre cayó muerto. Estaba vengado... El bofetón fatal había sido devuelto con los intereses compuestos del cien mil por ciento. Luego, antes de alejarme, para desviar las sospechas de la policía, apliqué la enorme masa ensangrentada sobre la pared blanca de la casa. Pero, ¡ay de mí! mi genial astucia debía ser impotente, a causa del poder de deducción del célebre detective Sherlock Holmes, aquí presente...

El jefe de policía. — ¿Pero, cómo, ilustre Maestro, ha adivinado usted tan fácilmente el secreto de esta melancólica historia?

Sherlock Holmes. — Simplísimo. Viendo aquella mano anormal sobre la pared, he comprendido al instante que debía tratarse de una mano artificial. Luego, solamente las manos que sirven para anuncios de las guanterías, tienen semejantes proporciones. Este fué mi punto de partida. ¿Quién podía haber tenido la idea de cometer un crimen, valiéndose de una mano artificial? Ciertamente, un individuo que habitara en las vecindades de una guantería. He visitado todos los negocios de guantes de París y aquello que yo tan genialmente había previsto se demostró exactamente. Un guantero me declaró tener como inquilino a un corso de cabellos lustrosos y manco de las dos manos. Dos minutos después el asesino era detenido. Debo reconocer, modestamente, que soy el emperador de los detectives.

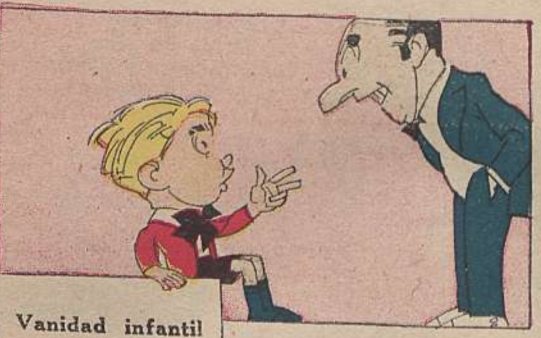
CAMI

(TRADUCCION DE LEANDRO R. REYNES)

DIBUJO DE ÁLVAREZ

© Biblioteca Nacional de España

A PUNTA DE LAPIZ, por VALDIVIA

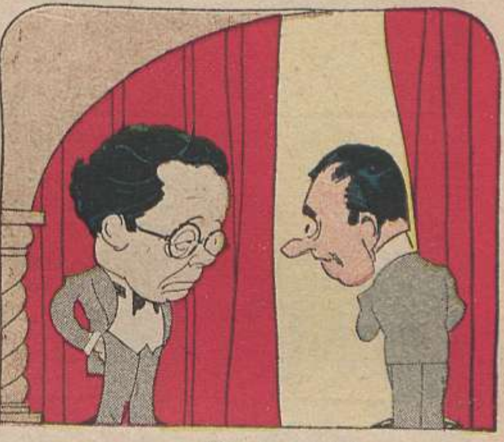


Vanidad infantil

—Yo gané el primer premio en un concurso de faltas de ortografía. No cometí más que tres faltas.

—¿Y qué tenían que escribir?

—Una palabra de tres letras.



Más le valdría

—¡Qué tenor tan malo! Más le valdría ser pejerrey.

—Los pejerreyes no cantan.

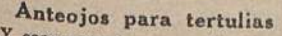
—Pero tampoco desafinan.

Sin necesidad de darle cuerda

—Este reloj, sin necesidad de darle cuerda, camina desde hace seis meses.

—Mejor es el mío. Sin necesidad de darle cuerda, hace dos años que está parado.

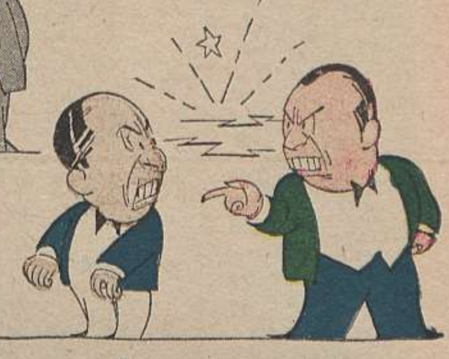




Anteojos para tertulias

—¿Y esos anteojos negros? ¿Para qué te los compraste, si andas bien de la vista?

—Para cuando voy a la tertulia de mi suegra. Así me duermo sin que nadie se entere de que tengo los ojos cerrados.

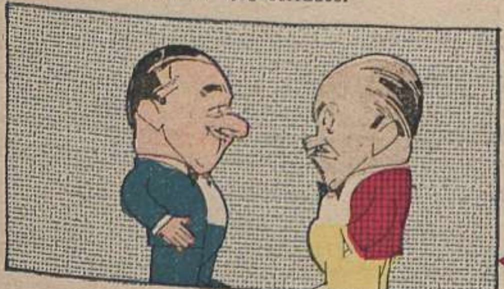


No hay lugar a duda

—¡Es usted un sinvergüenza! ¡Y yo no me trato con sinvergüenzas!

—Muy bien. Pronto recibirá usted la visita de dos de mis amigos.

—Si son amigos de usted, no podré recibirlos. Ya le he dicho que no me trato con sinvergüenzas.



Preferencias

—Para combatir la baja temperatura no hay como el alcohol. En casa tengo varios cajones de botellas de coñac. Yo nunca seré víctima del frío.

—Es cuestión de gustos. Prefiere usted ser una víctima del alcoholismo.

VALDIVIA 33



Es imposible equivocarse

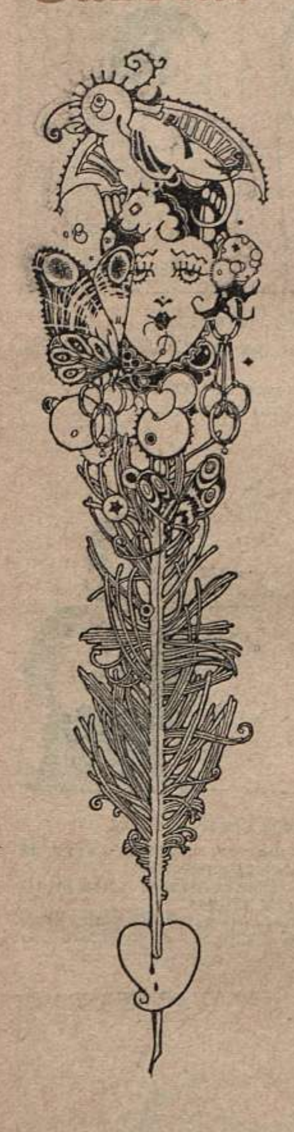
El dueño de casa. — Cuando llegue don Pedro, le dice que volveré pronto.

La nueva mucama. — Yo no conozco a don Pedro.

El dueño de casa. — No importa. Pregunte a todos los que vengan si se llaman don Pedro. Y el que no le conteste, ése es don Pedro. Don Pedro es mudo.

© Biblioteca Nacional de España

Album poético de "Caras y Caretas"



Versos a Nía

Al encender la aurora
su tricromía
improvisa en su flora
versos a Nía,
que es tan hermosa,
que hasta sus mismas risas
se vuelven rosas.

El sol cuando despierta
va con sigilo
a robarle a tus ojos
calor y brillo.
Por su hidalguía,
con sus oros escribe
versos a Nía.

Si la paloma alza
raudo su vuelo
y se moja las alas
de azul del cielo,
es porque ansía
imprimir con zafiros
versos a Nía.

Las flores de tu casa
rabian de celos
cuando ven tu gatita
junto a tu pecho,
Mejor sería
llevar rosas que cantan
versos a Nía.

Mansa como un aprisco
de recentales,
suave como un manojo
de madrigales,
eres tú, Nía;
por eso cuando pasas
por tus rosales,
dicen todas las flores
que si tú sales
salió ya para ellas
la luz del día.

Al tañer la mañana
su Ave María,
recitan las campanas
versos de Nía.

Felipe Jiménez Rivera

V i v i r

Probar la copa con labios ávidos y no apurarla;
hacer la corte a una gran dicha, mas no alcanzarla;
las alegrías atar con tenue, ligero lazo:
que no las mate la estrechez ruda de un fuerte abrazo.
pensar sin miedo, al acercarse la noche impía,
que con el alba se irán las sombras, volverá el día;
ahogar en risas la pena, el tedio trocar en juego;
gozar el "ahora" sin preocuparse que existe el "luego";
gustar la dicha de adquirir... y repartir,
y emocionarse porque se vive — ¡eso es vivir!

Autor anónimo

Fué como un hilo de sol

Traía lleno el sombrero
de gotas de luz del alba
y el alma más clara y fresca
que el agua de la fontana.

Me dijo que le quisiera
de una manera tan rara
que cuando vine a saberlo
ya era dueño de mi entraña.

Desde que vino a mi vida
todo en mi ser sueña y canta.
Ya no sé lo que es tristeza...
ya no sé lo que es nostalgia...
...Fué como un hilo de sol
que se me entrara en el alma...

¡Hoy yo me siento Primavera!

¡Hoy yo me siento Primavera!
Quiero pesar en los ramajes
como la flor tornada en fruto.
¡Hoy yo me siento Primavera!

Quiero besarte las entrañas
para que cantes como el ave...
...para que rías como el agua.

¡Hoy yo me siento Primavera
y voy por todos los caminos
sembrando granos de belleza!..

Carmen Alicia Cadilla

▼▼▼

Abrí mi ventana

Abrí mi ventana... Era
un día de Mayo florido;
todo el campo estaba henchido
de una ardiente primavera.

¡Mayo gentil! Yo sentía
que otra vez el dulce amor
dejaba un grato sabor
de miel en la boca mía.

El sol, el agua del río,
los árboles... Todo lleno
de savia... Corazón mío,
¿no es verdad que Dios es bueno?

Lloré de alegría... Tanto
lloré de alegría loca,
que el rocío de mi llanto
me puso amarga la boca.

Y, otra vez triste, pensé:
"Primavera, ¿a qué has venido?
Ya es inútil; lo que fué
no vuelve a ser lo que ha sido".

Fernando López Martín

© Biblioteca Nacional de España

Su felicidad

Por

Henry de Forge



De la señorita Honoria al señor Eusebio

El motivo de estas líneas, estimado señor, es manifestarle la profunda alegría que me ha dado el que nuestros hijos se conocieran. No son hijos nuestros, pero así podríamos llamarlos, ya que son huérfanos y están a nuestro cuidado. Claudio, mi sobrino, sólo tiene en el mundo a esta pobre vieja. Niceta lo tiene a usted como tutor. Y a pesar de lo poco que nos conocemos, hemos tenido la feliz idea de aprovechar el encuentro de estos dos muchachos que se aman, para cuidar en común de su felicidad. Esa primera reunión, hábilmente realizada, ha dejado en mí la absoluta impresión de una dicha futura. Claudio y Niceta parecen hechos para entenderse. El mismo carácter, el mismo deseo de independencia de los caballitos piafadores e impacientes que, como ellos, galopan la vida de un lado a otro. ¡Ah! Otra semejanza: ellos son terriblemente modernos. ¿Qué piensa usted? Por mi parte, yo estoy encantada.

Suya afectísima,

Honoria.

Del señor Eusebio a la señorita Honoria

Yo pienso en todo como usted. Mi pupila Niceta, tan linda, tan jovial, tan deportista, me parece que debe congeniar maravillosamente con su gallardo sobrino, tan alegre y desenvuelto. Sus caracteres son idénticos. Decididamente, es la Providencia la que nos ha hecho relacionar con el fin de que nosotros hagamos lo mismo con ellos.

Y, ante la comunidad visible de sus gustos, yo agradezco al cielo que haya sido así y no como nosotros, por ejemplo, esencialmente diferentes en todo, sea dicho sin ánimo de ofenderla.

Con todo respeto,

Eusebio.

© Biblioteca Nacional de España

De Claudio a Niceta

Querida señorita: Está bien que nos escribamos, ¿verdad?, ya que nos conocemos y a menudo nos encontramos como por casualidad y con cualquier pretexto. Esa casualidad bien preparada me ha divertido enormemente. Es la obra maquiavélica de su tutor, el señor Eusebio, hombre pintoresco y simpático, y de mi buena tía Honoria. Ellos están ansiosos por labrar nuestra felicidad. Porque es para nuestra dicha lo que se traen entre manos. No es necesario reprocharles nada, ¿no le parece?; pues ellos ya verán el resultado, del que nosotros no nos vamos a lamentar; al contrario, pero por razones que nada tienen que ver con el sentimiento. Usted es una compañera admirable. Jugando al tenis y montando a caballo, maravilla. Tiene buen carácter y un espíritu burlón que es el más encantador del mundo. No faltemos, entonces, si usted no tiene inconveniente, a los encuentros organizados con tanto esmero por nuestros "managers de felicidad".

¡Somos de nuestro tiempo!

Las manos.

Claudio.

De Niceta a Claudio

De acuerdo. Es divertido. Parece que nos conociéramos desde nuestra infancia. Mi tutor me ha hablado mucho de usted, alabando sus virtudes; de manera que sé una porción de cosas. Me enteré, por ejemplo, que nos parecemos muchísimo en nuestra ansias de independencia, en nuestro amor al deporte y, sobre todo, en nuestro "modernismo". Parece como si el Creador nos hubiese tallado en el mismo bloque y obligado, en consecuencia, a seguir juntos por el camino de la vida. ¡Ese largo y áspero camino! Estoy segura que usted piensa como yo. Hablemos, entonces, con franqueza. Yo a usted lo prefiero como compañero de tenis o de equitación que no teniéndolo que ver de la mañana a la noche y de la noche a la mañana durante setenta años, tiempo máximo de felicidad que se nos ha destinado.

Un apretón de manos.

Niceta.

De la señorita Honoria al señor Eusebio

Estoy cada vez más maravillada, mi buen amigo. En estas reuniones organizadas por nosotros y que permiten a nuestros chicos encontrarse, aunque muy a la ligera, la intimidad se hace de más en más deliciosa, y, ¿no se ha dado usted cuenta que el aire que se respira parece como embalsamado de ternura? ¡Oh! Excuse esta perífrasis. A mi edad ya no se sabe hablar bien del amor. Y yo me siento muy conmovida.

Honoria.

Del señor Eusebio a la señorita Honoria

Los muchachos, en efecto, son un encanto, mi querida amiga. Nunca se quedan quietos en un sitio; son revoltosos y no sueñan más que en caballos y tenis. ¡Esta nueva generación es asombrosa! No era así cómo se hacia la corte en nuestros tiempos; pero ahora nuestras costumbres están fuera de moda. Yo he pensado muchas veces que dentro de poco ya se podrá hablar de matrimonio. Con lo que nuestros deseos quedarán cumplidos.

Afectuosamente, su

Eusebio.

De Claudio a Niceta

Querida Nicetita Excuse esta familiaridad deportiva. Lo que le voy a decir es serio: desean casarnos. Dos personas de edad a quienes tanto queremos han acordado este proyecto. Felizmente, he vislumbrado el resultado y tengo la impresión que le comunicaré en seguida y con toda franqueza: el matrimonio sería para nosotros un gran error, uno de esos errores que se pueden llamar catastróficos.

Nosotros nos parecemos en tantas cosas, que el unirnos no sería alegre del todo. Tenemos la misma sed de libertad, de vida pintoresca. La semejanza de gustos está bien para los camaradas, para los buenos amigos como lo somos nosotros. Pero esto no hace la felicidad doméstica, cotidiana, donde, en vez de parecerse, es necesario ser el uno complemento del otro. Mi tía y su tutor entienden mal estas cosas.

No juguemos torpemente esta partida tan difícil, que es la vida. Quedémonos con nuestra amistad, moderna, si se quiere, pero sincera y sin nubarrones. Es lo mejor.

Espero su respuesta a vuelta de correo sobre esta confesión de "mi amor".

Claudio.

De Niceta a Claudio

En todo conforme, mi viejo Claudio. ¡Y como para no estarlo! Uno es de su época. Y esto tiene la ventaja de evitar errores. Usted es un buen amigo, al que aprecio de todo corazón. Pero en cuanto a eso de estropearnos recíprocamente la vida, de hacernos sufrir, nadie lo logrará. La Providencia y sus designios tan alabados no son nada en la venta de cualquier mercancía. De esta manera he meditado, y he aquí el fruto de mis reflexiones: el buen Eusebio y la buena tía Honoria se morirían de pena si se enteraran que el gran amor que ellos anhelaron no existe entre nosotros. En-

© Biblioteca Nacional de España

tonces, estimado Claudio, ¿sabe lo que he pensado? Sigamos concurriendo a las reuniones que ellos nos preparan con tanto cuidado y de las cuales se sienten tan satisfechos. Haga ver que me corteja. Démosles la impresión de que nos empezamos a querer. Al vernos así, esos dos viejos, cuyas vidas sentimentales han quedado vacías, no podrán permanecer insensibles. Y esto es lo necesario, mi viejo Claudio. Hagamos al mismo tiempo, por necesidad, la comedia de amarnos, con el fin de que sientan un flechazo en su corazón, flechazo tardío, pero no por eso menos dichoso. Esto sí que dará gusto. Yo ya he visto cómo su tía Honoria mira a mi tutor poniendo de soslayo sus ojitos picarones. Y mi tutor, bien lo sé, es un romántico no estimado en todo su valor. Tanto el uno como el otro pueden ser muy felices juntos. Estoy segura, mal que les pese, que es por esto que se interesan tanto en eso que creen que es nuestro amor. Ellos desean ser los "managers" de nuestra felicidad. Desean casarnos. ¡Y bien, viejo Claudio! Casémoslos. Casualmente, sus caracteres no se asemejan. Es la mejor manera de formar un buen hogar. ¡Cómo nos aprovecharemos de nuestra amistad! Usted no es mi tipo; yo no soy el suyo. Pero nosotros seremos fieles camaradas, si no para la vida, al menos para el término de la vida.

Niceta.

♥ ♥

Del señor Eusebio a la señorita Honoria

Mi muy querida amiga, se va tirando, se va tirando... Nuestros tortolitos están encantados el uno del otro, y nosotros hemos hecho un buen trabajo. Evidentemente, ellos son muy modernos. Pero éste es el modo de ahora. En nuestros tiempos, en cambio... Permítame una suposición: si nosotros nos hubiéramos hecho la corte, no lo habríamos tomado como ellos, ¿verdad?

Su fiel

Eusebio.

♥ ♥

De la señorita Honoria al señor Eusebio

Queridísimo amigo: gracias por su afectuosa carta, tan personal. Yo me siento tan feliz como usted. La dicha naciente de nuestros chicos se ha reflejado en nosotros.

¿Ha notado usted de qué delicada manera ellos continúan anhelando nuestra presencia en las reuniones? ¿Y ha visto cómo éstas se multiplican? ¡Me da una alegría conversar con usted! Yo adoro sus costumbres del siglo pasado. ¿No estoy en lo cierto al decirle estas cosas?

Honoria.

De Claudio a Niceta

Mi pequeña Nicetita: Creo que hemos hecho un buen trabajo. De la manera que se multiplican nuestras reuniones bajo la mirada de nuestros "managers" de felicidad, me parece que tendremos dentro de poco una seria declaración de amor. Esta no será de nuestra parte. Pero no por eso dejará de ser graciosa. Al contemplarnos en nuestra ficción amatoria, que ellos creyeron tan real, se han enamorado de veras.

Claudio.

♥ ♥

De Niceta a Claudio

Usted tiene razón, mi amigo. Yo he sorprendido a mi tutor contemplando embelesado una fotografía de su tía Honoria cuando era joven y tenía bucles. Nuestra felicidad no es más que un pretexto para ellos. ¿No es admirable este romance tardío que hemos creado para otros gracias a nuestro propio romance sin efecto? Esta pareja encantadora surgida del pasado nunca podrá comprendernos. Pero nosotros, los jóvenes modernos, los hemos comprendido, y por esto los unimos.

Cariños.

Niceta.

♥ ♥

Del señor Eusebio a la señorita Honoria

Después de la hermosa velada donde nuestros muchachos tuvieron la feliz idea de dejarnos solos, pienso en mi vida pasada, tan sola, tan triste. Escríbame.

Eusebio.

♥ ♥

De la señorita Honoria al señor Eusebio

Yo también pienso en mi vida tan vacía, tan solitaria, cuando estoy en contacto con la felicidad de esas dos almas jóvenes. ¡Cómo tardan en declararse! Sin embargo, ese deber será muy dulce, ¿no le parece, Eusebio?

Honoria.

♥ ♥

Tarjeta de participación

"El señor Claudio tiene el honor de participar a usted el enlace de la señorita Honoria, su tía, con el señor Eusebio".

"La señorita Niceta tiene el honor de participar a usted el enlace del señor Eusebio, su tutor, con la señorita Honoria".

♥ HENRY DE FORGE ♥

TRADUCCION DE D. M.

© Biblioteca Nacional de España



EL SAPO MALDITO

Por

Julio Vignola Mansilla



En un extremo del vasto limpión, que en las estancias siempre hace de patio y rodeo... junto al alambrado, amontonábanse las grandes valijas de cuero y las mantas escocesas de don Patricio Clark. Por la pendiente del pedregoso cerro bajaba volando la infernal diligencia, tirada por bestias enardecidas con los latigazos y gritos del mayoral impaciente. Míster Clark, preparado ya para la partida, rato hacía que fumaba silencioso e inmóvil su pipa negra, recostado en el tronco de un huiñaj de venenosa flor, la mirada perdida en las sierras lejanas. De pronto se volvió al mayordomo, que cerca de allí revisaba unos cueros de oveja:

—Señor Aballay.

—Señor Clark.



—Y ¿ese tapujo pa ganar? — ¡Ah!, secreto es que me enseñó tata y si no lo escuendo...

—Otro recomendación tiene que hacer yo...

—Don Patricio, usté dirá.

—Yo quiere que no cuide más caballo de carera.

—Está bien, señor, se hará como usté dice.

—No quiere yo caballo de carera, porque peones no trabacan y siempre pelean. ¡Oh, eso mí parece feo! "All right".

Y nada más agregó. Seco, árido como el mismo huecuvú-mapú patagónico, permaneció callado hasta que el infernal carromato se lo llevó hacia el lado del mar.

▼▼▼

Naturalmente que Aballay hubiera preferido un ataque hepático, un agudo dolor de riñones o la recalcadura de un brazo, antes que prohibición semejante. Eso significaba como cortarle al cachalote las alas y al chinga o zorrino la glándula pestilencial... Aballay en su tehuelche simplicidad, no concebía la existencia de un hombre sin las cuatro patas de un parejero. Míster Clark, nunca lo había contrariado en ese sentido. Sin embargo, ahora, en el instante preciso en que se disponía a marcharse a su país de brumas, asestábale el formidable, inmerecido mazazo. Era sajón, no podía negarlo. Para él los perros de caza, la escopeta, la pipa y las polainas. Para los descendientes de las tribus nómadas, los diablos que se esconden en los huecos de las piedras o de los árboles secos de los caminos... Las manos en los riñones, desganado el tranco, el ánimo abatido, se encaminó al chozo de paja brava, donde Aillacó, el puhelche, picaba alfalfa verde y seca para la ración mañanera del parejero:

—Nos han patiao el nido, Aillacó.

Los pequeños, hundidos ojos de Aillacó, brillaron con inusitada curiosidad bajo los párpados oblícuos:

—¿Y de ahi? ¿Ha pasao alguna disgracia?

—Disgracia, no se le puede llamar — en tono compungido anunció el mayordomo y agregó: — El patrón no quiere más caballo de carrera.

No se conturbó mayormente el semblante del cuidador. Opinó simplemente:

—Lástima. Aura que el animal está lustroso y variao, sería una herejía soltarlo al campo. ¿No le parece, don Aballay?

—Me parece — aprobó satisfecho el otro. — Yo digo..., al menos no soltarlo hasta que los dueños de Aguacero nos den el desquite... Vos que sabís de caballos más que yo, decí, a concencia, ¿vale la pena?

—¡No! Demasiado caballo es Aguacero. Mano a mano, nunca podremos derrotarlo con Güemul.

Aballay mostróse consternado:

—Si, naide dice que tengamos más caballo... Pero como la última vez que anduve por Maquinchao, supe que Aguacero no andaba como pa vo-

© Biblioteca Nacional de España

racear... Yo decía, no está mal pa tentar un lance...

—No se fíe, dicen eso con intención de achicarlo. Les conozco las mañas a los dueños, zorros cebaos. Don Aballay, es como yo le digo. Aguacero es caballo de ganar dende arroyo Verde a paso Limay, y desde la sierra de Sumuncurá al río Negro. Yo lo tengo bien experimentao. Pero, habría un medio de ganarle... Uno sólo.

Vivamente interesado, Aballay indagó:

—¿Y cuál sería ese medio, Aillacó?

Tras un silencio significativo, el puhelche dijo:

—Don Aballay, usté sabe que en antes de conchabarme como cuidador de Güemul estuve al cuidao de Aguacero...

—Hombre, se decía eso entre los piones, pero yo créiba que juesen habladurías de chismosos, pa desacreditarte... Pa hacerte pasar como hombre de dos caras, cuando no veo el delito.

Aillacó encogióse de hombros, dando a entender que su oficio era cuidar caballos, para que otros se empilchasen o se quedaran en cueros... La paga exigua que obtenía por su trabajo de compositor, alcanzaba apenas para los vicios: aguardiente, tabaco, alpargatas y alguno que otro tiro a la taba... Naturalmente que su idea dominante, su ingénita pasión era la de cuidar caballos, como otros se dedican a perseguir mujeres o coleccionar huesos de monstruos desaparecidos:

—Uno tiene que vivir... Y si no puede moncanguear en un rastrojo, tendrá que ser en otro.

—Eso sí que es verdá. Y ¿ese tapujo pa ganar?

—¡Ah!, secreto es que me enseñó tata y si no lo escuendo... Siquiera sea por unos días.

—Mejor es entonces que lo tengas tapao. Decíme, ¿pero, es seguro?

—Si la mistura se hace con cuidao, nunca falla. Eso sí, que el hombre que lo haga ha de saberlo manipular con tino y valor, porque se corre siempre algún peligro.

—¿Y vos estás dispuesto a correr ese peligro, Aillacó?

—Yo me encargo, con la condición que naides se meta en mis cosas ni me averigüen nada.

—Creo que naides tiene por qué andarse metiendo en tus asuntos. Y al que se meta, dale un güen escarmiento en mi nombre, nomás. Mirá, si derrotamos al crédito de los Maldonao y nos ponemos las botas, ya podés dir eligiendo el potro mejor plantao y la vaca más lechera. Además, en cuanto quede un puesto sin puestero, vos lo ocuparás.

—Lo aprecéo mucho don Aballay. Y no es por interés que lo hago.

—Eso es verdá y te agradezco las intenciones... Pero es que, uno no ha de ser avariento con los que le dan a ganar. Tengo pensao desquitarme... Claro que a las pesuñas de Güemul jugaré mis güenos novillitos invernaos y hasta el tirador con la rastra y los riales que tenga para ese día. ¡Qué zapallazo me estoy viendo! ¿Y qué me puede costar adobarte como te mereces? Nada hombre. No seas asoleao, pues.

—Don Aballay, eso es cuenta suya. Alegar, no vamos a alegar... Claro que en antes de desafiar a los Maldonao, yo tengo que tener sobada la masa..., de la mistura... Ya sabe.

—Se entiende, no vamos a hacer cosas de negros..., ja, ja, jaaa, me ha dentrao risa. Ja, ja, jaaa!

—¡Oh!, ¿y de qué?

—Hombre, de pensar nomás que de mientras míster Clark, va chapaliando agua, pensará que Güemul sin tapa, sin trompeta y sin bozal se anda revolcando por el campo.

—Alguna vez hay que porfiarle al patrón, pa bien de todos.

—Eso si que es verdá. Y si a la güelta algún orejero le va con el soplo. ¡Qué lástima ha de ser! Con el riñón cubierto, siempre duelen menos los sermones.

Por espacio de algunos días más, Aillacó continuó cumpliendo estrictamente con sus livianas, aunque impostergables tareas de compositor. Dichas tareas, no se limitaban tan sólo a picar alfalfa y seleccionar maíz amarillo para las raciones del parejero, si no que había que velar el sueño de la noble bestia, con ojos bien abiertos. Ya para que no se fuese a quitar con las manos la trompeta para comer tierra, o ya por temor a los ladrones de caballos, simplemente. Sabido es que nada hay más frágil y más codiciado que un caballo de carrera en aprontes... Una criatura de seis meses, es menos sensible y difícil de comprender y cuidar que un caballo en tales condiciones... Solamente el vareo entre las vagas luces del alba, más que un vareador requiere un alma sacerdotal; ya que aquello adquiere los contornos de misterios mayores... Por otra parte, es preferible que el hombre se convierta en zorro, por la astucia, por el olfato y la disposición para el sueño diurno, liviano, y si no duerme nada, mejor será... Cierta tarde, Aillacó ensilló su lobuno y luego, encarándose con Aballay, a manera de trabucazo le expuso:

—Aparicio es mozo capaz, honrao... Puede quedar en mi sitio cuidando a Güemul.

El mayordomo creyó que la corteza geológica se abría para engullírselo con botas y todo. Pasado el primer instante de estupefacción, como cediendo al arrebato combativo, dió en bramar:

—¡Grandísimo canalla! ¿Y ansí te mandás a cambiar? ¡No digo yo! ¡Ansí paga el diablo a quien bien le sirve! Decíme, ¿y el caballo? ¿Y lo tratao?

Sin asomos de reacción, cachazudamente el puhelche repuso:

—El trato es sagrao. Y la mistura está hecha.

—¿Y con trato y mistura me dejás empantanao? ¿No es ansí?

—No, don Aballay, no es ansí... ¿Ande está su palabra, entonces?

—Qué palabra, vamos a ver, ¿qué palabra?

—Aquella que me prometió no meterse en mis cosas, hasta que el caballo de los Maldonao no estuviese agarrao por las cuatro patas...

Aillacó estaba en su ley. Y Aballay no tuvo otro recurso que amojar las orejas. Como disculpándose tartamudeó:

—Hombre, la palabra es palabra... Y áhura, ¿se puede saber ande rumbiás?

—A Maquinchao. Y de áhi a la sierra de Sumuncurá. Tengo que espiarle el parejero a los Maldonao. Sin eso, nada se puede hacer.

Y con rumbo al Huecuvú-mapú partió Aillacó a unir ciertos eslabones de una cadena misteriosa.

Por el atardecer del cuarto día regresó el cuidador de Güemul. Aballay, que con ojo de buitre, desde larga distancia lo pispara, salióle al alambrado, espantándole los perros. Mostrábase cordial e impaciente por enterarse de algo que ya lo venía obsesionando demasiado:

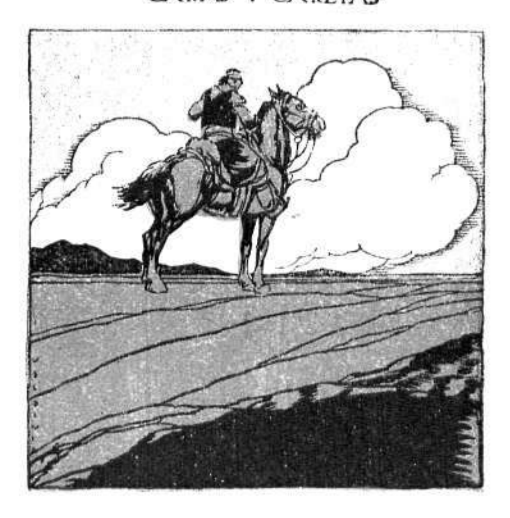
—Y por allá, ¿cómo has andao?

—Con suerte, don Aballay.

—¿Estuvistes en Sumuncurá?

—Estuve.

© Biblioteca Nacional de España



—¿Lindo está Aguacero?

—Lindon. Lustroso, como siempre.

Pausa breve. Núblase el semblante de Aballay, pero Aillacó disipa esa nube:

—No ha de acoquinarse por tan poca cosa, don Aballay... Ya está con nosotros el caballo...

—¡Eh! ¿Va en serio o en chacota?

—Va en serio... Aguacero ya es nuestro... Ahura se le puede desafiar. Se le pueden dar kilos y cuadras de ventaja... Lo que pidan los Maldonao, ya no podrán ganarnos... No, aunque el viento del oeste lo rempuje del lao del anca, aunque le nazcan patas de ñandú y se estire más que alambre de fierro dulce... Está ligao... Anoche le robé la pisada.

Aballay abrió ojos de asombro, interrogantes ojos:

—Le has robao la pisada, ¿y eso? ¿Querís explicarte?

—Y si pues. Ya puedo soltar el trapo, decir el secreto, pero pa nosotros dos nomás.

—Se entiende. Naides tiene que meterse en lo que no le importa. Son cosas nuestras.

A manera de faja, bien ceñido a la cintura, Aillacó traía el pañuelo del cuello. Lo desató y extrajo de entre sus pliegues un pequeño envoltorio que mostró al mayordomo, diciendo misteriosamente:

—Esta es la ligadura... Y créame, cuasi me cuesta el cuero. Risulta que yo estaba ispiando, escondido, echao entre unos cardos que había al lao del camino, ande varean el parejero. En una de esas, me olfatiaron los perros y gracias que ya me conocían y que era bastante de madrugada... Pero yo salí con la mía, pude ver la pisada de Aguacero y se la saqué...

—¡Había sido corajudo el indio!

—Asigún es la cosa, se priesenta el coraje...

—Contá, porque si me hacés esperar mucho, se me revienta la yel.

Y ante la creciente curiosidad de Aballay, el compositor brujo explicó lo que significaba una ligadura en estos términos:

—Don Aballay, cuando a usté le falte caballo y quiera el desquite, no tiene más remedio que ligar al contrario. Más ni menos que si juese ladrón se ha de agenciar de maña... Se ha de arrastrar entre ortigas, cardos, lo que venga hasta poder bichar ande el caballo enemigo asienta el vaso... Entonces, abra el ojo grandote, mire pa todos laos, respire corto y si naides lo ve, saque el cuchillo y corte el terrón igualito a la pisada del animal. Dispués, más pasencia, otro poco de coraje y le arranca una cerda de la cola. En antes, oiga bien: tenga preparao un cuero de sapo y una hebra de seda granate. Y tanto el terrón como la cerda, envuélvalo con el cuero y átelo con la hebra. Ya tiene usté la ligadura, don Aballay. Ahura viene el entierro...

—Oh, ¿y qué entierro?

—El de la ligadura... Se hace de noche, cuando asoma el lucero, cerca de la cancha ande se va a correr la carrera. El caballo contrario ya está perdido, ligao al sapo, que aunque muerto y desollao naides puede contra él. No tenga cuidao, el sapo tirará de la cola al caballo, de mientras vaya corriendo y por más ligero, por más guapo que sea, perderá. Es seguro el sapo enterrao... Y verá cómo a los pocos días al caballo se le empieza a caer el pelo del anca, del encuentro, hasta que se queda pelao del todo. Por eso a los parejeros nunca se les ha de dejar solos y menos de noche... Hay que dejar algún candil prendido y espiarlo, no perderlos de vista...

—Lo que hacemos nosotros con Güemul.

—Claro, don Aballay, claro, ansí.

Aun cuando Aballay sabía de algunos maleficios y ataduras simpáticas... ignoraba el procedimiento aquél de hacer fracasar caballos. Y sea por un vago indicio de honradez o porque la tenebrosa ciencia de los machies o hechiceros araucanos producíale cierto resquemor, dió en éstos contradictorios escrúpulos, sin desaprobar la conducta de Aillacó:

—El hombre honrao no debe andar con gualichos ni tapujos... Fiero es ganar con brujerías... Eso es verdá. Pero qué diablos, como el juego no tiene madre...

—Se gana cuando se puede... Aunque sea con naipe marcao.

—Eso es verdá. Hay que ganar. Antes de largar al campo a Güemul, nos pondremos las botas con él.

PERO, precisamente, esa noche que Aillacó redoblaba la vigilancia de Güemul, éste era robado... Luego venían las conjeturas de distinto matiz. Aillacó, con cara de muerto, aseguraba que obra de hechiceros tenía que ser. Se entiende, menos cabalísticos que él, pero más audaces, más peligrosos... Quizás le arrojaran algún diabólico polvo a los ojos... algún narcótico... desconocido que le produjera ese sueño mortal, con el propósito de robarle a Güemul. Aballay, en cambio, rugía temible, feroz:

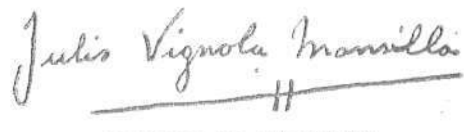
—¡Ese maldito sapo! ¡Si yo ya lo había sospechao! ¡Ese maldito sapo nos traerá disgracia! Y el sapo salió con la suya...

Y cual un pollo mojado, Aillacó no cesaba de piar:

—No diga eso, don Aballay. No le achaque al pobre sapo el robo. Soy yo el infeliz. Yo que me dormí como un tronco.

—¡Más de mi lao! Te dormistes porque tenías el maldito sapo encima... ¡Tirá al campo esa ligadura, ese animal!...

Mas Aillacó, el puhelche, antes que arrojar al campo el cuero del diabólico batracio, prefirió ensillar su lobuno y partir hacia las arenas patagónicas, donde sopla constante viento de oeste, en cuyos remolinos los demonios autóctonos retozan como en el infierno mejor.



DIBUJOS DE VALDIVIA

© Biblioteca Nacional de España

El



Por
HILAIRE
BELLOC

María Antonieta, pintada por Drouais, cuando era delfina de Francia, al poco tiempo de haberse casado con Luis XVI, el débil príncipe que sólo se preocupaba en completar su colección de mapas y ampliar sus conocimientos en cerrajería.

María Antonieta había entrado en aquel reposo y tranquilidad que a menudo sirve de introducción a la edad madura, después de una juventud atormentada por la seguridad interior. Su descendencia quedaba asegurada después de angustiosa espera y la leyenda de sus locuras y despilfarros tenía cada vez menos importancia, porque cada vez se hacía más antigua y desgastada por el tiempo.

El frenesí de su juventud parecía ahora conjurado; la redondez de sus formas, que hubiera chocado al gusto de la corte de Luis XV, iba bien con sus cada vez más importantes funciones de autoridad.

Estaba, ciertamente, en el completo florecimiento de su vida de mujer.

I. — UNA CARTA Y UNA ROSA

Entraba, así, la reina, en su madurez y, a lo que parecía, en una época de paz; pero la comedia, la farsa que iba a acarrearle todo género de humillaciones, estaba entrando también, al mismo tiempo, en el escenario de este mundo. Allá, en aguas muy por debajo de su realeza, Jeanne de La Motte de Valois trataba de pescar peces de oro... y se llevaba enganchado en el anzuelo nada menos que a un cardenal.

Años atrás, entre los ataques de sus enemigos y las intrigas de la corte, María Antonieta había tenido que sufrir los insistentes y siempre impertinentes ruegos amatorios del señor de Rohán. Había sido bastante para María Antonieta el ver un escrito de mano del cardenal para que lo arrojara inmediatamente al fuego sin leerlo. Sus antipatías no siempre eran razonadas, pero eran siempre constantes. Sobrábale con tener que ver al limosnero de la corte en las ocasiones forzadas de religión o de ceremonial. No le daba acceso a su sociedad. Si el cardenal hubiera necesitado pruebas de aquella necedad, que más tarde había de usar para disculpar sus locuras, no podría haber dado ninguna mejor ni de más peso para la posteridad que su completa ignorancia de la clase de mujer que era María Antonieta, y su surda pretensión de obtener su intimidad, su apoyo y posiblemente su corazón. Si hubiera sabido algo de mujeres, aunque sólo fuera por sus tipos exteriores, este hermoso y floreciente buen mozo habría abandonado a los cincuenta años la empresa de querer in-

© Biblioteca Nacional de España

trágico y grotesco amor de María Antonieta y el señor de Rohán

El reinado de Luis XVI, en Francia, fué abundante en intrigas palaciegas. La corte no amaba a su reina, esa extranjera María Antonieta que se había dado por esposa al hijo de Luis XV más por razones de estado que por motivos de juventud y amor. La reina, en los primeros tiempos, con su afición al juego y su pronunciada inclinación al lujo y a las joyas, dió más de un motivo de crítica a aquellos cortesanos que no necesitaban mucho para forjar las más descabelladas fantasías; pero, está probado que al llegar a su edad madura, luego de dar a luz al anhelado hijo, y poniéndose a tono con la difícil situación económica y política del país, fué recatándose y hasta orientando a su débil esposo hacia negocios políticos que a ella se le ocurrió eran los más indicados para salvar la monarquía. Fué, precisamente, en estos días en que más moderada era la conducta de la reina, cuando la intrigante condesa de La Motte llevó a cabo con desconcertante maestría su siniestro plan, utilizando la pasión incorrespondida del señor de Rohán y agregando a la intriga una estafa. De aquel asunto, del famoso proceso del collar, no se pudo poner a salvo el honor de la reina. Se la calumnió y, también por razones políticas, se la complicó con una intriga amorosa y con un delito con los que, por casualidad, nada tenía que ver. La pluma de un escritor inglés, excelente cultor del género biográfico, nos trazará a continuación en forma clara y apropiada para aquellos que no están interiorizados en la historia de Francia, un pintoresco esquema de lo que fué aquel amorío del señor de Rohán y lo que significó la turbia estafa del collar de la reina.



teresar a una mujer de veintisiete, de gran vitalidad e impetuosa, amiga de los placeres rápidos, pero superior a él en jerarquía, pura, madre y mujer que tenía además contra él un motivo de agravio tradicional por las bromas algo libres que, durante una breve embajada en Viena, el cardenal se había permitido a costa de la propia familia de la reina. Pero el señor de Rohán no entendía ni siquiera de mujeres en general, y le era necesario, así lo pensaba él, jugar a las cartas alguna vez con María Antonieta, y formar parte de vez en cuando de aquellos cincuenta, sobre poco más o menos, que cenaban con ella en el Trianón. Tenía la debilidad que caracteriza a los tontos cuando son de buen linaje y han alcanzado cierta posición.

Mil y mil incidentes menores de aquella época no los po-



María Antonieta, por madama Lebrun, ya coronada reina de Francia y con una rosa en la mano, sugestiva coincidencia y posible alusión a aquella otra flor que su sosia entregara una noche al apasionado y necio señor de Rohán.

© Biblioteca Nacional de España

nero para las caridades favoritas de María Antonieta. Lo obtuvo. Con dinero del propio Rohán fué pagada la pobre D'Oliva. Poco más tarde, una nueva carta, siempre escrita por Retaux y con la consabida firma de "Marie Antoinette", decíale que necesitaba ayudar a una amiga y le pedía cuatro mil libras, las que, naturalmente, Rohán envió al punto a la "fiel" de La Motte para que las hiciera llegar a manos de su señora. El cardenal se sentía triunfador; la reina ya le debía mucho, tanto o más de lo que él a ella le debía. Aquel dinero fué gastado con prodigalidad por los esposos La Motte. Viajaron con gran boato y se rodearon con un lujo inusitado. Al final de 1784 hizo falta más dinero y, entonces, percatándose de que aquella treta epistolar era demasiado ingenua, decidieron dar un golpe definitivo.

Y comenzó el capítulo del trágico collar.

La de La Motte era conocida en la corte como mujer de gran influencia. Se le despreciaba, pero se recurría a ella particularmente después de hacerse evidente su amistad con el cardenal de Rohán. El joyero Bassange oyó hablar a un amigo de tan conocida dama y le envió al mismo para que viera si, por aquel camino, era posible hacer salir al dichoso y ya casi molesto collar. Madama La Motte dijo muy prudentemente que, antes que nada, necesitaba ver la joya. Se la mostraron y, por dos o tres semanas, fingió no ocuparse de ella. El 21 de enero de 1785 les envió un recado diciéndoles que la reina estaba dispuesta a comprar el collar, pero que, como era costumbre, un "gran señor" sería el intermediario. Y, así, el 24, a la hora en que había mejor luz, en una mañana invernal, el gran señor se presentó, para realizar aquello que había de conducir, al final de cuentas, a tan grandes resultados. Fué el cardenal de Rohán el que se presentó. Vió el collar, regateó y, a la postre, prometió cuatro pagos parciales, con intervalos de seis meses, de 16.000 cada uno. El collar fué llevado a su palacio de Marais, y entonces fué cuando, siguiendo las instrucciones recibidas en una carta que, desde luego, fué la de La Motte la que se la entregó, les comunicó que era la reina la que efectuaba la adquisición.

Los joyeros vieron la carta;



La señorita D'Oliva, comparsa inconsciente, fué utilizada para ocupar el lugar de María Antonieta y engañar así al señor de Rohán: una simple víctima de los intrigantes y de su extraño parecido con la reina.

contemplaron la firma "Marie Antoinette de France"; leyeron hasta alguno de los párrafos en los que le rogaba al cardenal que efectuara la transacción en su nombre. Se dieron por satisfechos y entregaron el collar. Aquella misma noche. Rohán se lo daba a la de La Motte en Versalles, o, mejor dicho, se escondió en una habitación retirada para ver cómo se lo entregaban a un hombre que representaba el papel de mensajero de la reina y que, naturalmente, era el impostor Retaux.

Esto ocurrió el primero de febrero de 1785. Al siguiente día, fiesta de la Candelaria, en su calidad de gran limosnero, asistió al ceremonial de palacio. El joyero también estuvo, perdido entre la multitud, anhelante de ver a la reina con la nueva joya. Y ambos comprobaron que no la llevaba. Se maravillaron de ello por muy diferentes motivos; pero, también, sus razones especiales tuvieron para callar. Mientras, el collar, en manos de La Motte, estaba a punto de salir para Londres...

Pasaron algunos días. El limosnero volvió a ver a la reina, casi se obstinó en volver a verla. Y nada. Todas las veces la contempló sin el collar.

En julio, a mediados de mes, el joyero Boehmer llevó algunas alhajas a Versalles. Llevó, también, una carta que entregó a la reina con gran reserva y profundo respeto, marchándose luego. María Antonieta leyó la misiva y la encontró harto incomprensible. Se le aseguraba la inalterable devoción de los joyeros y se le decía que ellos estaban dispuestos a realizar cualquier sacrificio con tal de que la reina de Francia pudiera lucir la joya más valiosa de la época. La reina, sin saber a ciencia fija de qué se trataba, comunicó la novedad al intendente del palacio, el barón de Bretehuil; éste mandó buscar a los joyeros, pero de ellos sólo recibió confusas explicaciones.

La cosa no quedó allí. La de La Motte hizo escribir aún algunas cartas al cardenal y el señor da Rohán, creyendo que su señora estaba en dificultades monetarias, entregó el dinero para el primer pago. Los joyeros no atinaban a pensar siquiera. Pero la treta iba ya pendiente abajo. Nadie lograría detener la catástrofe.

Valiente, la de La Motte se jugó todavía una carta. Se presentó en casa de los joyeros y les dijo que la firma de la reina estaba falsificada. Nada más que eso. Además, les recomendó que, si querían salvar parte de su dinero, acudieran al cardenal de Rohán, que era muy rico y pagaría antes de que se produjera un escándalo mayor. Entonces comenzó el desastre. Bassange corrió a un sitio; Boehmer a otro; el uno al palacio episcopal; el otro a Versalles... Al cabo, madama Campán, con aguda ironía femenina, dijo a los joyeros que posiblemente les habían jugado una mala partida.

Al cabo, el 9 de agosto, la reina recibió a Boehmer, quien la enteró de todo cuanto había ocurrido. Intervino el rey y, para el día de la Asunción, cuando el cardenal se aprestaba para decir la misa, fué detenido por orden de Luis XVI.

Y aquí terminó la farsa del collar para iniciarse el drama, el terrible proceso en el que se jugó el decoro de María Antonieta y del que su nombre salió para siempre mancillado. Era inocente, pero el odio de la nobleza y el pueblo era mucho y en el asunto siempre se quiso ver una culpa que no existió y una ingerencia que estuvo muy lejos de ejercer. Y Rohán, su enamorado, su ignorado y por ella repudiado esclavo de amor, fué el primero en vilipendiarla y matarla con la duda.

▼ ▼ ▼

Hilaire Belloc

© Biblioteca Nacional de España

NOCHE DE INVIERNO

por LUIS GARCIA



—El frío me acobarda. Ya sé que es feo
imitar las costumbres de la marmota.
Pero hace varios meses que busco empleo
y recorro las calles como un idiota,
diciendo, furibundo: ¡Qué zarandeo!
Cansado y aburrido y exasperado,
¡me doy todos los días cada paseo!
Y regreso a mi casa desesperado.

Con los pies doloridos, me meto en cama.
Y me da un miedo enorme cuando estornudo.
¡Qué existencia la mía! ¡Qué horrendo drama!
Yo soy un ciudadano grave y sesudo
que respeta al portero y a la mucama.
Y, si todos aplauden mi cortesía,
¿por qué el frío es tan grande como mi fama?
¿Es justo que me muera de pulmonía?

En calor voy entrando. No soy el mismo.
La vida se me antoja dulce y risueña.
Se ha acabado del todo mi pesimismo.
La suerte es una vaca, y el que la ordeña
vive sin pesadumbres ni escepticismo.
¡Vamos, pues, a ordeñarla! Se me figura
que sueño sin dormirme. Pues ¿quién no sueña,
con esta deliciosa temperatura?

Yo, cuando no tirito, soy un gigante.
¿Quién iguala mi fuerza? ¿Quién mi talento?
Como orador, a veces, soy deslumbrante.
Y, como proyectista, soy un portento.
Como un sabio de veras, nada pedante,
me paso largos días meditabundo.
Mas, dada mi energía despampanante,
seré, dentro de poco, dueño del mundo.

Tengo varios proyectos maravillosos
que, cuando se realicen, según espero,
harán que me critiquen los envidiosos.
Entre los que más valen, seré el primero.
Por mí, los desgraciados serán dichosos.
Serán las tartamudas buenas actrices.
Y los hombres, tacaños o dadivosos,
por orden alfabético, serán felices.

Por un procedimiento que he discurrido,
cantarán los batracios lindas zarzuelas.
Suprimiré el molesto y el aburrido
y el siempre inaguantable dolor de muelas.
En un planeta nuevo, desconocido,
viviremos los hombres, todos iguales.
Pues, como algunos genios han presentido,
servirán de alimento los minerales.

Lloverá cuando quieran los labradores,
siempre que no se opongan los ganaderos.
Y todos los tenderos serán doctores,
y ése será el orgullo de los tenderos.
Ya suprimido el gremio de los deudores,
logrará el ser humano vivir tranquilo.
Será un edén la tierra. Ya ven, señores;
tengo muchos proyectos por el estilo

¡Lo que son el progreso y el adelanto!
¡Y las cosas que bullen en mi cabeza!
Son algo prodigioso. Son un encanto.
¡Son la dicha soñada! ¡Son la riqueza!
¿Y hay quien sufre en el mundo? ¿No es un
[espanto?
Yo di con el remedio y en él confío.
Pero... ¡qué frío horrible! No me levanto.
¿Quién sale de la cama con este frío?

Luis García.

DIBUJO DE CABALLÉ

© Biblioteca Nacional de España

LAS DESVENTURAS



A LOS NIÑOS LES INTERESA LEER LA PAGINA DE LOS GRANDES SORTEOS SEMANALES

© Biblioteca Nacional de España

DE MANECO

POR LINAGE



GRATUITOS DE JUGUETES PARA LOS PEQUEÑOS LECTORES DE "CARAS Y CARETAS".

© Biblioteca Nacional de España

FOJA DE SERVICIOS DE NICOLAS BESIO MORENO

En 1902 lo nombran director de la "Revista Politécnica", órgano de los estudiantes de ingeniería. En 1904 lo designan ingeniero de 1a. clase en el Departamento de Ingeniería de La Plata. En 1906, vicedirector de Obras Sanitarias de la misma ciudad. De 1906 a 1907, miembro de la comisión investigadora del canal de navegación de la provincia de Buenos Aires. En 1909, profesor de caminos y carreteras y delegado al tercer Congreso Científico Americano en Chile y presidente de la comisión de Ciencias Naturales. Posteriormente y por orden cronológico ha desempeñado los siguientes cargos, todos ellos altamente honrosos y significativos: secretario general del Congreso Científico Internacional Americano del Centenario (1910); presidente del Centro Provincial de Ingenieros de La Plata; profesor de cartografía en la Facultad de Ciencias Naturales platense (1910); académico del Museo Nacional de aquella capital (1910 a 1913); decano de la Facultad de Ciencias Físico-matemáticas de La Plata (1911 a 1919); director de "La Ingeniería", órgano del Centro Nacional de Ingenieros (1911 a 1913); presidente de este último Centro (1913-14); id. de la Sociedad Científica Argentina (1916-18); id. del Comité de Homenaje a Luis A. Huergo (1917); id. de la sección "temas diversos" del 1er. Congreso Nacional de Ingenieros (1916); id. de la Asociación Argentina de Electrotécnicos (1916); vice-presidente de la Universidad Nacional de La Plata (1918-19); presidente del Centro Cultural Latino (1919-21); id. de la Federación de Asociaciones Culturales de Buenos Aires (1918-20); consejero de la Facultad de Ciencias Exactas de Buenos Aires (1920-23); miembro de la Comisión Internacional de Matemáticas, de Ginebra (1920-23); presidente del Comité de Homenaje a Dante Alighieri (1920-21); presidente honorario del Comité para festejar el 25º aniversario de la Sociedad Científica Argentina (1922); miembro del jurado para designar los profesores titulares de la Facultad de Matemáticas de Rosario (1922-23-24); delegado de la provincia de Buenos Aires al 1er. Congreso Nacional de Vialidad (1922); miembro de la Academia de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales de Buenos Aires (1922); vicepresidente del Instituto Cultural Argentino Germano (1922-29); fundador y presidente del Instituto Argentino de Cultura Itálica (1924-26); delegado del Gobierno Nacional al V Congreso Científico de Lima, Perú (1924); doctor "honoris causa" de la Facultad de Ciencias de la Universidad de San Marcos, Lima (1925); miembro de honor de la Sociedad Geográfica de Lima (1925); presidente honorario de la sección Física, Geografía y Vías de Comunicación en el VI Congreso Americano de Lima (1925); vicepresidente de la Universidad de La Plata (1925-26); miembro de la comisión del monumento a B. Rivadavia (1925); presidente de la Exposición de Arte Argentino en Europa (1926); miembro de honor del Círculo de Bellas Artes de Madrid (1926); presidente del comité de homenaje del centenario de Alejandro Volta (1927); presidente de la Asociación Los Amigos de la Ciudad (1927-29); presidente de la Asociación Wagneriana (1930); presidente del Congreso Electrotécnico de Buenos Aires (1930-32); presidente de la Asociación Filarmónica Argentina, etc. En 1928 promovió la donación al Museo de Bellas Artes de la réplica del "David" de Miguel Angel, en él existente, y la erección del monumento a Dante en el Rosedal y de la estatua de Volta en la Facultad de Ingeniería, así como de las columnas artísticas, obra de T. Troiani, que se hallan frente al edificio del Congreso Nacional. La galería de cuadros consta de 70 telas y bronces, todos de artistas argentinos. Entre las distinciones honoríficas que le han sido conferida cabe recordar las siguientes: medalla de oro en la Exposición Internacional de FF. CC. de Buenos Aires (1910); diploma de honor de la Exposición Universal de San Francisco de California (1913), dos medallas de oro de la misma Exposición Internacional con motivo de la apertura del canal de Panamá (1915), etc.

—*En 1896* — me dice Besio Moreno —*ingresaron en la Facultad, al mismo tiempo que yo, algunos jovencitos militares. Hasta entonces, los militares se habían formado en las academias del cuartel o en las guerras civiles. Un oficialito que aspirase a obtener título de ingeniero, era mirado con sorna por sus superiores. Lo hostilizaban de todas maneras para que no perdiera tiempo en el estudio.*

Reinaba el vetusto criterio del vivac:

—"*Un oficial* — decía el general Ortega — *debe hacerse a porrazos*".

Las nuevas generaciones militares comprendieron en 1896 que el ejército moderno debía ser una entidad científica.

—*Ese año* — agrega Besio Moreno —*ingresaron en la Facultad para hacerse ingenieros muchos oficiales. Entre ellos: el hoy presidente de la Nación, general Agustín P. Justo, el hoy coronel Perlasca y los que ya son generales: Alonso Baldrich, Basilio Pertiné, Ruiz Moreno, Mosconi, etc. Fué una pléyade brillante de militares que dieron el ejemplo y que son una honra para nuestro país.*

© Biblioteca Nacional de España

Más adelante, Besio Moreno, junto a maestros insignes como Joaquín V. González y Agustín Alvarez, perfecciona su vida en las más elevadas cumbres de la filosofía.

—*¡Qué hombres aquéllos!* — exclama Besio Moreno. — *González y Alvarez fueron dos grandes espíritus que, desde el punto de vista del pensamiento puro, no tenían nada que envidiar a los más ilustres maestros europeos. ¡Qué admirable equilibrio entre su corazón y su sabiduría! Ambos continuaron la línea de los grandes varones: Vélez Sársfield, Alberdi, Sarmiento, Mitre...*

Besio Moreno evoca aquellas dos figuras magistrales con entusiasmo lírico.

— *Una vez...*

Joaquín V. González era presidente de la Universidad de La Plata. Cierto profesor realizó una maniobra desdorosa con el fin de que el director del museo fuera destituído, nombrándosele a él en su reemplazo. Aprovechando la buena fe del sabio, le hizo aceptar un programa erróneo, que el director del museo firmó inocentemente. El profesor compareció después ante el doctor González, diciéndole :

...— *El director del museo no sirve para nada. Yo presenté un programa de mi asignatura que es todo un disparate. Lo hice para probar la incapacidad del director...*

El doctor González entornó los ojos, meditando. Luego:

— *¿Y el director del museo firmó el programa que usted le presentó?*

— *Sí, doctor. Lo firmó sin leerlo.*

— *Pues, bien. Eso prueba que el director del museo es un caballero y usted no lo es... ¡Tenga la bondad de retirarse!*

Amor al Arte

PERO la ciencia no era solamente la afición dilecta de Besio Moreno.

— "*Desde muchacho* — me escribe uno de sus condiscípulos — *llamaba la atención el entusiasmo con que solía detenerse delante de un cuadro hermoso o de una estatua bella. Sus ojos claros, serenos, soñadores, lo hundían en la belleza con emoción de místico...*"

Sus amigos fueron siempre — y lo son — los artistas más culminantes del país. Para todos tiene palabras de estímulo y también de consejo. Los artistas rebeldes a toda censura saben que Besio Moreno está siempre de regreso de todas las pasiones. Se diría que ha tomado como modelo al espíritu luminoso y bueno de Carlos E. Zuberbühler; al intachable, y formidable Zuberbühler, conductor de artistas y cuya efigie deberá presidir siempre — por justicia y por moral — la entrada del museo de nuestras bellas artes.

En 1926 la Universidad de La Plata organizó una exposición de arte argentino. Para dirigir esa embajada artística fué designado el señor Besio Moreno. ¿Cómo cumplió su misión presidencial? Maravillosamente... Con tesón, con paciencia, con dulzura, hizo conocer ante los criterios europeos a los más destacados artistas nacionales. Aquel viaje abrió el camino del triunfo a valores inéditos. Por eso bien está al frente de la Comisión de Bellas Artes un maestro como Besio Moreno.

Labor omnia vincit improbus

Un trabajo ímprobo — dice Virgilio — *vence todos los obstáculos...*

Asombra pensar cómo Besio Moreno, en treinta años de vida pública, ha podido desempeñar tareas de responsabilidad tan complicada e ímproba sin un solo fracaso. Léase su foja de servicios: cien cargos diferentes...

¡Y qué labor la suya! Su vida encierra todos los trabajos de Hércules y algunos otros más. ¿Cómo ha podido mantenerse en la ruta sin perder la paciencia?

— *Es un santo* — me dice un artista.

En efecto. Es un hombre sin uñas, sin dientes, sin pasiones. Un alma de cristal...

Soiza Reilly

© Biblioteca Nacional de España

La vida cristalina de un hombre sin pasiones

Nicolás Besio Moreno

Un espíritu superior que no tuvo aventuras. – Su modestia. – Una frase de Leopoldo Lugones sobre la hermosa cabeza de Besio Moreno. – El tigre de Esopo. – El método científico de sus esperanzas y de sus ensueños. – Sus contemporáneos. – Los primeros militares universitarios. – El general Agustín P. Justo. – Opinión de Ortega sobre cómo debían hacerse los militares. – Una anécdota de Joaquín V. González. – Su amor al arte. – Zuberbühler y Besio Moreno. – Los trabajos de Hércules. – Alma de cristal.

Por JUAN JOSE DE SOIZA REILLY

Sin odios, sin uñas...

Cuénteme alguna anécdota de su vida...

—No recuerdo ninguna. Mejor dicho: he vivido tan sencillamente que carezco de anécdotas...

¿Cómo es posible que un hombre de existencia tan laboriosa, tan fecunda y tan amplia pueda haber vivido sin cinematógrafo?

—¡No puede ser! Alguna aventura de su juventud...

El ingeniero Besio Moreno trata de buscar algo que pueda parecerse a una anécdota. Su bondad exquisita se esfuerza en complacerme. Sus ojos claros, dulces, paternales se entornan. Piensa. Busca. Investiga. Y regresa de la introspección con los ojos vacíos...

—¡Nada!

Me lo afirma con la pena nostálgica del sabio que ha vivido siempre dentro del tonel de sus libros. Besio Moreno es un hombre de ciencia que, por amor al estudio y por amor al trabajo, se olvida de sí mismo. A pesar de todo, no quiero convencerme. Insisto. Persisto. Huroneo. Y entonces me responde:

—Voy a contarle una anécdota. Un día, Joaquín V. González...

Pero en la anécdota, él aparece solamente como espectador. Toda la gloria y la belleza del episodio es — como lo veréis más adelante — para el doctor González. Besio Moreno se reserva en la aventura el sitio del paisaje o de la muchedumbre. Siempre fué así. Por modestia ingénita o por respetuosa devoción de artista, prefirió concretarse a ser admirador de los demás. ¡Con qué deleite se complace en destacar los méritos de sus propios colegas! Acaso esta manera jesucristiana de ser bueno contenga el secreto que da goce a los santos. ¡Qué hermoso debe ser juzgar a nuestros rivales, sin envidias, sin odios, sin uñas y sin dientes! En una fábula apócrifa de Esopo, un tigre vocifera:

—¡Con qué gusto yo admiraría a los seres humanos!

—¿Y por qué no los admiras?

—Porque me gustaría ser como son ellos...

Efigie

El exceso de modestia — dice un proverbio arábigo — *obscurece a los hombres...*

Besio Moreno ha nacido, sin duda, para las excepciones. Cada vez que quiere encerrarse en su casa, el timbre telefónico lo saca de sus libros:

—"Venga. Lo necesitamos..."

Y allá va, resignado y paciente, llevando a las más altas instituciones científicas, literarias y artísticas del país, la ilustración de su cultura, el tecnicismo de su profesión y la gracia suave de su encantamiento. En medio de las discusiones más escalofriantes, su cabeza blanca pone una sonrisa juvenil en el aire. Su palabra docta, perspicaz, pacífica y diplomática surge de aquella nieve con las alas abiertas.

—¡Hermosa cabeza! — suele exclamar la multitud.

Besio Moreno atenúa el elogio repitiendo alegremente lo que Leopoldo Lugones le dice a menudo, bromeando:

—"¡Hermosa cabeza para la guillotina!"

Método

Las primeras letras — cuenta Besio Moreno — *las aprendí en la escuela primaria del maestro Cubillas, situada en la antigua calle del Comercio, cerca de la iglesia de San Telmo. Hice allí los seis grados con dos amigos de la infancia: Roldán y Damianovich.*

Esos seis años se deslizan para él serenamente. Agua clara de río. Brisa de verano que acaricia sin huella... En 1891 ingresa en el Colegio Nacional de la calle Bolívar.

—¿Y allí?

Allí se despierta su vocación definitiva. Tiene apenas doce años. Su voluntad le dice una palabra:

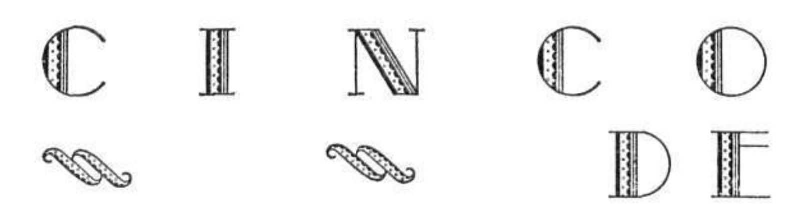
—Ingeniero...

Será ingeniero. Seguro de sí mismo, antes de abrir los libros, traza su porvenir matemáticamente. Luego, en silencio, se dedica a estudiar. No es el estudiante que malgasta sus horas en el billar de enfrente y que, al aproximarse los exámenes, se atiborra de ciencia o se adoquina el cerebro de textos. ¡Ah, no! Bessio Moreno no se inquieta por nada. En su amor al estudio florece el fanatismo técnicamente organizado de Pasteur. Sin un solo atraso, sin una sola maniobra que corrompa la disciplina inalterable que él mismo se ha impuesto, recorre los seis años fácilmente. En cada curso obtiene las clasificaciones más altas y las menciones más honrosas. Sus cálculos no fallan. Ingresa en la Facultad en 1896. Sale con su título de ingeniero en 1902. Tiene 23 años.

Sus contemporáneos

Su paso por la Facultad de Ciencias Exactas, Físicas y Naturales le deja un recuerdo imborrable. Allí ha conocido a otros muchachos como él, estudiosos y leales: Carlos Berro Madero, Horacio Anasagasti, Antonio Paitoví, Juan Briano, José Marzet, Alberto Monis, Jorge Moreno, Ricardo Dasso...

© Biblioteca Nacional de España



Los directores europeos parece que no encuentran más elemento que la nieve para obtener excelentes efectos fotográficos. No hay film de aquella procedencia en el que no se presente el correspondiente paisaje montañoso, con sus indefectibles deportistas y sus imprescindibles nubarrones.

Ya se ha dicho que Noel Coward nada representa en el teatro inglés. Es un autor feliz, favorecido por las gruesas entradas merced a su banalidad y su inclinación a satisfacer los gustos de cierto público. Una prueba la ha dado con *Cabalgata* y otra la acaba de dar con *Reina el amor*, film en el que por millonésima vez se repite la historia de la princesa balcánica que se enamoró de un apuesto plebeyo y que, si un mérito posee, es el de presentar a Claudette Colbert y Fredrich March.

◆

El caso de la gran duquesa Anastasia ha sido hábilmente aprovechado por el director Sutherland para hacer de *Secretos de la policía de París* un film policial perfecto e interesante. A la intriga se agrega una poco frecuente pericia en los asuntos detectivescos y bien acelerado ritmo cinematográfico.

Con un argumento insubstancial ha reaparecido Brigitte Helm, la estrella de hermoso perfil y enigmática apariencia de la que hasta el presente nada emocional habían logrado extraer sus varios directores. El director Carl Hart, en *La condesa de Montecristo*, aunque parcialmente, lo ha logrado esta vez. Y es así como se ha visto en el hierático rostro alguna deliciosa sonrisa y un atisbo de emoción. Queda así una esperanza de ver alguna vez a Brigitte Helm en una obra a ella apropiada y bajo una dirección que sepa y logre poner de manifiesto las cualidades que oculta bajo su fría apariencia .

◆

Casi un chiste malo habría que hacer con respecto a *La flota invisible* (que en la versión original llevaba el título de "El frente invisible"). Es un film anticuado, de argumento baladí, en el que todavía se recurre a los espías y las notas guerreras apropiadas al año 1914. La flota es lo que menos se ve, porque no se puede considerar una visión ni siquiera fragmentaria la que en pocos metros de película se muestra al espectador, el que, igualmente, cuando llega el instante del bombardeo de Londres, contempla un trozo de un film norteamericano últimamente estrenado. No es con obras como ésta que se impondrá el cine alemán y, también, no es con proyecciones interrumpidas, escasas de iluminación y malas de sonido, que se deben estrenar ni éstas ni mejores películas.

◆

Las autoridades municipales, que vigilan el cumplimiento de las ordenanzas de espectáculos debieran también dedicar su atención a las instalaciones de proyección cinematográfica de muchas salas de la capital. Así como las hay que poseen instalaciones modernas y perfectas, no son menos las que poseen aparatos articuados, defectuosos y que constituyen una molestia y hasta un peligro para la vista de los espectadores.

◆

Conjuntamente con la versión cinematográfica de *Paraíso* se ha estrenado una música más o menos adaptada e, independientemente, muy buena. En el film, de procedencia italiana, actúan Sandra



Elisa Landi aparecerá en "La esposa del guerrero". Es una estrella de esas que en estos últimos tiempos, con eficacia, han sido colocadas ante las grandes consagradas. Artista de real temperamento, más que bella interesante, dúctil, juvenil, reserva al público no pocas y gratas sorpresas.

© Biblioteca Nacional de España

MINUTOS INTERVALO

Ravel, Nino Besozzi, Lamberto Picasso y otros. Es, pues, un film incompleto. El cine debe ser cine y no subalternizarse adaptándose a un ritmo musical, valiéndose de la música para expresar lo que el director no logra por medio de la fotografía y la acción cinematográfica. A lo sumo, alguna vez, habrá que clasificar separadamente al film musical, ni más ni menos, como lo ha estado el teatro lírico del verdadero teatro.

◆

Lo mismo habría que decir de otro trabajo, también de procedencia europea — británica, para ser más precisos — estrenado en una semana excepcional por esta misma abundancia. Se trata de *Digamelo con música* confeccionado expresamente para lucimiento de la "jazz" que dirige Jack Payne.

◆

También del director Sutherland es *El asesino diabólico.* El escenario, como en un film estrenado hace pocos días, es un jardín zoológico. Acción, intriga y el mismo sentido cinematográfico que parece ser la característica de este director, quien en esta oportunidad aprovecha la gracia fácil y comunicativa de Charles Ruggies.

◆

Hemos dicho varias veces que el hecho de que para un film se escogiera una novela famosa no implicaba una garantía de excelencia. *Rocambole,* versión francesa de la famosa novela, es un caso más. Le falta todo eso que, precisamente, en cualquier película policial norteamericana, arrastra y acapara la atención del espectador.

◆

El recurso de buscar argumentos de novelas conocidas no sirve ni siquiera para engañar al público. Este desconfía de las películas sacadas de novelas famosas y hasta se aparta de ellas por vía precaucional.

◆

Otra vez juntos estarán en *Hold your man,* Jean Harlow y Clark Gable. Anita Loos, la autora de la novela *Los caballeros las prefieren rubias* ha escrito el argumento.

◆

Verdaderas dificultades técnicas han sido salvadas en la filmación — y más que en la filmación en la preparación de las versiones destinadas al público extranjero — de *Extraño interludio,* la pieza de O'Neil, que tendrá a Norma Shearer y Clark Gable por intérpretes principales. Como es sabido, mientras los actores dicen una cosa dejan traslucir, también, lo que piensan. Esto obligará a realizar dos impresiones de leyendas al mismo tiempo, en las traducciones al castellano; pero, al parecer, la dificultad ha sido allanada con verdadero acierto.

◆

Toda una resurrección del pasado la tenemos con *El rebelde,* film rodado por una empresa norteamericana en el Tirol. Los que vuelven a la vida cinematográfica son Vilma Banky — compañera de Valentino en *El águila* y *El hijo del Sheik* — y Victor Varconi, el de *La divina dama.*

▲

Una prueba evidente de la inferioridad del material cinematográfico que hasta el presente han producido los estudios locales está en su total desaparición de las salas de la capital. Se estrena, permanece unas pocas noches en el cartel y luego se remite al interior, que es donde soportan todos estos males.

▼



▲

Este jovencito, Baby Leroy, será el compañero de Mauricio Chevalier en "Cuento nocturno" que, en breve, conoceremos. Entre el famoso cupletista francés y la interesante Helen Twelvetrees, cuidan y realzan la labor de este flamante astrito que, además, tiene para nosotros la importancia de ser hispanoamericano.

▼

© Biblioteca Nacional de España

La canción del payador

Por Ricardo Gutiérrez

EN LA LAGUNA SERENA
TRISTE LA TARDE ENMUDECE
Y COBIJARSE PARECE
BAJO EL PONCHO DE LA PENA.
MI VOZ VAGABUNDA LLENA
LOS CAMPOS EN SU LAMENTO;
Y CON SU MISTICO ACENTO
LA HUMILDE ENDECHA SENTIDA
VA DULCEMENTE DORMIDA
ENTRE LAS RACHAS DEL VIENTO.

GRAVE ES LA CANCION QUE LLORA
EN LA INMENSIDAD PERDIDA;
AMARGAS, COMO LA VIDA,
SON LAS NOTAS QUE ATESORA.
ES QUE AQUI EN MI ALMA MORA
EL MAS PROFUNDO PESAR,
QUE SOLO PUEDE BORRAR
TU BOCA FRESCA Y ROSADA,
AL DEJAR ABANDONADA
UNA SONRISA, AL PASAR.

CHINA, VENI A GUARECERTE
BAJO EL ALERO DE MI ALMA...
NO ME HAGAS PERDER LA CALMA
NI LA HUELLA, PARA VERTE.
QUE SI LOGRO CLAVAR SUERTE
CON LA TABA DE MI VIDA,
TU PAYADOR, SIN GUARIDA,
EN NUESTRO RANCHO, EL FOGON,
LO HARA CON SU CORAZON
PARA QUE QUEDES SERVIDA.

Ricardo Gutiérrez

© Biblioteca Nacional de España



El bebedor

sabe que la bebida le hace mucho mal, promete siempre no beber y no cumple su palabra. Es un caso típico de falta de fuerza de voluntad.

La fuerza de voluntad

es una bella cualidad que debe tener todo ser humano. Sin ella nada se consigue. El adagio "querer es poder" es tan antiguo, como el mundo. La fuerza de voluntad es patrimonio de los que poseen un cerebro fuerte, sano y vigoroso, capaz de frenar sus impulsos. Miles de personas no poseen esta cualidad porque tienen un cerebro débil. Es a ellas a quienes recomendamos la

NUCLEODYNE

(El Tónico que da fuerza)

verdadero tónico cerebral por el fósforo orgánico que contiene, que es rápidamente asimilable.

Nucleodyne alimenta, fortifica y renueva el cerebro, favoreciendo el desarrollo de la fuerza de voluntad.

En todas las farmacias y en la

Farmacia Franco-Inglesa

Sarmiento y Florida — LA MAYOR DEL MUNDO — Buenos Aires

© Biblioteca Nacional de España

LA GRANDEZA DE LOS FARAONES



La grandiosa calle de las esfinges en Karnak, admiración de todos los turistas.

Al fondo las pirámides, tumbas de faraones. En primer término, la gigantesca Esfinge, de El Cairo, misterio del arte y la ciencia egipcios.



CUÁNTOS siglos nos contemplan desde cada uno de los monumentos que la civilización egipcia legó al mundo? Napoleón los calculaba en cuarenta, a ojo de buen cubero. Cualquier tratado de historia nos demostrará que el emperador se había quedado corto en el cálculo. Pero no importa el tiempo; lo verdaderamente admirable es la grandiosidad artística, refinada, de las concepciones que el gran pueblo realizó. ¿Cuántos millares y millares de músculos se sumaron en aquella serie de portentos? ¿Cuántos hombres se congregaron para realizar sus ideales de belleza concibiendo y realizando esas maravillas?

Colosal estatua de un faraón, que domina el bosque de palmeras en los alrededores de la sagrada Menfis.

© Biblioteca Nacional de España

Schering

¿ Será apropiado ?

¡ Qué cuidado suele ponerse en la elección de unos polvos o de un perfume para encontrar el más acertado! Increíble es que a veces se elijan los medicamentos con menos cuidado que los perfumes, y que se tenga todavía confianza en los "cúralo todo" que tanto abundan, olvidando que la acción de los medicamentos se distingue entre sí mucho más que la de los cosméticos. No existe un remedio para todo; cada enfermedad tiene su **medicamento especial.** El remedio contra el reumatismo y la gota es el Atophan, que hace descender las inflamaciones, elimina el ácido úrico y ataca el mal en su raíz. Los médicos de todo el mundo lo recomiendan. Tome a tiempo



© Biblioteca Nacional de España

Una anécdota del actor Lekain

El célebre actor Enrique Luis Gain, llamado "Lekain" (1729-1778), quiso un día cenar en el hotel de Borbón. Ese restaurante era regenteado por un tratante famoso. Entre las mesas del salón había una particularmente reservada a una sociedad de antiguos veteranos y otras personas de bastante buen tono.

Viendo entrar a Lekain, esos señores desearon tenerlo como convidado y lo recibieron con muchas atenciones.

—¿Quién es este hombre, para quien se tienen tantos miramientos? — preguntó en voz baja uno de los vecinos, un antiguo coronel recién llegado a París.

—¡Qué! — le respondieron. — ¿No conoce usted al célebre actor que ha llenado con su renombre toda la Europa?

—Pues ese renombre no ha llegado hasta mis oídos — respondió el coronel. — Pero, después de todo, me parece que no es muy glorioso para militares que un comediante ocupe aquí el primer puesto.

Su vecino evitó entrar en discusión. Estaba muy ocupado en oír atentamente la conversación del famoso artista. No habían cesado de interrogarlo durante todo el banquete. El actor respondía con gracia a cuanto le preguntaban. Se llegó hasta preguntarle "cuales eran sus ganancias anuales".

—Pueden ir hasta diez mil libras de renta — dijo el actor.

Detalló luego los gastos, y dejó entender que no le quedaban muchas economías al cabo del año.

El viejo coronel, indignado de oírlo quejarse de "no tener sino diez mil libras de renta" no pudo contenerse, y alzando la voz:

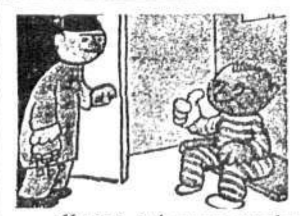
—¡Caramba! — dijo — encuentro muy gracioso que un histrión se queje de no tener sino diez mil libras de renta.. en tanto que nosotros, militares, después de habernos batido durante toda nuestra vida, debemos contentarnos con una jubilación de quince a ochocientas libras.

Los otros invitados hubieran querido interrumpir al coronel, pero Lekain les había pedido dejarlo continuar y permitirle luego, a él, responder...

El militar habló pues a sus anchas y durante todo ese tiempo Lekain tuvo las manos apoyadas sobre la mesa: bajando modestamente los ojos parecía una víctima en el momento de la inmolación. Su antagonista habiendo terminado, el actor dijo:

—No me envidie usted, caballero. ¿Le parece a usted poco distraer y consolar al público, instruirlo, abrirle horizontes... por una suma tan pequeña? ¿Y, sobre todo, vivir expuesto a críticas insulsas como la que acabo de escuchar?

El coronel quedó hecho una piedra.



—¿Y para qué ponen ustedes ahí unas rejas tan fuertes? ¿Es que tienen miedo de los ladrones?

(De *Vart Hem*, Estocolmo)



—¡Esta sopa tiene tres moscas!

—Y bien, ¿qué cantidad de sopa pueden haberse tomado entre las tres?

OBSEQUIO A LOS LECTORES

de CARAS Y CARETAS

Por cada docena del insuperable **jabón de tocador Sarita** regalamos esta espléndida estatua de Santa Teresita del Niño Jesús, de 20 centímetros de alto, pintada a mano, en colores, copia exacta de la obra maestra del célebre escultor Daireliux y su correspondiente capilla, de acuerdo al diseño.

Aproveche esta excepcional oferta, enviando $ 4.20 recibirá la docena de jabones, la estatua y su capillita.

Por cada pedido que se nos haga se incluyen los **4 cupones** para tomar parte en el próximo **Gran Concurso** del **jabón de tocador Sarita,** con importantes y valiosos premios.

Recordamos que por cada 3 etiquetas exteriores del **jabón de tocador Sarita** entregamos un cupón.



JABON DE TOCADOR

SARITA

EL QUE TODO EL MUNDO ESPERABA

CASA CADENAZZI y RODRIGUEZ CORRIENTES 3380

© Biblioteca Nacional de España



El Depurativo Richelet purifica y rejuvenece la sangre

Los años son pesados para aquél cuya sangre contiene peligrosas impurezas que envenenan progresivamente todos sus órganos. Está científicamente demostrado que, la fatiga, el desgaste y la decrepitud, se deben más a los residuos nocivos que entorpecen y descomponen el líquido vital, que a la edad de los individuos. Tenemos el derecho de afirmar que el Depurativo Richelet retarda la hora de la vejez, ya que "rectifica" completamente la sangre.

Combate el artritismo. causa frecuente de la debilidad prematura. El Depurativo Richelet no sólo disuelve el ácido úrico, sino que suprime las causas de su producción anormal. Es por esto que el artrítico recurre a su gran poder preventivo y curativo y obtiene la desaparición completa de: gota, reumatismo crónico, ciática, etc.

Cicatriza las Enfermedades de la Piel eliminando los venenos susceptibles de depositarse en la piel; así es como desaparecen todas las enfermedades cutáneas: acné, eczemas, herpes, granos, eritemas, psoriaris, empeines, etc.

Activa la circulación y, por consecuencia, suprime los peligros de la edad crítica y los accidentes femeninos (jaquecas, dolores de vientre, mareos, períodos dolorosos), etc.

En resumen, el Depurativo Richelet constituye el tratamiento ideal de todos los males debidos a la sangre, porque desplaza y expulsa todos los venenos y toxinas que pueden acumularse.

Por lo dicho, es que los enfermos previsores, temiendo las duras pruebas de la vejez, adquieren un verdadero seguro contra estas amenazas, purificando a fondo su sangre con el Depurativo Richelet.

Venta en todas las farmacias del mundo.

© Biblioteca Nacional de España



Luisa · Bertana

La señora Luisa Bertana, fallecida en esta capital, era una de nuestras cantantes líricas más calificadas. Su carrera artística se hallaba jalonada por una serie brillante de rápidos éxitos en los más grandes escenarios del arte, en Europa y principalmente, en el de nuestro primer coliseo, el teatro Colón. Inició su labor artística de una manera modesta, pero alguien supo descubrir en ella medios vocales magníficos que sólo necesitaban una hábil dirección. Y fué así como la señora Bertana, poco a poco, pero sin titubeos, se impuso ampliamente a los más diversos y también a los más exigentes públicos. En 1922 el ilustre maestro Toscanini la eligió para cantar en "Débora e Jaele", en "El ocaso de los dioses" y en otras obras de serio compromiso. No defraudó la joven artista las esperanzas del maestro, y desde entonces sus sucesivas actuaciones fueron la confirmación de los éxitos primeros. Poseía como medio soprano, dotes excepcionales y además un rico temperamento artístico, compuesto de inteligente intuición y exquisita sensibilidad. Emocionaba porque ella misma se emocionaba con sus interpretaciones. El público de nuestro teatro Colón estaba ya acostumbrado a verla figurar en los repartos de las obras y premió siempre con cálidos aplausos su labor inteligente y honesta. Aun se recuerdan sus espléndidas interpretaciones de "Aída", "Norma" y "La leyenda de Sakúntala". Sencilla y modesta, exenta por completo de esa vanidad exagerada, la gran cantante deja un vacío difícil de llenar. Las alternativas del mal que la abatió fueron seguidas con verdadera angustia por todos los que la admiraron como mujer y como artista. Y el sepelio de sus restos fué una elocuente demostración del pesar provocado por su temprana e injusta desaparición. El arte lírico argentino ha sufrido, pues, una inapreciable pérdida.

© Biblioteca Nacional de España

Manchas de la manteca

La manteca salada presenta, con frecuencia, manchas jaspeadas o vetas que hacen desmerecer el producto. Estas vetas se deben a una incorporación de la sal en la masa.

La sal mezclada a la manteca se disuelve en el líquido que ésta retiene, diseminando en la masa buritosa, atrayéndola para formar gotitas de salmuera más o menos gruesas, que luego el amasado expulsa de la masa.

La salazón provoca, pues, en primer lugar, un desecado y una purificación de la manteca y ejerce una acción conservadora oponiéndose a la descomposición de la caseína, de la lactosa y de la propia materia grasa.

La sal puesta en acción en dosis de dos a cinco por ciento del peso de la manteca, que va a salarse, debe ser pura, seca y de un grosor mediano.

Cuando es demasiado gruesa se nota cierta dificultad para mezclarla bien y no es raro encontrar algunos fragmentos intactos, en el momento de consumir la manteca ya preparada.

Cuando es demasiado fina, las gotitas de suero de manteca formadas por la tracción de cada parcela salina son muy pequeñas para poder ser expulsadas por el amasado.

El efecto de la sal sobre la manteca no se deja sentir desde el primer momento. Para que su acción sea completa, es necesario que su contacto con la masa dure algún tiempo.

Cuanto más abundante es el suero contenido en la masa, más largo debe ser el contacto.

Cuando la manteca no tiene suficiente cuerpo, no se deja penetrar con facilidad por la sal. La atracción del agua se hace difícilmente, no se opera sino en torno de los puntos salados, y de aquí resultan las vetas que manchan el conjunto con su color oscuro y que deprecian el producto.

En cualquier circunstancia cuando la incorporación de la sal es defectuosa o cuando el contacto de la sal con la manteca no dura bastante tiempo para que la masa buritosa sea completamente penetrada por la sal, el fenómeno no se produce.

En la fabricación en pequeña escala lo más frecuente es que la manteca sea lavada en la batidora o en la mesa amasándola con agua. En seguida es espolvoreada de sal, después de lo cual se la deja reposar varias horas, o toda una noche, según la estación, para que se afirme.

Cuanto mejor se efectúa la primera mezcla, mayor tiempo dura el contacto de la manteca con la sal y menos probabilidades hay de comprobar vetas en la mesa.

Para obtener un buen resultado practicando la salazón con amasado mecánico, es menester, después de haber lavado la manteca en la batidora o de otra manera, y haberla enfriado en verano para darle consistencia, disponerla por capas superpuestas y saladas; en seguida dividir sobre la mesa, y la masa en sentido perpendicular a las capas primitivas y amasar sucesivamente cada trozo, montar poco a poco el todo en capas horizontales y dejar el producto afirmarse y compenetrarse de sal terminando con amasado mecánico.

Si se procede después del lavado a salar en el amasador y luego se amasa una segunda vez, es raro que no se produzcan vetas.



LA JOVEN QUE SE VISTIO EN LA OBSCURIDAD

(De *Smokehouse*, Nueva York)

PARA COMBATIR CON EXITO EL REUMATISMO,
CIATICA, GOTA, LUMBAGO
Y EL ARTRITISMO EN GENERAL TOME
FITO-UROL
UNA BENDICION DE LA NATURALEZA
Nuevo medicamento a base de vegetales que está llamando la atención de los médicos
PREPARADO POR
LABORATORIO ISIS
SAENZ PEÑA 145 U. T. 38 - Mayo - 5041 BUENOS AIRES
(SOLICITE PROSPECTO) *(PRECIO DE VENTA $ 5.80 c/t.)*

© Biblioteca Nacional de España

Susurrando al oído sabios consejos de BELLEZA

Por Renée de L' Enclos

Ya hemos tenido días de verdadero frío, y, con el invierno, hacen su aparición las nuevas modas, las que resultan sin misericordia para con las mujeres que descuidan su apariencia personal. Un experto de belleza resume aquí algunos consejos que a usted le permitirán hacer resaltar sus dotes personales y llevar con "chic" todo lo que las nuevas modas imponen.

LA IMPORTANCIA DEL CUTIS. — La belleza del cutis nunca ha sido de tanta importancia como ahora. Ya no es posible ocultar un cutis descuidado bajo una capa de cosméticos o bajo las anchas alas protectoras de los grandes sombreros del pasado que la despiadada moda ha desterrado por completo. Por otra parte, se insiste en que el cutis ha de ser completamente natural. Y, qué me dirá usted si le aseguro que puede usted tener, a cualquier edad, un cutis naturalmente juvenil? Y bien, eso es así, como lo oye. Cera mercolizada se llama la cera que ha de embellecerla. Cómprela en la farmacia y pruébela. Al cabo de diez días usted notará que habrá desaparecido su vieja tez desgastada y descolorida, y que habrá sido reemplazada por un nuevo cutis resplandeciente de juvenil belleza. La cera mercolizada absorbe la vieja cutícula exterior y hace que la epidermis se mantenga fresca y sin defecto alguno.

ENCANTO FEMENINO. — Ninguna cara puede ser bella si el vello la desfigura. La ciencia moderna ha hallado en el porlac la base de un racional y sencillísimo remedio contra el vello. En toda buena farmacia usted halla porlac pulverizado. Mezcle usted un poco de porlac con agua. La pasta así resultante apliquésela suavemente a las partes invadidades por el incómodo vello. Usted verá los pelos superfluos secarse y caer en forma fulmínea, dejando el cutis terso y sin sombras. El porlac no favorece la reaparición de los pelos. Se lo puede emplear con toda confianza, aun tratándose del cutis más fino y susceptible.

BARRILLOS, PECAS, Etc. — Aquí va un consejo destinado a las lectoras fastidiadas por esos destructores de la belleza. Disuelva usted una tableta de stymol (que usted adquirirá en una farmacia) en un vaso de agua caliente y, una vez que la efervescencia haya cesado, báñese con la loción así obtenida las partes afectadas. Séquese, empleando una toalla blanda. Los insolentes barrillos, sin necesidad de presión alguna, irán trasladándose a la toalla a medida que usted se vaya secando. Repítase este tratamiento hasta la total extinción del defecto.

N. B. — Resultados perfectos sólo se obtienen empleando los indicados ingredientes puros concentrados. Los substitutos resultan inútiles. En toda buena farmacia puede surtirse de lo necesario.

Recuerdos

En la tumba de Balzac, la tumba en la que su granito, su mármol o su diorita se esculpió un solo nombre: Balzac. Cierto día, desde lo alto de la fúnebre colina del Pere Lachaise, en uno de esos instantes que tienen los hombres de genio, cuando sus ojos pueden fijarse ya en el sol, le dijo a su amiga Delfina de Girardini: "No hay epitafios más hermosos que éstos: La Fontaine, Massena, Moliere; un solo nombre que lo dice todo y hace meditar". La casa de Jardies, el rincón amable, soñado, que se alza a la hilada del camino de hierro de Villed'Abray, casita medio granja, medio palacete, nota viva en el centro de un terreno en cuesta y de apariencia gredosa, amenaza derrumbarse.

La mansión de Jardies guarda toda la vida del extraordinario escritor. Los recuerdos de Balzac que nos son emotivos no se unen a los días que habitaba la buhardilla de la calle de Lesdiguieres, ni el piso burgués de la calle de Cassini, ni el apeadero en casa del sastre Buisson, en la calle de Richelieu, donde se escribió "Veutrín" con colaboraciones raras y apremiantes, ni siquiera el suntuoso aposento de la calle Fortunee — hoy Balzac — barrio de Beaujou, en la que según sus amigos, había vaciado uno de los silos de Abulcesem, en medio de cuyos esplendores se cerraron sus ojos acariciados por madama Evelina de Hanska, ya su esposa.

Cuenta Teófilo Gautier, uno de los amigos que se conservaron siempre fieles al recuerdo del genial escritor, que para entrar en la mansión sagrada se exigían dos o tres frases de contraseña. No eran éstas continuamente las mismas. Ante el temor de que fuesen divulgadas, se cambiaban con frecuencia.

En los días en que Gautier le visitó con más asiduidad refiere que había que decirle al portero:

—Ha llegado la estación de las ciruelas.

Y entonces dejaba franco el paso. Pero no era éste el único obstáculo. Al sirviente, al tocar la campanilla, era preciso asegurarle en voz baja:

—Traigo encajes de Bélgica.

Entonces, casi dando frente al despacho, había que manifestarle al ayuda de cámara con toda formalidad:

—La señora Bertrand está bien de salud.



—¿No sabes la noticia? Juan está arruinado.
—¿De veras? ¿Y sus depósitos de forrajes? ¿Y sus campos de cebada? ¿Y el alfalfar?
—¡Se lo ha comido todo!

(De *Gutiérrez*, Madrid)

© Biblioteca Nacional de España

de Balzac

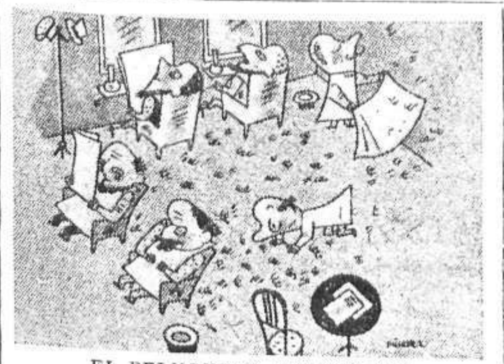
Este era el final. Tras de esta afirmación se llegaba por fin, a ver al novelista.

Fué la primera fiesta literaria celebrada en Jardies la lectura de "Mercadet", el primitivo "Mercadet", mucho más amplio, complicado y espeso que la obra, arreglada años después con tanto tino y habilidad por Ennery. A esta velada, que tuvo todos los honores de una inauguración, siguieron otras, que han pasado, con su perfil y con su anécdota, a la fecunda historia literaria del XIX francés.

Al morir Balzac, en 1850, la ermita poco a poco se fué convirtiendo en templo.

Fué triste la vida de Balzac, siempre torturado por la amenaza de ver sus cosas más amadas vendidas o deshechas, siempre bajo el signo agobiador y agobiante de la destrucción. Le siguió desde sus primeros pasos, allá en el internado de Vendome, cuando uno de sus maestros, dómine insensible, le desposeyó de un manuscrito en el que había puesto todos sus entusiasmos de mocedad, titulado "Tratado de la voluntad". Tuvo siempre un renovado pesar por esta pérdida, y su recuerdo le acompañó hasta los días luminosos de Eugenia Grandet. Pero no sólo se lamentaba con las personas de su máxima intimidad, entre ellas con Ourliac y con Lassilly, de la desaparición de aquellas cuartillas sino que indicaba varios traslados accidentados, huyendo de acreedores pertinaces, y de otras vendidas por cantidades irrisorias o publicadas bajo nombre supuesto para huir de que le embargasen los derechos que le correspondían como autor.

Pero no fué esto sólo lo que a su vista se destruía. La verja de la casita de Jardies se hizo famosa por su empeño en caerse al suelo o en escurrirse en una pieza por el escarpado demasiado abrupto... Nada vió logrado. Todo se le deshacía entre las manos, a pesar de sus trabajos y de sus esfuerzos para contener a la usura que acosaba. De muchas de las casas en que vivió, alhajadas siempre con cierto decoro, tuvo que salir lanzado; de otras, como de aquella de la calle de las Batallas, huido, oculto en la noche y sólo con lo que entre Dauriart el librero y él pudieron llevarse. Y hasta su célebre levita azul con botones de oro macizo, tuvo prontamente que substituirla con una casaca verde con botones de metal imitando cabezas de zorra: su renombrada casaca de cazador.



EL PELUQUERO ENAMORADO

—¡Vaya por Dios! ¡Siempre se me tiene que estar cayendo al suelo el rulito que me regaló mi novia!...

(De *Gutiérrez*, Madrid)

Si Su Estómago Hablara

El estómago es un órgano admirable, si se toman en cuenta los abusos a que se somete. Se le recarga de comidas sin discreción, de alimentos exóticos, demasiado condimentados, indigestos, mal masticados y tomados de prisa; de licores irritantes y de bebidas, ya calientes, ya heladas.

El estómago no habla, pero resiente los abusos y tarde o temprano se enferma. Sobrevienen la indigestión, empacho y estreñimiento. Los restos alimenticios estancados en los intestinos producen materias nocivas y venenosas que pasan a la sangre y hacen un gran daño a todo el organismo.

Así, con el tiempo, resultan graves padecimientos del hígado, de los riñones, del corazón y otras enfermedades peligrosas que pueden acarrear el completo quebranto de la salud y aún la muerte.

Para tener buena salud, es menester el buen cuidado del estómago y los intestinos. Téngalos siempre bien limpios y fuertes, usando **Ventre-Livre.**

Coma Bien! Beba Si Gusta!

Pero cuando hubiere comido con imprudencia, o bebido mucho vino, cerveza o licor, para no contraer una indigestión u otro desarreglo del estómago, del hígado o del bazo, y para que no lo resienta tanto el cuerpo, debe tomar por la noche, al acostarse, o lo primero por la mañana, dos o tres cucharaditas (de las de té) de Ventre-Livre en medio vaso de agua.

Ventre-Livre es un remedio eficaz y de confianza para el Estreñimiento y para la Indigestión, Biliosidad, Dolores y pesadez en el estómago, hígado y vientre, Dolores de Cabeza, Boca amarga, Falta de Apetito, los Eructos, Empacho, Gases en el estómago y vientre, los Cólicos y otras dolencias causadas por el estómago sucio y la debilidad intestinal.

UNA PRECAUCION: No use purgantes violentos. Muchas personas tienen los intestinos debilitados a causa de tomar purgantes. El abuso de las aguas purgantes, las sales, pastillas y píldoras purgantes, hacen un gran daño a todo el cuerpo y sobre todo a los intestinos, el estómago y el hígado.

Ventre-Livre no es de efecto violento. Es un vigorizador-tónico de las camadas musculares de los intestinos. Hace mucho bien al estómago y al hígado. Limpia el aparato digestivo de las impurezas que dañan la sangre y que debilitan el organismo.

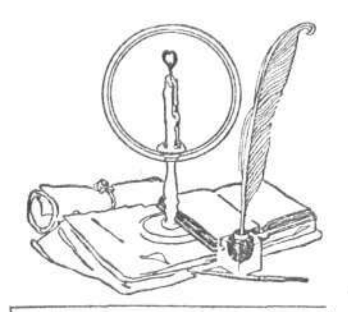
Para el bien de su salud, use

VENTRE - LIVRE

Fórmula del Dr. J. Gesteira

De venta en las farmacias y droguerías.

© Biblioteca Nacional de España



INDICE SEMANAL DE

LIBROS ARGENTINOS

Discursos completos, por Pedro B. Palacios (Almafuerte). — Del grande y representativo poeta muy poco es lo que se conoce en prosa. Esta recopilación de sus discursos viene a llenar en parte la laguna que sus comentaristas no dejan de anotar y que algún editor avisado debiera llenar cuanto antes. Hay muchas piezas inéditas de Almafuerte y hasta en cierto momento se pensó realizar una edición completa de sus obras. Todo, por una u otra razón, quedó abandonado y es por este motivo que la compilación y notas que Sergio J. Bagu pone a esta edición popular resulta más encomiable.

800.000 analfabetos; aldeas escolares, por Ramón J. Cárcano. — El estadista que hay en él aparece franco, veraz, terminante en sus apreciaciones, conmovedor con sus informaciones en este pequeño libro donde demuestra que el problema educacional argentino está como en las postrimerías del siglo pasado. Lo que dice y anota el doctor Cárcano sobre la vida y la instrucción de los niños de nuestros territorios es suficiente para alarmar a cualquiera sobre el porvenir del país. Presenta un problema al cual ningún gobernante debe olvidar; esboza proyectos que llevan a hacernos lamentar su ausencia del organismo educacional que en mala hora abandonó.

La visión de un andariego, por Antonio de Ignacios. — Este andariego es, antes que nada, un humorista. Humorista, equivalente a desmenuzador; desmenuzador, disgregador, igual a observador. Es el suyo un libro de aforismos literarios y gráficos. Amable al par que profundo chisporroteo de ocurrencias, de críticas, de desenfadadas confesiones. Anotaciones sintéticas, estenografiadas e inesperadas. En resumen: un excelente breviario del humorismo y de la inquietud.

Acción y doctrina radical, por Antonio B. Toledo. — El autor ha representado a la provincia de Tucumán en el periodo de 1922 a 1926. Mucho es lo que ha trabajado y es lógico que, además de su labor legislativa, haya deseado tenerla expresada en un libro de no escasos méritos.

Más allá, por Pedro Jorge Garbi. — El poeta, en forma sencilla, sin aventurarse en la práctica de nuevas y revolucionarias formas, anhela ser y demostrarse sincero, dejar transparentar su impotencia para luchar contra el ambiente hostil.

La plaga de la langosta, por Casildo Boy. — Asegura el autor, y no le falta razón ni motivos, que la del acridio es una espada de Damocles perennemente pendiente sobre la riqueza agropecuaria de todas las naciones del continente sudamericano. Ha estudiado y ha investigado el mal en el mismo terreno y arriba a la más atinada de las conclusiones: para terminar con él es menester la acción conjunta de todos los gobiernos del continente.

Anteproyecto de la ley de propiedad literaria, presentado por la Sociedad Argentina de Escritores. — Meticulosamente, basándose en una no siempre alentadora práctica, esta institución ha estudiado la nueva ley cuya aprobación justiciera y premiosamente solicita del poder legislativo. Ella abrirá nuevas posibilidades a los escritores argentinos, asegurará la retribución de su labor y terminará con el vidrioso problema de las ediciones clandestinas de origen nacional y extranjero.

LIBROS HISPANOAMERICANOS

El hombre en la montaña, por Ricardo Garrido Merino. — El hombre en la montaña; el deseo expresado con toda su violencia; la muerte satisfaciendo la mayor de las ambiciones. Una novela fuerte y desarrollada con abundancia de intrigas y sugestiones. El autor, un buen estilista y un avezado psicólogo.

América, utopía, por Alfonso Reyes. — Original en sus apreciaciones, agudo en sus apuntes, el excelente escritor mejicano estudia el descubrimiento y colonización de América como producto de la iniciativa privada. La iniciativa privada, desde el Cid y antes del caballero campeador, todo lo hizo. Sobre este particular se extiende en interesantes disquisiciones y, de esta manera, nos proporciona uno más de sus siempre deseados libros.

Historia de la literatura mejicana, por Carlos González Peña. — Un panorama, no tan profundo como precisamente delineado. El extranjero necesita de estos libros y con buen criterio se le proporciona éste que lo ilustrará con amenidad sobre las letras del país hermano.

Valparaíso, por Rubén García. — Valparaíso, la ciudad marítima que está, también, al pie de la cordillera. Casas superpuestas, color, intensidad luminosa. Ojos dilectos para la ciudad que es algo más que una mera denominación geográfica.

Lucrecia Amoros, por Antonio Reyes. — La crítica española, que ha acogido complacida esta novela, la coloca entre las tres o cuatro maestras que en nuestra América han aparecido en estos últimos años.



MUESTRARIO

El mal empieza por la enseñanza elemental, llevado por la escuela normal, donde también es imperiosa la reforma. No sobran maestros, sino que faltan aulas para ocuparlos. El error consiste en multiplicar las escuelas normales inadecuadas y excesivas, fábricas de maestros sin bastante preparación actual, y de número superior a las necesidades anuales. No hay equilibrio entre la producción y el consumo, como cantidad y calidad.

El eje de la enseñanza será siempre el maestro, cualquiera que sea la ideología y técnica que prevalezcan, algunas veces erróneamente comprendidas y peor aplicadas.

¿En presencia de los millares que el Estado invierte en la instrucción primaria, es posible disimular esta situación?

El presupuesto aumenta y los analfabetos también aumentan. ("800.000 Analfabetos", por Ramón J. Cárcano.)

Ninguno es grande si los demás así no lo decretan. Nada habría despreciable si no hubiese alguien que lo menospreciara; y una piocha de diamantes no valdría menos, algunas veces, que un ramillete de rosas, si no hubiese alguien, que amara mucho más a los ramilletes de rosas que a las piochas de diamantes!

Los hombres no tienen ni mayor ni menor precio que aquel que se ofrece por ellos; y es cualquier vida una larga fábula llena de las imaginaciones, los prejuicios, las idiosincrasias, los anhelos, y la personalidad moral e intelectual del que narra aquella fábula; dentro de los hombres de

© Biblioteca Nacional de España

LIBROS Y AUTORES



LIBROS ESPAÑOLES

Alda y Rogelio el Perverso, por Manuel Acosta y Lara. — Un romance de los días de esplendor veneciano, en el siglo XVI. A la trama novelesca, en la que no es escaso el interés anecdótico, se agrega el dominio de la historia y un lenguaje fácil y expresivo.

Vidas fértiles, por Cristóbal de Castro. — Treinta y siete interesantes biografías figuran en este volumen; desde Dante a Hitler, desde Góngora a Baroja, desde Feijoo a Bernard Shaw. El novelista y popular cronista sabe sacar partido de sus respectivos biografiados y logra, igualmente, imprimir a cada cual un sello, una característica, un matiz particular.

La Guinea incógnita, por Francisco Madrid. — El escritor ha recorrido las posesiones españolas del Africa Occidental. Ha investigado, ha llegado hasta las más míseras aldeas y ha obtenido material para escribir libros decisivos, uno de los cuales es éste.

Desde la cruz al Cielo, por Félix de Llanos y Torriglia. — Nárrase la vida y la muerte de la infanta española Isabel Clara Eugenia, hija de Felipe II, gobernadora de los Países Bajos y que en su época alguien llamó "la novia de Europa". Un libro de historia, ameno y bien documentado.

Pasteur, por Antonio Gómez Izquierdo. — La existencia del hijo del modesto curtidor que llegó a ser el sabio más grande de su época, está aquí analizada con dilección y amplitud.

LIBROS FRANCESES

Absence, por Marc Chadourne. — Un libro de amor, de viajes y de muerte, por tierras de angustia y de misterio; es decir, por las tierras que así se le antojan al autor y que son las de Méjico. Los europeos, cuando regresan de sus viajes, no olvidan a Tartarin y menos aún si se trata de correrías por América.

Traduit de l'Américain, por Roger Breuil. — El autor, en la que a él se le ocurre manera americana (del norte), relata una historia de amores en la que es más la intención de caricaturizar que la de presentar tipos con un leve atisbo de humanidad.

Le romancier et ses personnages, por Francois Mauriac. — Confidencias íntimas en las que el hombre ocupa el lugar abandonado por el novelista.

Introduction alla methode de Paul Valéry, por André Maurois. — El popular biografista penetra ahora en un terreno que no es el suyo. Ha debido hacerlo para atender solicitaciones de sus admiradores; posiblemente en un rapto de coquetería literaria.

Ma vie avec Mon Pere, por Alexandra Tolstoi. — Decididamente, el venerable conde no ha sido muy afortunado con sus herederos y sucesores. Cada uno ha escrito sus confidencias y, pasando por alto las de su propia esposa, no sale de ellas ni muy bien parado ni mejor prestigiado. Como en el caso de Amiel, Tolstoi, por obra de los suyos, comienza a trocar su piel de apóstol...

LIBROS ITALIANOS

Il vincitore di Hollywod, por Emilio De Martino. — Algo de Montherland, mucho del apasionamiento italiano y un plausible propósito de enaltecer a los atletas italianos que vencieron en Los Angeles.

L'amore, por Aldo Mayer. — Libro suave, dramático, ardiente para el que ama, para el que ha amado, para el que amará. Por lo menos, así lo asegura el prologuista...

Benedetto fra le donne, por Ettore Petrolini. — El héroe es un sujeto dinámico, entusiasta, audaz; un ídolo de las damas y, lógicamente, un motivo para que el novelista realice con él los más peregrinos y ocurrentes ensayos.

LIBROS INGLESES

El Album, por Marie Roberts Rinehart. — El misterio de un doble crimen; una muestra más del papel preponderante que el género policial adquiere en la novela de lengua inglesa.

British Agent, por R. H. Bruce Lockhart. — El servicio secreto en la Rusia de los zares; confesiones de uno de los agentes más activos y eficaces.

De Valera, por Denis Gwynn. — La vida y las actividades políticas del gran caudillo irlandés.

The arches of the years, por Halliday Sutherland. — La autobiografía de un hombre que presenció el terrible espectáculo del dolor de sus semejantes.

Suárez

Plutarco, hay más Plutarco, que de aquellos hombres mismos.

Todo ente social, desde el más encumbrado hasta el más modesto, desde el más preclaro hasta el más anónimo y desde el más complicado hasta el más simple, es un conglomerado providencial de voluntades ajenas, la humanificación de cien diversos juicios centrípetos venidos de los cuatro rumbos del horizonte, la caprichosa interpretación callejera de una música de salón, el veredicto, — a veces cruel y a veces estúpido — de un jurado popular; no hay ser humano que no lleve un cartel sobre la frente, escrito por la mano formidable de la opinión. ("Discursos completos", por Almafuerte).

Encaminóse al pinar para ver los destrozos que causara el vendaval. Experimentó una impresión desoladora. Los viejos pinos se encorvaban, aún humillados por las injurias del viento, en actitud mística, como si orasen por los árboles descuajados, muertos, que yacían en tierra. Algún abeto de desmedida grandeza cayó al suelo, alzando en imprecación las manos torturadas de sus raíces. Otro, semicaído, apoyábase desmayadamente sobre un árbol vecino, que parecía sustentarlo compasivo entre los brazos de su ramaje. Y por todas partes ramas tronchadas, miembros mutilados, arbustos esbeltos, tiernos de vida, sacrificados en plena juventud. Había cruzado el vendaval como un leñador invisible. Fantasmal, sin más presencia que el resoplar gigantesco de sus pulmones, desarraigó y astilló a su paso troncos y varillajes con el hacha afilada de su ira. ("El hombre en la montaña", por E. Garrido Merino).

© Biblioteca Nacional de España

Cómo el sauce llorón

Los sauces llorones son árboles que nunca dan fruto.

¿Han pensado ustedes alguna vez viendo esos árboles, viéndolos cómo se inclinan como si llevaran grandes pesos en sus ramas? ¿Han comparado ustedes alguna vez a esos árboles con ciertas personas?

Esas personas ven siempre los hechos del lado feo. A menudo se afligen por naderías. Y cuando deberían redoblar su coraje y su energía, se dejan vencer por la prueba... So pretexto de que las penas han sobrepasado sus fuerzas, esas personas no tratan de reaccionar, y se contentan con gemir y lloriquear.

Una mujer escribe a ese propósito: "Tal es el caso de la señorita X. Estaba en edad de casarse en 1914. Los acontecimientos trágicos de la guerra, la hecatombe de la juventud masculina, le impidieron realizar su ensueño, y la condenaron a la soltería. Esa primera decepción, a la que muchas jóvenes fueron desgraciadamente sometidas, la agrió, la entristeció, la dejó casi inconsolable, a tal punto que no pudo sacar partido de la vida, tal como es.

"Pero, la prueba no se detuvo allí.

"La joven era rica antes de la guerra. Durante algunos años sus rentas bastaron para asegurarle cierta comodidad. Luego vino un momento en que el acomodo fué menor; y en fin, un día, casi toda su fortuna fué devorada por la fatalidad de los malos negocios de un banco. Ciertamente, la cosa era pesada; pero la joven estaba sola y en edad susceptible de rehacer una vida.

"En varias ocasiones, personas amigas la habían tratado de entusiasmar para que trabajara, a fin de ocuparse y de hacerse útil a la sociedad, aumentando así su bienestar. Ella respondía siempre: "Yo no he nacido para trabajar y me es imposible hacer algo".

"Y cuando se encontró casi sin recursos, no dejaba de gemir y llorar ante todo el mundo.

"¿Qué será de mí?", se preguntaba. "¡Sólo a mí me pasan estas desgracias!", exclamaba.

"Entonces acudió a sus amigos.. Algunos la socorrieron ligeramente. La mayoría la desoyó, y un corto número le aconsejaron que "trabajara".

"Y la pobre muchacha, como la silueta del sauce llorón, comenzó a inclinarse, a inclinarse"...

E. C. M.



El padre de la domadora. — Usted me es muy simpático. Le concedo la mano de mi hija. Vaya y bésela...

GANE MAS DINERO

GANARA MUCHO DINERO si estudia, una hora diaria, una de estas profesiones **lucrativas** que aprenderá **rápida** y **económicamente** por **correo: Perito Comercial, Radio, Mecánico, Electricista, Autos, Dibujante, Corte y Confección, Sastre, Procurador, Idóneo Farmacia, Constructor, Agrónomo, Químico, etc.**

Mándenos este cupón, escrito con claridad y recibirá un folleto explicativo.

ESCUELAS SUDAMERICANAS

1059 - LAVALLE - 1059 — Buenos Aires.

NOMBRE.................

DIRECCION.................

LOCALIDAD................. C. C.

© Biblioteca Nacional de España

Triunfa el albergue en Europa

El buen albergue de campaña, la posada, como dicen en algunos de nuestros países, tan sencillo, tan somero, sin firuletes, sin parasoles ni lacayos empalagosos, sin parterre florido, sin artificialidades, en una palabra, es el ideal para el turista sincero, fatigado de la bambolla y necesitado de reposo y de alimentación saludable.

La patrona sirve, excusándose tímidamente de no poder hacerlo mejor, una merienda copiosa, olorosa, sana. Desde la cocina llega un airecillo que abre el apetito de las gentes que saben comer, y viajar. Las legumbres apenas manoseadas se asocian allí para aromatizar el ambiente. Las carnes provocan; los postres, las frutas, las bebidas, son genuinos. Allí no hay manipulaciones mercachifles.

Un buen vinito del país, del lugar, u otra bebida como la sidra o la cerveza, acompañan la bueno mesa sencilla. Y por la noche no siente el viajero necesidad de seguir viaje, sino que le dan la única o una de las pocas habitaciones con que cuenta el albergue... La cama es alta, profunda, deliciosa. Cama abuela, calentita en invierno y fresca en verano. Las sábanas huelen a yerbas de la pradera, pues han sido secadas al sol libre. Las almohadas son de limpia pluma preparada por las mujeres de la casa con gran minuciosidad. Las cobijas son de lana blanca. El edredón ha sido hecho con arte por una de las chicas...

El albergue campero es un pequeño paraíso para el pobre turista.

Para satisfacer al turista, bastará, en síntesis, con saberlo alimentar ante todo, y luego darle buena cama. Un cliente mal comido y mal dormido es un cliente perdido que va a contar su mala noche y su alimentación mala.

En Europa, el albergue gana mayor clientela cada día. Y en esa batalla silenciosa entre la comida campera legítima, la cama cuya ropa huele a sol y las salsas disimuladoras, los firuletes y las habitaciones pomposas con camas dudosas, en esa batalla silenciosa está perdiendo dinero la hotelería inverecunda de las ciudades del Viejo Mundo.



El hermanito. — Estoy seguro de que si yo me voy, él va a darte un beso.
Ella. — ¡Sinvergüenza! ¿Quieres irte en seguida?
(De *Passing Show*, Londres)



500 BUJIAS DE LUZ
A UN CENTAVO POR HORA
CON LA MODERNA LINTERNA "RADIOSOL" A KEROSENE
REBAJADA a $ 25.-
ALUMBRA EN CUALQUIER LUGAR.
PROSPECTO Nº 68, B GRATIS.
En venta en todas las casas del ramo y sus fabricantes
CUARETA y Cía. - CERRITO, 217 BUENOS AIRES



Instituto de Higiene para la Tez "Costafort"

¿Por qué tener VELLOS, PECAS, PAÑOS Y ARRUGAS que tanto afean el cutis, cuando pueden eliminarse con el COMPUESTO VEGETAL "COSTAFORT"?

Las cremas y polvos Costafort preservan la belleza del cutis contra los efectos tan perniciosos del sol, del aire libre, del campo y del mar.

UNICO LOCAL DE VENTA:
Carlos Pellegrini, 156. — Buenos Aires.
Unión Telefónica: 37, Rivadavia 0364.

GRATIS: Se envía el NUEVO PROSPECTO DE LOS PRODUCTOS "COSTAFORT" con amplias explicaciones sobre el embellecimiento de la tez.

© Biblioteca Nacional de España



Teniente 1º Marino B. Carreras.

"Caras y Caretas" en los cuarteles

Regimiento 2 de Infantería "General Balcarce"

SU HISTORIA

Por MARINO B. CARRERAS

BRILLANTE es la historia de este bizarro regimiento que ha intervenido en uno y mil combates y batallas, llevando en los pliegues de su bandera, "jamás atada al carro triunfal del enemigo", el gesto de Libertad e Independencia por haber nacido bajo ese potente grito de los prohombres de la Revolución de Mayo.

Su historia en síntesis es la siguiente: Creado el 29 de mayo de 1810 sobre el plantel del 3er. Regimiento de Patricios de Buenos Aires, parte del 4º Regimiento y Compañía de Pardos y Morenos, ya el 26 de julio de ese mismo año, le cabe la honra de intervenir en los principales sucesos de la historia patria, formando parte en la Expedición Auxiliadora de las provincias interiores, y llegando hasta Tupiza en busca de las fuerzas realistas, toman parte activa en la batalla de Suipacha bajo la dirección de su primer jefe, el entonces coronel D. Antonio Balcarce.

Año tras año continúa en las campañas de libertad e independencia, asistiendo a la mayoría de los combates con su bizarro cuerpo de jefes, oficiales y bravos soldados, verdaderos héroes de la Independencia.

Así tenemos que:

En 1815 forma en el ejército del general Martín Güemes y asiste a la batalla de Sipe-Sipe, y a la acción de Venta y Media.

En septiembre de 1816, marcha al campamento de Tucumán y permaneciendo en el mismo, el año 1819, movido por los generales José María Paz y Bustos, se subleva en la Posta de Arequito junto con los otros cuerpos del ejército auxiliar del Perú, exteriorizando en esa forma su negativa de bajar a Buenos Aires para sostener un gobierno que entabla negociaciones con cortes europeas para establecer una monarquía en los territorios del Plata.

En mayo 22 de 1826 el presidente Rivadavia lo reorganiza, y formando luego en el ejército republicano a las órdenes del general Carlos de Alvear, interviene en la campaña contra el imperio del Brasil, y al mando del coronel Alegre actúa en las batallas de Ituzaingó y Camacuá.

Forma en el ejército confederado bajo las órdenes del general Balcarce, e integrando la expedición a La Pampa, a órdenes del entonces coronel Bartolomé Mitre, realiza la campaña del año 1855 contra las indiadas de Callvucurá, Catriel y Cachul, asistiendo a la batalla de Sierra Chica y al combate de Tapalqué y más tarde, en 1856, interviene en los combates del Arroyo Los Huesos y Chapaleufú.

Luego interviene en la campaña del Paraguay estando presente en la toma de Corrientes, batallas de Yatay, Paso de la Patria, sitio y rendición de Uruguayana, ataques del Boquerón, combate de Tuyutí, y Tutú Cué, como asimismo al asalto de Curupaití, formando parte en el ejército aliado, Oriental del Uruguay e imperio del Brasil.

Más tarde, en la división norte al mando del coronel Conrado Villegas, concurre a la expedición que inició el entonces ministro de Guerra, Adolfo Alsina, para efectuar el avance general de las fronteras y ocupación militar de La Pampa, Río Negro y Neuquén, ocupando cuando el general Julio A. Roca prosigue dicha campaña, los territorios que por el oeste y sur se extienden hasta la cordillera de Los Andes y al estrecho de Magallanes, después de haber batido y derrotado a los indios de esa región.

En 1879 guarnece Choele Choel, cuartel general de la división a órdenes del coronel Villegas.

Desde noviembre de 1882, forma en la segunda división, y a órdenes del coronel Villegas efectúa la campaña de Los Andes, desalojando a los indios de los territorios comprendidos por la Cordillera, Río Neuquén y Limay y lago Nahuel Huapí, regresando de Collón Curá a General Roca en abril de 1883, después de haber batido a los caciques Renqué-Curá, Ñuncucheo y Namun-Curá, y haber asistido a los combates de La Trinchera y de Lonquimay.

Desde septiembre de 1887 a enero de 1889 guarnece la ciudad de San Juan, pasando luego a Mendoza, y de este punto a la frontera de Formosa, siendo en mayo de 1890 trasladado a Buenos Aires.

Después de haber guarnecido diferentes puntos del país, Lomas de Zamora, Campo de Mayo, Rosario, Bahía Blanca, queda definitivamente con asiento en la Capital Federal, hasta el día de la fecha, siendo su actual jefe desde el 6 de septiembre de 1930 el teniente coronel jefe de estado mayor don Santos V. Rossi.

Cobijados bajo los pliegues de su bandera han pertenecido al mismo una gran cantidad de jefes, oficiales y soldados, siendo también muy grande el número de los que han pasado a la página de su historia, por su heroísmo y bravura puesto a prueba en los campos de batalla.

Su actual cuadro de oficiales, suboficiales y soldados de la clase 1912, unidos fuertemente por el vínculo de la camaradería militar, se encuentran recogidos en el trabajo modesto, silencioso y fecundo de la paz, bajo el ejemplo personal de su digno jefe, sintiéndose así verdaderos depositarios y guardianes de las glorias y tradiciones del Ejército, al cumplir con fe y entusiasmo de soldados su verdadera misión, salvaguardando dentro de su esfera de acción los altos intereses de la Nación, bajo el lema de "Todo por la Patria y para la Patria".

Marino Carreras
Teniente 1º
Ayudante de Regimiento

© Biblioteca Nacional de España



Esta Noche!

brinde a sus amigos esa "Visión de sonrosado encanto" *que todos los hombres buscan!*

Mientras baila, mientras discurre amablemente a la hora del "copetín", recuerde que TODOS LOS OJOS LA ESTAN MIRANDO... No hay nada que atraiga tanto como un rostro lozano y puro. Cuántas veces la crítica de una mirada evitó su éxito. El cuidado del cutis es acaso lo esencial, y si Usted tomara en cuenta lo fácil y lo agradable del tratamiento POND'S, no vacilaría en dedicar unos minutos diarios al realce de su belleza. Pruebe el maravilloso sistema de las dos cremas Ponds, y podrá ir segura a todas partes, desafiando la mirada más exigente. **OFERTA ESPECIAL:** Dos tubos de cremas Pond's que alcanzan para un tratamiento de 15 días, por sólo 60 ctvs. Envíelos en estampillas con este cupón.

Pond's

Todas las noches: Aplique la crema Pond's C. (Cold Cream) efectuando un rápido masaje con la yema de los dedos. Retírela a los pocos minutos con las toallitas Cutiasea Pond, que son las más suaves. Si no le incomoda, extienda una nueva capa y déjela toda la noche. Los aceites suaves y reconstituyentes que la componen, comenzarán su obra saludable, nutriendo los tejidos y disolviendo las impurezas acumuladas durante el día.

Todas las mañanas: Limpie de nuevo el cutis, pudiendo emplear el agua tibia si se quiere, y aplique la deliciosa Crema Pond's V. (Vanishing Cream). Esta crema refrescante e invisible forma una base excelente para los polvos y protege a su cutis contra todas las asechanzas de la temporada.



Sres. POND'S EXTRACT COMPANY
Monroe 5002 • Buenos Aires

Sírvanse mandarme los dos tubos de cremas Pond's para un tratamiento de 15 días. Adjunto 60 ctvs. en estampillas.

056-CC-3-8-33

NOMBRE ....

DIRECCION ....

© Biblioteca Nacional de España

¿Cómo será el automóvil de mañana?

Este fué el tema de una conferencia pronunciada por el señor E. Claveau en París, en la Sociedad Francesa de Ingenieros Automovilistas. He aquí cuáles deben ser las cualidades y las características del coche del porvenir, según monsieur Claveau:

Antes que nada, debe poseer una alta velocidad media; para llegar a este resultado se hace evidentemente preciso llegar a perfeccionar las formas aerodinámicas.

Debe estar en posibilidad de circular con rapidez sobre malos caminos; para lo que es indispensable la suspensión sobre cuatro ruedas independientes.

Debe tener un gran volumen habitable, para poder transportar un número máximo de pasajeros.

Es preciso utilizar racionalmente este volumen habitable y acondicionarlo en forma práctica, a fin de dar a los pasajeros el máximo de comodidad.

El máximo de comodidad se obtendrá sólo reuniendo todos los órganos mecánicos del coche en un grupo único, colocado en un lugar fácilmente accesible y perfectamente protegido de la intemperie. Todos los aparatos de mando y control deberán estar igualmente protegidos.

Para obtener un máximo de seguridad se hace necesario que el vehículo se mantenga de manera impecable sobre el camino y posea una estabilidad incomparable, lo que se obtendrá bajando lo más posible el centro de gravedad y haciendo un estudio completo de la repartición del peso. La condición "seguridad" deberá completarse por medio de un sistema de dirección individual en cada rueda y por una gran resistencia general del coche, el que debe estar constituído por un conjunto homogéneo, en el que cada uno de los órganos se estudie en relación con los otros, para formar un todo. Finalmente, debe poseer excelente visibilidad.

Para reunir estas condiciones en un automóvil que tenga un precio bajo, es necesario que su peso total sea reducido, que su motor tenga baja potencia y que todos los órganos sean sencillos y fáciles de montarse. Precisa también que el conjunto se realice tomando en cuenta que hay que fabricar en grande escala, y aprovechando muy en particular la lámina embutida y la soldadura eléctrica.

Para que semejante coche pueda sostenerse fácilmente y con poco gasto, es necesario que tenga líneas sencillas y que todas sus partes sean accesibles al momento.

— ¿Qué ocupación le daremos a Jack, el destripador?
— Denle a cortar las novelas de la biblioteca.
(De *Lustige Blaetter*, Berlín)



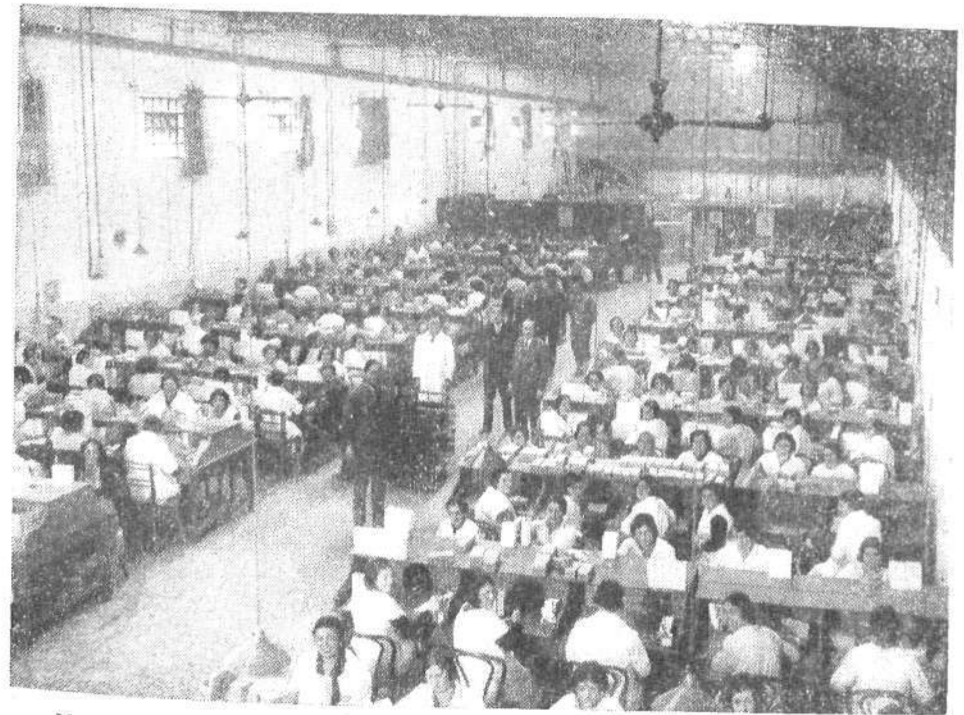
Uno de los peluqueros, al otro. — Te apuesto una copa a quién termina primero con el cliente.
(De *Passing Show*, Londres)

Todo bicho que camina va a parar a la Seneguina.—*M. Frío.*

La Seneguina es el viejo y eficaz remedio para la tos que todos conocemos desde la niñez. A base de jugo de regaliz y extracto de poligala, la Seneguina calma la tos y suaviza la garganta. Son ricas pastillas que deleitan a los niños. Se vende en todas las farmacias.

© Biblioteca Nacional de España

HECHOS Y NO PALABRAS



Una vista del taller de empaquetado de los cigarrillos CONDAL con una parte del personal obrero, que otros fabricantes sustituyeron por máquinas...

Ya están en circulación los cupones para el

Próximo Gran Sorteo

Los primeros grandes premios son:

1.° "Batelero" o 15.000 pesos

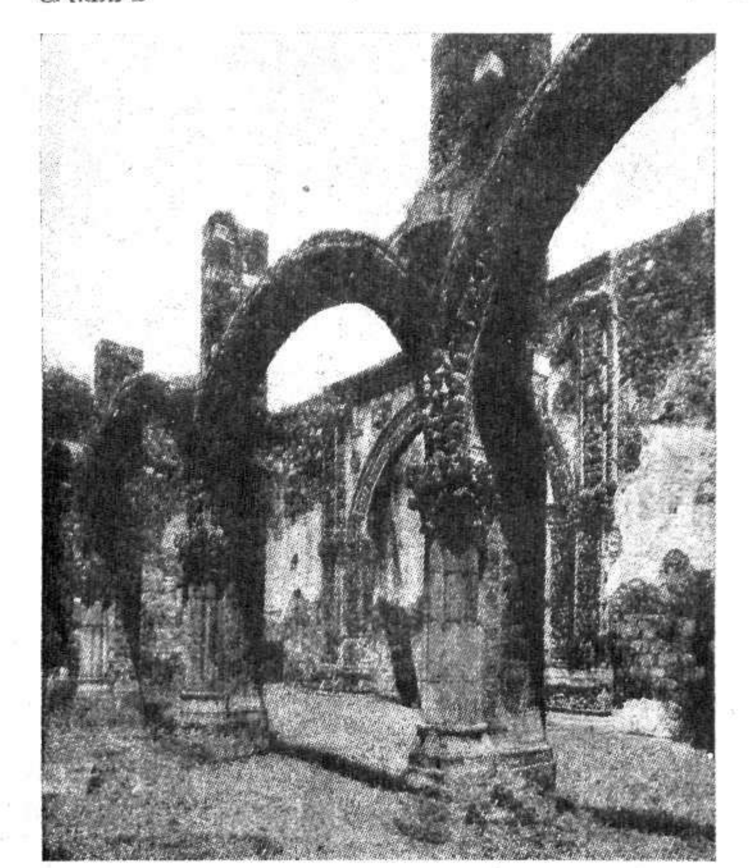
2.° "Ventisca" o 10.000 pesos

Fume "CONDAL"
y la suerte será suya.

Fernando Sanjurjo
Uspallata, 2172.

© Biblioteca Nacional de España

LOS FRANCISCANOS TLALMA



Arcos de la capilla abierta de Tlalmanalco.



Sobre la carretera de Méjico a Cuautla, entre Chalco y Amecameca, se halla el pueblo de Tlalmanalco (tierra nivelada o aplanada) que conserva uno de los monumentos coloniales más dignos de ser admirados en América. A más del interés artístico de la capilla abierta, es Tlalmanalco el sitio donde los menologios franciscanos y los añalejos indígenas recuerdan a Fr. Martín de Valencia, el insigne varón que, después de haber sido por dos veces Custodio del Santo Evangelio, y sin duda por su espíritu contemplativo y su torpeza para aprender las lenguas indígenas, pasó algunas temporadas haciendo vida solitaria en una cueva del Sacromonte inmediato a Amecameca y cercano a Tlalmanalco.

Los Anales de Chimalpahin Cuauhtlehuauatzin nos han conservado la cronología de los pueblos de esta región y de la enfermedad y muerte del Custodio. En siete Calli, 1525, los franciscanos quemaron los templos (paganos) de Amecameca, Tlalmanalco y Tenango y dieron por primera vez el bautismo a los indios de aquellos lugares.

En 1533 se terminó la construcción de la iglesia de Tlalmanalco que fué consagrada a San Luis, obispo de Tolosa. La fundación del convento debe haber tenido lugar antes de 1531, pues el apéndice número seis de la biografía de Zumárraga reproduce una carta fechada el 27 de marzo de 1531, en la que consta que fray Antonio Maldonado era guardián del convento de Tlalmanalco. El referido año de 1533 enfermó fray Martín de Valencia en Amecameca y los señores de Tlalmanalco personalmente lo llevaron cargado a su convento y de allí lo conducían a Méjico, para cuyo efecto lo embarcaron en una canoa en el puerto de Ayozingo, mas allí mismo murió. Lo llevaron a enterrar a la iglesia de Tlalmanalco, cuidando de que los indios de Amecameca no supieran el lugar, pues ya temían que quisieran conservar su cuerpo en Amecameca. Los de este último lugar guardaban como reliquias un misal y una casulla que al santo fraile le habían tejido, con pelo de conejo, las mujeres de Tlexcala. La crónica de Gonzaga refiere que el cuerpo de fray Martín estuvo sepultado en Tlalmanalco hasta 1567, en que desapareció. Es versión recogida por algunos cronistas que voló al cielo en cuerpo y alma, mas otros, los más, atribuyen a los de Amecameca el haber desenterrado sigilosamente el cadáver y haberlo trasladado a la cueva del Sacromonte donde oraba.

En 1569, informa el Códice Franciscano, el pueblo estaba en cabeza de S. M. y el convento tenía cuatro frailes que doctrinaban a cuatro o cinco mil indios repartidos en veinticuatro aldeas. Poco después de escrito aquello debe haber tenido lugar algún levantamiento de los indios, que se retiraron a las serranías de las faldas del Ixtaccí-





Detalles de la capilla abierta.

© Biblioteca Nacional de España

DEL ESTADO DE MEJICO

NALCO



huatl, pues los Anales de Chimalpahin consignan el dato de que en 13 Tochtli, 1570, siendo presidente fray Luis Regino y vicario de Amecameca fray Luis de Oñate, congregaron de nuevo en Tllamanalco a los tlapechhuaques.

En el viaje del padre Ponce se refiere que en 1585 el convento tenía hechas tres celdas y estaban haciéndoseles corredores a los claustros. Moraban entonces cuatro religiosos en el convento y, según dice, los primeros religiosos hicieron allí monasterio para monjas indias, "pero viendo después que no convenía por el flaco sujeto que en ellas hay, no pasaron adelante con la obra".

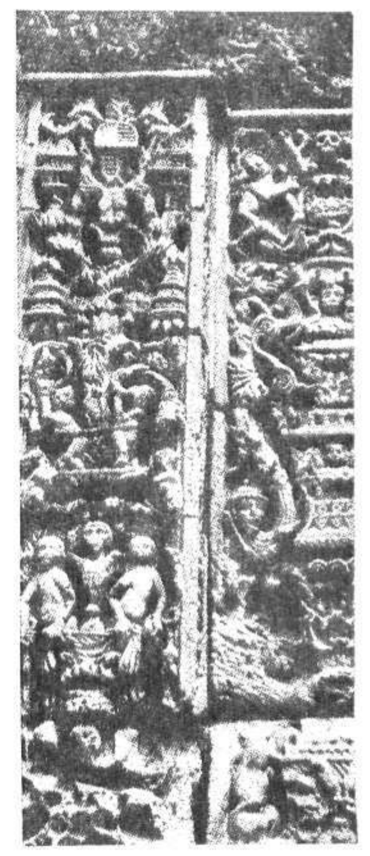
El exterior de la iglesia de Tlalmanalco es más sencillo que los de otros franciscanos de la región. En el interior se conservan varios altares barrocos de interés, algunas pinturas de indiscutible mérito y una bellísima pila bautismal monolítica.

La puerta de Porciúncula conserva una inscripción que dice: "Acabóse esta portada a principios del año de 1591".

El interés del convento queda absolutamente opacado por el de la capilla abierta, que es ejemplar, a la vez, único y maravilloso como trabajo de piedra tallada.

Don Manuel Rivera Cambas, en su "Méjico pintoresco", quiere encontrarle a este monumento reminiscencias de la Alhambra de Granada y el claustro de la Merced de la ciudad de Méjico. No encontramos desde ningún punto de vista justificada esta semejanza. Si con algún monumento mejicano pudiera compararse, en cuanto al estilo, la capilla abierta de Tlalmanalco, sería quizá con el arco de entrada del convento de los dominicos en Coyoacán. La dirección de la obra no acusa influencia indígena. El alarife que la concibió no dejó probablemente ninguna otra en Méjico, pues no se encuentra nada digno de comparársele. Hay en la talla maravillosa de los arcos motivos platerescos, particularmente en las enjutas del arco del presbiterio que recuerda la posa de Calpan en que están ingenuamente estilizadas las Animas del Purgatorio. Pero el estilo que domina en la talla general de los arcos es casi exclusivamente gótico, recordando en muchos de sus detalles a San Juan de los Reyes, de Toledo, y a las quimeras de Nuestra Señora de París. Mas si no conocemos en Méjico obra semejante ejecutada en piedra, en cambio encontramos muchos frisos pintados al fresco en los monasterios del siglo XVI, ejecutados con el mismo espíritu y el mismo estilo, y que a su vez recuerdan las ilustraciones de los incunables del siglo XV. Si la concepción general no acusa, como antes se dijo, influencia indígena, la ejecución, en cambio, sí revela la mano de los artífices que tallaron ídolos, hábilmente dirigidos por un maestro que supo respetar la personalidad del lapidario.

Frente al convento hubo un hospital con título de La Concepción, al que hacen referencia varios de los cronistas, entre ellos Vetancourt, y que, convertido hoy en escuela, se conserva todavía.



Pila monolítica en el convento de Tlalmanalco.



Claustro del convento de Tlalmanalco y retrato de Fr. Martín de Valencia pintado al fresco.



© Biblioteca Nacional de España

Escuela para niños de "élite"

En el congreso anual de profesores de ciencia, Abraham Flexner, el pedagogo bien conocido, ha preconizado calurosamente la creación de una gran escuela para los niños particularmente dotados de inteligencia. Escuela donde recibirán los muchachos de *élite* una instrucción y una educación especiales, apropiadas a cada intelecto excepcional.

"Se habla mucho actualmente, dice Flexner, de derroches económicos; y ¿por qué nadie dice nada de los derroches espantosos de recursos intelectuales, de todas las pérdidas de espíritu? Hace algunos años, en la época en que yo era miembro del departamento de Instrucción Pública, en Nueva York, propuse la creación de una escuela para los niños de gran inteligencia que hubiera en la gran ciudad. En esa escuela serían recibidos sin ningún prejuicio de raza, de confesión, de color, de posición social o de fortuna.

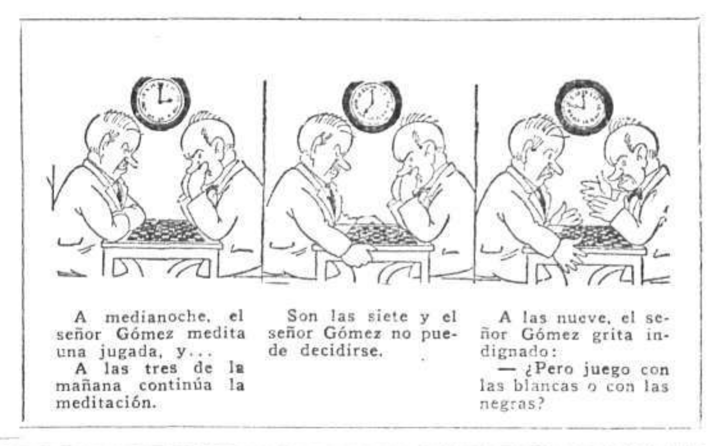
"¿Saben ustedes la acogida que tuvo mi proposición? Fué rechazada por 30 votos contra 2.

"Hoy quiero solicitar una vez más de las autoridades — y pido el apoyo de todo el profesorado neoyorquino — que hagan todo lo posible para la realización de mi antiguo proyecto. Si debemos hacer cuanto esté en nuestro poder para la educación y la instrucción de los niños, de los de inteligencia mediana, no nos es permitido no ocuparnos con preferencia de aquellas criaturas dotadas de gran capacidad intelectual. Estas son desde el régimen escolar actual entorpecidas en el desarrollo de sus inteligencias bien dotadas, por los camaradas de inteligencia mediana.

"Una democracia como la nuestra, prosigue el gran educador, debe tener dirigentes de alta talla intelectual".

El instituto de estudios progresivos de la Universidad de Princetown (entre cuyos miembros se encuentra Einstein) está actualmente en vía de reorganización. La obra de un tal instituto sería infinitamente más eficaz si estuviera secundada por la preparación de una *élite* de estudiantes en las escuelas secundarias y hasta en las elementales.

El doctor Kompton, presidente del Instituto de Tecnología de Massachusets, tomó igualmente la palabra en el congreso citado, y se pronunció contra los defectos de la educación actual y habló de los remedios que se podían poner en juego.



A medianoche, el señor Gómez medita una jugada, y...
A las tres de la mañana continúa la meditación.

Son las siete y el señor Gómez no puede decidirse.

A las nueve, el señor Gómez grita indignado:
— ¿Pero juego con las blancas o con las negras?

SACRIFICAMOS 28 pianos a menos del costo!

Necesitamos más espacio para nuestro nuevo departamento "Artículos para el hogar". Tenemos 28 pianos alemanes que nos ocupan ese espacio. Antes de mandarlos a depósito y pagar almacenaje, preferimos sacrificarlos a menos del costo para que salgan pronto!

Por lo tanto, liquidamos al inaudito precio de $ 991.25 al contado los magníficos pianos KARL SCHULTZ, cuyo valor real es de $ 1.525.—

Elegante mueble de nogal o caoba. Gran formato. 88 notas. Cuerdas cruzadas. Tres pedales. Soberbia sonoridad. Con su taburete, paño cubre-teclas, aisladores y nuestra más amplia garantía.

Ocasión única para adquirir un piano nuevo al precio de un piano usado!

Precio de catálogo $ 1525
35% descuento -533.75
$ 991.25
solo al contado

CASA AMERICA
AVENIDA DE MAYO 959 ★ BUENOS AIRES

© Biblioteca Nacional de España

Vuelos del "Graf Zeppelin"

El gobierno del Reich tenía asignada una importante subvención a la compañía explotadora del "Graf Zeppelin", el cual debía, para recibirla, realizar dentro del año 1932, diez viajes redondos a la América del Sur.

De estos viajes, se realizaron cuatro en primavera, arrojando una duración media de sesenta y ocho horas a la ida y noventa al regreso, para el trayecto Friedrichshafen - Pernambuco y viceversa.

Durante esta serie de vuelos, condujo 74 pasajeros, de los que 23 eran técnicos aeronáuticos y 15 periodistas. De Europa a América condujo la aeronave 120.000 cartas y 150.000 de América a Europa. Sólo en el último viaje de regreso trajo 40.000 cartas. También aumenta en constante progresión el peso de las mercancías confiadas al dirigible.

La serie de seis viajes correspondientes al otoño se inició el 29 de agosto, con llegada a Pernambuco el 1º de septiembre, regreso el 3 y llegada a Friedrichshafen el 6. En el segundo viaje — sexto del año — salió de su base el 13, para llegar hasta Río de Janeiro. De allí salió el 17, pasando el 22 por Madrid. El 23 llegó a Friedrischshafen, de donde salió nuevamente el 26, en su tercer viaje, con llegada a Pernambuco el 28. El 30 regresó de América, deteniéndose el día 3 de octubre diez minutos en Barcelona; al siguiente día amarró en su base. En su cuarto viaje, salió de Friedrichshafen en la noche del 9 al 10 de octubre, pasando sobre Málaga el mismo día, el 11 sobre Las Palmas y el 12 sobre Pernambuco, donde se detuvo hasta el 13, que continuó para Río de Janeiro, a donde llegó el 14. El mismo día reemprendió el vuelo hacia el norte, llegando a Pernambuco el 15. Reanudó el viaje el 16, y el 19 amarraba en Friedrichshafen. En este viaje hizo un interesante ensayo de alcance postal.

El quinto viaje del otoño se inició el 24 de octubre, llegando a Pernambuco el 27, a Río el 29, y emprendiendo el regreso el mismo día. El 2 de noviembre hizo escala en Sevilla, tomando a su bordo para rendir viaje en Fiedrichshafen, a un ayudante del ministro de la Guerra, al teniente coronel Herrera y algunos otros pasajeros, invitados por la casa constructora. A primera hora del día 3, amarraba la aeronave en su base, donde dió por terminadas, en el pasado año, sus travesías.



HISTORIA SIN PALABRAS

(De *Il Travaso delle Idee*, Roma)

NO DESCUIDE su RESFRIO
TODA PRECAUCION ES POCA SI VD. SUFRE
TOS-CATARROS BRONQUITIS
El medicamento eficáz de resultados positivos y estables, reconocido por el Cuerpo Médico Mundial.
JARABE FAMEL
En todas las farmacias
Más de 30 años de exito en todo el mundo.—
ADOPTADO POR TODOS LOS HOSPITALES
Tenga siempre a mano JARABE FAMEL

© Biblioteca Nacional de España

Por los caminos del mundo
Anécdotas

LOS PANTALONES DE TAFT

Cuando tenía siete años, míster Taft, el ex presidente de los Estados Unidos, le compró su madre unos pantalones cortos, de lana, que, en cuanto los lavaron por primera vez, encogieron de un modo extraordinario.

El muchacho estaba gordo y apenas podía meterse los pantalones, pero su madre se empeñó en que se los pusiera, y Taft tuvo que obedecer. Salió a la calle y a los pocos momentos volvió diciendo:

—Mamá, me es imposible llevar estos pantalones porque me están muy chicos. Me están más estrechos que mi misma piel.

—Eso no puede ser — replicó la madre. — No hay nada que esté más estrecho que la piel de uno mismo.

—Bueno, mamá, pero yo te aseguro que es como te digo, porque yo puedo sentarme sin quitarme la piel y me es imposible hacerlo sin quitarme los pantalones.

SE MORDIO EL IDIOMA

La esposa de un gran político que en otros tiempos fué una obrera, se halla de visita en casa de unos marqueses.

En el transcurso de la visita se llega a hablar de sus hijas, que estaban presentes, y la madre dice:

—Saben hablar varias lenguas estupendamente.

Una vez en casa, las hijas advierten a la madre que es más fino el decir idioma que lengua.

A los pocos días se celebra en su casa un gran banquete, con asistencia de grandes personalidades.

La señora hace un gesto de dolor.

Los invitados preguntan qué le ha sucedido.

Y la señora contesta:

—Nada, que me he mordido el idioma.

TENIA RAZON

Hablaba una noche don Indalecio Prieto con don Mario Roso de Luna, de la metempsícosis.

—¿Y qué hace uno — inquirió — mientras no reencarna?

—Vagar por los espacios — contestó soñadoramente el ilustre teósofo.

—Debe de ser molestísimo, querido Roso, el que le agarre a uno la hora de almorzar montado en una nube.

EL CABALLO Y LAS OSTRAS

Un inglés fué sorprendido por un temporal y buscó refugio en una fonda junto a la carretera. El albergue estaba repleto y los hombres que en ella se encontraban no hacían ademán de dejar al forastero, completamente mojado, un lugarcito junto a la chimenea. Mas el inglés conocía un medio para conseguir un lugar bien cómodo. Mandó al fondero:

—¡Déle a mi caballo dos docenas de ostras!

El fondero lo miró con grandes ojos llenos de estupor, pero obedeció la orden, y la mayoría de los parroquianos siguió tras él para ver aquel famoso caballo fenómeno, comedor de ostras.

Mientras tanto, el inglés se acomodó a su gusto junto a la estufa, aprovechando el sitio que habían dejado libre los curiosos. Cuando regresó el fondero y los parroquianos, y aquél comunicó que el caballo no quería comer las ostras, el inglés contestó con la mayor calma del mundo:

—Bueno. Entonces déme las ostras a mí, y al caballo déle un poco de pasto.

EL NAPOLEON DE BOLSILLO

Recibió hace algún tiempo el Papa, en audiencia especial, al diminuto canciller austríaco Dollfus. Tras de la visita, en la cual la actitud de Su Santidad había sido deferentísima, comenzaron a enfriarse las relaciones de Austria con el Vaticano, sin que nadie se explicara la causa. Un íntimo del canciller lo aclaró, porque a él se lo contó Dollfus.

—Lo que más me molestó es que me dijera Su Santidad: "Levántese, levántese, amadísimo hijo", cuando yo ya estaba de pie.

SE FUE DE BOCA...

El teniente, indignado porque el torpe recluta no comprende la instrucción de manejar el fusil, estalla:

—¿Son todos tan brutos en su familia?

Y el recluta, cuadrándose con todo respeto, contesta:

—No, mi teniente. Mi hermano mayor es más bruto que yo todavía.

—¿Más? ¿Y qué hace ese animal en el mundo?

—Es teniente, mi teniente.

© Biblioteca Nacional de España

MAX GLÜCKSMANN *presenta*

3

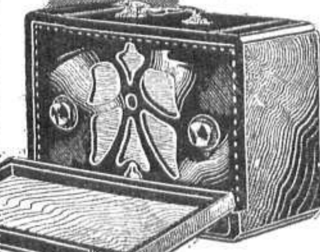
NUEVOS VALORES EN RADIO

FUNCIONAN INDISTINTAMENTE
CON CORRIENTE
ALTERNADA Y CONTINUA
110 Y 220 VOLTS

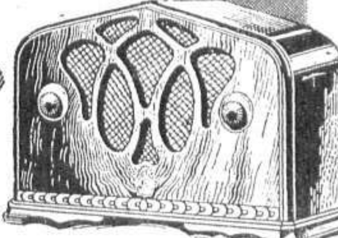
ZENITH

EMERSON 30

EMERSON 250







MODELO 701
SUPERHETERODINO
DE 5 VALVULAS $165

Modelo 30
COFRE PORTATIL
SUPERHETERODINO
DE 5 VALVULAS
$165

Modelo 250
SUPERHETERODINO
DE 5 VALVULAS
$150

Por su forma elegante son un adorno en su BIBLIOTECA - DORMITORIO - PIEZA DE NIÑOS.

EN VENTA EN TODAS LAS BUENAS CASAS DEL RAMO Y EN

MAX GLUCKSMANN

FLORIDA 336-44. En ROSARIO: CORDOBA, 1065. CALLAO 188-92.

Dos discos sobresalientes por LOS ASES DE LA MUSICA PORTEÑA
CARLOS GARDEL y FRANCISCO CANARO en DISCOS NACIONAL ODEON

18.886 DESDEN. Tango. SI SE SALVA EL PIBE. } Por CARLOS GARDEL.
4861 PLEGARIA. Vals. VIDA PERRA. Tango. } Por FRANCISCO CANARO y su orquesta.

© Biblioteca Nacional de España



Baile...

Lentas cadencias de tango... rápidos compases de fox trot... animación... luces y en esa dulce agitación, junto al compañero, el cutis debe mantener incólume su suavidad, su tersura y su fragancia. Lo mismo que estaba al comenzar la fiesta. Y eso se consigue empolvándose con LE SANCY —el polvo de tocador que embellece el cutis y lo hace **_por más tiempo._**

Tonos: Piel Natural, Rachel, Ocre, Morocho, Rosado y Chair.

Cajas de 0.50; 0.70 y 1.90.



El valor de

Seguridad personal. — Resulta casi innecesario decir que la natación es una cuestión de seguridad personal. Es un medio de proteger la vida, no solamente en los pequeños cuerpos de agua, sino en el océano mismo. La natación asegura el éxito en otros deportes acuáticos, tales como el remo, canoa, etc.: ningún individuo debería practicar éstos antes de saber nadar. Y hay que pensar, además, que muy a menudo la natación es el medio para salvar la vida de otros además de la propia.

Recreo. — Como medio recreativo, la natación es de valor incomparable. Aparte de traer espontánea alegría, las personas de todas las edades y de ambos sexos, pueden disfrutar igualmente de ella, con resultados los más satisfactorios. La natación proporciona una suma de mayor ejercicio saludable al organismo, con el menor desgaste de energía que cualquiera otra forma de ejercicio. Por las leyes de la flotación, el peso del cuerpo es eliminado. Ninguna parte del cuerpo en particular soporta el peso del resto. De esta manera, los mismos movimientos que nos cansan rápidamente ejecutados en tierra, podemos efectuarlos en el agua, por mayor tiempo y con un mínimo de fatiga.

Fisiología e higiene. — Desde el punto de vista fisiológico e higiénico, la natación es una de las mejores formas de ejercicio. He aquí las siguientes razones: en la natación se usa cada uno y todos los músculos del cuerpo. Tanto como los grupos musculares de la espalda y del abdomen se usan los músculos de las piernas y de los brazos, desarrollando así, un cuerpo simétricamente proporcionado. Afirmamos que no hay muchas formas de ejercicio que produzcan un efecto muscular similar.

La respiración eficiente es una de las cosas esenciales para un cuerpo sano y en ningún deporte el hábito de llenar y vaciar rítmicamente los pulmones es de tanta importancia como en natación. De un perfecto ritmo y control de la respiración, hecho en que todos los expertos están de acuerdo, depende grandemente el éxito de este deporte. Y no se puede respirar profunda y regularmente sin buenos pulmones y un pecho amplio.

Otro factor, de tanta, si no es el de mayor importancia, es la facultad de relajar o dar soltura y descanso a los nervios y músculos. Una tensión de cualquiera clase es no solamente un obstáculo para nadar bien, sino que imposibilita prácticamente para ello. Por consiguiente, para el individuo nervioso, no hay mejor tónico



—Debe usted sentir mucho las largas ausencias de su marido, ¿verdad?

© Biblioteca Nacional de España

que una buena nadada, especialmente si se hace al aire libre. La natación es un antídoto inapreciable para los nervios. El baño, de cualquier clase que éste sea, es un estímulo para la limpieza. Los poros de la piel, mediante el baño, se abren, facilitando así al cuerpo la eliminación de las substancias nocivas y normalizando todas las funciones del organismo. La natación al aire libre, con exposición del cuerpo en los rayos del sol, es un magnífico reconstituyente. La natación en agua de mar posee, a causa de su alta saturación salina, un beneficio más y es el de obrar como poderoso antiséptico a la vez que estimulante de gran valor. La natación despierta en la gente el deseo de la limpieza. No es agradable ciertamente ponerse ropa sucia después de un vigoroso baño. Con el baño, el deseo de ser limpio se apodera de la persona, notándose un sensible mejoramiento en los hábitos de aseo personal. La satisfacción de limpieza personal que resulta de tal hábito, se extiende de tal modo, que el individuo adquiere, como si dijéramos, un nuevo sentido de apreciación, pudiendo así apreciar la limpieza del medio y sus diversos contactos. Insensiblemente se desarrolla en él el gusto por hogares limpios, lenguaje limpio, acciones y compañías limpias.

Los movimientos de flexión, extensión, abducción, aducción, etc., que se emplean en la natación, mejoran el funcionamiento del organismo. Merced a ella, la respiración, circulación digestiva y eliminación, mejoran grandemente, resultando todo esto en resistencia y salud para el individuo.

La natación puede ser usada como medio para desarrollar una postura correcta del cuerpo. Ha sido empleada con éxito en medicina ortopédica para corregir casos defectuosos, tales como pies planos, parálisis, etc.

Mente. — La natación no solamente proporciona control en el físico, sino también en lo mental. El que "pierde la cabeza" en agua profunda, está en peligro de perder la vida. La natación ayuda a desarrollar aptitudes mentales sanas. Da mayor serenidad para resolver los problemas que plantea la vida. No se puede nadar y estar preocupado a la vez. Tampoco se puede nadar y odiar.

Educación. — La natación desarrolla las siguientes cualidades: control nervioso, valor, mente despierta y alerta, un alto grado de coordinación de cuerpo y mente; cultiva y desarrolla movimientos estéticos, destreza y habilidad y altas cualidades sociales y cívicas.



—No lo crea. Me consuelo pöniendo un diario sobre la mesa. (De *Simplicissimus*, Munich)



Defiéndase con PECTORAL FUCUS

TOS CATARRO RESFRIO

GRATIS

Su Farmaceútico le obsequiará con un frasquito de INHALANTE FUCUS, al comprar el Pectoral Fucus Siga las instrucciones y comprobará que es un gran desinfectante de las vías respiratorias.

En las farmacias



© Biblioteca Nacional de España

UNA FIGURA PRESTIGIOSA

M A R I A

Su semblanza. - Lo que caridad y en la diplomacia. -

Por JUAN

Su Semblanza

María Baudrix trae a la imaginación reminiscencias clásicas; el interés que provoca su distinción, la alegría que acusa su sonrisa y el romanticismo que la idealiza, dan la sensación de estar contemplando a una de esas figuras finas y coquetas del Renacimiento, estilizada en una juventud constante. Por las tardes, sentada en su nobilísimo sillón, rodeada de la aristocracia argentina, de amigos dilectos, diplomáticos y embajadores de reales cancillerías, reproduce la visión de esas grandes damas de Francia que con los encantos de la conversación y cordialidad más exquisita, acercaban a las inquietudes humanas más opuestas en sus salones, convertidos en jaulas de oro y que han hecho inmortal, por el ingenio y el brillo, a la corte del Rey Sol. A pesar de esas bellas sugestiones que fluyen de su personalidad, ella tiene el don maravilloso de poder adaptarse a todas las épocas y a todos los temperamentos y de comunicar su espíritu, según la iniciación del instante. Ha nacido con esa misteriosa fuerza que seduce, que atrae, que sólo es patrimonio de ciertas vidas que ejercen ese prodigio sobre los corazones y las inteligencias, haciéndose amar sin que ellas lo pretendan.

La gracia porteña la lleva en la mirada expresiva de sus ojos negro, que proyectan sombra profunda sobre la palidez de su rostro delicado hasta la transparencia.

Cuentan que, siendo muy niña, sus padres confiaron su retrato a un célebre pintor. Ese retrato tuvo la virtud de hacer conocer, por propia confesión del autor, el secreto que le dió la clave de su éxito. Mucho tiempo llevaba trazando líneas y actitudes, que siempre le resultaban glaciales; desencantado, abandonaba el trabajo, el que volvía a comenzar de nuevo, tratando de penetrar en el carácter esencial que pintaba. Los diversos ensayos de sus bosquejos ponían a prueba el brillo de sus luces, su ciencia del claroscuro y la riqueza de sus colores llegaban hasta la exactitud, pero no superaban los anhelos del artista.



Una noche clara de estío entró en un jardín iluminado por la luna; de improviso se detuvo ante la fragancia de unas flores que casi sin follaje ni raíces ostentaba un tronco añoso, arrancó la que le pareció más hermosa y aspiró con fruición su perfume. Dueño de ella, se dirigió ávidamente a su taller, convencido de que ya podía realizar el retrato soñado, al fin había encontrado el símil de la belleza del espíritu que buscaban sus pinceles, ya conocía la

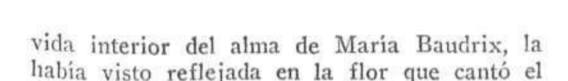
© Biblioteca Nacional de España

DE LA SOCIEDAD

BAUDRIX

significa su acción en la Sus almuerzos de los jueves

CRUZ OCAMPO ▼ ▼



vida interior del alma de María Baudrix, la había visto reflejada en la flor que cantó el poeta:

La más pura de las flores,
Flor del aire.

Lo que significa su acción en la caridad y en la diplomacia

Una idea piadosa llevada felizmente a la práctica, sintetiza la caridad que siente María Baudrix. Ella tiene el convencimiento de la verdadera pobreza, no es la que se exterioriza, sino la que se oculta, como los grandes dolores, en el silencio resignado que impone el pudor del medio en que se ha nacido. Para restañar esas lágrimas y ofrecerles un sentimiento de compasión, elevó su pensamiento humanitario hacia el fin que congregó a la "Sociedad de Misericordia", fundando en unión de sus hermanas, las inolvidables Juana y Martina Baudrix, una casa digna de ser habitada por esas señoras que otrora tuvieron tradición de fortuna y de abolengo. En política, es ajena y superior a todo lo que es gobierno y politiquería, a pesar de tener grandes ideales partidarios. Su nombre representa para la Argentina más que cien libros que se hubiesen escrito para su difusión.

Cuando el Príncipe de Gales la visitó, le dijo, saludándola:

—Me encuentro muy grato en esta casa tan hospitalaria para todos los extranjeros. En la Casa de Gobierno se presentan las credenciales protocolares, pero aquí se estrechan y se afianzan las relaciones internacionales.

Hoover, el ex presidente de Norte América, rindiéndole idéntico homenaje, le manifestó que su casa estaba considerada en la Unión como un ministerio permanente de relaciones sociales exteriores. La talentosa escritora brasileña señora Rosalina Coelho Lisboa de Miller ha publicado en una página de luz, admirables observaciones respecto a nuestra sociedad. En un párrafo en que exalta la personalidad de María Baudrix se pregunta a sí misma: "¿Sabrá Buenos Aires cuánto realmente representa?" Y luego agrega: "Y no me sé responder. Mas yo sé que ella es solamente una excepcional figura mundana. Es la única presencia femenina en la política de aproximación internacional en América.

Sus almuerzos de los jueves

Los almuerzos de María Baudrix, que se realizan los jueves en su tradicional mansión, situada en la plaza San Martín, son únicos en Buenos Aires, porque todo lo que reúnen es verdaderamente excepcional, desde la decoración que ennoblece el ambiente, con la elegancia fastuosa de sus salones y moblaje, los atractivos de la dueña de casa, la significación de los invitados y los prestigios de su "chef", que no tiene similar entre los cultores del difícil arte de Brillat-Savarin, por los felices hallazgos y descubrimientos de los exquisitos manjares que presenta, los que, para mayor encantamiento de los comensales, son escanciados con vinos y licores casi centenarios, que al servirse iluminan con su oro añejo las copas de finísimo cristal, platos y fuentes de Sevres, cubiertos y adornos de plata, artísticas combinaciones de flores naturales, puestas sobre mantelería de encaje, armonizan el conjunto de esa mesa, que sólo observarla, ya constituye un placer de los sentidos. En ella no tiene cubierto el traidor; los doce asientos de que consta, María Baudrix los distribuye según las afinidades de cada uno de los invitados. Mientras los va ubicando, acompaña su gesto con un adjetivo encomiástico o una palabra cariñosa, que siempre tiene a flor de labio y que equivale a una presentación espiritual de compañeros. Quizá en ese detalle, al parecer sin importancia, radique el secreto de la cordialidad y vibración que se establece de inmediato entre los concurrentes, o será posiblemente la consecuencia lógica, la alegría que se desprende de los afectos reunidos que, bajo los reparos de su corazón, ha ido sembrando a lo largo del camino esta gran dama, en quien resplandecen todas las virtudes que han enaltecido a nuestra mujer patricia.

Juan Cruz Ocampo

© Biblioteca Nacional de España

El tesoro del galeón "La Florencia"

Sin ruido y casi de una manera inadvertida, una pequeña expedición, compuesta de unos quince hombres y de tres barcos, ha salido de Londres hace poco hacia una pequeña isla de las Hébridas, el oeste de Escocia.

Si esos navegantes tienen éxito en su expedición, regresarán dentro de algunos meses llevando a Inglaterra *un tesoro*, pues se trata de más de mil millones de francos.

Lo que aquellos hombres tratarán de hacer es, en efecto, arrancar al fondo de los mares el oro y la plata que en la mayor cantidad hayan sido nunca perdidos en aguas británicas. Se trata, nada menos, que de traer a flote el galeón español "La Florencia" que fué el barco de la tesorería de la Armada Invencible, que se perdió en la bahía de Tobermory en el año 1588, y que desde hace más de tres siglos, se encuentra en el fondo de las aguas.

A bordo del "Florencia" había no solamente enormes cantidades de monedas que servían para pagar a los hombres de la Armada, si no lingotes de oro, objetos preciosos de toda especie y hasta ciertas de las mejores joyas que el rey español había destinado a su hermano de Flandes.

Si creemos en los documentos de la época, "La Florencia" era un verdadero tesoro. En sus flancos iba guardada la fortuna que era capaz de sostener durante dos años a toda la flota de España.

Desde 1588 se ha tratado varias veces de salvar aquella fortuna, sacando al viejo galeón; pero si se ha logrado localizar la posición del barco y extraer algunas monedas de sus entrañas, algunos cañones, una espada y varios objetos de oro y plata, no se ha podido nunca levantar el gran cofre que, según parece, yace aún intacto entre el lodo de la sima.

Una leyenda local afirma que "quien saque el tesoro será herido de muerte", y agrega que "la desgracia caerá sobre los ingleses si el tesoro es arrancado a los secretos abismos". Es tal vez esa leyenda la que ha impedido hasta nuestros días la extracción de tamaña fortuna.

Un buzo célebre en el siglo pasado, Archibal Miller, que hubo logrado sacar del mar una tiara y una corona, se aprestaba a salir del agua cuando tuvo que abandonar vivamente los objetos expresados, encontrándose "más muerto que vivo".

Miller refirió que "un inmenso monstruo submarino se le había aparecido en el momento en que sus manos tocaban el tesoro, y con sus tentáculos había tratado de estrangularle".



MIOPIA O PARECIDO GARANTIDO
(De *Fantasio*, París)



TEATRO LIRICO
— Caballero, no me atrevo a abrir la puerta mientras cantan, porque la mayoría de los espectadores saldrían huyendo.
(De *Estampa*, Madrid)

Se repone de una fuerte grippe y aumenta 4 kilos en tres semanas

Se restablece rápidamente con las Pastillas McCOY de Aceite de Hígado de Bacalao Agradables al paladar.



"Gracias a una amiguita" nos escribe la señorita Adela Balassone, de Avenida de Mayo 605 - Rojas: "Conseguí restablecerme rápidamente de una fuerte grippe que me tenía sumamente debilitada. Mi amiguita insistió en que tomase las Pastillas McCOY de Aceite de Higado de Bacalao y a la segunda caja no solamente desaparecieron todos los malestares sino que me sentí completamente cambiada y del todo fortalecida. A poco tiempo aumenté 4 kilos".

Lo mismo que en el caso de la señorita Balassone y en beneficio de todos aquellos hombres, mujeres y niños flacos, débiles y nerviosos; recibimos para que se publiquen, miles y miles de cartas — que vienen de todas partes — de personas que obtienen los mismos sorprendentes resultados con las Pastillas McCOY de Aceite de Hígado de Bacalao. Es asombroso que estas pastillitas rosadas tan pequeñas contengan todas las vitaminas del aceite más puro del hígado de bacalao, sin sabor ni olor; y pueden tomarse en cualquier época del año, sin que produzcan náuseas. Cómprelas en las farmacias: su precio es módico — y pronto será Ud. también uno de sus beneficiados.



© Biblioteca Nacional de España

VALOR INSUPERABLE

EN LA LUCHA CONTRA LA

BLENORRAGIA

LAS

PILDORAS BEIZ PLATEADAS

SE HAN IMPUESTO DEFINITIVAMENTE

POR
LA RAPIDEZ DE SU ACCION
LA EFICACIA DE SU FORMULA
LA INOCUIDAD DE SUS COMPONENTES
LA ECONOMIA QUE REPRESENTA



USTED DEBE USAR SOLO PILDORAS "BEIZ" PLATEADAS PARA TRATAR SU ENFERMEDAD.

ESTE TRATAMIENTO ES EL FRUTO DE PROFUNDOS ESTUDIOS CIENTIFICOS MODERNOS.

El progreso es una máquina lanzada a gran velocidad, que arrolla a su paso todo lo viejo, todo lo inútil, todo lo malo.

Hasta hace 20 años, ninguna imaginación soñó las mejoras que hoy la ciencia nos depara. Todo se une para aumentar el confort y prolongar la vida. Las enfermedades, viejo atributos de la ignorancia y de la superstición, son perseguidos con las armas de nuestro tiempo hasta sus mismas madrigueras. Las afecciones de las vías urinarias, tan antiguas como la humanidad, ven debilitado su poder frente a los nuevos métodos de curación.

Las píldoras BEIZ plateadas (consecuencia lógica del progreso), el más reciente y perfecto descubrimiento de esta naturaleza, marca una nueva etapa en el tratamiento de estas enfermedades.

Hoy ya nadie discute la importancia de este hallazgo, que ha permitido curar a miles y miles de enfermos en pocos días.

ORIGEN DE ESTE TRATAMIENTO —

Hace unos 10 años aproximadamente, el sabio especialista Edwin Davis hace sus estudios sobre la gonacrina, que comprende **una selección entre más de 400 productos** y una comprobación a fondo de sus propiedades químicas y biológicas.

Años más tarde, los sabios Jausion y Diot continúan los estudios con la misma substancia usada por Davis. Los resultados, de resonante éxito, fueron presentados en diversas comunicaciones a la Academia de Medicina de París, y son hoy día conocidos en todo el mundo.

Sobre un total de más de 10.000 enfermos de blenorragia aguda y crónica, 16 % sanaron con gr. 0.50 de gonacrina, que equivalen a 1 ¼ frasco de Píldoras BEIZ. 30 % sanaron con gr. 0.50 a 1 de gonacrina, que equivalen de 1 a 2 ½ frascos Píldoras BEIZ. 42 % sanaron con gr. de 1 a 2 de gonacrina, que equivalen de 2 a 5 frascos de Píldoras BEIZ. 7 % sanaron con gr. de 2 a 2.50 de gonacrina, que equivalen de 5 a 6 frascos de Píldoras BEIZ.

Estos hermosos resultados son sólo posibles gracias a las substancias recientemente descubiertas que señalan una conquista más en la lucha contra el mal.

HECHOS Y NO PALABRAS —

La *prueba máxima*, es decir, la **sanación** es positiva, usando las Píldoras BEIZ, en un porcentaje mucho más alto que en **cualquier otro tratamiento conocido.** Esto nos ha permitido proclamar muy alto que ofrecemos **hechos y no palabras.**

ACCION COMPLEJA Y MULTIPLE —

Al contrario de todos los remedios usados hasta la fecha, la acción de las Píldoras BEIZ es compleja, es decir, que se ejerce en muchos sentidos, permitiendo obtener resultados insospechados.

Acción sedante, acción preventiva, acción desinfectante y acción curativa, resumen esta multiplicidad.

Sin pérdida de tiempo use este remedio en la:

BLENORRAGIA aguda, subaguda y crónica (gota militar).
PROSTATITIS — CISTITIS (enfermedades de la vejiga) — PIURIA — ARDORES DE LA MICCION — FILAMENTOS y demás TRASTORNOS DE LAS VIAS URINARIAS.

¿Para qué perder más tiempo en ensayos inútiles, co .osos y perjudiciales?

Exija el mejor remedio del mundo y no acepte substitutos.
Cada frasco lleva un prospecto con instrucciones para el uso.

10 PILDORAS POR DIA

Completan su tratamiento con la seguridad del remedio más perfecto. Fórmula precisa y compleja preparada con los medicamentos más finos y concentrados del mundo.



USENSE: En dos tomas de 5 píldoras cada una, mañana y tarde, antes o después de comer (*es lo mismo*).

Precio del frasco conteniendo 80 PILDORAS. DE VENTA EN TODAS LAS FARMACIAS, a

$ 6.50

PILDORAS BEIZ PLATEADAS

EL UNICO GRAN REMEDIO POR SU REAL EFICACIA

CORTE Y MANDE ESTE CUPON



GRATIS

Señor Concesionario de las Píldoras "BEIZ" Casilla de Correo Nº 2493. Buenos Aires

Sírvase enviarme gratuitamente su librito titulado. *Blenorragia y Enfermedades de las Vías Urinarias. Cómo se conocen y se tratan*, en sobre cerrado, y sin membrete. Adjunto estampilla de 10 centavos para el franqueo.

NOMBRE . . . .
CALLE . . . . Nº . . . .
LOCALIDAD . . . . . . F. C. . . .
C. C. 8-8-33

© Biblioteca Nacional de España

Notas sociales

Por La Dama Duende

Escritores eminentes afirman que no sólo la fisonomía sino la entraña misma de la humanidad se ha transformado después de la conflagración mundial; que sus dolorosas consecuencias, o sea la quiebra de todos los valores, abarcan a la vida universal, y que han penetrado hasta las raíces morales más hondas, más íntimas. En este transtorno general no se ha salvado ni siquiera el giro de las costumbres sociales, asunto nimio, dirán ustedes, pero que tiene, para las que contemplamos el panorama de la vida como espectadoras que se hallan ya en la zona templada de la serenidad, sin pasiones ni rencores, una importancia fundamental al ver el derrumbe de los principios que deben cimentar espíritu y razón, al ver olvidar *El credo cristiano* en su idealismo augusto, en su práctica de confraternidad ante la ruina, la desventura, en una palabra: ante el dolor ajeno...

Leyendo una de las interesantísimas correspondencias de un grande amigo nuestro — José M. Salaverría, — encuentro las palabras que transcribo: "La inteligencia se ha adaptado al ritmo del tiempo: ha variado también, adquiriendo ademanes y procedimientos nuevos, originales, y esto perturba y alarma a quienes desearían que ciertas *modalidades de la vida permaneciesen siempre inconmovibles*..." Tales palabras cristalizan un sentimiento mío, que no habría podido fijar jamás con esa eficacia y claridad características del eminente amigo. Por eso cometo este robo, confesándolo lealmente, ya que vienen sus palabras a maravilla después de una conversación que tuvimos días pasados con un diplomático de alta investidura, muy amigo de la Argentina, y que, charlando en tono confidencial, expresaba su extrañeza, su preocupación casi lancinante, al observar la absoluta despreocupación de ciertos elementos ante la quiebra general de valores, ante la indiferencia y el egoísmo a ultranza de que se hace gala.

La vida inútil constituye un verdadero crimen, afirmaba el eminente diplomático, cuando cada uno de nosotros debe laborar intensamente, sea cual fuere su radio de acción social... y no disgregar esa fuerza brutal que representa el dinero, en vanidades y tonterías.

No pretendo, amigas mías, que hagan ustedes vida de reclusión y sacrificio, ¡no por Dios! Pero puede haber alegría y expansión con sencillez y cordialidad, y alegría sobre todo, cuando se ha realizado un poco de trabajo... Cuando se predica con el ejemplo, ya que las mujeres tenemos que participar hoy más que nunca — en estos momentos de renovación — en los problemas de asistencia social y de cultura. Tratemos, pues, que el giro vertiginoso de la vida no nos arrastre; que sepamos mantener el espíritu femenino con la firmeza y la luz que sólo los principios de moral cristiana supieron infundir en los nobles hogares argentinos: que tales máximas perduren inconmovibles en las clases dirigentes de nuestra sociedad.

Flota siempre como un halo luminoso, sobre las preocupaciones hondas o superficiales del momento, el interés de la vida sentimental... que se refiere hoy a una encantadora figura de porteña, tan inteligente como linda, cuyos ojos azules, bajo la brillazón de sus cabellos rubios, tienen tan singular sugestión. Desdeñosa hasta ahora a los más fervientes homenajes, ha esperado serenamente al que habría de hallar el camino de su corazón...

Su espíritu elevado la ha inclinado siempre hacia todas las manifestaciones del pensamiento: estudia mucho, sin abandonar por ello la plataforma brillante de la figuración mundana, con las obligaciones que corresponden a su rango y su fortuna... Lleva el mismo nombre de la soberana de Francia que inspirara al más cumplido y apuesto caballero de Inglaterra — al duque de Buckingham — el rendido y elocuente homenaje a la belleza de la elegida de su corazón.

Bien pudiera también el galán argentino desgranar perlas de valioso oriente, como si fueran flores, en la senda que cruza esta princesita moderna que lleva, como la más noble de las ejecutorias, el nombre intachable — sinónimo de talento e integridad moral — que legara a los suyos el jefe de su hogar. Inteligente, y con un gran don de simpatía, no puede decirse sin embargo del interesante candidato, que sea tan buen mozo como inteligente. Pero la belleza moral es la que vale para el hombre... Se destaca entre todos sus hermanos — que tienen entre sí gran parecido porque su personalidad acusa distintos caracteres: ingeniero agrónomo, asume la dirección de las grandes estancias del sur, que constituyen el feudo de su familia, muy vinculada por lazos de amistad a la de ella...

Los círculos mundanos más representativos esperan de un momento a otro la noticia oficial de este compromiso, ya que flota como un halo luminoso sobre las preocupaciones hondas o superficiales del momento, el interés de la vida sentimental...



DIBUJO DE CABALLÉ

© Biblioteca Nacional de España

SER BELLA ES UNA OBLIGACION



◆ Desde tiempo inmemorial, la mujer verdaderamente femenina ha ambicionado la belleza antes que el poder, el genio o la gloria. Atraer, deslumbrar, encantar; tal ha sido siempre su afan más inmediato.

◆ Las beldades mas famosas, todas las extraordinarias figuras femeninas de la Historia y del Amor, han logrado sus mejores éxitos gracias al cuidado detallado de su persona. Ojos, manos, dientes, cabellos; pero ¿que es todo ello sin el encanto de una tez perfecta?

◆ Es sabido que una de las mayores seducciones de la famosa Cleopatra era la tersura inmaculada de su cutis. Cleopatra hacía su tocado diario a base de **suavisimos aceites vegetales**, y "ante ellos" mas que ante ella, se rindió Marco Antonio al enamorarse perdidamente de la princesa egipcia.

◆ Por suerte para las mujeres, el secreto de Cleopatra no se ha perdido todavia. Está encerrado en el famoso jabon CORYDALIS que por algo ha sido considerado por los especialistas como "todo un tratamiento de belleza en forma de jabon".

3.439

VALIOSOS PREMIOS

— entre ellos 3 magníficos automóviles FIAT, 1 motocicleta INDIAN, 1 heladera FRIGIDAIRE, juegos de muebles, receptores de radio, bicicletas, etc., se sortearán el día

30 DE DICIEMBRE DE 1933

Reúna 6 envolturas exteriores del Jabón Facial CORYDALIS, y canjéelas en nuestro Salón Exposición de Premios, Calle Florida 352 por un cupón numerado que da derecho a participar en el sorteo.

EN EL INTERIOR, EXIJA EL CANJE EN CASA DE SU PROVEEDOR

También pueden sernos enviadas las envolturas por correo a "Concurso Corydalis", Florida 352, incluyendo 10 centavos para franqueo e inmediatamente mandaremos los correspondientes cupones



GRAN CONCURSO DEL JABON FACIAL

CORYDALIS

PERFUMERIA "LA RELIGIOSA" - LOPEZ, GOYA y Cía.

PARIS - BUENOS AIRES

© Biblioteca Nacional de España



EN EL HOGAR

Se necesita una luz clara, sin oscilaciones como las que proveen las Lámparas

ALCOLUZ
COMALUMBRA

Son higiénicas, limpias y no despiden humo ni olores. Son cómodas y de fácil manejo. Queman ALCOLUZ, combustible económico, que se halla en venta en toda la República. Son las que Vd. debe usar.

Lámparas desde **$ 7.—**



Se dan a Prueba.

PIDA DETALLES A:

Helios-S.A.

526 - BOLIVAR - 556
BUENOS AIRES

El precio del ALCOLUZ ha sido rebajado.

La abnegación

Carlota d'Albret — pues así se llamaba la mujer que murió de amor por César Borgia — estaba resplandeciente de hermosura aquella mañana del año 1499 en que el caballero — el aventurero, el ambicioso, el audaz — hizo su entrada en Chinou, dejando sorprendidos y maravillados a todos por su arrogancia.

Queriendo atraérselo Luis XII a su partido, después de colmarlo de honores y distinciones, lo casó con Carlota d'Albret.

Pero César no fué jamás fiel a ningún hombre, ni a ninguna mujer, ni a ninguna causa, ni a ningún principio. Se casó con Carlota, a la que dejó abandonada en Francia, para regresar a Italia y obtener la soberanía de la Romaña, que era por entonces lo que constituía su ambición.

Poco a poco fué haciéndose dueño de numerosas ciudades; que caían en su poder por toda clase de medios. Alma osada y llena de codicia, no se detenía ante ningún obstáculo ni se arredraba ante ningún crimen. Su ambición no tenía límites, y por esto pensó en casarse con la heredera del trono napolitano. Así Nápoles podía ser suyo también. Pero estaba ya casado. ¿Qué hacer? Un divorcio era muy poco para aquel hombre que consideraba a la muerte como su más fiel aliada. Suprimir a Carlota d'Albret era muy sencillo para César Borgia, que a donde no podía llegar con la violencia llegaba con la astucia. Inspirado por ésta, no soñó con el divorcio, porque entonces hubiera hecho caer al rey de Francia en la sospecha de que César pensaba en una boda española. Tenía que librarse de aquel lazo de un modo más sencillo, más natural y más en armonía con sus intenciones. Carlota d'Albret debía morir, pero de muerte que no hiciera sospechar a nadie la posibilidad de un crimen.

Ajena por completo a lo que tramaba su infame esposo, hallábase la noble Carlota d'Albret retirada en el castillo de La Motte Feully, pensando constantemente en el que lejos de ella vivía desligado por completo de su recuerdo. Un día, él le envió un regalo.

Consistía éste en unos tapices para su lecho. Uno de ellos, el de la cabecera, formaba un cuadro en el que se veía a la Virgen sentada en un trono. A este tapiz lo avaloraba de un



REGRESO DE UN BANQUETE

Mira, en cuanto la ventana del sexto baje hasta el primero, aprovecha y da el salto libertador...

© Biblioteca Nacional de España

de una mujer

modo extraordinario la riqueza con que estaba vestida la que fué reina de los cielos según los creyentes, allí tenía doble majestad.

Con los tapices llegó una carta de César Borgia, que decía a Carlota d'Albret que el regalo se lo hacía para que lo pusiera sobre su cama, porque experimentaba una gran tristeza pensando en la frialdad del castillo en que Carlota vivía.

Carlota d'Albret llena de gratitud y radiante de cariño, no quiso hacer del regalo de su esposo el uso que éste le indicaba. Conservándolo como un tesoro, adornó con los tapices la cama que no volvió a ocupar nunca.

Esta idea fué la que salvó a la pobre, que ignorante de que aquellos tapices estaban destinados a producirle la muerte, los contemplaba como adorables reliquias de un amor inextinguible.

Y así pasaron los años. Carlota esperaba constantemente a César Borgia, al que no volvió a ver más. Esclavo éste de su destino, murió trágicamente en tierra española, después de haber corrido toda clase de aventuras.

En cuanto a Carlota d'Albret no tardó mucho en morir. Desaparecido del mundo el hombre a quien adoraba, no podía continuar en la tierra a la que no la ligaba nada.

Sintiéndose morir, decía que era muy dichosa, porque iba a reunirse con el que, aunque no hubiese ido a verla ni a buscarla, seguramente la estaría aguardando. Complaciendo a la sin ventura, así que murió la vistieron con su mejor traje y colocaron su cadáver en aquel lecho donde estaban los tapices de César Borgia.

Con estos tapices se envolvió el cuerpo de Carlota. Y siguió pasando el tiempo. Y sobrevino la Revolución Francesa. Al cabo de tres siglos se abrió la sepultura en que yacía aquélla. Su cuerpo hallábase lo mismo que el día en que fué enterrado. Nada había podido alterar la belleza ni la serenidad de aquella mujer sin par. El vulgo, todavía no curado de sus antiguas supersticiones, creyó en un milagro. Pero los hombres de ciencia no admitían la posibilidad de nada sobrenatural. Hicieron las investigaciones oportunas y descubrieron que los tapices que envolvían el cadáver de Carlota d'Albret, estaban saturados de arsénico.



—¿Le gusta a usted viajar?
—¡Oh, mucho! Siempre que voy a cualquier sitio tomo el tranvía.

(De *Gutiérrez*, Madrid)

Partículas de Alimento que el Cepillo No Puede Limpiar se Fermentan y Forman

Acidez Bactérica

. . . CAUSA DE LA CARIES

Para conservar sanos sus dientes y encías debe usted darles protección completa. Use Crema Dental Squibb pues contiene la proporción correcta de Leche de Magnesia Squibb, un *antiácido* que contrarresta el efecto destructor de la Acidez Bactérica.

La Crema Dental Squibb es el dentífrico ideal pues no solo limpia perfectamente y sin dañar, sino que protege científicamente contra la caries.

En tubos de tres tamaños: Grande, mediano y chico.

CREMA DENTAL
SQUIBB
CONTRARRESTA LA ACIDEZ BACTERICA

REPRESENTANTES
Cía. INDUSTRIAL FARMACEUTICA
Cangallo, 2563 - Buenos Aires

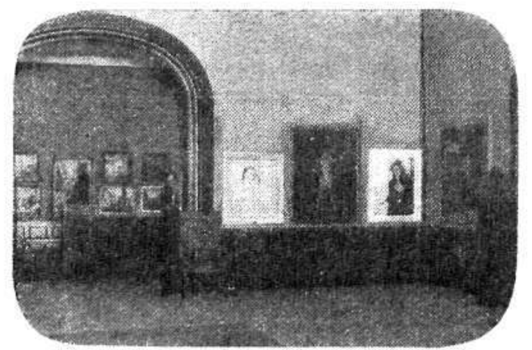


© Biblioteca Nacional de España

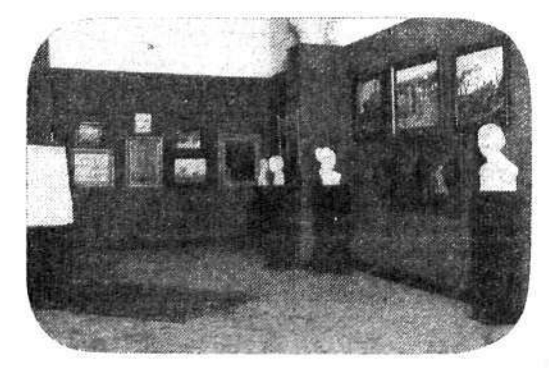


Durante el discurso del director del Museo, don Horacio Caillet Bois, en la inauguración del X Salón Anual y ante los representantes del Poder Ejecutivo Provincial, autoridades del Museo, artistas y magistrados invitados especialmente.

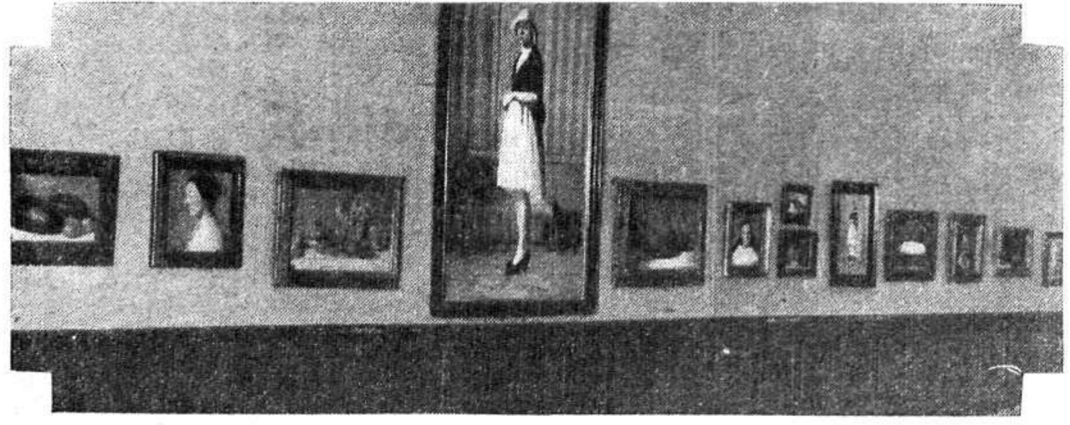
X Salón Anual de Santa Fe



Una vista del Salón, en el Museo "Rosa Galisteo de Rodríguez".



Aspecto parcial del gran "hall" central del Museo.



Una pared de la sala de los "invitados de honor", Lía Correa Morales.

© Biblioteca Nacional de España



Pensamientos · de · Bolívar

El, por tantos conceptos, admirable Simón Bolívar, dejó un epistolario bien nutrido. Lo copilado hasta ahora, alcanza a llenar diez grandes tomos. Su lectura, a pesar del tiempo que nos separa de aquellos hombres y sucesos, es siempre interesante. Véase esta muestra, párrafos tomados de sus cartas, que parecen pensados y escritos en nuestros días.

El hombre social es un monstruo de la naturaleza que no escucha sus gritos y no obedece sino al fantasma del deber.

* El crimen en todos los partidos es igualmente odioso y condenable; hagamos triunfar la justicia y triunfará la libertad.

* En el orden de las vicisitudes humanas no es siempre la mayoría de la masa física la que decide, sino que es la superioridad de la fuerza moral la que inclina hacia sí la balanza política.

* Para juzgar de las revoluciones y de sus actores, es menester observarlos muy de cerca y juzgarlos de muy lejos.

* En las guerras civiles es política ser generoso porque la venganza progresivamente se aumenta.

* El pueblo que ama su independencia, por fin la logra.

* El alma de un siervo rara vez alcanza a apreciar la sana libertad; se enfurece en los tumultos o se humilla en las cadenas.

* El sistema militar es el de la fuerza y la fuerza no es gobierno.

* La educación forma al hombre moral y para formar a un legislador se necesita ciertamente educarlo en una escuela de moral, de justicia y de leyes.

* Tan tirano es el gobierno democrático absoluto como un déspota; así, solo un gobierno temperado puede ser libre. Sin estabilidad, todo principio político se corrompe y termina siempre por destruir-

© Biblioteca Nacional de España

se. Sin moral republicana no puede haber gobierno libre. Los establecimientos de los antiguos nos prueban que los hombres pueden ser regidos por los preceptos más severos. Todo el cuerpo de la historia manifiesta que los pueblos se someten a cuanto un hábil legislador pretende de ellos y a cuanto una fuerte magistratura les aplica. Si hay alguna violencia justa es aquella que se emplea en hacer a los hombres buenos, y por consiguiente, felices; y no hay libertad legítima sino cuando ésta se dirige a honrar la humanidad y a perfeccionar su suerte...

* En las guerras civiles es donde el derecho de gentes debe ser más estricto y vigoroso, a pesar de las prácticas bárbaras de las naciones antiguas.

* La soberanía del pueblo no es ilimitada, porque la justicia es su base y la utilidad perfecta le pone término.

* La revolución es un elemento que no se puede manejar, es más indócil que el viento.

* Los hombres quieren que los sirvan al gusto de todos y el modo de agradarlos es convidándolos a participar del poder o de la gloria del mando.

* En moral como en política hay reglas que no se deben traspasar, pues su violación suele costar caro.

* El honor es la mejor guía en el laberinto de las revoluciones.

* La Justicia sola es la que conserva la república.

* Es un prodigio, que un gobierno flamante sea eminentemente libre y eminentemente correcto, y además, eminentemente fuerte.

* Los gobiernos populares son tan ingratos y tiránicos como los demás.

* A la sombra del misterio no trabaja sino el crimen.

* La libertad se halla de ordinario enferma de anarquía.

* La influencia de la civilización produce una indigestión en nuestros espíritus que no tienen bastante fuerza para masticar el alimento nutritivo de la libertad. Lo mismo que debiera salvarnos nos hará sucumbir. Las doctrinas más puras y más perfectas son las que envenenan nuestra existencia.

* La desesperación es la salud de los perdidos.

* El modo de hacerse popular y de gobernar bien es el de emplear hombres honrados aunque sean enemigos.

* La historia del mundo nos dice que las conmociones de los pueblos han venido siempre a someterse a un orden fuerte y estable.

* Para que un pueblo sea libre debe tener un gobierno fuerte que posea medios suficientes para librarlo de la anarquía popular y del abuso de los grandes.

SELECCION DE BERNARDO MANUEL

DIBUJO DE ALICIA PEREZ PENALBA

CREMA LECHUGA

BORRA LAS ARRUGAS
LIMPIA LOS BARROS
CURA las IRRITACIONES
PURIFICA EL CUTIS.



Glostora

deja su cabello flexible y sedoso



Usted puede peinarse como quiera... el cabello obedece, se conserva ordenado: ... brillante, suave, encantador... Basta usar al peinarse unas gotas de

Glostora

PARA EL CABELLO

© Biblioteca Nacional de España

Los 5 Perfumes de Moda



CHELA

OJOS NEGROS

DIME QVE SI

MUÑEQUITA

PRIMER BESO



Los Polvos de Tocador se preparan en los tonos:
BLANCO - RACHEL - ROSA - OCRE y CHAIR

Caja media.. $ 0.70

Caja chica... $ 0.50



PERFUMERIA
GRIET
Girardot 1618 - 40- Bs. Aires

© Biblioteca Nacional de España

CONQUISTE LA BELLEZA

con la magia del ACEITE DE OLIVA

es el aceite de oliva el que da ese color verde al Palmolive.

Hace tres mil años, la Naturaleza dió a Cleopatra sus cosméticos embellecedores en los aceites de palma y oliva. A través de los años, nada los ha suplantado para proteger la suave, delicada lozanía de un cutis juvenil.

Hoy, en la rica espuma del Jabón Palmolive, Vd. obtiene una mezcla de estos mismos y raros aceites. El atractivo color natural; las delicadas, suavizantes e higiénicas cualidades del Palmolive son debidas a sus aceites de palma y oliva. Rinden una rica y abundante espuma que limpia profunda y eficazmente el cutis - y con seguridad.

Por fortuna, el Jabón Palmolive es tan económico que Vd. puede usarlo, no sólo para la cara, sino también para el baño.



Use el Palmolive de esta manera:

Por la mañana y por la noche frótese el cutis con la balsámica espuma del Palmolive hasta que penetre bien en los poros, luego enjuáguese y séquese delicadamente. Su cutis quedará suave, fresco, juvenil y adorable.

El frasco a la derecha muestra la cantidad de aceite de oliva que entra en cada pastilla.

OBSEQUIO

El Juego de moda. Interesante, ingenioso, divertido! **ROMPECABEZAS PALMOLIVE GRATIS** con la compra de 3 pastillas de Jabón Palmolive. ¡EXIJALO A SU PROVEEDOR!

35 ctvs. 3 por $ 1.-

© Biblioteca Nacional de España

BUENOS AIRES, 5 DE AGOSTO DE 1933

AÑO XXXVI

CARAS Y CARETAS

NUMERO 1818

JOSE S. ALVAREZ
FUNDADOR

CUADROS CELEBRES

MADAME RECAMIER

JACOBO LUIS DAVID

MUSEO DEL LOUVRE
PARIS



© Biblioteca Nacional de España

Adela Stiro, Rosita Montemar y Martha Swanson, celebradas cancionistas



MARTHA SWANSON.

ROSITA MONTEMAR.

ADELA STIRO.

© Biblioteca Nacional de España

"CARAS Y CARETAS" EN LOS CUARTELES

Regimiento 2 de Infantería

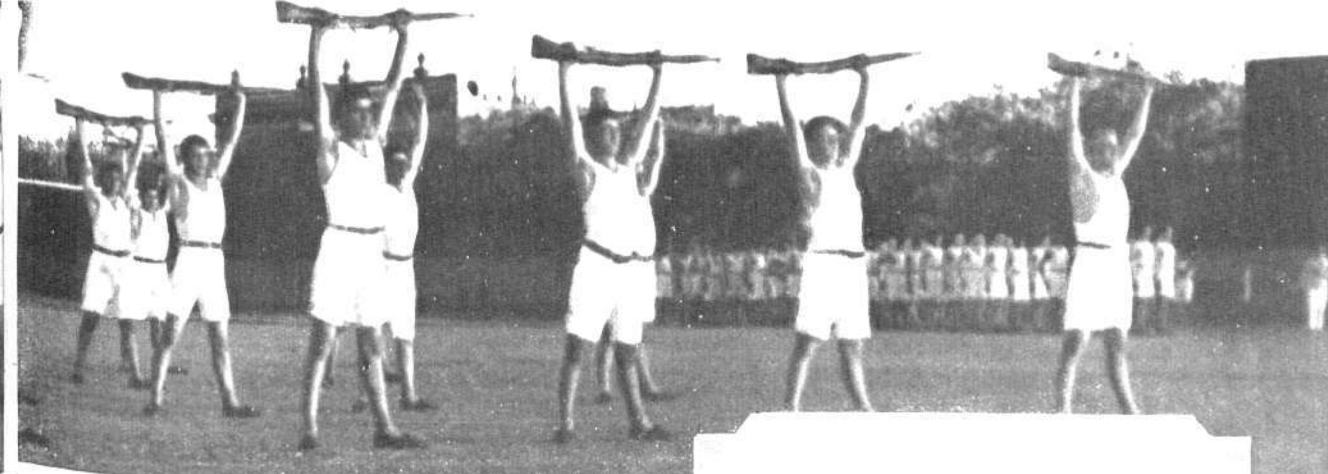


Frente del cuartel de Palermo donde se aleja el Regimiento 2 de Infantería.



El jefe de la unidad rodeado por los oficiales de la misma.

© Biblioteca Nacional de España

Una de las compañías efectuando ejercicios con fusil en el campo de instrucción.

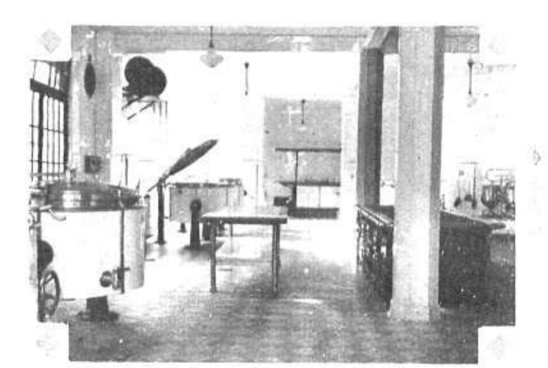


Oficina donde funciona la Mayoría del Regimiento



Atletas de la unidad durante una sesión de esgrima de escuela.

Aspecto animado que presenta el comedor de los soldados durante el almuerzo.



Las instalaciones de la cocina son la última palabra al respecto.

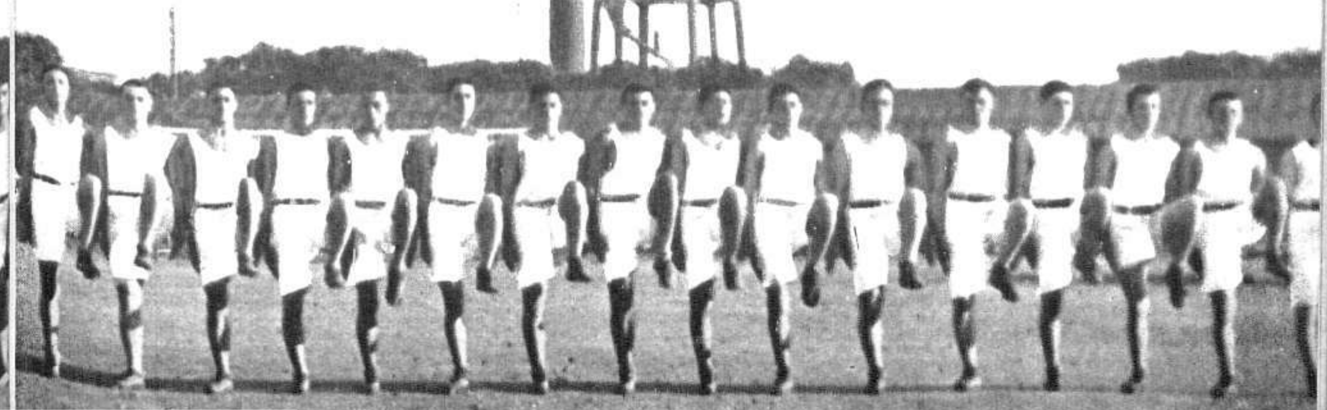


La compañía de ametralladoras de la unidad, lista para salir a instrucción.



Bajo la dirección de expertos instructores funciona la estación radiotelegráfica.

Una sección durante los ejercicios de locomoción a pie firme que constituye uno de los puntos del programa de calistenia.

© Biblioteca Nacional de España



En 1913, cuando ocupó la presidencia de la Sociedad Científic Argentina, institución que adquirió, bajo su autoridad, gran difusión en los países europeos.

La vida cristalina de un
Nicolás Besio

Director General de

Por Juan José

Léase el texto de esta nota

l ingeniero Nicolás Besio Moreno, hoy prestigioso director general de Bellas Artes, a la edad de 20 años.

▼

on su señora esposa y noble compañera, doña Virginia Dorado Uriburu de Besio Moreno.

© Biblioteca Nacional de España

El Ing. Besio Moreno, con Soiza Reilly, evocando los tiempos en que era condiscípulo de A. Colmo, S. Blousson, H. Castro Videla, H, Anasagasti, Damianovich, Roldán, etc.

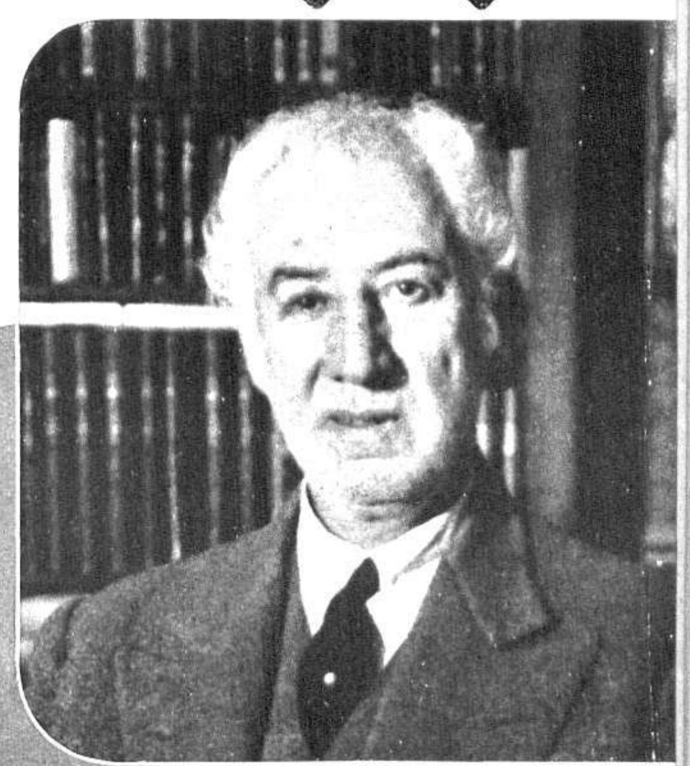
hombre sin pasiones

Moreno

Bellas Artes

de Soiza Reilly

en las primeras páginas.



En la actualidad.

En 1906, época en que desempeñaba la vicedirección de las Obras Sanitarias de La Plata.

© Biblioteca Nacional de España



Señorita Margarita Semino Ferrando, que contrajo enlace con el doctor Omar Maini Cúneo, en Rosario.

Señorita Elsa Pérez Catán, que contrajo enlace con el doctor Angel A. Luqui, en la Capital Federal.

ENLACES



Señorita Clementina Daneri, que contrajo enlace con el doctor Nicolás Bartolucci.



Señorita Delia Balviani, que contrajo enlace con el señor Ricardo Morea.

Señorita Elida Picasso Cazón, que contrajo enlace on el señor Jorge José Cigorraga.

FOTOS DE WITCOMB

© Biblioteca Nacional de España

Señorita Lucrecia Díaz Guerra, que contrajo enlace con el doctor Juan Carlos Quiroga, en Rosario.

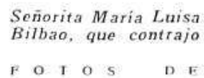
Señorita. Sila Matilde Cassini, que contrajo enlace con el doctor Teodoro C. Minnhaar, en Rosario.

ENLACES



Señorita Susana Fonssadier, que contrajo enlace con el señor Marcelo Caillon.





Señorita María Luisa Bilbao, que contrajo enlace con el señor René Sasso.

Señorita Isabel Dumas, que contrajo enlace con el señor José J. Puente.

FOTOS DE WITCOMB

© Biblioteca Nacional de España

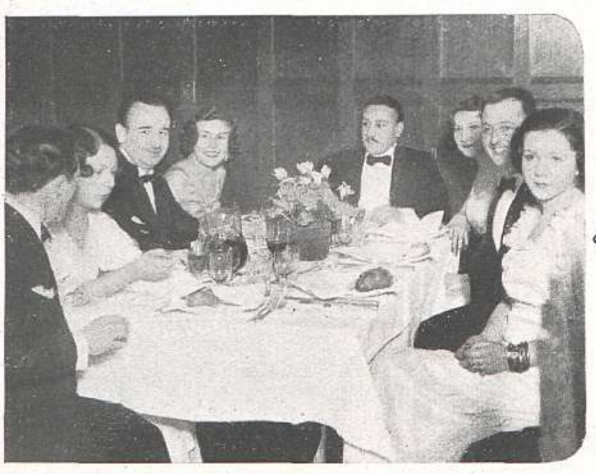
En el Jockey Club de La Plata



Señoras de Estévez de Caspar, de Aguado de Cabrera y de Vidal de Casco; señoritas de Caspar, de Cabrera y de Novillo y señores Caspar, Vila, Cabrera y Casco.



Doctor Raúl Díaz y señora, señor Luis M. Berro y señora, doctor Diego M. Argüello y señora, señor Juan Carlos Chaumeil y doctor Juan E. Solá, en la fiesta del Jockey Club.



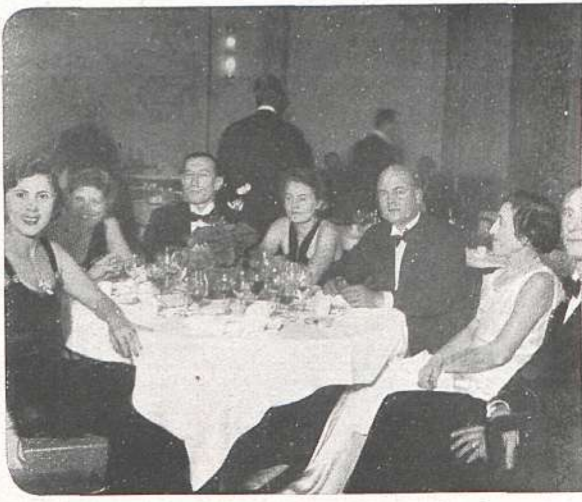
Señoritas Doris E. Roca, María R. Mendigoechea, Zulema Valenzuela y Alicia Cabral Carranza y señores Gibert, Valenzuela, Mendigoechea y Gerri Borris.



Señora Angela M. Ariza de Pérez Varas, señoritas Elba y Erza Cepeda y Fela Pérez Varas y señores Edelmiro B. y Arturo Pérez Varas y Enrique C. García.



Señoritas Delia M. y Raquel E. Chaves Aparicio y Celia E. Bustos y señores José M. Calderón, Raúl Granoni y Pedro R. Chaves.

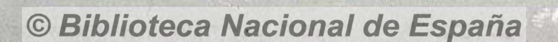


Señoras de Cánepa, de Púleston y de Kemckey y señores Enrique Cánepa, Wilfred Púleston y Eric A. Púleston.

© Biblioteca Nacional de España

ESTRELLAS DEL CINE

TALA BIRELL



POSTALES FEMENINAS



Alicia Quesada Cabrera



María Felisa Zubiaurre



María Esther Carrera



Delia Bustamante

FOTOS DE KASAY

© Biblioteca Nacional de España



TRUCO FOTOGRAFICO DE "CARAS Y CARETAS"

"LOS DOS AMIGOS POLITICOS"

© Biblioteca Nacional de España

Profesor Felipe Bottazzi



Ilustre académico italiano que llegará en breve a nuestro país con el objeto de dictar un curso de fisiología en el Instituto Argentino de Cultura Itálica.

Doctor Pedro Jáuregui



Distinguido médico y profesor argentino que ha sido designado recientemente miembro de la Sociedad de Cirugía Reparadora, Plástica y Estética, de Nueva York.

Tte. César A. Bargas



Oficial de nuestra marina, perteneciente al acorazado "Rivadavia", que sufrió un grave accidente de servicio, siendo apretado al girar una de las torres del acorazado.

Homenaje al libertador Simón Bolívar



El ministro de Venezuela, doctor Dominici; el ministro de Relaciones Exteriores, doctor Saavedra Lamas; el nuncio apostólico, monseñor Cortesi, y otras personas en la recepción ofrecida por el primero con motivo del 150 aniversario del nacimiento del prócer americano.

Exposición de arte español



El primer magistrado, general Justo; el embajador de España, don Alfonso Danvila; don Rosendo Martínez y otras personas en la inauguración de la interesante muestra pictórica realizada en el salón Witcomb.

© Biblioteca Nacional de España

Los heroicos tripulantes de la escuadrilla Balbo, cuya magna proeza se repite en el regreso

General Balbo. — General Pellegrini. — Tte. coronel Cagna. — Tte. coronel Longo. — Mayor Pezzana. — Capitán Cupini. — Capitán Bonini. — Capitán Fraili. — Capitán Rovis. — Capitán Frabetti.

Capitán Cadringheri. — Capitán Gallo. — Capitán Clingheri. — Cap. De Vittembeschi. — Capitán Aranu. — Capitán Ranieri. — Capitán Cale. — Cap. Cannistraci. — Capitán Miglia. — Capitán Teucci.

Capitán Giordano. — Capitán Nápoli. — Capitán Lippi. — Capitán Ceccotti. — Capitán Marini. — Capitán Fiori. — Capitán Biseo. — Capitán Questa. — Capitán Borgetti. — Capitán Nannini.

Capitán Accardo. — Capitán Trimboli. — Capitán Leone. — Capitán Vercellone. — Capitán Recagno. — Capitán Abbriata. — Capitán Biani. — Capitán Rossi. — Teniente Aini. — Teniente Beltrame.

Teniente Revetria. — Teniente Moretti. — Teniente Orsoláu. — Teniente Palmiotti. — Teniente Fisicaro. — Teniente Sarlo. — Teniente Cappannini. — Teniente Marrama. — Teniente Nicoletti. — Teniente Squaglia.

Subteniente Chiodi. — Sargento D'Amora. — Radiotelegrafista Giulini. — Radiotelegrafista Zoppi. — Radiotelegrafista Balestri. — Radiotelegrafista Vaschetto. — Radiotelegrafista Cuturi. — Radiotelegrafista Murolo. — Radioteleg. Chiaramonti. — Radiotelegrafista Arcangeli.

Radiotelegrafista Surini. — Radiotelegrafista Frusciante. — Radiotelegrafista Bernazzani. — Radiotelegrafista Mascioli. — Radiotelegrafista Martinelli. — Radiotelegrafista Cubeddu. — Radiotelegrafista Betti. — Radiotelegrafista Pifferi. — Radiotelegrafista Biol. — Radiotelegrafista Gasperini.

Radiotelegrafista Biotti. — Radiotelegrafista Virgilio. — Radiotelegrafista Pelosi. — Radiotelegrafista Boveri. — Radiotelegrafista Simonetti. — Mecánico Parizzi. — Mecánico Leone. — Mecánico Delle Piane. — Mecánico Fabbrini. — Mecánico Mansani.











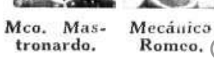









Mecánico Muzi. — Mecánico Manara. — Mecánico Ometto. — Mecánico Bonaccini. — Mecánico Pinelli. — Mecánico Cipollini. — Mecánico Lettini. — Mecánico Antonante. — Mecánico Alberi. — Mecánico Filipponi.








Mco. Mastronardo. — Mecánico Romeo. — Mecánico [illegible]. — Mecánico De D[illegible]. — Mecánico D'Ambri[illegible]. — Mecánico [illegible]. — Mecánico Cremaschi. — Mecánico Tiraboschi.

© Biblioteca Nacional de España

Ascensos superiores en el Ejército


General de brigada Francisco Fassola Castaño.


General de brigada Abraham Quiroga.


General de brigada Julio C. Costa.


Coronel Daniel M. Escalada.


Coronel Patricio Sorondo.


Coronel Carlos von der Becke.


Coronel Eduardo T. Lapez.


Coronel Edelmiro J. Farrell.


Coronel Diego I. Mason.


Coronel Lindor Valdez.


Coronel José María Ruda.


Coronel Justo Salazar Collado.


Coronel Oscar M. Landívar


Coronel Manuel M. Calderón.


Coronel Adolfo S. Espíndola.


Coronel Juan N. Tonazzi.


Coronel Angel María Zuloaga.


Coronel Rómulo E. Butty.


Coronel Alberto J. Castro.

© Biblioteca Nacional de España



El imperio de la moda

Vuelven los trajes vaporosos y las faldas largas a reinar en el centro de la moda que es París, tal como lo muestra esta foto tomada en un aristocrático partido de polo.

© Biblioteca Nacional de España





PREMIO A UN PERRO DE LA POLICIA

El valiente perro policial Arras, que fué condecorado por haber desarmado a dos delincuentes cuando éstos se disponían a atacar al agente.

La presidenta del Kennel Club, señora de Elizalde, que organizó la ceremonia, dando lectura a su discurso en honor del inteligente can.

NOTAS

EL CRIMEN DEL NIÑO MARTIRIZADO



El niño Ramón Taboada, muerto.

Carmen C. de Taboada, madre de la criatura.

GRACIAS a la denuncia de un médico, la policía pudo esclarecer este hecho salvaje en el que perdió la vida el niño Ramoncito, víctima de malos tratos por parte de Luisa Manso, que lo tenía a su cuidado. Las investigaciones policiales comprobaron que el infortunado menor presentaba en el cuerpecito hasta cincuenta contusiones producidas por los golpes inferidos por la cruel mujer que le dió asilo en su casa, como se ve, a costa de la vida del infeliz.



Luisa Manso, la homicida.

FALSOS MEDICOS



Juan Garguillo.



León Melson.



Adolfo Rodríguez. Detenidos por la policía, acusados de ejercer ilegalmente la medicina.

© Biblioteca Nacional de España



DOS ASALTOS AUDACES

Interior de la farmacia de la calle Cabildo 1541 asaltada en pleno día por tres sujetos que, atemorizando con armas a su propietario, lo despojaron de 245 pesos, encerrándolo luego en el sótano.

José Alvarez, dueño del almacén de la calle Reconquista Nº 878, de Ciudadela, que fué asaltado y herido en su negocio por varios sujetos, los cuales sacaron dinero de la caja fuerte que se ve en la foto, bebieron y luego dispararon.

VARIAS ▼

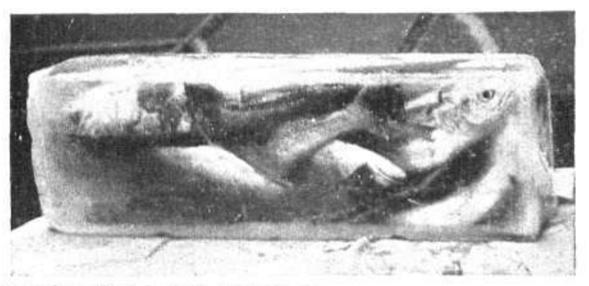
FUGADO DEL MANICOMIO



Manuel Segura Sáenz, demente fugado de Melchor Romero, que promovió un desorden en Kilómetro Cinco, Avellaneda, hiriendo a un vigilante.

▼

PESCADO EN BLOQUES



He aquí un nuevo método para la conservación del pescado y que consiste en una barra de hielo de agua de mar en cuyo interior van las piezas.

UNA PRUEBA IMPRESIONANTE



En Croydon Street, Londres, míster Samson hizo esta atrevida prueba de su fortaleza muscular. Dos frisones poderosos tiraron cada uno para su lado, pero míster Samson, que es el hombre más fuerte del mundo, salió triunfante.

© Biblioteca Nacional de España



El público marcha como en silenciosa *manifestación, pero... no de protesta.*

¡CONSERVE SU DERECHA!

IMPRESIONES DE LA CALLE FLORIDA



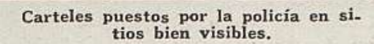
— ¡Señoritas! ¡Conserven su derecha... y su juventud!

TRANSEUNTE:

SIRVASE CONSERVAR SU DERECHA EN EL TRANSITO DE ESTA CALLE

POLICIA DE LA CAPITAL

Una dama que, al parecer, no las va con la derecha...



Carteles puestos por la policía en sitios bien visibles.



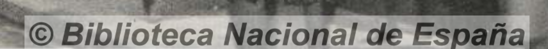
— ¡Ay, agente: es que quiero ver los figurines de aquella vidriera!

— ¡Señorita: hay que conservar la derecha... como si fuera de oro!

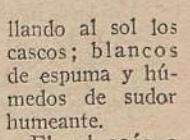


Un policía, amable y cortés, indica a una anciana la vereda... viable.

Como puede verse en la foto, la medida municipal da excelentes resultados.



© Biblioteca Nacional de España



TRAYECTO

Por FELIX M. PELAYO

El camino era una cinta blanca, interminable, que se desenrollaba entre campos de gramilla, bordeaba los trigales, zigzagueaba entre las lomas.

En la extensión, los cardos, las margaritas y la paja brava moteaban de lila, gualda y oro pálido y cambiante la monotonía del verde que se entraba por los ojos, como el viento entre las ropas inflando la camisa, que formaba una giba en la espalda.

El malacara y el zaino galopaban entre nubes de polvo, resoplando por las fauces dilatadas brillando al sol los cascos; blancos de espuma y húmedos de sudor humeante.

El sol caía a plomo. El viento traía a ratos, como jirones nauseabundos, el hedor de las osamentas. Los caranchos en revuelto montón, ponían sus graznidos como un túmulo sobre las piltrafas que iban engullendo sus picos voraces. Eran los escuadrones de la muerte. En la diafanidad del cielo sus aleteos ponían borrones negros.

Las leguas se sumían bajo los cascos con un rumor sordo y acompasado: tracatrá, tracatrá, tracatrá...

Braulio y su hijo Niceto iban callados. El viento acariciaba sus rostros atezados con sol de pampa. El galope rítmico, igual, los mecía como una canción que se sabe de siempre.

Algún tero ponía su grito airado al paso de las caballerías, como un alerta innecesario. Una que otra vez se escuchó el ruido característico de la perdiz en su vuelo corto y a ras del suelo.

Sobre los bañados que refulgían al sol, lastimando las pupilas, se cernía repentinamente una nube confusa de volátiles.

Todo el campo respiraba calma. Una calma de siesta bochornosa. Aquí y allá un monte de álamos convidaba al sosiego de su sombra, entre el arrullo de las palomas.

Niceto miró a su padre. Hacía como dos horas que estaban mudos, rumiando sus pensamientos.

— ¿Está enojado, tata? — preguntó.

Braulio soslayó al muchacho.

— No, mi hijo.

No volvieron a hablar. Al borde del camino

© Biblioteca Nacional de España

los yuyos fustigaban los remos de las bestias.

Un tren lejano pintó una nube larga contra el cielo y dejó estampado en el eco una estridencia melancólica que perduró como un llamamiento. Algunos bovinos dejaron de rumiar y tendieron al horizonte sus cornamentas como con desgano.

Tracatrá, tracatrá, tracatrá... Las leguas se sumían bajo los cascos con un rumor sordo y acompasado.

Vadearon la Laguna Grande para no dar un largo rodeo. El agua tenía poca profundidad. Después los caballos volvieron a emprender el galope.

Braulio miró a su hijo. Niceto colgó una interrogación en sus pupilas claras.

—Vea, mi hijo — señalaba con el mentón a la derecha del camino. — Un caserío — luego, lacónicamente, puso como rúbrica. — Del gringo Spadaro.

—Ajá — asintió el muchacho.

Más adelante, Braulio volvió a alzar el mentón en gesto indicativo.

—Del gringo Spósito.

—Ajá — comentó de nuevo el otro. Y sus ojos se fijaron sin curiosidad en un nuevo caserío que surgía a lo largo del camino.

Y a medida que las leguas se enrollaban en el carretel del galope, Braulio iba marcando con su mentón, ya a la derecha, ya a la izquierda de la inacabable cinta blanca, como otros tantos mojones de la penetración del colono europeo, los caseríos rústicos entre los campos en barbecho y los surcos roturados y henchidos de los maizales, los alfalfares o los rubios trigales.

—Del gringo Domínguez... Del gringo Forzano... Del gringo Larossa...

Era como una letanía, recitada a intervalos, sin apresuramientos y sin cólera.

E invariablemente el muchacho repetía por todo comentario:

—Ajá...

Llegaron a la esquina "Los tres hermanos". En el palenque algunos fletes prolijamente enjaezados se espantaban las moscas con la cola y tascaban el freno con tintineo metálico.

Arrimados al mostrador, algunos paisanos trasegaban su ginebra y dejaban languidecer una conversación sostenida sobre política y juego. Alguien quería enredar algunos chismes sobre la vida privada de ciertos pobladores, pero sin éxito aparente.

La entrada de Braulio y Niceto abrió un paréntesis de silencio y de curiosidad, que se volvió a cerrar cuando se hubieron cambiado como con rezongo las "buenas tardes, paisanos".

Don Nicolás, rubicundo y con unos mostachos enormes y enhiestos, les dedicó del otro lado del mostrador la mejor de sus sonrisas.

Braulio apoyó un codo sobre el estaño:

—Dos cañas, pulpero.

Y codeando a Niceto, que lo seguía con mansedumbre filial, levantó una vez más el mentón, abarcando en el gesto mudo y elocuente todo el local con su extraño olor mezcla de yerba, velas, café y otros ingredientes más cuyas particularidades odoríferas no se percibían bien claramente.

—Del gringo Nicolás — dijo por lo bajo.

Y cuando lo hubieron servido, agregó:

—Ese que ves.

Luego, de un trago, se echaron entre pecho y espalda las cañas y salieron.

Otra vez el camino y el tracatrá, tracatrá, tracatrá hilando leguas. Venían de lejos.

Largo ya de media hora que habían abandonado la esquina de "Los tres hermanos", Braulio abrió los labios.

—¿Se acuerda, mi hijo, de la Anastasia?

Niceto bajó los ojos con leve parpadeo, y la sombra de un rubor cubrió su tez.

—Sí, tata — murmuró. Y al cabo de un momento agregó: — Me recuerdo.

—Criolla linda. Como un pimpollo. ¡Eh!

El muchacho confirmó en voz baja, pero admirativa:

—¡Sí, tata!

Siguieron galopando.

—La del puesto dos de "Las Parvas". La hija de don Nemesio Trujillo — y Braulio volvió a mirar a su hijo soslayadamente.

—Ajá...

—Me parece que usted le andaba arrastrando el ala a la moza. Digo... no sé.

El muchacho lo miró bien de frente.

—¿Yo?... — pero no pudo mentir, y agregó, cohibido. — Puede... Nada serio. Habladurías...

Ahora fué Braulio quien dejó escapar un:

—Ajá.

Doblaron el recodo frente a "Las Acacias" cuando el sol se hundía tras los alfalfares en una distancia remota.

—¡Quién iba a decir! Hija de don Nemesio Trujillo — y se atusó el bigote ralo, con un gesto de asombro.

—Diga, tata.

Habían llegado. A la puerta del rancho los esperaba Dominga, la mujer de Braulio, criolla hacendosa y pulcra que trajinaba todo el día "para tener la casa como un espejo", al decir de ella. Con una mano hacía de pantalla para ver mejor y con la otra mantenía el mate espumoso e incitante.

—Diga, tata — repitió terco el muchacho con un oculto afán de saber, a tiempo que desmontaba.

Braulio, con lástima hacia el hijo que lo enorgullecía, hizo como que revisaba el freno.

—Y... es para el hijo del gringo Nicolás — terminó, mirando cuidadosamente la rienda, obstinado en encontrarle algún desperfecto.

Deseaba darle de una vez la noticia al muchacho, pero le dolía el trance como en carne propia. Sin embargo, lo mejor era eso.

Niceto se agachó y se puso a revisar la cincha.

—¡Ajá! — puso como único comentario.

Y atando al palenque el zaino, se entró despacio en el rancho, mientras Braulio, que lo seguía de reojo, empezó a desensillar.

Cuando Dominga se allegó a él, premurosa con el mate, alcanzó a oír que decía:

—Gringos de porra... Ni las criollas nos dejan...

Y cuando se lo hubo pasado, diciéndole llena de aspavientos:

—¡Pero, hombre! ¿Qué mosca te ha picado? — contestó ya más filosófico:

—¿Mosca? ¿Mosca? Tábano...

Y cortó el torrente de preguntas, familiar de tan conocido, llevando al zaino y al malacara del cabestro hacia el potrero, con un gesto todavía malhumorado.

Dibujo de Peláez

© Biblioteca Nacional de España

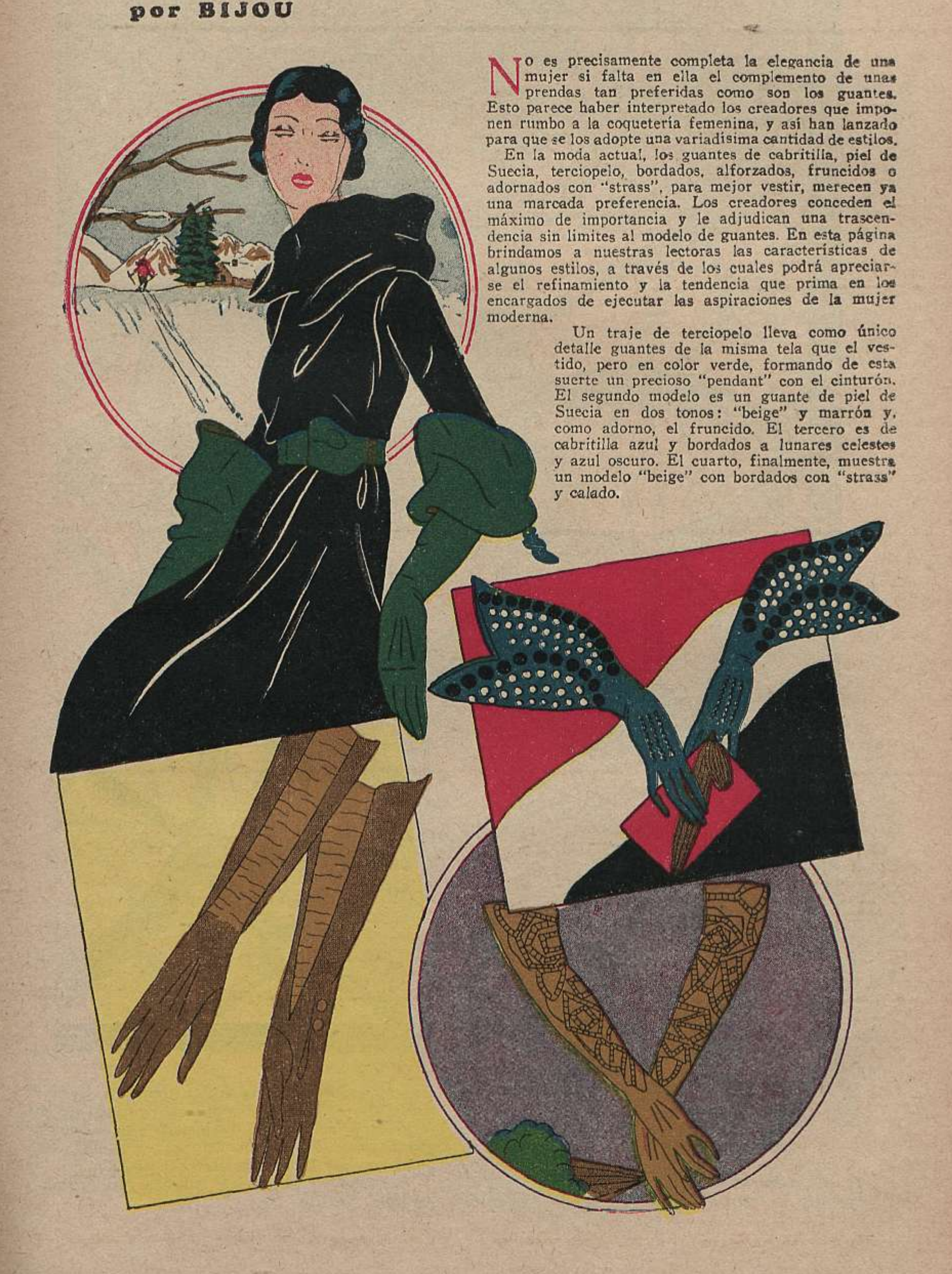
Suplemento femenino de "Caras y Caretas"

por BIJOU

No es precisamente completa la elegancia de una mujer si falta en ella el complemento de unas prendas tan preferidas como son los guantes. Esto parece haber interpretado los creadores que imponen rumbo a la coquetería femenina, y así han lanzado para que se los adopte una variadísima cantidad de estilos.

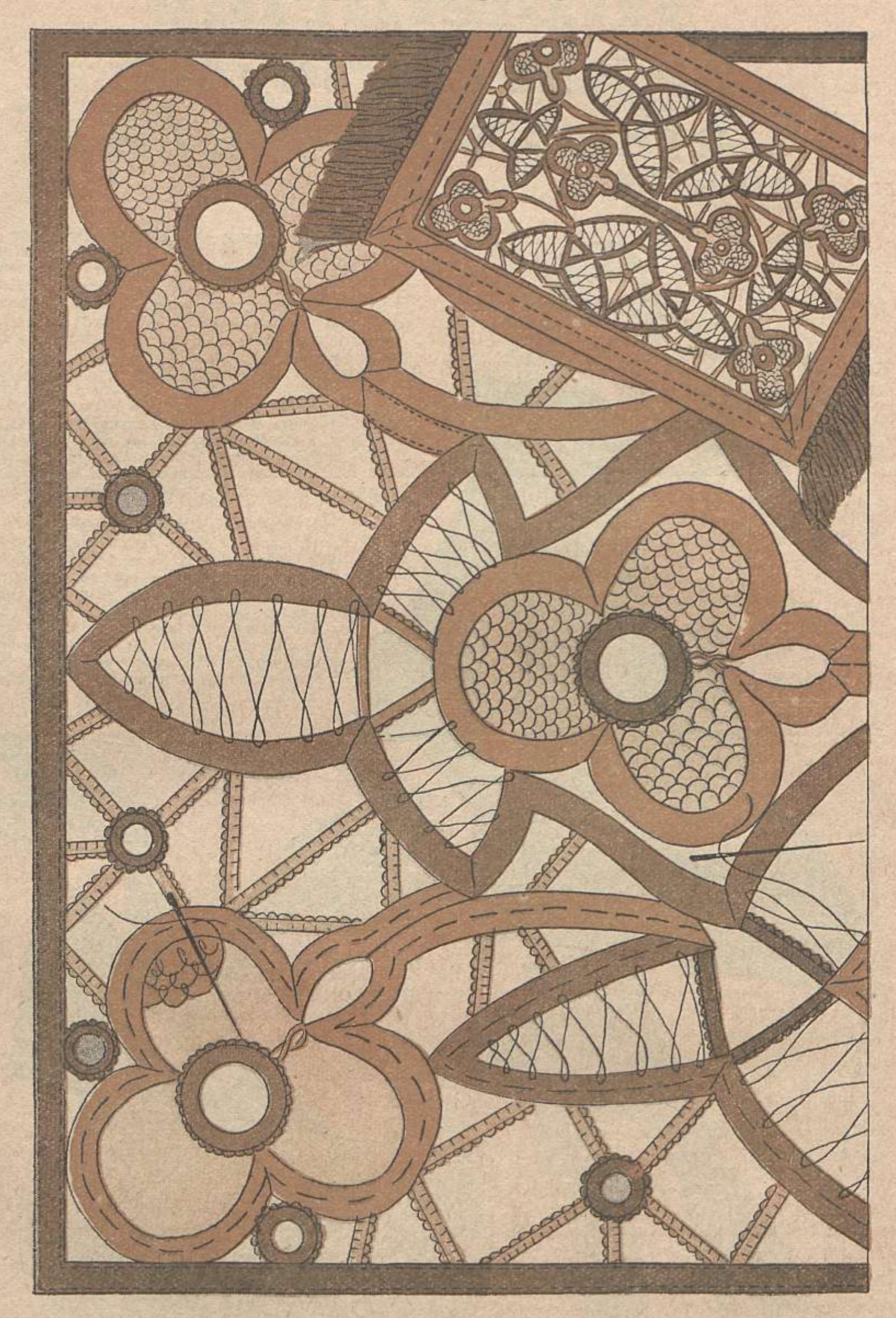
En la moda actual, los guantes de cabritilla, piel de Suecia, terciopelo, bordados, alforzados, fruncidos o adornados con "strass", para mejor vestir, merecen ya una marcada preferencia. Los creadores conceden el máximo de importancia y le adjudican una trascendencia sin límites al modelo de guantes. En esta página brindamos a nuestras lectoras las características de algunos estilos, a través de los cuales podrá apreciarse el refinamiento y la tendencia que prima en los encargados de ejecutar las aspiraciones de la mujer moderna.

Un traje de terciopelo lleva como único detalle guantes de la misma tela que el vestido, pero en color verde, formando de esta suerte un precioso "pendant" con el cinturón. El segundo modelo es un guante de piel de Suecia en dos tonos: "beige" y marrón y, como adorno, el fruncido. El tercero es de cabritilla azul y bordados a lunares celestes y azul oscuro. El cuarto, finalmente, muestra un modelo "beige" con bordados con "strass" y calado.



© Biblioteca Nacional de España

LABOR DE ENCAJE INGLES



PARA ejecutar la labor que hoy presentamos a nuestras lectoras, debe procederse de acuerdo con la manera que detallamos a continuación:

Primero debe dibujarse con tinta el motivo sobre tela para planos, luego se hilvana la trencilla, siguiendo la trama del dibujo, como lo demuestra nuestro grabado; se unen las trencillas entre sí por medio de puntadas invisibles, cuidando de hacerlo en forma prolija. Terminado esto, se empiezan a hacer los puntos "zigzag", "vareta", etc., guiándose por las indicaciones del grabado.

Esta labor es sumamente indicada para "stores", carpetas, cortinas, etc.

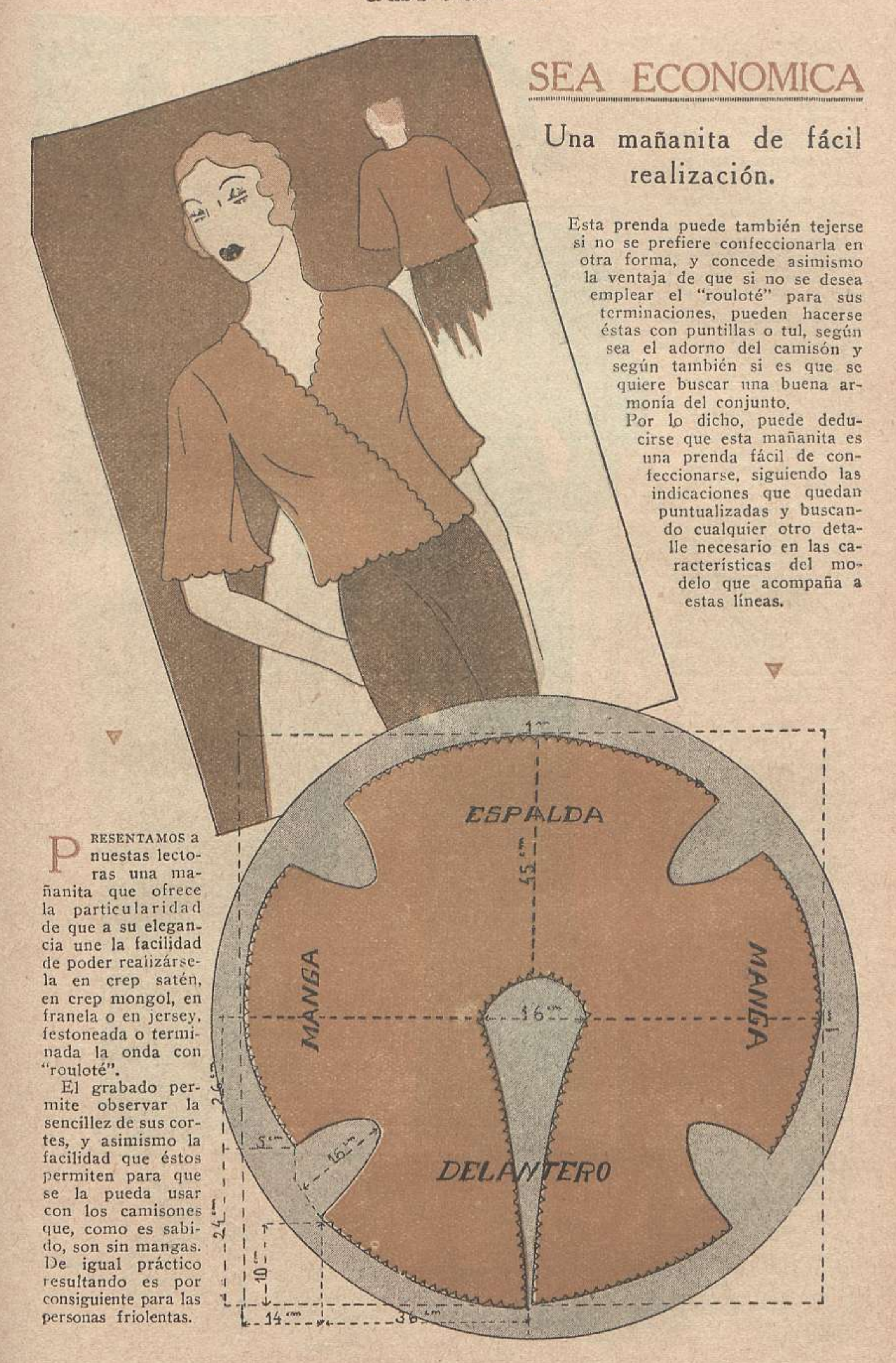
© Biblioteca Nacional de España

SEA ECONOMICA

Una mañanita de fácil realización.

Esta prenda puede también tejerse si no se prefiere confeccionarla en otra forma, y concede asimismo la ventaja de que si no se desea emplear el "rouloté" para sus terminaciones, pueden hacerse éstas con puntillas o tul, según sea el adorno del camisón y según también si es que se quiere buscar una buena armonía del conjunto.

Por lo dicho, puede deducirse que esta mañanita es una prenda fácil de confeccionarse, siguiendo las indicaciones que quedan puntualizadas y buscando cualquier otro detalle necesario en las características del modelo que acompaña a estas líneas.



PRESENTAMOS a nuestras lectoras una mañanita que ofrece la particularidad de que a su elegancia une la facilidad de poder realizársela en crep satén, en crep mongol, en franela o en jersey, festoneada o terminada la onda con "rouloté".

El grabado permite observar la sencillez de sus cortes, y asimismo la facilidad que éstos permiten para que se la pueda usar con los camisones que, como es sabido, son sin mangas. De igual práctico resultando es por consiguiente para las personas friolentas.

© Biblioteca Nacional de España

Correo de Bijou

María Isabel. — Puede hacerse ese tapado en lana color verde. Póngale una echarpe de piel "gallac" que hace juego con el manchón que, al mismo tiempo, le sirve de cartera. Atenta a lo què me dice de que usted es un poco gruesa de cadera, este estilo de líneas es el que mejor le conviene adoptar. Por lo demás, el grabado, que se lo he preparado especialmente, la ilustrará en forma más amplia

Tucumanita. — Le he confeccionado el modelo inspirada en un todo con sus deseos, según podrá apreciarlo. Hágale esos cortes en la falda y en la blusa, colóquele un moño de terciopelo color beige y le quedará monísimo, como lo prueban las características del modelo. El marrón se usa muchísimo; de modo que no vacile en preferir este tono.

Una elegante, Rosario.— No, amiguita mía: los abrigos de esta estación no son entallados y, por lo general, tampoco con cinturón. Asimismo le participo que los abrigos tres cuartos están en pleno auge. El largo de la falda llega casi al tobillo, en tanto que los modelos de sport siguen siendo cortos. En los vestidos de tarde no se usan los escotes, sino cuellos altos.

La Morena, Río Cuarto. — Comparto ese criterio suyo y, por consiguiente, puede optar por esos estilos que me refiere en su carta, ya que las mangas originales se acentúan más que nunca y permiten ideas nuevas para el adorno de pieles.

Lily. — Para lo que usted desea, puedo indicarle la miel, que es excelente para el cutis, por cuanto le presta una frescura y suavidad notables. Para suavizar la piel de las manos, del rostro y del cuello, debe emplearse mezclándola con agua en partes iguales. Frótese por la noche, antes de acostarse, las partes afectadas con este preparado y, en poco tiempo, conseguirá realizar sus propósitos.

Loretta Young, Mercedes (San Luis). — No tiene usted por qué inquietarse, toda vez que su conducta ha sido la que correspondía en ese caso, es decir, que al hacer la presentación de un caballero y de una dama, es el nombre de aquél el que se menciona en primer término.

Una Desesperada.— Para tener las manos finas y blancas lávese frecuentemente con la preparación que resulte de la mezcla de 70 gramos de agua de colonia e igual cantidad de zumo de limón y de miel líquida.



© Biblioteca Nacional de España

Para los ratos de ocio

Un sonajero original

♥

He aquí un sonajero de sencilla realización. El número 1 muestra la prenda ya terminada. El 2 indica cómo se debe empezar para hacer la campanilla, que se trabaja en varetas cortas y se va aumentando con este punto hasta alcanzar el desarrollo que enseña la figura 3, o sea hasta terminar la campanilla. En el 4 se aprecia cómo se hace la borla mediante el empleo de unos cartoncitos redondos con un agujero en el medio, procurando hacer los puntos lo más junto posible y pudiendo ejecutar varias vueltas. En la figura 5 puede observarse el modo de hacer el cordón para sostener la campanilla y la borla, y la figura 6 muestra cómo se introduce el cascabel dentro de la campanilla y, finalmente, la figura 7 enseña cómo también puede confeccionarse la borla mediante la ayuda de dos palitos.

Realizada la labor en la forma que queda indicada, se obtendrá un original y bonito sonajero.



© Biblioteca Nacional de España

Las características de

El trajecito que luce esta nena es de lana color lacre, con un cuellito de crep mongol gris sostenido por dos botones. Su hermanita mayor, que es la que la acompaña, viste un traje realizado en crep "georgette" de lana bordado en azul y amarillo. El cinturón es de gamuza, armonizando con el bordado. Como este trajecito habíale quedado corto, su madrecita se ingenió para alargárse-



© Biblioteca Nacional de España

la moda infantil

lo mediante el agregado de un volado en el ruedo, en las mangas y en el canesú.

De las dos chicas que comentan el espléndido resultado de la última fiesta realizada en la escuela, la que está sentada luce un trajecito de lana azul, un canesú y unas alforzas para dar mayor amplitud. Lo complementa, formando un conjunto muy gracioso, un cuellito de piqué blanco. Su contendora se siente muy halagada luciendo su vestidito de terciopelo verde al cual, para alargarlo, su mamita lo combinó con un bolero del mismo tono y un cuellito de crep *georgette* en un color verde más claro. Tanto el uno como el otro, son dos modelos de muy gratos efectos.



Estas *tenniswomen* lucen, la de la izquierda, un vestido de jersey *bleu* y las mangas de la misma tela pero rayadas, y la de la derecha, un vestido de franela blanca con unos cortes muy sencillos, un cinturón rojo y una corbata escocesa; conjuntos ambos de líneas que infunden a la silueta un aire de marcada distinción y elegancia.

Mientras estas amiguitas realizan su habitual paseo, se saben admiradas por cuantas niñitas encuentran a su paso. La más alta lleva un tapadito de lana diagonal adornado con una pequeña capita susceptible de quitarse y aplicarse fácilmente, y a cuyo conjunto embellecen aún más dos hileras de botones plateados. De terciopelo inglés y de líneas completamente sencillas, como lo requiere la *toilette* infantil, adornado también con botones, es el modelo que luce la niña que va a su lado.

La nena que está sola, pero no por ello menos sonriente, luce un traje de jersey marrón y lacre, complementado con una corbatita del mismo color que la falda, y un cinturón del mismo tono que la blusa, todo lo cual contribuye a que este modelito sea un conjunto sencillo pero de características muy graciosas.

© Biblioteca Nacional de España



Por CHEF

PARA EL SABADO

COCTEL

2/3 partes de vermut italiano.
1/3 parte de ginebra.
Un poquito de jarabe de goma.
Agítese y sírvase con una guinda.

ALMUERZO

Langostinos con mayonesa.
Sopa de zanahorias.
Alverjas a la crema.
Cilindros de jamón.

CENA

Sopa de sémola.
Almejas Dieppe.
Perdices a la parrilla.
Costillas de carnero a la sueca.

RECETAS

SOPA DE ZANAHORIAS

Se fríe en manteca una cantidad de zanahorias, un poco de apio bien picado, porotos frescos, sal y pimienta. Se echa caldo y después de hervir una hora se tamiza. Se disuelve el puré en otro caldo y se hace hervir a fuego lento. Se vierte hirviendo sobre rebanadas de pan.

ALVERJAS A LA CREMA

Cocínense las alverjas en agua durante media hora. En 125 gramos de manteca, sal, 6 cucharadas de agua, y un cogollo de lechuga; se echan las alverjas. Cuando estén cocidas se retira la lechuga y se añaden tres cucharadas de crema no muy espesa que se habrá preparado con: una yema de huevo, sal, pimienta y una cucharadita de azúcar.

CILINDROS DE JAMON

Se mojan en vino de jerez trozos de pechuga de ave, cocidos. A las dos horas de remojarse, se envuelve cada pedazo en una lonja de jamón muy delgada. Se atan, se mojan en manteca de cerdo derretida y se asan a la parrilla, sirviéndose sobre rebanadas de pan doradas en manteca de cerdo, después de que están asados y quitados los cordeles.

ALMEJAS DIEPPE

Se ponen en una cazuela las almejas limpias, una cebolla picada, un manojo de perejil y un vaso de vino blanco. Se abren las almejas rehogándolas sobre fuego vivo y se cuelan conservando el caldo. Se ponen de nuevo en la cazuela quitando las conchas vacías. Se hace una salsa bechamel, añadiendo caldo de hongo y el agua de las almejas; se añade un poco de manteca y nuez moscada. Se echa sobre las almejas y se sirve.

COSTILLAS DE CARNERO A LA SUECA

Se toman las costillas de carnero y se ponen a marinar durante dos horas en un plato con sal, pimienta, aceite, perejil, cebolla y romero. Se envuelven en pan rallado, se colocan en la parrilla y se sirven con salsa de tomates.

REPOSTERIA

PASTEL SABOYANO

Se amasa harina con leche y yemas de huevo hasta que la pasta adquiera cierta consistencia y se añaden unas gotas de vainilla o menta. En una tartera untada con aceite de nuez se coloca queso de Saboya, se vierte la masa encima y se cocina durante hora y media.

CHEF CONTESTA A SUS LECTORES

A Jorgelina, Buenos Aires. — Con cien gramos de harina de sémola, 50 gramos de azúcar en polvo y 8 yemas de huevo, formará una pasta bien batida. Luego una otras 4 yemas con otros 50 gramos de azúcar en polvo, mezclando todo bien. Coloque la pasta en un molde y cocínela al horno después de haberlo untado con manteca y azúcar en polvo. Tendrá así el "pan de España".

A Gourmet, Jujuy. — Haga cocer el arroz en caldo. En una sartén con manteca de cerdo rehogue cuadrados de jamón. Escurra y añádalos al arroz. En grasa, haga freír tres cucharadas de cebolla, añadiendo los riñones limpios y cortados en pedazos, cuando están a medio cocer sazónelos con ajo machacado, pimienta, perejil y pimentón. Así que el arròz esté a medio hervir incorpórele el contenido de la sartén, dejándolo cocer todo junto. El arroz así preparado debe resultarle caldoso. Puede preparar los riñones con salsa de tomates friéndolos primero en grasa, cebolla y vino blanco.

Chef

© Biblioteca Nacional de España



Por MAMA ABUELITA



UNA ANECDOTA

LECCION DE PATRIOTISMO

Cuando Roma dominaba sobre casi toda Europa, unos trescientos años antes de Jesucristo, decidió exterminar a sus únicos enemigos que consideraba temibles: los cartagineses. A tal efecto, organizó un poderoso ejército con el objeto de llevar la guerra hasta el Africa, de la que Cartago era dueña y señora, a cuyo frente se puso el senador Atilio Régulo, hombre conocido por sus grandes virtudes cívicas y por los conocimientos guerreros que había puesto de manifiesto en anteriores campañas.

Desembarcados en Africa los romanos, iniciaron su campaña con una serie de éxitos que los llevaron en pocos dias hasta las mismas puertas de Cartago, pero los ciudadanos cartagineses, viendo en peligro la integridad de sus lares, reaccionaron patrióticamente y lograron abatir las águilas romanas con una victoria decisiva. En tal batalla, el general Atilio Régulo, fué hecho prisionero y conducido a Cartago, donde permaneció durante catorce años mientras la guerra continuaba, pero al cabo de ese tiempo, los cartagineses estaban tan agotados que ansiaban firmar la paz a cualquier precio. Llamaron a Régulo, que era su prisionero y dijéronle:

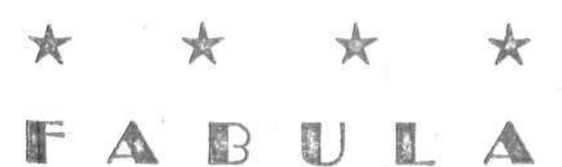
— Hemos decidido enviar una embajada a Roma para concertar la paz y el canje de prisioneros. Iréis con esa embajada a fin de poner vuestra influencia para que ella tenga éxito, pero tenéis que darnos vuestra palabra de honor de que si fracasa, volveréis a Cartago nuevamente en calidad de prisionero.

Llegada la embajada a Roma, el senador Régulo, dirigiéndose a sus compatriotas les dijo:

— Os aconsejo que no aceptéis lo que se os propone. Yo, como general, ya estoy muy viejo y poco valgo. En cuanto a mis soldados, dejadlos prisioneros ya que no supieron morir cuando tenían las armas en la mano.

Y fué tal su elocuencia que convenció a los romanos y regresó a Cartago para cumplir su palabra.

Los cartagineses, no comprendiendo el sublime patriotismo de aquel hombre, lo condenaron a muerte, pero en cambio, en todos los corazones de Roma se le elevó un altar, reconociendo el ejemplo de amor a la patria que les había legado.



LOS PERROS HAMBRIENTOS

Suele todo proyecto
Que dictó el desvarío
Servir de daño sin tener efecto.
En el fondo de un río
Viendo un cuero unos perros discurrían
Que sacarle y comérsele podrían
Cómoda y fácilmente,
Si bebiendo agotaban la corriente.
Hártanse de agua; pero al fin revientan
Antes que se les logre lo que intentan.

IRIARTE

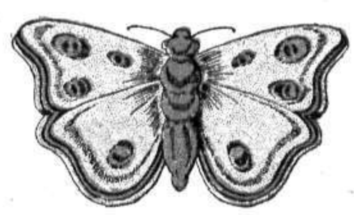


EL TUNEL

En un extremo de la habitación, colocaréis unos cuantos cartones doblados por la mitad y separados unos de los otros algunos centímetros. Formaréis así como un *túnel*. *Cada arco del túnel se marca con un* número. Un jugador, el guarda del túnel, se queda junto a él, los otros se retiran al otro extremo de la habitación para desde allí echar bolitas que rodando pasen por el túnel. El jugador que las haga pasar por mayor número de arcos es el ganador. Los arcos del túnel pueden hacerse anchos si se tira desde lejos y angostos si desde cerca.



COMO HACER UN BONITO LIMPIAPLUMAS

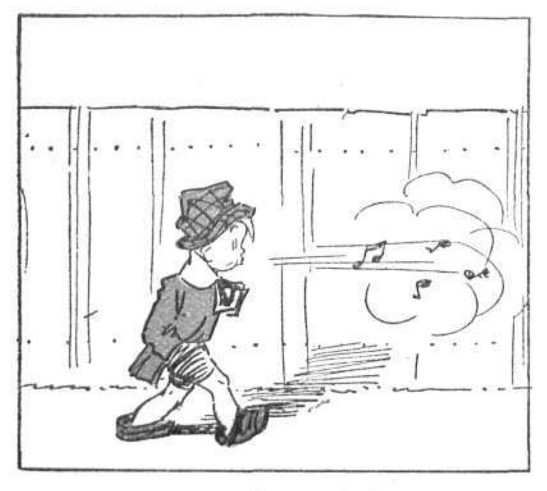


Dibujaréis en un papel el contorno de la mariposa que aparece en el dibujo. La recortaréis y con este molde cortaréis varias otras, unas sobre un terciopelo u otro género bonito, para que sea la tapa del limpia-plumas, otras sobre otros géneros que no tengan pelusa, para que no se enganche luego la pluma. Con un hilo de color coseréis el borde de la mariposa de terciopelo, luego le pintaréis las manchitas que aparecen en las alas como así también las líneas transversales del cuerpo, los ojos, etc. Una sobre otra, coseréis luego las demás capas del librito y tendréis fabricado el limpiaplumas.

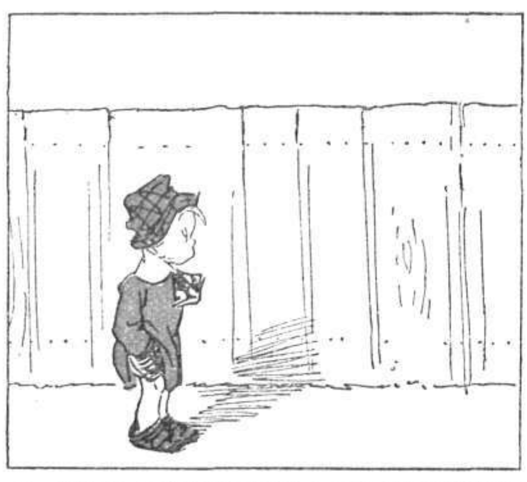
© Biblioteca Nacional de España

Las aventuras

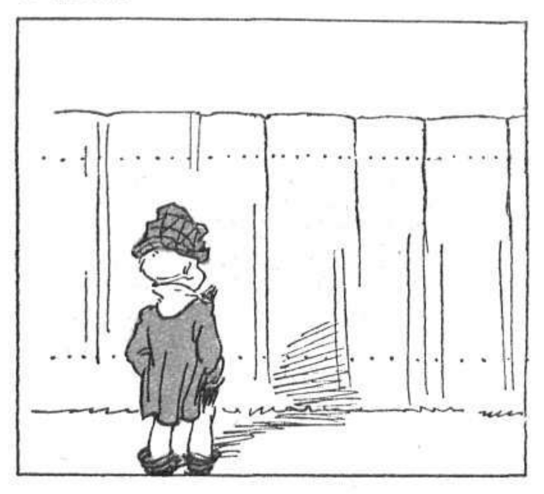
ASI CUAL



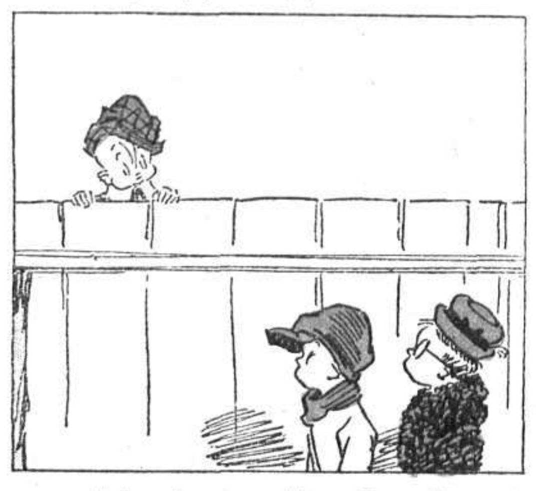
1 —Ni un guita para llenar el buche... Pato, pato, pato...



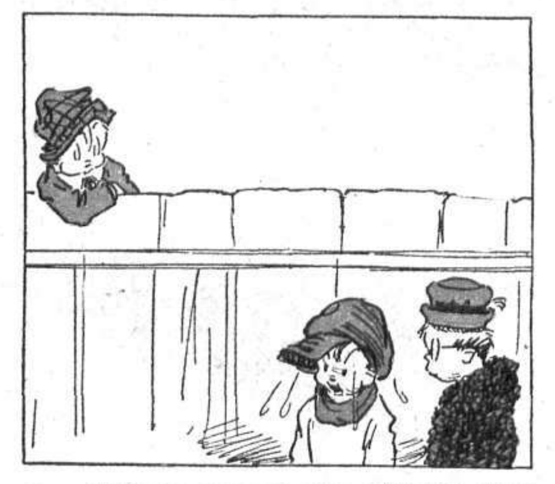
2 (Una voz detrás del cerco). — Te gano a deletrear cuando quieras.
(Otra voz). — ¡Qué hacés, qué hacés!



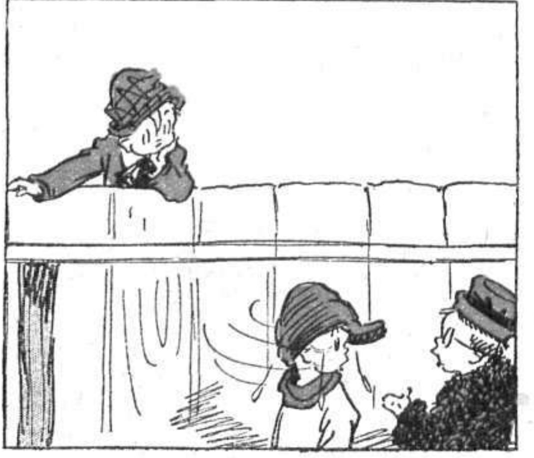
5 —Dos giles que se convierten en dos paganinis... ¡vas a ver, Chingolo!



6 —¡Hola, señores paganinis... digo, señores profesores! ¿Qué pasa?



9 —¡Estoy tan seguro de ganar, señor juez, que si pierdo, les pago un helado!



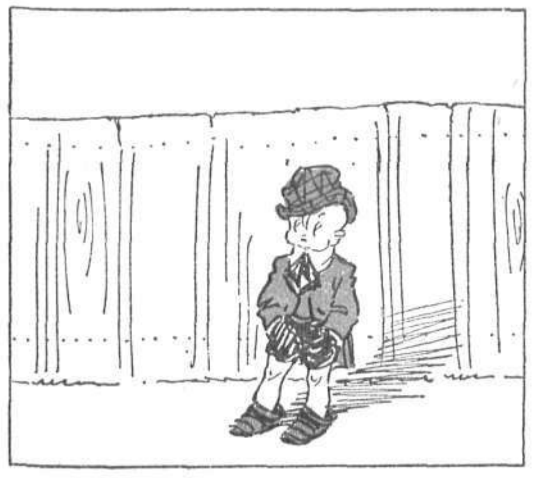
10 —¡Ah, macanudo, señor "Ojo de Aguila"! Vamos a ver, deletree: indetectiblemente.

A LOS NIÑOS LES INTERESA LEER LA PAGINA DE LOS GRANDES SORTEOS SEMANALES

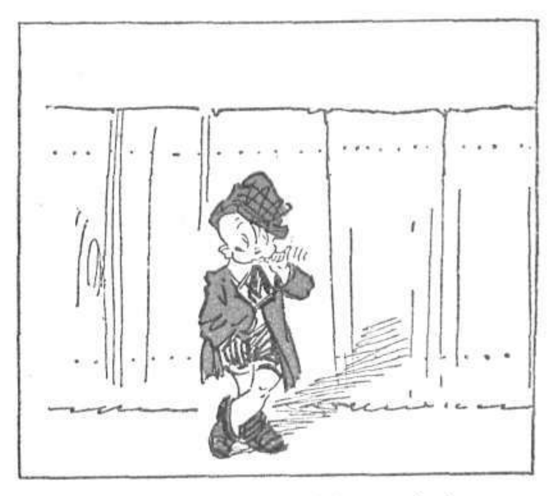
© Biblioteca Nacional de España

de Chingolo *Por PERCY CROSBY*

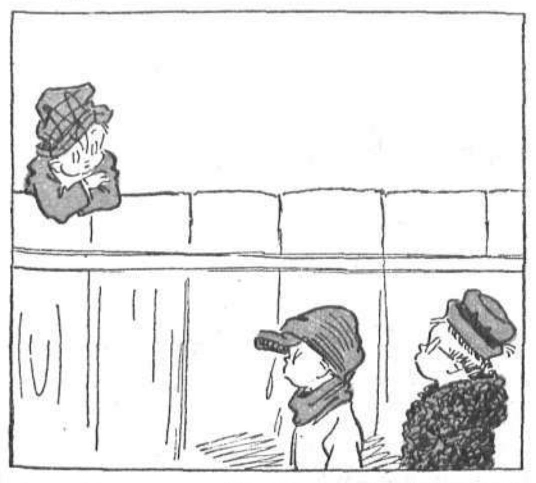
QUIERA GANA



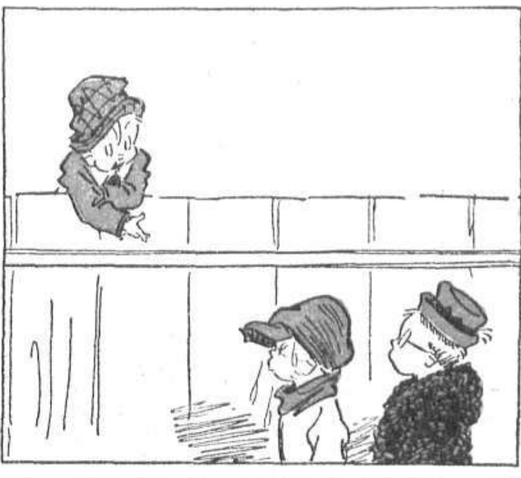
3 (La misma voz). — Podemos hacer un concurso. (La otra misma voz). — Te corro y te doy ventaja.



4 — Aquí hay dos giles. ¿Qué se puede hacer con dos giles que discuten?



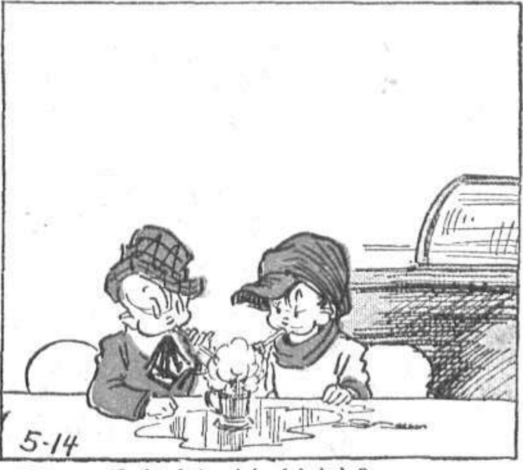
7 — Apostamos a quién deletrea mejor. Usted, joven, puede ser juez. ¿Acepta?



8 — Encantado. A ver: usted, Gorrini: deletree gato. — G... a... ga... t... o... to, ¡gato!



11 — Este, este... ¿Cómo dijo? — Ya no me acuerdo, pero perdiste, Ojo de Aguila...



12 — ¿Qué tal Gorrini, el helado? — Macanudo. ¿Querés ser mi socio para otro concurso?

GRATUITOS DE JUGUETES PARA LOS PEQUEÑOS LECTORES DE "CARAS Y CARETAS".

© Biblioteca Nacional de España



Margarita Abella Caprile.

Mujeres de actuación destacada

Margarita Abella Caprile

Poetisa de exquisitos matices. — Espíritu sensible y delicado. — Viajera infatigable. — Panteísta. — Personalidad literaria inconfundible.

Por ADELIA DI CARLO

"SEAMOS sencillos y serenos y serán sanos los frutos", ha dicho Jofina Zendejas, ilustre institutora mejicana. Esta frase estampada aquí, de intento, es aplicable a la labor literaria de la joven poetisa argentina Margarita Abella Caprile. Esta niña nació poeta. A los 16 años de edad, en tertulia familiar, hizo conocer sus primeras composiciones poéticas. Cupo a la revista "Plus Ultra" la satisfacción de publicar varias de ellas, lo mismo al diario "La Nación", del que es asidua colaboradora.

Sencilla y serena en la vida y en el arte es Margarita Abella Caprile. Su faz moral está estampada en su poesía toda. Ni uno solo de sus hermosos libros la desmienten. En todos está ella plena de sinceridad. Sus pocos años no le impiden tener una honda visión y una profunda emotividad frente a los paisajes cambiantes de la naturaleza. Margarita no está enferma del mal de lo absoluto. No pertenece a ninguna de las escuelas nacidas al margen de un creacionismo fecundo pero sin poder estabilizarse definitivamente. Su poesía se ajusta a los moldes clásicos y es toda ella una cascada de agua cristalina rumorosa, de voces imantadas que nos brinda efusiva y espontánea. Y si bien es cierto que nace en moldes de un puro clasicismo, la obra poética de Margarita Abella Caprile se remoza con un sello personalísimo, inconfundible, que no admite comparaciones.

La vida comenzaba para ella con sus delicadezas de alborada cuando publicó su primer libro de versos intitulado "Nieves", en el año 1919. La impresión que deja este libro es de un alma blanca, de un lirismo puro que refresca las sienes cansadas de un arte enfermo que con sus imágenes complicadas, de "intenciones" creacionistas, de materialidad profunda, sin que nos produzca emoción alguna.

Cuatro años después, en 1923, aparece "Perfiles en la niebla", el segundo libro de la poetisa niña. Aquí se advierte ya un temperamento robusto de poeta que se afirma en "Sombras en el mar", libro publicado en 1930. De este libro merecen destacarse las poesías: "La letanía del reproche" (filosófica y humana toda ella), "Niegan nuestro dolor", "Ciénaga", "Croquis", "Viento de Europa", "El vuelo", "Soneto de la liberación", "Inútil", "Jornada", "Barquero", "Los barcos", "Abril", "Notre Dame de París", etcétera, etcétera.

Don Manuel Altolaguirre, poeta español de la nueva generación, prestigioso en las letras hispanoamericanas, ha dirigido personalmente una edición de lujo de "Sonetos", otro de los libros de nuestra joven compatriota, aparecido en 1931. Los sonetos alcanzan al número de catorce, y éstos, como los libros arriba citados, han merecido los elogios calurosos de la crítica no sólo nacional sino también extranjera.

Margarita Abella Caprile ha viajado mucho. En los cuatro años que permaneció ausente del solar nativo fijó su residencia en París, pero alejándose continuamente de la Ciudad Luz para visitar detenidamente los centros principales de arte y de sabiduría de Francia, Italia, Inglaterra y Alemania. Transcurrió varias semanas en Holanda. Su pasión por los viajes y sus ansias de conocer otras civilizaciones y otros pueblos, algunos de ellos exóticos, la llevaron a emprender un segundo crucero. Palestina, Grecia, Egipto, Mallorca, Marruecos fueron visitadas por esta niña que tiene un sitio honroso en la corte de ruiseñores de América. Más lejos aun se fué Margarita, en su constante deseo de apreciar de cerca otros países de cultura distinta a la latina o anglosajona. Suecia, Noruega, Dinamarca y hasta Rusia, recibieron la visita de la jovencita argentina que nació poeta y cuyos lindos ojos de azabache supieron escrutar con inteligencia cuanto se ofreció a su contemplación. Su espíritu tenía necesidad de cosas nuevas y de horizontes más vastos, abrevarse en esas fuentes de rigidez estoica muchas de ellas y de amor infinito por todo lo que alienta y oír con la voz y el acento que llevaron muy adentro en nosotros mismos que los lirismos son una gran fuerza en la vida y una gran palanca para mover a los hombres a los esfuerzos muchas veces titánicos, a creer en el valor audaz de los sueños de los poetas que pueden modificarse ante la realidad como se ha dicho tantas veces, pero que conservan siempre algo de su esencia y de su espíritu.

Los triunfos tan merecidos que ha obtenido Margarita Abella Caprile en su breve existencia no han prendido en ella alas de orgullo, como acontece con frecuencia. Es siempre una chica sencilla y buena en todos los momentos de la vida, satisfecha del esfuerzo pero no envanecida. Grandes de las letras europeas han tenido para ella toda clase de miramientos y le han exteriorizado su estimación por lo que representa como valor poético. No obstante, Margarita Abella Caprile ha retornado a nuestro país con un bagaje mayor de conocimientos y con inapreciables gajos de laurel en su gaveta de poetisa, sin que todo ello significara un cambio en sus maneras, ni en lo que constituye el fundamento inconmovible de su estructura moral. Su exterior tampoco ha sufrido modificaciones, ofreciendo siempre su encantadora sencillez.

Inteligencia superior y espíritu al que repugnan la vulgaridad y la estultez, Margarita Abella Caprile da la sensación de que olvida antecesores ilustres, en el que primaron las aristocracias del talento y la del corazón. Hemos citado a don Bartolomé Mitre, prócer a quien el egoísmo no lo hizo presa en ningún momento de su ejemplar existencia.

Nuestra poetisa, si lo quisiera, puede también agregar a sus méritos literarios ese florón que es tradición gloriosa, que movería muchas cosas a su favor. Está muy lejos de pensarlo. Perfila su personalidad con sus propios valores, sin tener en cuenta el encumbramiento de sus mayores. Y hace bien. Cada jornada de nuestra vida vale por lo que hubo de ansiedad y de lucha en ella, de dolor y de quebranto, que se traducen en la obra con noble dignidad. Margarita Abella Caprile es ya un lucero en la constelación lírica de la República Argentina.

Adelia di Carlo

© Biblioteca Nacional de España



La leche y la fiebre ondulante

I

La importancia de la leche y de ciertas comidas lacteadas, en la alimentación de los niños y de los adultos, debe ser recordada con frecuencia

La leche limpia y sana debe constituir una de las preocupaciones y exigencias más estrictas de todas las dueñas de casa. Así, madrecitas mías, es necesario que cada una de vosotras supla, en la medida de vuestros medios, a las insuficiencias de los poderes administrativos y al descuido culpable de ciertos comerciantes.

En la capital, es verdad, la leche se vende pasteurizada, es decir, después de haber sido sometida a un procedimiento de purificación.

Pero esos sistemas profilácticos, seguramente bien útiles, no son, por desgracia, empleados en las ciudades pequeñas y menos aun en los pueblitos de las provincias y territorios.

Veis, pues, cómo tiene una gran importancia este asunto, especialmente para quienes tienen que vivir en el campo o en lugares apartados, donde la higiene deja mucho que desear.

Dentro de las enfermedades que nos trasmite la leche, existe una, sobre todo, que es la preocupación continua de los sabios bacteriólogos, cuyos importantes trabajos han permitido descubrirla. Se trata nada menos que de la fiebre ondulante, que tiene varias ramificaciones y especies causadas por microbios muy vecinos unos de otros: el prototipo ha sido descubierto por el doctor Bruce, muerto a fines del año pasado.

Esta fiebre ondulante ataca a todos los animales domésticos y de labor, grandes y chicos, sobre todo a las cabras y animales caprinos. Las aves de corral pueden ser también atacadas. La leche de los mamíferos en esas condiciones, está lo más a menudo recargada de microbios virulentos, pero no presenta ninguna alteración visible.

Hay que tener presente, mis queridas madrecitas, que las contaminaciones, no tienen lugar de sopetón, ni atacan a todos los organismos.

En una misma familia donde cada miembro ha consumido la misma leche o la misma crema contaminada, no habrá, excepcionalmente, más de uno que presentará los síntomas de la enfermedad.

Los demás deben, por consiguiente, ser considerados como refractarios espontáneos.

A la fiebre ondulante la reconoceréis por los siguientes síntomas: dolores articulares, astesia a veces intensa y prolongada que obliga al paciente a guardar cama durante varios días, semanas y quizás hasta meses consecutivos.

Muy a menudo esta dichosa fiebre hace toser hasta el extremo de dar la impresión de la tuberculosis.

Como veis, no hay nada agradable y todas las precauciones que toméis serán pocas para evitar tantas desazones y dolores.

(Continuará)



DIBUJO DE FÁBER








© Biblioteca Nacional de España

Páginas olvidadas



LA NOVIA HORRIBLE

POR

RAFAEL FRAGUEIRO

Me persigue, me sofoca,
y estrujándome el cerebro,
quiebra las perlas que enhebro
con sonrisas de tu boca.

Es flaca; sucia su greña
de color de sombra y llama;
mata todo lo que ama,
mata todo lo que sueña.

Sus manos son duros huesos
con la piel como ceniza,
y su apretón pulveriza
las lágrimas y los besos.

Viste una túnica negra
raída y desarrapada;
es la hija de la nada
que sólo en el caos se alegra.

Entre sus largas pestañas
brilla fatal la pupila
como estrella que titila
con luces rojas y extrañas.

Y sin embargo en los arcos
que tiene bajo la frente,
no hay ojos de lava ardiente,
sino tristes ojos zarcos.

Sus palabras son quejidos
que parecen de ultratumba,
y su eco siempre zumba
horroroso en los oídos.

Canta o llora de repente:
si llora, lento es su llanto,
y al cantar, vibra su canto
destemplado y estridente.

A lo mejor, tranformada,
enjuga sus ojos raros,
y maestra en los descaros
desgrana una carcajada.

Me persigue, me sofoca,
quiero huirle y no lo puedo;
le tiemblo, pero me quedo,
¡como convertido en roca!

Me hace pasar su silueta
noches largas y espantosas,
deshojándome las rosas
de mi jardín de poeta.

Su carcajada nefanda
y sus muecas archifeas,
desparraman mis ideas,
que vuelan en zarabanda.

Y con instintos perversos
me infunde lúgubre fiebre,
impidiéndome que enhebre
ni un pensamiento en mis versos.

La frente siento vacía,
me acongojo, sufro y muero,
y no respiro ni espero
hasta que amanece el día.

La mujer de negra túnica,
la de las pupilas raras
y las fantásticas caras,
la mujer terrible y única,

la de los huesosos dedos
y la sarcástica risa,
la que me estruja y me pisa
y engendra todos mis miedos,

no es la Muerte, no es la obscura
Muerte tranquila y arcana;
mas si no es ella... es su hermana,
y se llama: la Locura.

RAFAEL FRAGUEIRO

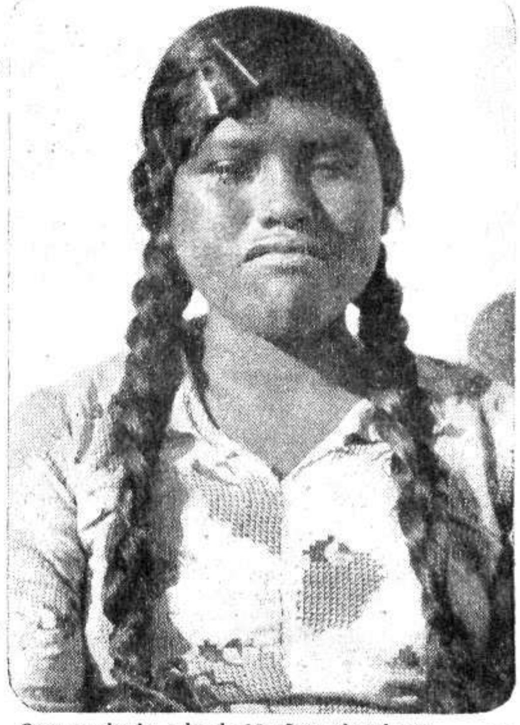
Esta poesía fué publicada en "Caras y Caretas" el 1º de septiembre de 1906.

© Biblioteca Nacional de España

LA OBRA DE UNA MISION EVANGELICA

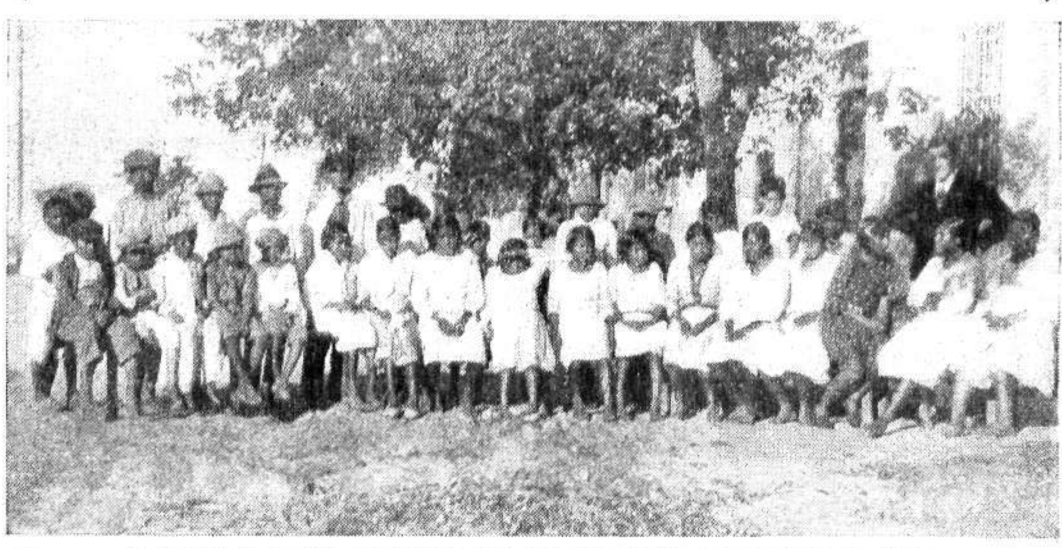


Tipo de muchacha toba, de 14 años, a quien ya se ha inculcado principios civilizadores.



Otra muchacha toba de 12 años, educada en la misión evangélica "Emanuel", de Formosa.

Como se sabe, en los alrededores de la capital de Formosa hay varias tribus de indios tobas, algunas de las cuales viven en estado de semisalvajismo. Tres misioneros ingleses, bajo la dirección del reverendo Juan Church, han fundado una escuela donde se enseña las primeras nociones del idioma nacional a los pequeños indios. La tarea cumplida hasta ahora por los esforzados miembros de la misión evangélica es, desde todo punto de vista, civilizadora y benéfica. Faltos de apoyo oficial, los misioneros ingleses no desmayan, sin embargo, en su altruísta empeño de incorporar a la civilización a aquellos espíritus primitivos. Las fotos que publicamos fueron tomadas por un miembro de la misión y enviadas gentilmente a "Caras y Caretas" por el señor gobernador del territorio, coronel Toledo.



El director de la misión evangélica, reverendo Juan Church, con un grupo de alumnos tobas, asiduos concurrentes a las clases del esforzado misionero.

© Biblioteca Nacional de España

Lord Bacon hizo maravillosas predicciones

El genial humanista y filósofo inglés Francis Bacon, nacido en 1561 y muerto en 1626, dejó escrita "Nueva Atlantes", que, publicada después de su deceso, reveló las previsiones del pensador, las cuales tocamos en el siglo actual. Entre otras muchas cosas, decía: "En el mar del Sur sobre una ciudad ideal, surge una isla feliz: Nueva Atlantes, donde no hay problemas sociales; los malos instintos de los hombres son refrenados; florecen arte y ciencia. Los habitantes cavan dentro de los montes profundos pozos hasta 500 metros y elevan torres a 90 metros. En los primeros conservan la sustancia, curan los enfermos, producen minerales artificialmente y fabrican con ellos cerámica. Las altas torres sirven de habitaciones, de observatorios para medir las irradiaciones solares y la temperatura, y para investigaciones meteorológicas; la previsión del tiempo, de los terremotos, de las inundaciones; de manera que la población pueda tomar medidas preventivas. Lo mismo, la aparición de enfermedades contagiosas y epidémicas es anunciada con antelación. Los nuevos atlántidos crean artificialmente surgentes y bañados minerales; fabrican alimentos especiales para los ancianos y los enfermos; preparan la codiciosa "Agua del Paraíso" eficacísimo medicamento que prolonga la vida; estudian, haciendo experimentos en los animales, los efectos de los venenos y de los antídotos así como de la medicina de uso interno y externo a fin de sacar enseñanzas en defensa de la humanidad. Son capaces de modificar a su gusto la forma y el aspecto de los animales; en el cultivo de las plantas son igualmente expertos, y pueden abreviar el tiempo de la germinación y de la fructificación: son capaces de modificar el olor, el color y la forma de las flores, y de crear nuevos tipos. Poseen máquinas que con un movimiento simple producen calor, aparatos para utilizar la irradiación solar y el calor terrestre; pueden prácticamente imitar el calor del sol y de los demás astros, y lo mismo producir temperaturas máximas. También logran aprovechar mecánicamente la fuerza de las cascadas y del mismo viento, multiplicándolas y reforzándolas. Imitan el vuelo de los pájaros, poseyendo aparatos especiales para remontar el aire. Tienen naves capaces de viajar bajo el agua. Poseen institutos de acústica donde se estudia la armonía de los sonidos y se imita la voz humana, la de los animales y la de los pájaros. Especiales aparatos acústicos, aplicados al oído, aumentan la intensidad de los sonidos, mientras que éstos van a grandes distancias mediante la transmisión efectuada por aparatos "ad hoc". Los institutos ópticos producen luces de todo color, y cuentan con instrumentos para observar los lejanos cuerpos celestes y los cuerpos terrestres más pequeños. Laboratorios y farmacias sirven para obtener una considerable variedad de sustancias medicinales de las plantas y de los animales. La técnica química crea sustancias perfectas..." Claramente vió el autor de "Nueva Atlantes" el panorama de la actual vida humana.



El enfermero artista hace una aplicación de tintura de yodo. (De *Le Journal Amusant*, París)

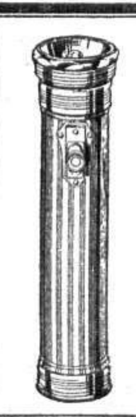
— DEBILES Y FALTOS DE VIGOR —

HERCULINA Es el tónico moderno que reconstituye y vigoriza el organismo, equilibra el sistema nervioso y devuelve la virilidad propia de la edad. NADA HAY QUE LE IGUALE PARA DAR FUERZA.

Venta en las principales Farmacias y Droguerías.

GRATIS Remitimos folleto muy interesante para los hombres. Escriba hoy mismo. Se envía en sobre cerrado sin membrete.

Laboratorios Medicine Tablets - Lavalle, 1079 - Buenos Aires.



USE LOS PRODUCTOS

EVEREADY

Y OBTENDRA BENEFICIOS INMEDIATOS



Distribuidores:

BORIS GARFUNKEL e HIJO

Belgrano 1602-12 — Buenos Aires

U. T. 38 - Mayo 0542 - 0950

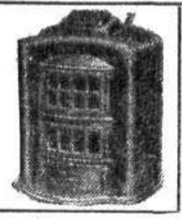
Estufas Belgas

PRECIOS DE RECLAME

Solicite prospectos

Casa Malugani Hnos.

Humberto 1º 1084 - Bs. As.



ACADEMIA DE BANDONEON



Aprenda a tocar Bandoneón por correspondencia en cualquier punto que sea, se le enviará el Bandoneón gratis para el estudio, enviando 20 centavos en estampillas, remitimos condiciones. Prof. J. PEREZ

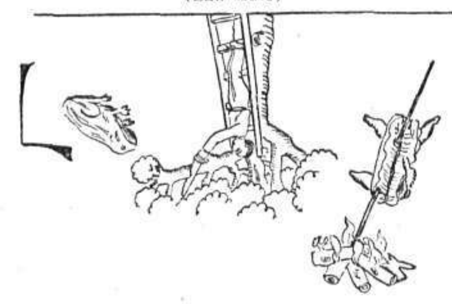
Calle GARAY 947 - Bs. As.

© Biblioteca Nacional de España



Nº 1

Frase comprimida, por F. G. de Otero, Mercedes (San Luis)



Nº 2

Frase comprimida, por "Plus Ultra" (Rosario)

LA TENTE

Nº 3

Comprimido, por "Roberts" (General Pico, F. C. O.)

50 METAL — O + E REGLA

Nº 4

Intercalación, por Mauricio Ruffon (Avellaneda)

ꓯꓶ ARMA ON

Nº 5

Frase comprimida, por A. Lavinzza (Ciudad)

a nota R 500 π vocal ɹƨ

Nº 6

Comprimido, por Raúl Amerio (Ciudad)

LAGO ꓯꓶON

Nº 7

Acertijo, por "Abece" (Rosario)

G D E A N P H
E E T L P A N
Q U Y T N I O
A E U E U E E

Con estas letras formar un conocido refrán.

Nº8

Frase comprimida, por C. de Nueda, Chinandega (República de Nicaragua)

A NOTAS (5) ASESI.. NOTA

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL CONCURSO DEL MES DE MAYO PROXIMO PASADO

Nº 1805 (6 de mayo). — Número 1: Los días del almanaque no caen en balde; 2: Intercalamiento; 3: *Artículos de punto*; 4: *Rotograbado*; 5: Interesado; 6: Sobre las olas; 7: Encaramar; 8: Nicasio; 9: Trabajo; 10: Sincronismo.

Nº 1806 (13 de mayo). — Número 1: Entre locos no hay razones; 2: MAR EN PLATO (PARLAMENTO);
1 2 3 4 5 6 7 8 9 0 6 8 3 7 2 1 4 5 9 0
3: Como rata por tirante; 4: Selva (Salve-velas-vales); 5: A quema ropa; 6: Intendente; 7: Remitente; 8: Soledad; 9: Caravana; 10: Milciades; 11: A mal tiempo buena cara; 12: Arcano.

Nº 1807 (20 de mayo, Nº 1808 (27 de mayo). — No se publicaron.

SOLUCIONES CORRESPONDIENTES AL CONCURSO DEL MES DE JUNIO PROXIMO PASADO

Nº 1809 (3 de junio). — Número 1: Medioeval; 2: Apto-pato; 3: Ganar de punta a punta; 4: ANDANADA
1 2 3 4 5 6 7 8
(NADA-NADA; 5: Linterna; 6: Seminario; 7: Mastique
5 6 3 4 2 1 7 8
bien; 8: Suecia-sucia; 9: Deudos; 10: Entre paréntesis; 11: No hay rosas sin espinas; 12: Querida "Eleonora": mañana partiremos "Leonor" y yo en el vapor "Carioca" con destino a "Francia", acompañadas por el amigo "Cárcano". "Alcira" y la "Fifí" saldrán con papá en el próximo paquete. Desde allá te escribiremos. Afectuosos saludos para "Clara" y tú recibe el cariño de tu amiguita, "Florencia".
123456789

Nº 1810 (10 de junio). — Número 1: "Non" parte, por consiguiente: "Partenon"; 2: El verbo es: estar. Esmaltar, Escarmentar, Espantar, Escoltar; 3: Un punto en el horizonte; 4: Modelado; 5: Hopolanda; 6: Laxantes; 7: Milla, falla (en sentido horizontal). Silla (en la vertical); 8: Islandia; 9: Dominó; 10: Personal; 11: Doncellas; 12: Atenuante; 13: Envidia.

Nº 1811 (17 de junio). — Número 1: Marcelo-Carmelo; 2: Salomón, malón, lona, mas, la, a; 3: Desesperantes; 4: Cabo de guardia; 5: Menorca; 6: Bajorelieve; 7: Arriba el telón; 8: Decorado; 9: Mosaico; 10: Cacerola; 11: El Barbero de Sevilla; 12: Boca abajo todo el mundo; 13: Pan-Demonio (Pandemonio); 14: Vergüenza.

Nº 1812 (24 de junio). — Número 1: Humo-morada-rada (Humorada); 2: Jamaica; 3: Demorado; 4: La soledad de dos en compañía; 5: Aparentemente; 6: Ana - Ada; 7: A la buena o a la mala; 8: De dos males el menos.

BASES

CARAS Y CARETAS ha establecido un concurso mensual de juegos de ingenio, para el que se otorgarán cuatro premios en la siguiente forma: dos a los lectores que remitan mayor número de soluciones exactas y otros dos *a aquellos a quienes se les publiquen mayor número de* juegos. Deben ajustarse a las siguientes bases:

1º En caso de empate, los premios serán adjudicados en la forma más equitativa que resuelva la Dirección.

2º Es requisito indispensable adjuntar a las soluciones el cupón respectivo.

3º Los juegos deben estar acompañados de firma y domicilio, aunque se publiquen con seudónimo, como también de las soluciones correspondientes.

4º El aspirante a premios por colaboraciones puede optar también a los premios por soluciones.

N. de la R. — Toda correspondencia para esta sección debe remitirse a la sección "Pasatiempos", CARAS Y CARETAS, Chacabuco Nº 151.

Concurso de julio. — Se reciben soluciones hasta el 15 de agosto próximo inclusive.

Concurso de agosto. — Se reciben soluciones hasta el 15 de septiembre próximo inclusive.

Véanse las bases en el primer número de cada mes (con premios).

CONCURSO DE PASATIEMPOS
AGOSTO DE 1932
CUPON Nº 1818

© Biblioteca Nacional de España

"Caras y Caretas" en la provincia de Buenos Aires

OPEN DOOR



Público que asistió a los actos efectuados en el Colegio Nº 1, que funciona en la Colonia Nacional, conmemorando las fiestas patrias. En el círculo: señora Santina Pietranera de Gorriti, que, con igual motivo, regaló juguetes a los niños de dicho colegio.

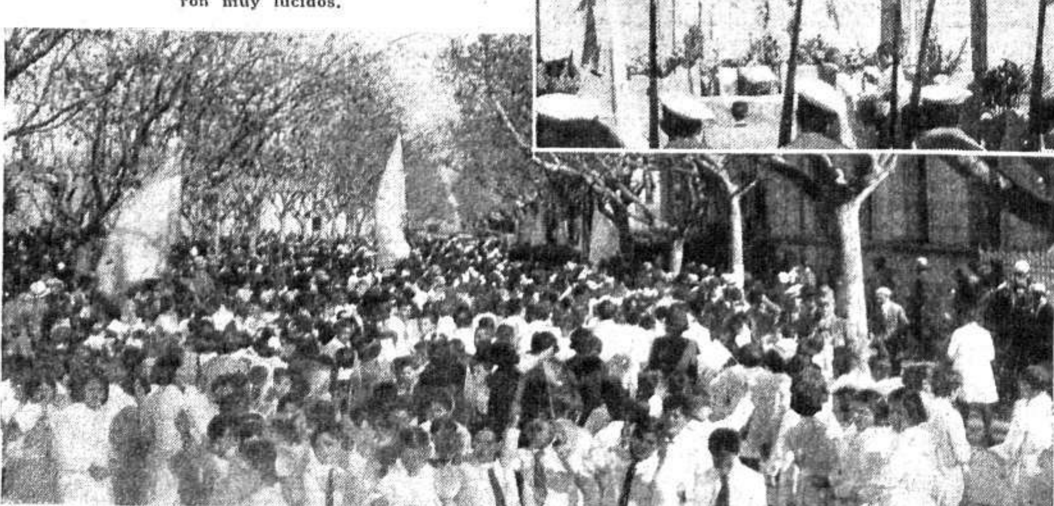
LUMB

Alumnos de la Escuela Nacional, que asistieron a la fiesta organizada con motivo del 117º aniversario de la Independencia.



GENERAL J. F. URIBURU

Misa de campaña y desfile escolar realizados en la ciudad, con motivo de los festejos patrióticos, que resultaron muy lucidos.



© Biblioteca Nacional de España

"Caras y Caretas" en el interior de la República



♥

LA BANDA

(Santiago del Estero)

Jóvenes que tomaron parte en la velada que se efectuó en la Biblioteca Bernardino Rivadavia, a beneficio de la misma y en conmemoración del 9 de Julio.

♥

CATAMARCA



Las autoridades de la Provincia presenciando el desfile cívico desde la Casa de Gobierno.



Automóvil alegórico de las 14 Provincias, que desfiló por las principales arterias de la ciudad.

CONCEPCION DEL URUGUAY

Los jefes y el abanderado del Regimiento 10 de Infantería, frente a la catedral, después hacer acto de presencia en el tedéum.

♥



MERCEDES (San Luis)



Señoritas de la Asociación Pro Patria y autoridades locales, presenciando el desfile realizado el día patrio.

© Biblioteca Nacional de España



Concurrentes a la exhibición cinematográfica con que Saint Hnos. S. A. se adhirió a los festejos del 9 de Julio, habiendo invitado a los niños de las escuelas provinciales "Mitre" y "Benjamín de la Vega", con autorización del presidente del Consejo de Educación.

LIQUIDACION

de máquinas, aparatos, implementos, etc., para la fabricación de queso y manteca. De incubadoras, criadoras, aves de raza. De colmenas y accesorios para la apicultura y fruticultura. Secadoras, peladoras, esterilizadoras, etc.

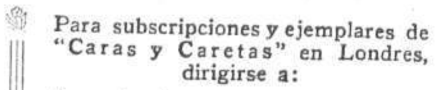
Pida lista de precios, enviando franqueo.

A. REINHOLD - Juramento, 5148 - Bs. Aires

CARAS Y CARETAS en París

Para subscripciones y ejemplares de CARAS Y CARETAS en París, dirigirse a:
LIBRAIRIE UNIVERSUM - J. Gondol.
33, Rue Mazarine - París.





CARAS Y CARETAS en Londres

Para subscripciones y ejemplares de "Caras y Caretas" en Londres, dirigirse a:
South American Pres Ltd.
101, Feet Street, Londres, E. C. 4.

LA OBESIDAD

el reumatismo, el artritismo y la jaqueca se evitan, y cuando existen, se corrigen en breve tiempo tomando diariamente

AZUCAR COLLAZO

que elimina del organismo las toxinas y regenera la sangre sin debilitar ni producir trastorno alguno.

PIDA MUESTRA GRATIS AL Doctor COLLAZO.

Farmacia del CONDOR
ROSARIO.

© Biblioteca Nacional de España

Pater, discípulo de Watteau

Bajo bellos árboles de ramajes elegantemente inclinados, una simpática compañía se ha reunido para merendar, bailar y flirtear... Jóvenes y jovencitas están coquetamente vestidos. Los atavíos rosados, malvas, blancos, surgen entre las yerbas olorosas y se armonizan con el paisaje de cielo vaporoso de tintas dulces. ¡Es muy lindo en verdad ese paisaje!

Pero, contemplando la escena de más cerca, se nota cierta falta de naturalidad y un poco de mal gusto. A pesar del encanto real del paisaje, los mismos árboles parecen hacer la comedia... Tienen una gracia amanerada, lo mismo que las personas agrupadas bajo las frondas. Y en esa reunión de amables comparsas, la alegría no es ligera sino ficticia; el amor no es de la más fina calidad.

¡No se alarmen ustedes! Estamos frente a un cuadro del discutido pintor Pater, en pleno Museo del Louvre de París.

Cerca están colocados varios Watteaux. Así se pueden comparar el maestro y el alumno. Ciertamente Pater ha sido un continuador de Watteau. Le ha tomado sus temas, sus decorados, sus arreglos. ¡Qué diferencia de ejecución y de interpretación! En el uno el genio; en el otro "un pequeño talento". El uno maravilla todo lo que toca; el otro divierte y adula. Watteau ha hecho gran arte; Pater, pintura decorativa.

Y lo que así se dice de Pater se puede aplicar también a Lancret y a varios otros pintores de la Regencia, los que, a pesar de todo su talento, se rindieron al gusto deplorable de la época y no pusieron en sus obras ni un trozo de alma.

Pater se preocupaba sobre todo de gustar a sus contemporáneos y de vender bien sus trabajos. No se le pondrá criticar por esto... Todo el mundo no ha recibido la chispa divina; y *hay que vivir*. El artista, preocupado en alcanzar cierta fortuna y asegurar la paz de su vejez, trabajaba sin descanso. Vana inquietud. Pater no debía llegar a viejo...

Pater nació en Valenciennes el 29 de diciembre de 1695. Como se ve, era compatriota, asimismo, de Watteau.



EL CARTERO SE CASA

ACORDEON MESCHIERI



Modelo
"VOCES DE BANDONEON"

Lujoso modelo dorado a fuego. Voces de acero extra-fuerte. Teclado especial. Fuelle reforzado de 16 pliegues.

Con 21 teclas y 8 bajos.
PRECIO: con método y embalaje gratis, a. . . . . $ 35

El mismo modelo, pero con 12 bajos, a. . . . . $ 40

SOLICITENOS CATALOGOS

Casa Meschieri

1083·SARMIENTO·1083·ROSARIO·

URINARIAS

RECOMENDAMOS

a todo enfermo atacado de

Gonorrea - Blenorragia - Gota Militar

que se trate con la acreditada

COMBINACION

HEIDISAN

ESPECIALIDAD ALEMANA de aplicación fácil y de efectos positivos. CONOCIDA HACE YA MAS DE DOS DECADAS y apreciada por millares de personas que la emplearon.

Una autoridad médica, el doctor Georges Luys, de París, refiriéndose a los balsámicos, como ser: Píldoras, Sellos, Cachets, etc., dice entre otros: *"... los balsámicos secan la mucosa uretral, pero "NO MATAN a los gonococos"*. TARDE O TEMPRANO usted recordará, pues, la COMBINACION HEIDISAN, el gran remedio alemán. Cuanto antes usted se decida a emplearla, mejor será para usted ¿Por que no lo hace hoy mismo? Se envía GRATIS y EN SOBRE SIN MEMBRETE el interesante folleto ilustrativo "Lo que cada enfermo debe saber", a quien lo solicite mediante el cupón al pie.

Droguería Suizo-Argentina, Ltda., S. A.

Rivadavia, 2284 - Buenos Aires.

Sírvase remitirme GRATIS el folleto "Lo que cada enfermo debe saber".

Nombre . . . .

Dirección . . . .

Ciudad o Pueblo . . . . F. C. . . . .

© Biblioteca Nacional de España

Aristocrática • expedición •

Dos jóvenes de la alta sociedad cacería en la región



Miss Kersty Nelson, mister Raymond Hook y uno de los cazadores negros junto a una magnífica pieza (un enorme búfalo) recién cazado.

Miss Kersty Nelson con uno de los cinco cachorros de león capturados por uno de los cazadores nativos.

Una elegante y al mismo tiempo peligrosa pose tomada a 150 yardas de distancia en la misma llanura de Sevengeti.

Estudio fotográfico de un matrimonio leonino tomado por miss Nelson en la llanura de Sevengeti.

Las fotografías que publicamos fueron tomadas por la señorita Kersty Nelson, hija del conde capitán Tomás Arturo Nelson, de la mejor sociedad británica, durante su última partida de caza mayor en las cercanías del lago Tanganika, Africa. La señorita Nelson se proponía cobrar piezas mayores, pero habiendo fotografiado también animales salvajes en libertad, llegó a la conclusión que lo segundo era más agradable que lo primero. La expedición componíase de la señorita Diana Guest, el señor Raymond Guest, la señorita Nelson y la señora Allsop (gran organizadora), bajo la dirección del conocido cazador, barón Blixen. La señorita Nelson cobró cinco leones, la señorita Guest otros cinco y el señor Guest, seis. En las cercanías de Engoro Cráter, las

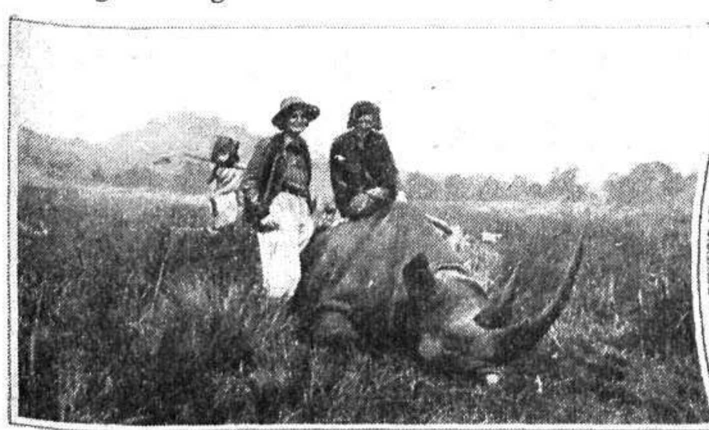


Miss Nelson y míster Hook con un sirguero esta expedición la señorita

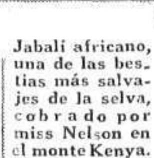
© Biblioteca Nacional de España

de • caza • mayor • en • Africa

británica realizaron una peligrosa
del lago Tanganika.



Miss Nelson y miss Diana Guest con uno de los rinocerontes cobrados, cuyo cuerno medía 31 pulgadas.



Jabalí africano, una de las bestias más salvajes de la selva, cobrado por miss Nelson en el monte Kenya.



Un afortunado magnesio de un "cheetah" obtenido en el borde del cráter Engoro, región de Tanganika.



Maravillosa instantánea de millares de flamencos sorprendidos en "la intimidad" del lago Ellmentita, en la colonia Kenya.

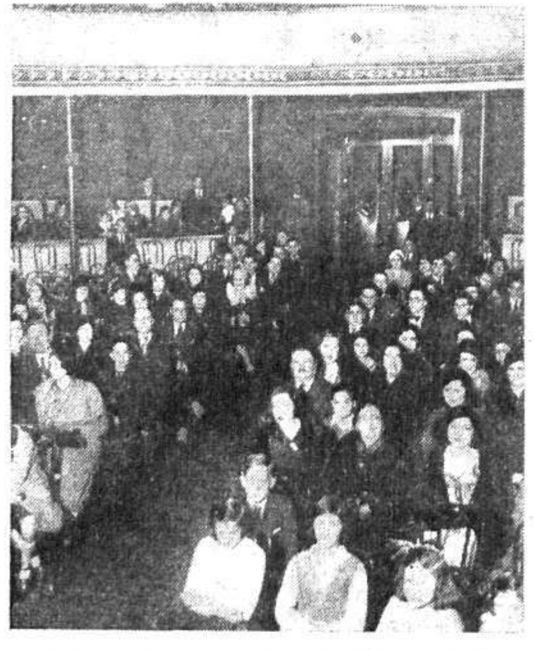


negro, disponiéndose a cazar búfalos. En Nelson cobró tres piezas.

damas participaron en una peligrosa cacería de rinocerontes, el animal de más riesgo para los cazadores: la señorita Nelson mató uno a distancia de 200 yardas. En el monte Kenya se organizó una gran cacería de búfalos. Allí los cazadores oyen a los animales pero no los ven, a causa de la tupida vegetación; y es preciso hacer uso de los perros. La nota gráfica de los flamencos fué obtenida por la señorita Nelson en su estancia a 10 millas de Nairobi, colonia Kenya. Todos los participantes de esta gran cacería partieron de Inglaterra en vapor, pero el trayecto de El Cairo hasta Nairobi fué cumplido en tres aviones particulares de cada uno de ellos, con el propósito de poder disponer del mayor tiempo posible en sus tareas cinegéticas.

© Biblioteca Nacional de España

EN EL CENTRE CATALA



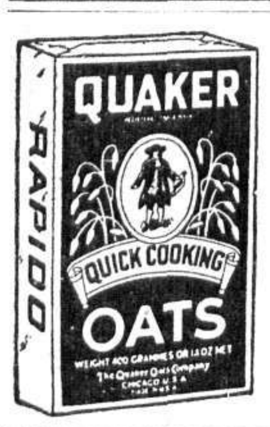
Parte de la concurrencia a la última matiné literariomusical.



El maestro Bosch y algunos de los participantes en el interesante programa.

RICOLTORE

Aceite Selecto para Mayonesas y Ensaladas



Nuevo envase económico

He aquí el bien conocido Quaker Oats de siempre, envasado en una nueva caja de cartón que resiste la humedad. La misma calidad superior... el mismo sabor exquisito... todo igual a excepción del envase, pero a *un precio más bajo.* Se sigue vendiendo también en latas, pero resulta más barato en las cajas de cartón.

Quaker Oats



SI USTED SUFRE DE LOS NERVIOS

de asma, reuma, gota, ciática, parálisis, diabetes, arterioesclerosis, agotamiento, neurastenia y debilidad sexual, el gran regenerador de la fuerza vital de la sangre, el aparato electrogalvánico "ENERGO", último invento de la ciencia alemana, da resultados verdaderamente sorprendentes de curación.

Pida GRATIS el folleto "NUEVOS CAMINOS HACIA LA SALUD".

BUENOS AIRES
Entre Ríos, 237.

Unico Introductor: ARTURO MÜTZE
FACILIDADES DE PAGO

MONTEVIDEO
Av. 18 de Julio 1092 (altos)

© Biblioteca Nacional de España

No es preciso comer demasiado

Si está usted reduciendo su ración de alimentos a 1200 calorías por día, que es lo que sin duda tiene que hacer si quiere reducir, encontrará en seguida algunos alimentos, cada uno con su valor calórico, que es conveniente evitar, o no tomar sino en pequeñas cantidades.

Voy a anotarlos en porciones que equivalen al valor de cien calorías, para que se vea cómo fuera de las comidas se come más de lo necesario.

Diez almendras equivalen a cien calorías. Cualquiera, sin saberlo, se come diez almendras en un restaurante, o a la hora del té en una reunión, mientras que si se llevan a casa en un elegante paquetito, veinte se come cualquiera. Tres y media nueces o digamos, siete medias nueces, equivalen también a cien calorías. Dos y media cucharaditas de mantequilla de maní, cien calorías (esta cantidad la contienen de sobra dos sándwiches para el té).

Una cucharadita de aceite de oliva, o una regular cucharada de salsa mayonesa, tienen igual valor. Hasta los sándwiches de lechuga hacen engordar; y en cuanto a las ensaladas, deben tomarse sin estos dos ingredientes cuando se está a dieta para adelgazar. Una cucharadita colmada de crema helada equivale a cien calorías, por donde podrá hacer la lectora la cuenta de cuántas calorías contiene un platillo de helados.

La cuarta parte de una porción ordinaria de pastel de frutas, montando la corteza de harina, contiene cien calorías, lo mismo que un cuarto de taza de budín. El mismo valor lo contienen 30 grs. de ponqué, a menos que esté hecho de nueces, uvas, pasas y otras tales, en cuyo caso, naturalmente, tendrá más valor.

Una libra de chocolate contiene de cinco mil a seis mil calorías. Una tajada de pan, media batata o una papa blanca de tamaño regular, contienen cada una cien calorías. — *Doctor N.*

LUMBAGO



¿Qué hace usted para obtener alivio?

Es un verdadero placer observar al hombre sano en plena posesión de sus facultades. Su compañía es siempre deseada por los amigos. Se dedica a sus tareas cotidianas con la sonrisa en los labios. Al final de la jornada, practica con entusiasmo sanos deportes.

¡Pero, con qué facilidad el lumbago, el reumatismo o la ciática destruyen su salud y su felicidad en el término de unos pocos días, cual si fueran un castillo de naipes!

Los incesantes ataques del mal a veces inducen al paciente a dar libre curso a su pesimismo. Afortunadamente, la ciencia acude en su auxilio. La tardanza en aceptar su ayuda sólo favorece el avance del mal.

Tome las Píldoras De Witt. Por su acción sobre los riñones, facilitan la eliminación de venenos e impurezas causantes de los dolores.

Si aun está indeciso sobre la conveniencia de iniciar su tratamiento con las Píldoras De Witt, gustosamente le remitiremos una MUESTRA GRATIS PARA ENSAYO. Para ello no tiene más que hacer uso del cupón.

PILDORAS

De WITT

para los Riñones y la Vejiga

Pueden ensayarse en casos de

REUMATISMO, CIATICA, DOLOR de CINTURA, LUMBAGO, DEBILIDAD de la VEJIGA, CISTITIS, MOLESTIAS de los RIÑONES

y todas las enfermedades de los Riñones y la Vejiga.

SU MEDICO SABE CUAN BUENAS SON

REMITANOS ESTE CUPON HOY MISMO

Sres E C De WITT & Co. Ltd.
Casilla de Correo 1550,
BUENOS AIRES

Sírvanse enviarme, libre de gastos, una muestra de Píldoras De Witt.

Nombre ....

Dirección ....

....

Envíe el cupón en sobre abierto.
Sírvase indicar únicamente nombre y dirección
ESTAMPILLA 3 CTVS. CC.1

© Biblioteca Nacional de España

"Caras y Caretas" en el interior de la República

SALTA



Las autoridades de la Provincia a la salida del tedéum, seguidas de numeroso público.



SALTA

El Gobernador y su comitiva, durante la misa de campaña efectuada frente a la Catedral.

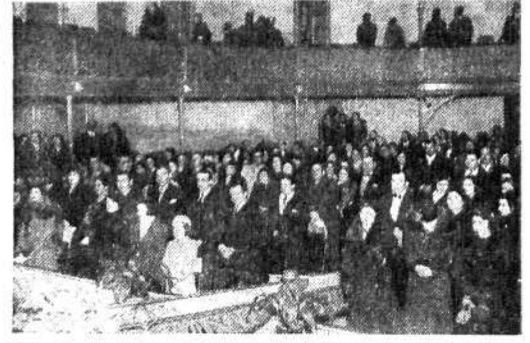


ROSARIO DE LA FRONTERA

Conjunto de destacadas señoritas que participaron en la fiesta social realizada con motivo del aniversario patrio.

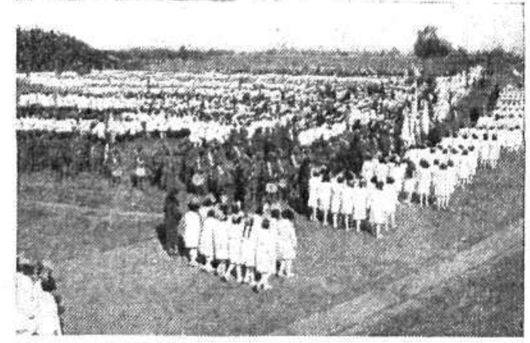


SAN LUIS



Durante la ejecución del Himno Nacional en la velada realizada en el Club Social, con el auspicio de la Asociación Damas Argentinas.

SAN JUAN



Gran desfile de las escuelas de la Provincia, realizado el 9 de julio en el estadio oficial y que fué presenciado por numeroso público.

© Biblioteca Nacional de España

"Caras y Caretas" en los territorios nacionales

POSADAS (Misiones)



Pequeño grupo de concurrentes a la recepción ofrecida en la Casa de Gobierno con motivo del 9 de Julio. Señoritas de Rossi, de Recca, de De los Santos y de Riccio.



Otro grupo de señoritas y caballeros que, desde un ángulo del salón principal, presenciaron la interesante fiesta social, que reunió a lo más selecto de la sociedad de Posadas para celebrar el aniversario patrio.

RESISTENCIA (Chaco)



Familias de Echevarría, Miccillo, Lombardi, Avila, Zacarías, Puglioli y Grillo, durante la fiesta realizada en los salones del Club del Progreso el 9 de julio.



Los componentes de Centro Juventud Unida, reunidos durante un intervalo del baile que efectuaron adhiriéndose a las fiestas julias.

CORPUS (Misiones)



Los concurrentes al tedéum, acompañando a las autoridades en la conmemoración del día patrio

© Biblioteca Nacional de España

C a t i l i n a r i a

Si yo entendiera, padres conscriptos, que fuese más acertado condenar a muerte a Catilina, ni aun una hora de vida le concedería yo a ese gladiador. Porque, si los mayores hombres y más esclarecidos que hubo en esta ciudad, no sólo no se mancharon con la sangre de Saturnino, de los Gracos, Flaco y otros muchos en los tiempos pasados, sino que antes bien adquirieron mucha gloria, sin duda que no tenía yo que temer me resultase para en adelante odio ninguno de la muerte de este parricida de sus compatriotas. Y caso que me amenazase, y mucho, siempre fuí de este modo de pensar, que el aborrecimiento incurrido por la virtud no era aborrecimiento, sino gloria.

Aunque no faltan en este orden de los senadores quienes o no ven los males que amenazan, o hacen que no ven lo que están viendo, los cuales con sus pareceres blandos fomentaron las esperanzas de Catilina, y con no creerla dieron fuerzas a la conjuración en sus principios. Y habiéndose llevado tras sí la autoridad de éstos a otros muchos, ya de los malvados, ya de los ignorantes, si yo hubiera procedido al castigo de éste dirían que había sido cruel y tirano. Ahora entiendo que si éste llegare a los reales de Manlio, adonde dirige su marcha, no habrá ninguno tan necio que no vea que, en efecto, ha habido conjuración: ninguno tan perverso, que no lo confiese. Mas con quitarle la vida a él solo, a mi entender, sólo se reprimiría un poco esta peste; pero no se podría atajar para siempre. Y si se saliere y llevare consigo a los suyos, y juntare en un mismo lugar a los demás náufragos recogidos de todas partes, no sólo se logrará la total extinción de esta peste, que tanto ha cundido, sino que se arrancarán de raíz los retoños, y se acabará la semilla de todos nuestros males.



Concetto Alessi, cantante italiano radicado desde hace varios años entre nosotros, y cuyo fallecimiento ha dado lugar a sentidas condolencias.

Por que ya tiempo ha, padres conscriptos, que andamos entre estos riesgos de conjuraciones y asechanzas; pero no sé cómo todas las maldades, y el furor y osadía antigua, llegaron a su razón en mi consulado. Y si de tan crecido número de ladronazos quitamos del medio a ese solo, parecerá acaso por un breve tiempo que hemos quedado aliviados de sustos y temores; mas el peligro se mantendrá y permanecerá encerrado a las venas y entrañas de la República. Así como los gravemente enfermos, que por el ardor y la calentura no cesan de dar vuelcos en la cama, en bebiendo agua de nieve parece por lo pronto que se han aliviado, mas luego se les acrecienta la inquietud; así esta enfermedad, de que adolece el Estado, aliviada con el castigo de ése, se agravará más quedando con vida los otros.

Por lo cual, padres conscriptos, retírense los malos, apártense de los buenos, júntense en un lugar, estén finalmente separados de nosotros con un muro de por medio, como ya muchas veces dije; dejen de poner asechanzas al cónsul en su propia casa, de cercar el tribunal del pretor urbano, de sitiar con espadas la Curia, y prevenir manojos de sarmientos para poner fuego a la ciudad.

C I C E R O N

LA MAQUINA IDEAL
para comerciantes, viajantes, empleados y colegiales.
Con estuche valija
Casa LEGNANO NECCHI
Rivadavia, 1649 - Bs. Aires.

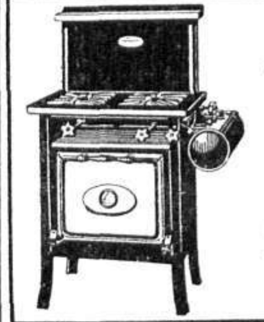
PARA INSTRUMENTOS MUSICALES
de las mejores marcas y precios reducidos, consulte nuestro catálogo que remito gratis al interior.
Casa Soprano
BRASIL, 1190. Buenos Aires.

Los Famosos "MONZA"
Rebajados por concesión del fabricante.



Ahora remito libre de gastos, por sólo . . . . $ 8.50
SOLICITE CATALOGO
C. DELLA CORTE-San Juan 1999-Bs. Aires

"PERPETUA"



ESTUFAS Y COCINAS
A NAFTA O KEROSENE
Antes de comprar vea usted el esplendido surtido de la Casa.
RICHEDA y Cia.
TALCAHUANO 440: Bs. As.
U.T. 38-0819
Catálogo ilustrado gratis

LA NUEVA ESTUFA
PRIMUS
consume en 14 horas solamente 1 litro de kerosene. Funciona sin olor, sin humo. Visítenos o pida folleto gratis.
Casa PRIMUS
Santiago del Estero 143 - Buenos Aires.



EPILEPSIA CURADA
Pida folleto "A" gratis que contiene todos los informes del afamado REMEDIO DE TRENCH para epilepsia, ataques y enfermedades nerviosas.
Aprobado por el Departamento Nacional de Higiene.
40 años de éxito.
Aparato completo "CLAMOR" para adelgazar.
SHEPHERD y Cía. - Bdo. de Irigoyen 846 - Bs. As.

© Biblioteca Nacional de España

Valor nutritivo del huevo

Un huevo de gallina suele pesar 50 gramos, de los cuales corresponden 30 gramos a la clara, 15 gramos a la yema y el resto, 5 gramos, a la cáscara. Entre la yema y la clara un huevo contiene de 6 a 7 gramos de albúmina y de 5 a 5,5 gramos de grasa. (Esta última corresponde casi exclusivamente a la yema); la yema contiene un valor calórico de 55 calorías y la clara 16 calorías. La yema de huevo no sólo constituye un alimento rico en grasa, sino que se caracteriza también por ser esta grasa fácilmente absorbible, dado que se encuentra en emulsión líquida. Además la yema contiene abundante fósforo y albúmina, poseyendo además sales minerales especialmente fosfatos de calcio y potasio, óxido de hierro y cloruro de sodio. La digestividad del huevo es buena mientras conserva consistencia líquida o blanda; por esto debe considerarse como fácilmente digerible un huevo pasado por agua, y no así, cuando como en los *huevos fritos*, la albúmina haya sido coagulada. Los huevos fritos son más indigestos, por el hecho doble, de estar mezclados con grasa y de coagularse intensamente la clara.

Según algunos autores, el valor nutritivo de un huevo equivale al de 150 c.c. de leche de vaca o al de 50 gramos de carne medianamente gorda.

La albúmina del huevo coagula a los 70°, pero no lo hace de golpe y uniformemente, aunque se efectúe esta coagulación de un modo gradual, comenzando por la capa más externa de la clara y prosiguiendo así, hasta llegar a la yema, que es la que se coagula en último término.

En términos generales, puede decirse que la digestibilidad del huevo está en relación indirecta con su grado de cocimiento, siendo por lo tanto los huevos duros o fritos mucho más difíciles de digerir que los huevos crudos o pasados ligeramente por agua.

Para conocer si un huevo es fresco o no, se le examina contra la luz (el huevo fresco se transparenta) se agita junto al oído (no debe hacer ruido de chapoteo) o se introduce en agua fría (no debe irse al fondo).



— ¿Apostamos a que soy capaz de abrazarla sin tocarla?
— ¡ Imposible ! ¡Vamos a verlo!

— ! ! ! !

— ¡Caballero, es Vd. un insolente!
— No, señorita. ¿No habíamos apostado? Pues he perdido.

(De *Il Travaso delle Idee*, Roma)



Hacemos un amigo de cada enfermo

y lo debemos a la incomparable bondad de nuestro producto, fruto de una concienzuda investigación científica, que dió por resultado la fórmula para combatir con una **COMPLETA SEGURIDAD DE EXITO** la

BLENORRAGIA

SIN LAVAJES, SIN INYECCIONES, SIN DOLOR

SENCILLAMENTE Y SIN QUE NADIE SE ENTERE, y muchas otras afecciones de las vías

URINARIAS

en hombres y mujeres, por antiguas y rebeldes que ellas sean.

Recibimos tantas cartas de agradecimiento de enfermos que han seguido nuestro tratamiento, que cada día estamos más capacitados para afirmar que

LOS CACHETS COLLAZO

hace años que prodigan salud.

No se someta a ensayos peligrosos, usando productos deficientes: si los enfermos agradecen la excelencia de un remedio es, sencillamente, porque han quedado maravillados de su resultado. ¡Y ESO ES LO QUE CONSEGUIMOS SIEMPRE!

Los Cachets Collazo se preparan en los modernos laboratorios del Dr. Collazo y se venden en las buenas farmacias.

FARMACIA DEL CONDOR — ROSARIO

© Biblioteca Nacional de España

Una ola de precios poco menos que prohibitivos impera en las ferias francas y mercados municipales

Por
FELIX LIMA





La viejita criolla, con más arrugas que Pantaleón Baratieri después de un aguacero, punteó en la protesta a voz en cuello abrigado por una bufanda de lana retorcida a garrotazos, como que el Señor Termómetro a esa hora todavía señalaba contados grados sobre cero.

—¡Vean qué 10 centavos de verdurita, ande, ni pa muestra, figuran dos hojitas de apio! ¡Pero qu'escándalo, Dios mío!

—Lu fredo, siñora... la secas... non piove a la quintase...

—Cuando no es por pitos, por flautas, ¿no?; pero lo cierto es que los pobres pagamos el pato del muy mucho frío o del muy muchito calor. ¡Fíjensen qué 10 centavos de verdurita!...

Interviene una abundante señora catalana:

—*¡Estos fariantes, son unos vardederos esclatantes, unos daselmados, unos axplotedores ca no tienen pardón!*

—¡Me sí! — moja, de pasada, una señora francesa de cabellera al rubio de droguería, de cuya bolsa de provisiones asoman cloróticos salsifíes y numerosos repollitos de Bruselas.

—Claru que son unus chorrus que merecen cuatru tirus a boca de garru y sin güiciu previu.

—¡Cáyase osté, donna Pontevédrase! — descerraja el feriante.

—¿Bir quí la va tabonear la boca a la sañura? —apestilla la esposa de un mercero siriolibanés.

—¡Eh!...

—¡Ni a, ni be, ni gota! — rocía la de alá al ver que no está sola en rueda protestante.

—*Adalmiro, mi asposo, dacíe eyer, an case, ca la vardure an las feries franques y an los marcados municipales, sa vende a un precio como si la hubieren sambrado y cusachado an las ezoteas de la Case Rusade, frente a l'astatue da Menuel Belgrano.*

—Ni más ni menos, señora — refuerza la criolla.

—*Un pasote ma pidieron por la docena da baranjenes.*

—Serían grandecitas, ¿no?

—*Micruscópiques, madiocres, insignificantes, sietemasinas, ascrofuloses, tan es esí, ca no marecíen la pena da ascabecharlas, plato al ca es tan efecto mi Adalmiro.*

—Y a mí, saltadas, con mucho ajo y no poco perejil.

—*¿Y cá ma cuente da las aspinaques?*

—A mí, que soy enferma del hígado, me las ha prohibido el médico.

—*Sin aspinaques no hay revioles ca valguen. An casa, los emasa y rallena mi cuñade Anriqueta, ca es hija da janoveses. ¿Y dónde ma deje a la torta pescualina?*

—Deliciosa, ¿no? Yo la suelo comer preparada por mi nuera, qu'es figlia de tallarines.

—*Volviendo a los precios casi pruhebitivos ca rigen an las feries franques durante l'astación invarnal, la diré ca los adiles no ven nade, y menos, ¡muchísimo menos!, los sañores miembros dal Cunsejo Dalibarante más languaraz dal orbe tarráqueo.*

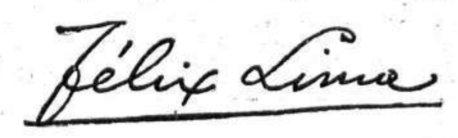
—A mí, ¿sabe?, no me gusta hablar mal de naide, pero...

—*Pero hay coses ca sa caen da meduro. Pongamos un ajemplo, uno da tantos.*

—L'auja...

—*O al cuedril, sañora, ca lo mismo da. An la feric y an los marcados adilicios, al quilo da cuedril vale 45 santavos, y an los marcaditos particulares, al mismo kilo de cuedril, vale 35 santavos. ¿Cómo sa axplica este fanómeno d'enquerecimiento uficial, sañores cunsajales?*

—A mí, ¿sabe?, güelvo a repetirle, no me gusta hablar mal de naide, pero...





© Biblioteca Nacional de España



Un poco de bombo

El éxito auspicioso obtenido por "La caña de pescar", nos obliga, modestia aparte, a este pequeño comentario "bombístico". La aparición de esta sección, en efecto, ha sido recibida con gran entusiasmo por los aficionados al noble deporte. Infinidad de cartas, que lamento no poder contestar personalmente, me prueban de manera terminante que los pescadores tienen, no obstante su dispersión, un anhelo común y un espléndido "espíritu de clase" que, por cierto, me propongo fomentar en todos sus aspectos con el objeto de llegar a una colaboración eficaz e inteligente. El resto corre por cuenta de los lectores aficionados.



El "Dorado Club"

Existe entre nosotros una agrupación deportiva denominada "Dorado Club", compuesta en su casi totalidad por caballeros nativos del Reino Unido. Como su nombre lo indica, sus miembros se dedican a la pesca del más "tremendo" de los peces, el maravilloso dorado. Los socios del "Dorado Club", con un agudo sentido del deporte, le han declarado la guerra a todo otro medio de pescar que no sea la caña. Y nosotros les damos la razón a los "gentlemen" del "Dorado Club". Sin duda ninguna que la caña es el método clásico de pesca, el que da mayor satisfacción al aficionado y, finalmente, el que da mayor encanto y emoción a la pesca. Los miembros del "Dorado Club" editan una pequeña guía, muy interesante, fuera del alcance de nuestros aficionados criollos por estar escrita en inglés. Pero, en crónicas sucesivas me propongo trascribir, traducidas, algunas interesantes referencias sobre el deporte, para ilustración de aquellos aficionados que, sin pertenecer al Club referido, son, sin embargo, "hinchas" de la pesca del dorado.



He aquí la impresionante boca del "pygocentrus piraya" o terrible piraña que tanto miedo metió entre los bañistas del río el año pasado. Esta, que fué pescada en Paraguay, mide 45 centímetros de largo y pertenece a la colección de Mr. F. W. Scharenberg, secretario del Dorado Club de esta Capital.

Decíamos ayer...

Un telegrama de Gualeguay, publicado en uno de nuestros grandes diarios, da cuenta de las protestas que ha ocasionado la instalación de grandes trasmallos en la desembocadura del río Gualeguay en aguas del Paraná. Las personas que manejan esos grandes aparatos de pesca impiden, como es natural, el paso de los pejerreyes y se quedan con todo el tesoro de las aguas, dejando a los pobladores de la zona con un cuarto de narices. ¡Lo de siempre: la falta de legislación! ¡Y decir que un alto empleado de una fábrica de aceite, próxima a Palmira, afirmaba que podía sacar más de cuatro mil kilos de pescado diarios, si lo quisiera!

Una receta útil

La conservación de los aparejos es un asunto que debe preocupar a todo pescador. Una línea teñida, por ejemplo, del color más o menos de las aguas en que va a ser usada, presta mejores servicios y dura más tiempo. Para ello, puede usarse una buena anilina y luego someter los hilos a un procedimiento fijatorio por medio del amoníaco.

Para impermeabilizar las líneas, puede seguirse este método sencillo y barato. Bien secos al sol, los hilos se sumerjen luego en una mezcla de: 2 partes de aceite de parafina; 3 de aceite de linaza; 1 parte de cera de abejas. Se disuelve la mezcla al baño de María y luego se ponen los hilos adentro por unos minutos. Se retiran, se dejan enfriar y se los hace pasar por entre dos trapos que se oprimen entre los dedos.

Capitán Reel

CUANDO NO HAY PIQUE

(DESPACHANDO CONSULTAS)

A *Un español republicano*. — Todos los peces que usted enumera, a excepción del pejerrey, se pescan en verano. En cuanto a las carnadas, he aquí las que debe usar: bagre: lombriz y carne; boga: caracol, corazón o maíz; dorado: bagre amarillo vivo, enganchado por el lomo en el anzuelo, o cuchara, si las aguas son claras; pacú: fruta: ciruela, durazno, higo; pati, lombriz o carnada blanca; pejerrey: lombriz o carnada blanca (dentudo o mandufia); surubí: carne o boga pequeña; tararira: carne.

A *Biguá - Miní*. — En principio, le diré lo que no todo el mundo sabe: que la lombriz es la carnada por excelencia para el pejerrey; aunque algunos afirmen que para los matungos es mejor la carnada blanca. En cuanto a la tanza, corta o larga, la experiencia indica que es mejor poner en la línea mitad y mitad (de 20 a 35 centímetros). El número del anzuelo que usted indica es el mejor para todo lugar y época.

A *Pallotto y Cía*. — Su interesante foto se publicará más adelante.

© Biblioteca Nacional de España

Alejandría

Hija predilecta del pensamiento de Alejandría, única imagen de su inmensa alma, único destello inmortal de su genio humanitario, hermosa, riente, preparada a los festines como una ciudad griega; inmensa, colosal como una ciudad asiática; asentada entre el Mediterráneo y un lago, como surgiendo del fondo de las aguas; visitada por todas las razas de la tierra, querida de todas las gentes, destinada a recibir el soplo del Asia en su alma y el beso de Grecia en su seno, agitada por un eterno cántico, envidiada de la misma Roma, que no ocupaba un trono tan hermoso en la tierra; resguardada de los bárbaros por un inmenso desierto; bendecida por el Nilo, el río de los dioses, el río de los antiguos misterios, que se divide en varios brazos al acercarse a sus muros para más hermosearla, para más extenderse por aquella tierra de bendición; Alejandría era el templo donde se citaban a unirse, a condensarse todas las escuelas de la tierra, todas las ideas que habían cruzado por la mente humana; y allí iban con sus ofrendas, con sus dones, los antiguos sacerdotes del Oriente, que no habían profanado el sueño del pensamiento dormido en la naturaleza; los hebreos que llevaban su Dios errante por el mundo para libertarlo de las asechanzas de Roma, y lo guardaban en el santuario de su alma; los cristianos que anhelaban derramar el bautismo sobre la frente de aquella ciudad tan hermosa; los platónicos que soñaban con la idealidad de su ciencia, en las bibliotecas de aquella inmensa academia; los estoicos que se habían esparcido por todo el mundo, y en todas partes guardaban con sin igual esfuerzo su elevado pensamiento; los epicúreos que en aquella ciudad de placeres se entregaban a todos los reclamos de sus sentidos; los gnósticos, los verdaderos hijos de esta ciudad, porque como ellos era oriental, griega, platónica, epicúrea, mágica, mística, theúrgica, la inmortal Alejandría.


Ingeniero Alfredo José Merega, de bien ganado prestigio en el círculo de sus actividades, cuyo fallecimiento ha dado lugar a sentidas muestras de condolencia.

El Atlas, el desierto y el Mediterráneo forman, al salir de Alejandría para Occidente, un inmenso país, vario, multiforme, ora cubierto de bosques hermosísimos y de ciudades populosas como la región más feliz de la tierra, ora desolado y envuelto en inmenso sudario de estéril arena. Allí, en aquella inmensa región se extendían desiertos inexplorados, inexplorables, sin un pueblo, sin una vivienda, sin un oasis; desiertos, en que de vez en cuando se encontraban algunas piedras arrojadas por los peregrinos de otros días, como para testificar su angustia, y señalar a los venideros su ruta. El Mediterráneo, tan plácido y manso, a pesar de sus llanas riberas, al besar los bordes de ese inmenso y maldito desierto, ocultaba bajíos inmensos, formando costas inhospitalarias y horribles. La vida de la naturaleza, que se manifiesta en bosques, arroyos, en fuentes, en aves, allí no luce, como si al derramarla Dios, se hubiera evaporado y perdido. La creación parece allí un inmenso cadáver. Y, sin embargo, este inmenso desierto, cortado muchas veces por las cordilleras del Atlas, que forman grandes vertientes, siembra el norte del Africa de países abundantes, felices, hermosísimos, adornados con todo el lujo de una espontánea y riquísima vegetación.

CASTELAR





Avicultura con éxito!
Lo mejor resulta lo más económico. Nuestras garantías son las más amplias, sea por Aves extrafinas, Huevos de las mismas, Remedios, Alimentos e Implementos. Pida folleto "C. C." gratis, le interesará mucho.
MINANA MERNESS & Co.
PERU, 1085. BUENOS AIRES.



COCINAS
Orbis
LA MARCA QUE DOMINA
Cocinas económicas y sus combinaciones, enlozadas o barnizadas. - ROBERTO MERTIG
Callao, 53-61 - Bs. Aires.

AGENTES interior para vender corbatas finas a amigos y conocidos. Requiere muy poco dinero. Es fácil y sin riesgo. Escriba por detalles y muestras gratis:
Fábrica C. DUFOUR - Sáenz Peña, 277 - Bs. Aires.

YUGUILLOS reforzados con 3 ojales, el par $ 1.90
TIROS de cadena fuerte, largo 2.10 y 3 eslabones, el par . . . . $ 1.70
Solicite Catálogo de Talabartería Gratis a:
MANUEL M. ARIAS - Av. Montes de Oca 1672 - Bs. As.

© Biblioteca Nacional de España

MEDIO SIGLO DE ENSEÑANZA AGRONOMICA Y VETERINARIA

Por HUGO MIATELLO

El domingo próximo cumple medio siglo que se inauguró en el país el primer Instituto Superior de Agronomía y Veterinaria en el local que hasta hace pocos años ocupaba la Escuela Regional de Santa Catalina en Llavallol, F. C. S., en la provincia de Buenos Aires, trasladado, seis años después, a La Plata y transformado en Facultad de Agronomía y Veterinaria. Con la creación, en 1904, por el entonces ministro de Agricultura doctor Wenceslao Escalante, del Instituto Superior de Agronomía y Veterinaria, hoy Facultad de Agronomía y Veterinaria de Buenos Aires, quedó ampliada y consagrada definitivamente la enseñanza superior agronómica y veterinaria en la Argentina.



Edificio principal del antiguo Instituto Superior de Agronomía y Veterinaria, inaugurado el 6 de agosto de 1883.

¡Medio siglo de enseñanza agrícola y veterinaria! ¡Cuántas generaciones han pasado por esas aulas y cuántos apóstoles del nuevo verbo han salido de las mismas! ¡Cuántos estudios, investigaciones, descubrimientos, qué caudal de observaciones, datos y resultados registrados en esos archivos! ¡Cuántos servicios prestados a las industrias agropecuarias del país en estos diez lustros!

Fecha tan memorable y significativa no puede pasar inadvertida por los que se interesan en cuestiones educacionales, tan intensamente relacionadas con las industrias agrícolas y ganaderas del país y por todos los que se ocupan o no en la explotación de las mismas, ya que a toda la población, directa o indirectamente, les atañe e importa. Para conmemorar dignamente esta fecha, el decano de la Facultad de Agronomía de La Plata ha encargado a una comisión nombrada "ad hoc", que organice una serie de actos a realizarse ese día.

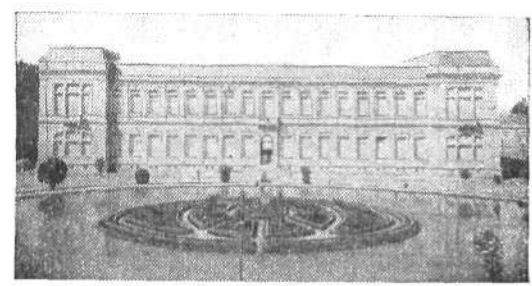
Con la fundación del Instituto Superior de Agronomía y Veterinaria de Santa Catalina, empieza el período de iniciativas y de resoluciones en las esferas parlamentarias y gubernativas, que debía, más tarde, dotar al país de un sistema de enseñanza, aunque no bien conectado y orgánico, bastante vasto y completo como es el que hoy tenemos y que comprende todos los grados y formas, según los medios disponibles, el ambiente en que actúa y los fines que persigue.

Es así que tenemos la enseñanza superior de la agronomía y veterinaria que se imparte en las facultades respectivas de la Universidades de La Plata y Buenos Aires, de carácter altamente científico, experimental, práctico e integral. Los egresados obtienen el título de ingenieros agrónomos y médicos veterinarios.

La enseñanza agrícola especial que imparten las escuelas especiales dependientes del ministerio de Agricultura de la Nación se destina a las industrias predominantes en cada región, según las zonas en que actúan: Mendoza para el estudio de la viticultura y Córdoba y Casilda para la agricultura y la ganadería. Los egresados de la de Mendoza son peritos en viticultura y enología, y los de Córdoba y Casilda tienen títulos de administradores rurales. Antes, durante muchos años, estas dos últimas escuelas, como la de Santa Catalina, expedían títulos de peritos agrónomos; pero, con criterio discutible y lamentable, se suprimió para reemplazarlo por el que mencionamos. La enseñanza elemental y práctica de la agricultura y las industrias características de cada región se hace efectiva en las escuelas prácticas de San Juan, Bell Ville (Córdoba), Las Delicias (Entre Ríos) y Tandil (Buenos Aires), y preparan a los jóvenes estudiantes para el ejercicio y explotación de la agricultura o de sus industrias: lechería, fruticultura, granja, etc. La enseñanza del hogar agrícola, destinada a las niñas de la campaña que quieran instruirse en las industrias domésticas y de la granja, se imparte por un cuerpo de maestras especiales que organizan cursos temporarios en donde sean requeridos.

Finalmente, la enseñanza "extensiva" está a cargo de los 40 agrónomos regionales y sus adscriptos que, distribuídos en todas las provincias o territorios nacionales, dan conferencias y lecciones a los agricultores, maestros, soldados y niños, contestan consultas orales y escritas, organizan experiencias y chacras escolares, distribuyen semillas y publicaciones, visitan chacras, quintas, huertas y establecimientos agrícolas, recorren sus zonas con su auto o con coches ferroviarios especiales, son los amigos, consejeros y maestros de los agricultores y son, en fin, los técnicos que más servicios prestan a la industria agrícola nacional y los propulsores más fuertes de su progreso y perfeccionamiento. Y tenemos, además, estos establecimientos auxiliares de importantes y trascendentales funciones y de servicios inapreciables, como ser las estaciones experimentales, los viveros, el instituto de genética, los laboratorios de química, patología, entomología, mecánica, panificación, contralor de semillas, fotocinematografía y otros que cooperan y contribuyen al progreso y perfeccionamiento agrícola y ganadero del país.

Es, pues, un vasto y completo organismo el de la enseñanza agrícola, porque difunde su acción a todas las zonas del país, se irradia a todas las ramas y especialidades de la agricultura y sus industrias derivadas, se extiende a todas las clases rurales, desde el niño de la escuela primaria hasta el maestro, el conscripto y el agricultor y se desenvuelve en todas las formas, desde la elemental hasta la superior y universitaria, desde la práctica y experimental, hasta la investigación científica y doctrinaria. Y es, en fin, una multitud de personas beneficiadas durante todo el año, en diversas formas y por distintos medios;



Edificio central de la actual Facultad de Agronomía y Veterinaria de La Plata

la lección oral, la consulta escrita, el folleto, el libro, el muestrario, la demostración en el campo experimental o en la chacra y las visitas sobre lugar.

Honremos, pues, con nuestra sincera simpatía, con nuestro ardoroso entusiasmo, con nuestra activa y desinteresada propaganda la enseñanza agrícola nacional y saludemos con nuestros mejores augurios, y con los votos más auspiciosos, esta fecha simbólica y trascendental, porque lo que ella representa es el progreso incesante de la ciencia y del trabajo en beneficio permanente de las industrias básicas y fundamentales: la agricultura y la ganadería, que constituyen el poderío y la riqueza de la Nación.

Hugo Miatello

INGENIERO AGRÓNOMO

© Biblioteca Nacional de España

POR EL MUNDO

◆ *Por HECTOR*

El problema del profesionalismo en el polo

Altas autoridades del deporte polista en Inglaterra, toda una eminencia como la de lord Woodehouse — eminencia social y deportiva, — ha formulado últimamente sensacionales declaraciones a propósito de un problema que, aun cuando en forma subcutánea, preocupa a los aficionados de verdad de ese costoso juego. Y nadie hasta ahora había tenido la valentía de expresar la necesidad de que ese problema sea atacado en sus raíces.

Se trata, aunque parezca blasfemia el decirlo, nada menos que del profesionalismo en el polo, profesionalismo que tuvo su origen en la intervención de ciertos potentados norteamericanos en los campeonatos ingleses, donde para intervenir, se costeaban — eligiéndolos por cierto entre los buenos jugadores no acaudalados — los otros tres componentes de su team. Esa actitud, según Woodehouse, fué imitada luego por algunos ingleses, y vino a resultar de allí el profesionalismo, más o menos decente, más o menos encubierto, más o menos profesionalismo, pero que al cabo era jugar por dinero.

El problema que aflige a los polistas ingleses es para ellos puramente local, porque no han llegado aún a conocer la importancia que en realidad tiene en los escenarios yanquis o argentinos; conocida es la tendencia deportiva de los anglos a "aislarse en las alturas", pero es preciso reconocer que la interrogante tiene carácter mundial, bien que entre nosotros carezca todavía de importancia — nuestros jugadores no son potentados, sino simples y entusiastas jugadores en su gran mayoría — y que la tenga al máximo en los campos norteamericanos. En realidad, la declaración del lord inglés es una alusión muy poco disimulada a las "invasiones" de los Sanford y los John P. Whitney, Knox, etcétera, y se parece un poco a una declaración de guerra. En cuanto a la importancia que reviste la comprobación del profesionalismo en este deporte, debe medirse por lo que significaría en un juego tan violento y peligroso una sola mala intención en un minuto de una brega: toda una catástrofe.

Y no debe olvidarse, que las malas intenciones se desarrollan con el deseo de ganar a cualquier precio. Un premio en dinero, o la posibilidad de una prima pudiera ser el fósforo que se aproximara al explosivo.

Uzcudum no es adversario de Primo Carnera

El gigantesco pugilista italiano Primo Carnera que conquistó el campeonato mundial de todos los pesos hace poco tiempo frente a Jack Sharkey, ya está impaciente por sacar provecho de su título, y tiene, para ello, concertado un combate que se efectuará en el mes de septiembre próximo.

El futuro adversario del flamante campeón mundial debía ser Max Schmeling, el recio pugilista alemán que fué despojado, tal vez injustamente, de su título por Sharkey, en un combate cuyo fallo dejó mucho que desear, pues el mismo se realizó en Estados Unidos, donde, para salir con un título que esté en poder de un norteamericano, es necesario dejar al adversario perfectamente "dormido" sobre el "ring".

Pero Schmeling parece que no puede ser el próximo adversario del gigante italiano, pues está en plena luna de miel, y a pesar de la mucha sed de dólares que tiene, no desea combatir por el momento para poderse dedicar a su flamante esposa.



Paulino Uzcudum.

Se eligió entonces para adversario del campeón mundial, a Larry Gains, pero como éste no se queda corto en sus pretensiones, y desea combatir por el título máximo del deporte, que tanto trabajo le ha costado al italiano conseguirlo, se pensó enfrentarlo para el 24 de septiembre próximo con Paulino Uzcudum, que si no tiene aspiraciones al título, por lo menos tiene deseos de realizar un combate sensacional para hacerse de unos cuantos dólares.

Yo que lo he visto actuar a Uzcudum en Buenos Aires, en sus buenos tiempos, en una exhibición frente a Ferrarita, en el Parque Romano, en la cual el pugilista local lo tuvo bastante apurado, no puedo convencerme cómo a un campeón mundial se le puede buscar un adversario de esa categoría, pues se trata de un pugilista que, pese a todo su entusiasmo, conceptúo que ya no tiene nada que hacer con figuras de primera fila.

Si hay interés en hacer un combate serio, está Max Baer, joven pugilista que es toda una promesa, y que puede brindar un buen combate a los aficionados a las emociones fuertes. Está el mismo Schmeling, que es cuestión de esperar poco tiempo para hacerle firmar un contrato, y hay también muchos otros pugilistas que se hallan en mejores condiciones que el vasco Uzcudum, al cual hay que descartarlo de sus aspiraciones al título máximo del deporte.

© Biblioteca Nacional de España

DE LOS DEPORTES

A. DE OROMI ◆

Bottaso es siempre el mismo

HACE ya muchos años que "Cortina Metálica", como se le conoce ahora en el ambiente futbolístico, es considerado como uno de los mejores arqueros que actúan en nuestros "fields". Mejor dicho, se estima que él y Bosio son los dos que disputan el cetro.

Pero lo que complace en el caso de Bottaso, es que no obstante el tiempo que ha transcurrido desde que es ídolo de nuestro deporte, sus actuaciones señalan una regularidad notable, no hay altibajos en su desempeño, pues siempre muestra la clase. Estos comentarios me los sugiere su actuación frente a Independiente en el último partido que Rácing perdió en la cancha de los "rojos". Con toda seguridad,



Juan Bottaso, denominado, con acierto, "Cortina Metálica".

y sin pecar de exagerado, puedo afirmar, sin temor a desautorizaciones, que a no ser por las cosas que Bottaso hizo en el arco, Independiente habría logrado un triunfo por cifras muchísimo más categóricas. Detuvo en impecable estilo tiros bajos, altos, a media altura, a los rincones, a los costados y para complemento, fué arriesgado hasta la temeridad en las salidas que efectuó en varias oportunidades, tirándose a los pies de los delanteros contrarios, consiguiendo la pelota en situaciones en que otro guardavalla se hubiera dejado "fusilar" tranquilamente.

Por su habilidad y su rectitud, Bottaso es apreciado por los aficionados que, sin duda, verían con satisfacción que dentro de varios años el popular "Cortina Metálica" siguiera defendiendo la valla de los "académicos" con el mismo éxito que ahora lo hace.

Un cronista y una remera

YA en otra oportunidad me referí a la actuación de equipos femeninos de remo en el Tigre y otras canchas de la República, haciendo especial hincapié en las tripulaciones del Club de Regatas Almirante Brown y Nacional Rowing Club.

Como lo saben los aficionados al remo, el bote femenino de esta última entidad está integrado por las hermanas Alba, Aurora y Ana Fumaroni, María Bistoletti y Nélida Raldua, quienes constituyen, hoy por hoy, en distancias mayores de 700 metros, la mejor tripulación en su tipo.

Lo que ignoran muchos, es que Aurora, "stroke" del bote, es toda una señorita estudiante de medicina, y bastante adelantada por cierto. El deporte la distrae sin duda de sus estudios, pero a poco que se dedique con intensidad a ellos, tendrá el Nacional Rowing Club un médico más entre sus asociados.

Eso no quita, indudablemente, que la fuerza de esta niña amable y amena, sea respetable. Porque para mantener el tren de carrera del cuatro de señoritas del Nacional Rowing Club, es necesario mucho adiestramiento y mucho final. Y si no, que lo diga el "Junior B" del mismo club, que una tarde tuvo la desgracia de correr, entre broma y broma, contra ese bote femenino, y perdió por medio largo. Son cosas que se dijeron por el Tigre no hace mucho, y que no llamaron mayormente la atención, porque todo el mundo conoce el corazón y la fuerza de esas interesantes representantes del "sexo débil".

Este pequeño comentario es imprescindible para comprender lo que relataré seguidamente. Durante la disputa de las últimas regatas universitarias realizadas en el Tigre, se hallaba el cronista de remo de un diario de la mañana, estudiante de medicina también, conversando con Aurora Fumaroni, frente al punto de llegada. Como compañeros de estudios, ya se conocían y simpatizaban. El cronista se quejaba de que en la regata de doble mixtos de paseo, no se hubiera inscripto tripulación alguna de la Facultad de Medicina.

—Es inútil; los muchachos hacen deporte a la disparada... y eso, cuando lo hacen.

—Tiene razón — dijo Aurora. — Y es una lástima, porque si tuviera un compañero, yo formaría el bote. Hay tiempo hasta el momento de la regata.

—Sí, ¿y de dónde lo va asacar? — respondió el cronista.

Entonces Aurora, medio en broma, medio en serio, le dijo a boca de jarro:

—¿Y por qué no me acompaña usted?

El cronista del importante diario de la mañana, con bastante clase, hizo un gesto olímpico, y le contestó:

—¡Oh, no... tengo que escribir; y es una lástima.

Pero diez minutos después, en un aparte, me confesó la cuasi tragedia:

—Si llego a subir a un bote con esa simpática niña, como no remara solamente en los últimos cincuenta metros, cualquier día la sigo ¡Sexo débil... hay que ver las situaciones peligrosas que se le arman a uno! Si llego a subir al bote, tengo la absoluta seguridad que Aurora Fumaroni me tiene que llevar a mi casa después de la regata.

© Biblioteca Nacional de España



DIVORCIO Absoluto tramito en México, domicilio voluntario. Informes: Corrientes, 435, esc. 10 - Bs. As.



Lógica y casualidad

La historia carece de lógica. Si los hombres obedecen a la lógica de sus intereses, necesidades y creencias, el antagonismo de las fuerzas que crean la historia ofusca toda lógica, dejando el campo libre a las manifestaciones de la casualidad.

En la historia de la ciencia la lógica interviene considerablemente. Un descubrimiento puede nacer de pronto bajo el impulso de una intuición maravillosa — Ampere, Maxwell — o gracias a un esfuerzo de paciencia genial — Képler.

La lógica de la creación científica puede conducir a la simultaneidad de los descubrimientos, consecuencia de la simultaneidad de las investigaciones.

El genio no podría crear de la nada. Necesita un punto de partida: la ocasión.

Dice el profesor Richet: "Quisiera demostrar cómo, en un descubrimiento cualquiera, mediocre o importante, nuestra acción personal se reduce a tan poca cosa, que es nada. Es este un reconocimiento humillante, porque yo atribuyo a la casualidad un papel excesivamente importante. Sin embargo, la casualidad debe ser ayudada por la perseverancia".

La lógica se manifiesta de manera patente en la coincidencia de los descubrimientos. Así, el cálculo infinitesimal fué descubierto simultáneamente por Newton y Leibnitz. Hoy día nadie duda de que el progreso de las matemáticas superiores, especialmente del análisis superior, llevó a los sabios por el camino que había de conducirlos a la intervención del cálculo diferencial e integral. Después del descubrimiento de la geometría analítica y del perfeccionamiento del álgebra, los matemáticos compitieron en la investigación y mejora de los métodos de cálculo. A fines del siglo XVII el problema había madurado y faltaba solamente la coronación de la obra por medio de la síntesis necesaria. Este trabajo sintético fué hecho por dos hombres de genio, y la simultaneidad de los descubrimientos de Leibnitz y Newton se explica así naturalmente.

Varios descubrieron la ley de la gravitación universal. Hay derecho para afirmar, sin titubeos, que si Newton no lo hubiera descubierto, otros lo habrían hecho.

Otro fenómeno de simultaneidad es el del planeta Neptuno, descubierto por medio del cálculo, a la vez por Le Verrier y por Adams.

Más recientemente, ciertas fórmulas de la teoría de la relatividad fueron deducidas, casi simultáneamente, por Lorentz — 1904 — y por Einstein — 1905 — habiendo trabajado ambos independientemente.

Un caso extremadamente notable es el del descubrimiento de la geometría no euclidiana, hecho simultáneamente por el alemán Gauss, el ruso Lobatchevsky y el húngaro Bolyai.

Frente a la lógica se levanta la acción de la casualidad: las propiedades ópticas de las lentes; la corriente eléctrica; la estructura cristalográfica: la acción de la corriente sobre la aguja imantada; el descubrimiento del planeta Ceres; la ley del ciclo de las manchas solares; la sugestión que sirvió para el descubrimiento de los rayos X; la radioactividad; la anafilaxia, etcétera, han sido todos ellos descubrimientos puramente casuales.

Cuántas veces el empirismo, sin idea teórica preconocida, gracias a un gran número de ensayos casuales o arbitrarios, lleva a resultados fecundos que ni el inventor ni los teorizantes pueden explicar. Tal fué, por ejemplo, el proceso mejicano para beneficiar el mineral de plata, inventado allá por 1560, producto de empirismo puro, cuya teoría es todavía incierta, a pesar de los trabajos de los químicos eminentes.

La casualidad no puede actuar más que en un medio histórico determinado. Tratándose de descubrimientos e invenciones, la acción de la casualidad es susceptible de manifestarse en donde existen investigadores capaces de explotar las indicaciones casuales en provecho de la ciencia.

Por lo tanto, para sacar provecho de la casualidad, son indispensables las condiciones favorables. Pero estas condiciones pueden existir sin la intervención de la casualidad. Por eso la afirmación: "No es por casualidad como la casualidad obra", equivale a operar sobre conceptos sin contenido real.

Según ciertos teorizantes, los descubrimientos e invenciones se hacen necesariamente en el momento en que la necesidad de ellos se hace sentir.

© Biblioteca Nacional de España

Notas generales

NUEVO FACULTATIVO



El doctor Rodolfo M. Montmasson, médico cirujano recibido recientemente con las más altas clasificaciones.

CURSO MEDICO-JURIDICO

Alumnos de la Facultad de Derecho que asistieron al curso de Psicopatología Forense, dictado por el doctor Gonzalo Bosch, en el Hospicio de las Mercedes.

NUEVO AVIADOR CIVIL



El señor Norberto Fernández, de Río Gallegos, primer piloto aviador recibido en el territorio de Santa Cruz.

EDIFICIO ESCOLAR



Darregueira: Edificio de la Escuela Nº 7, recién construída, con capacidad para 630 alumnos, que es una de las obras más interesantes efectuadas en la localidad.

MAESTRA DISTINGUIDA



Sta. Rosa Pérez, maestra recibida con altas clasificaciones en la Escuela Normal "Nicolás Avellaneda".

PROFESORA DE PIANO



Señorita Emilia Ferritto, recibida como profesora superior de piano, obteniendo en los exámenes finales inmejorables clasificaciones.

TEMPLO EN CONSTRUCCION



Estado actual de la iglesia de Santa Teresita del Niño Jesús, en construcción, y levantada por iniciativa de monseñor Miguel De Andrea, en la localidad de Las Marianas, F. C. C. G. B. A.

CIUDADANIA FEMENINA



Señora Carmen Dopazo de Giménez, maestra que ha obtenido carta de ciudadanía, siendo el primer caso que se registra en Entre Ríos.

CONCURSO DE TIRO



El ayudante mayor Hipólito M. Gutiérrez, ganador de la medalla de "Caras y Caretas" en el concurso de Tiro al Blanco. (Formosa).

HOMENAJE POSTUMO



Retrato del fundador y ex director de la Escuela Normal de Posadas, cuyo fallecimiento fué recordado en dicho establecimiento en un sentido acto.

© Biblioteca Nacional de España

Un árbol antropófago

El capitán Víctor de la Motte Hurst, a la cabeza de una expedición, va a iniciar una exploración a la tierra de Simbad el marino, esperando dar con algún espécimen del roc, la monstruosa ave mítica, la cual acaso no sea tan mítica y sí un animal superviviente de alguna otra forma prehistórica. Esto es sólo una creencia. La expedición confía en poder tomar películas de algo más extraordinario todavía: de nativos haciendo sus legendarios sacrificios al árbol antropófago de Madagascar.

Hurst ha hecho dos viajes previos a Madagascar, recogiendo información de los mansos y civilizados nativos costeños y muy principalmente de los misioneros de la isla, todos los cuales — ha declarado — le convencieron de que el árbol antropófago existe.

Y fueron precisamente los misioneros los que han hecho más difícil al hombre blanco contemplar el increíble árbol. Naturalmente, los misioneros sienten horror al imaginar la existencia de algo tan horrible y muy especialmente al considerar que se sacrifican vidas humanas a él. Así han ordenado a los nativos la tala de árboles de todas clases, para evitar salvajes supercherías.

Pero la leyenda dice que el árbol era sagrado y feliz para el estraño enano negro que vivía en su interior. Por eso los misioneros, combatiendo esta brujería, se han venido resistiendo a propagar semejantes creencias, mientras que los nativos, por su parte, se resisten también a hablar de su divinidad por temor a que se la destruyan los bárbaros hombres blancos.

El capitán Hurst no ha dicho cómo se las ha arreglado para convencer a los negros de aquellos bosques de que no intentaba profanar su "divinidad". Por lo contrario, se reuniría con sus adoradores, siguiendo todos los detalles de las ceremonias, y como especial acto de veneración, le ofrendaría un estuche negro, etc., con tal de poder tomar una "cinta" de los ceremoniales sacrificados; pero surgió una gran dificultad. No podía permanecer presente mientras algún ser humano fuese sacrificado, y, por consiguiente, pretendió inducirles a que substituyeran a la víctima.

Una de sus razones para creer en la realidad del monstruo vegetal comedor de hombres, es la de que todas las informaciones reunidas y procedentes de numerosos orígenes y épocas diversas coinciden con la publicada por el doctor Carl Liche, un explorador austríaco, y, según los más autorizados especialistas, el único reputado hombre blanco que ha podido presenciar la cruenta ceremonia.

El capitán Hurst resume así sus experiencias acerca del árbol monstruo: "El árbol, de acuerdo con todas las descripciones, es parecido a un enorme ananero, de cerca de seis pies de circunferencia en la base y de siete u ocho de alto. Varias hojas-tijeretas, tan gruesas como brazos, se abren hacia arriba. Estas hojas, largas y cóncavas, semejan orejas de elefante y se hallan literalmente bordeadas de garras. El árbol exuda un líquido intoxicante que los nativos beben para doparse antes de cualquier ceremonia religiosa, durante las cuales danzan y gesticulan hasta el delirio alrededor del tronco.

"El momento culminante del sacrificio es cuando a una joven se le obliga a beber de ese líquido y luego es aupada a la copa del árbol.

"Con extraña y curiosa percepción sensitiva, aparentemente poseída por el árbol, y semejante a como actúan ciertas plantas caza insectos, las hojas-tijeretas se van cerrando tan pronto como la víctima propiciatoria es colocada entre sus flexibles cavidades... se va cerrando, cerrando sobre el cuerpo de la sacrificada.

"Lentamente, como un torniquete, las elefantinas *orejas vegetales* prensan sus carnes... y el árbol absorbe y dirige la sangrienta papilla.

"Cualquiera que dudare del poder físico del reino vegetal, recuerde cuán rápidamente algunas sensitivas plantas reaccionan a cualquier contacto, sin olvidarse de que las raíces de muchos árboles desalojan, remueven y alteran porfiada y rudamente cualquier superficie de terreno.

"Las hojas, una vez engullido el cuerpo, siguen contrayéndose, apretándose cada vez más durante cinco o seis días, al cabo de los cuales se van abriendo para mostrar los quebrantados y secos huesos del esqueleto, tan *limpios* de carne que ni el más voraz y hambriento animal se atrevería con ellos... Estos huesos se desprenden de lo alto y van a engrosar la pira de los restos anteriores".

Los nativos son astutos e inclinados a cambiar de opinión con frecuencia. Si algunas tribus de la periferia de la isla se muestran amigables al paso de los hombres blancos, otras, en cambio, es muy posible que se muestren hostiles.

El capitán Hurst sabe bien todo eso y, sin duda, correría el riesgo, con los suyos, de ser muerto, pero no sacrificado en el árbol, de ser cierta esta tradición, porque tan indeseable honor es reservado exclusivamente para las mujeres, detalle que únicamente puede interesar a la señora del explorador, que lo acompañará en el viaje.



— He asegurado mis quintas contra incendio y contra el granizo.
— Y ahora, ¿cómo harás para hacer caer el granizo?
(De *Il Mondo*, Milán)

¡VARICES!

Las personas que sufren de várices, conocen cuán irritantes, sensibles y peligrosas resultan en los cambios de temperatura.
En las damas, estas molestias se agravan con abultamientos antiestéticos en las piernas difíciles de disimular.
¡Atenúe tanta angustia y sufrimiento con las medias y vendas elásticas de la CASA PORTA! que constituyen asimismo el remedio más eficaz para las várices, reumatismo, flebitis, eczemas y toda clase de inflamaciones en las piernas.
La Casa Porta se especializa en estos artículos y los ofrece con absoluta garantía de calidad a precios moderados.
Solicite prospectos y precios.

Antigua CASA PORTA - Victoria 755 - Bs. As.

© Biblioteca Nacional de España

NUEVAS ANECDOTAS DE RAMON DEL VALLE INCLAN



Don Ramón del Valle Inclán es tan famoso por su obra literaria como por sus ocurrencias y desplantes humorísticos. Enfermo y todo, ha sido siempre un infaltable concurrente a las tertulias de su café predilecto. En ellas ha derrochado ingenio y sabiduría suficientes como para que sus futuros biógrafos no carezcan de elementos con que matizar la reseña de su existencia. He aquí, como complemento de otras muchas páginas ya aparecidas, unas cuantas de sus más recientes anécdotas.

EL ENEMIGO DE LAS VISITAS

Hace escasas semanas, estando Ramón del Valle Inclán en un sanatorio de la Cruz Roja madrileña, donde, como es del dominio de los lectores, se le había practicado una serie de dolorosas intervenciones quirúrgicas, fué a visitarle un conocido escritor en compañía de varios extranjeros, acompañados por sus respectivas esposas, las que querían conocerle cual si se tratara de una curiosidad pública o de un fenómeno. En la puerta del sanatorio se encontraba Jaime, el menor de los hijos del gran escritor, al que preguntaron por su padre:

—Papá — repuso el muchacho, — está en cama, escribiendo, y si alguien le interrumpe cuando da orden de que nadie le moleste, se pone furioso; pero pasen ustedes...

LA INQUINA CONTRA LA ERUDICION

Se discutía un día en la tertulia que en la granja El Henar tenía Valle Inclán, sobre el número de palabras que tendría El Quijote, aproximadamente, descontando las repeticiones. Se daban diferentes cifras por los escritores y amigos allí reunidos. En eso, uno de los presentes, tomándose la cosa a pecho y dispuesto a hacer gala de su erudición, defendió sus cálculos con todo detalle, remontándose en su pesada disertación hasta la época de los romances y calculando también los vocablos de éstos, en lo que invirtió bastante tiempo, y con lo que desató la furia del autor de "El ruedo ibérico", quien, sin poderse contener, levantándose, le dijo:

—¡Basta! ¡Por Dios! ¡Se abren ante usted mundos de ignorancia!

INCITADOR DE DINAMITEROS

Presidía Valle Inclán una tertulia de literatos y artistas en el madrileño café del Nuevo Levante. En la mesa contigua se sentaba todos los días un pobre hombre que no perdía palabra de lo que el maestro decía, sorbiendo materialmente sus silbantes palabras. Una noche se discutía acerca de los méritos artísticos del monumento dedicado a los héroes de Cavite, emplazado en el Parque del Oeste.

—Ese monumento — fulminó en una de ésas don Ramón, — es un delito de lesa estética. ¡Hay que volarlo!

La cosa quedó allí; pero, noches más tarde, a la salida de la tertulia, el escritor se encontró con el silencioso observador quien, bajo la capa, ocultaba un bulto de regulares proporciones. El hombre, en cuanto le vió, le abordó misteriosamente:

—Ya lo tengo todo preparado, don Ramón...

—¿El qué?

—Esta noche hago saltar el monumento. Aquí llevo un paquete de dinamita.

Y cuentan los íntimos que, a duras penas, don Ramón pudo convencer al silencioso y obstinado discípulo, el que, desde aquella noche, no apareció más por la peña.

DON RAMON MARIA DEL VALLE INCLAN, ASESINO

Don Ramón no había llegado aún a la celebridad. Asistía como uno de tantos a la tertulia literaria de Fornos, donde también acudían por aquel entonces Rubén Darío, Gómez Carrillo y Benavente. Era un recién llegado y, en verdad, desesperábase por tomar la palabra y mantener al auditorio en suspenso, aunque sólo fuera por unos breves minutos.

Una noche lo consiguió. Aprovechó un silencio y, tomando la palabra, exclamó:

—Yo, señores, soy un terrible asesino. Yo maté a sir Roberto Jones, a bordo de una goleta que tripulaban piratas y tramperos del Arkansas...

En los rostros de los presentes apareció un desmesurado estupor. ¿Loco? ¿Audaz? ¿Asesino? Por las dudas, se aprestaron a escucharle. Entonces, el gran don Ramón, general en jefe dueño del campo de batalla, recorrió con la mirada las expresiones de los demás, recién conquistadas, sonrió y luego dijo:

—Pero, no os contaré la historia porque sois incapaces de comprenderla. Sólo puedo deciros que fué una venganza digna de Benvenuto Cellini.

Se incorporó, se embozó en la amplia capa, con paso olímpico, tomó la puerta y, sigiloso, se perdió en las sombras de la calle de Sevilla.

© Biblioteca Nacional de España



CONCURSO DE DIBUJOS INFANTILES



Los dibujos no han de ser copiados, y serán hechos con pluma y tinta negra, y de tamaño de postal. Deberán tener el título de lo que representan, y al respaldo, el nombre y dirección del autor. Cada mes se premiarán los dibujos más interesantes con libros especiales para niños. Los sobres deben dirigirse: "Concurso Infantil de CARAS Y CARETAS, Chacabuco 151."



378. — Parece que está nevando. *Roberto De Bruno*



379. — Maneco conquistador. *Enrique Oscar Lattanzio*



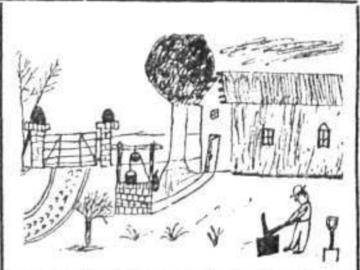
380. — Pasó cerquita. *Horacio Quiroga*



381. — La capilla de la granja de mi tío. — *Emma Ruiz Blanco.*



382. — Tomando mate. *Eduardo I. Tourt*



383. — La estancia de Carlos Gardel. *Oscar Fonticelli*

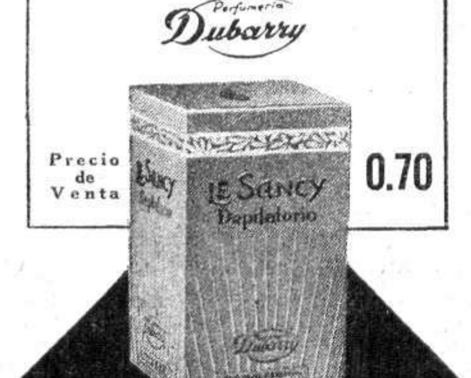
Depilatorio

LE SANCY

Eficaz, muy económico y de uso agradable. Elimina completamente el vello, y como debilita la raíz, retarda su crecimiento.

Perfumería Dubarry

Precio de Venta **0.70**



Los Sordos Oyen



En seguida con claridad con el aparatito "Acousticon" nuevo modelo. Mi experiencia de 25 años a su disposición. Toda una garantía para usted. Hoy mismo pida folletos a: Julio Valle, calle C. Pellegrini Nº 603, Buenos Aires. Remita 30 ctvs. en estampillas para gastos. Personalmente pruebas gratis. No tenemos sucursales.



Su dolor

en el período, desarreglos, metritis, hemorragias, inflamaciones, flujos, etc., desaparecen tomando

"Específico Scheid's"

FRASCO: $ 4.—

En el atraso, escasez o falta del período, tomad

"Amenorrol"

FRASCO: $ 4.—

Dos productos muy eficaces y recetados por médicos. Pídalos hoy mismo. Venta en buenas farmacias. Si no tienen existencia no admita otros. Pídalos a Buenos Aires. Depósito General: Carlos Pellegrini, 603 - Buenos Aires.

GRATIS pida folletos explicativos con copias de certificados médicos, en sobre cerrado, sin membrete, a: J. Valle. Carlos Pellegrini, 603 — Buenos Aires. En Montevideo: Droguería Uruguay, 842.

© Biblioteca Nacional de España

AVTO-MOTO-CICLISMO

Por PEDRO FIORE

El Gran Premio Nacional

Se debate en el seno de la mesa directiva del Automóvil Club Argentino la reglamentación del próximo Gran Premio Nacional, que deberá realizarse en el mes de enero del año próximo.

La superclásica carrera de fondo es, sin duda, la que encierra en sí muchos factores interesantes desde todos los puntos de vista, partiendo, desde luego, de su fase deportiva, para llegar a la razón técnica, que tiene, como aquélla, mucha importancia. El Gran Premio Naciona, debe ser la prueba de fuego. Todo lo que pueda hacerse para mejorarla y para que llame aún más poderosamente la atención, representará siempre una obra sana y honesta que beneficiará al automovilismo y también a la vialidad.

Por mucho que se sostenga que las carreras son inútiles, nadie puede negarle al Gran Premio Nacional de haber sido el "estafetero" que abrió las rutas de Rosario y de Córdoba a los turistas y que convence a muchos miles de aficionados a los paseos en automóvil, sobre la seguridad que existe de un viaje directo a Bahía Blanca.

El próximo certamen irá también al sur, es decir, volverá a Bahía Blanca, pero lo hará por otro mino, ya que en la ida se tocará Mar del Plata, y el regreso será directo. Celoso de su organización, el Automóvil Club quiso comenzar sin más trámite la preparación de su certamen máximo, y es menester que se sepa que la entidad que preside don Emilio Saint invierte en dinero y en energías enormes cantidades para el brillo de su gran carrera.

Pero se le enfrenta esta vez al Gran Premio Nacional un nuevo obstáculo: el decreto prohibitivo de las carreras de automóviles y motocicletas en la provincia de Bueno Aires.

Nadie se atreve a pronunciarse al respecto. Nadie jugaría nada sobre si se derogará o no el famoso decreto, pero todos saben que existe la prohibición y que con ella no habrá Gran Premio en la más grande provincia argentina. ¿Dónde se la haría entonces?

El club ha pensado, desde luego, en estos trances, y miró hacia el norte, con alguna confianza.

¿Por qué no en la provincia de Santa Fe?

¿Y por qué no llegar hasta Mendoza?

Pero en este último caso la cosa se complica, porque para alcanzar la ruta de Mendoza es menester cruzar parte de la provincia de Buenos Aires o la de Córdoba. Ahora bien: Córdoba siguió el ejemplo de Buenos Aires. En sus bellos caminos no se corre en automóvil.

Creo, con todo, que el Gran Premio Nacional se hará en 1934, como se hizo siempre durante diez o más años, y que volverá a interesar a todos los automovilistas y hasta a los que no lo son.

De rebote, los decretos que paralizan la acción automovilística alcanzan al motociclismo y al ciclismo.

Los tres mosqueteros mecánicos deberían, por virtud de este decreto, vegetar.

No es posible. No se puede arrestar el progreso con un escrito que puede tener sus buenas razones en el momento que se redacta, pero que no deja de ser un absurdo, bien considerado y ponderado.

Porque si se quisiera llegar a los ejemplos para contrarrestar lo que pretendan demostrar los decretos prohibitivos de las carreras motoristas, bastaría cerrar los ojos y contar hasta cien mil...

Por cada cifra hay un ejemplo de valor intrínseco extraordinario.

Sin embargo, creo que hará falta este cotejo y que, con el tiempo —dos o tres meses más, — la prohibición de las carreras será suavizada con alguna ordenanza que reglamente el uso de los caminos en determinada forma; podrán pretenderse, desde luego, organización perfecta, responsabilidades del club que efectúa el certamen, seguridad, si se quiere, revisaciones — éstas serían indispensables, — pero, al fin, se harán carreras, con la satisfacción de todos.

El "sprinter libre"

También la temporada ciclística de corredores libres ha finalizado. Habrá, sin duda alguna, otras pequeñas pruebas más, pero los dos campeonatos, el de resistencia y el de velocidad, han cerrado, con broche de oro, la intensa actividad ciclística para los aficionados libres. Debo considerar dos cifras, por lo tanto. La primera, es 292 corredores para la prueba de resistencia, que se disputó en 100 kilómetros, y que ganó Edgardo Pertuzzo, y la segunda, la de 76 ciclistas que disputaron el título máximo de velocidad, y que ganó Raúl Guanca. Un muchacho, este último, alto como él solo, de hombros sólidos, de tez morena y quemada por el sol. Un verdadero "sprinter", un aficionado que tiene por delante un camino anchísimo.

El "paisano", como lo llaman, se destapó. Téngase presente que se cerraron sobre el hábil piloto de la Alcyon cinco pequeños "ases" en su categoría de libres. Fueron ellos Goriup, Madrón, Pertuzzo, Carballedo y Del Rosso, que, después de haber, con Guanca, eliminado a los demás corredores, se presentaron en la final. Un buen "sprinter" — 200 metros en 13 segundos y 4/5, — un final reñido *y un triunfo por media rueda.* Catorce carreras de mil metros cada una, una organización perfecta y un orden extraordinario, el horario, respetado al pie... del cronómetro. No pareció aquello un certamen de corredores libres.

Me pregunto, si no ha llegado la hora de incorporar estos sistemas para todas las pruebas ciclísticas del país, y me pregunto, también, si no es ya el momento para abrir las puertas a estos muchachos libres, para que aumente así el caudal de "ases", que va disminuyendo en forma alarmante.

El ciclismo argentino no debe fosilizarse. De ser así, su derrumbe sería una lógica consecuencia de la apatía de nuestros dirigentes. Se necesitan cincuenta Guanca, Madrón, Pertuzzo, Carballedo, Del Rosso y otros, en las filas de los federados.

MAS TRIUNFOS!!
TOURIST TROPHY
GRAN PREMIO PIERALISE
Promedios - Records.
Con la mejor motocicleta
Norton
REGᵀ TRADE MARK
AGAR CROSS & Cº Ltd
P. COLON esq. VENEZUELA
Buenos Aires.
Gral. Mitre esq. Tucumán-Rosario,
Bahía Blanca - Tucumán
Mendoza.

© Biblioteca Nacional de España

La primera travesía de los Andes

▼ Por

La idea de cruzar el macizo andino es patrimonio que corresponde al inolvidable *sportman* ingeniero Jorge Newbery, quien, en momentos en que terminaba los preparativos y estudios preliminares, sucumbió al pie mismo de los Andes en un terrible accidente que consternó al país, privando a la aeronáutica argentina de uno de sus más destacados animadores y de cuyas relevantes condiciones como piloto aviador había dado ya tantas pruebas.

Muy poco después de su trágica muerte, su amigo, el ingeniero Alberto Mascías, solicitó y obtuvo de la familia del extinto autorización para emplear el aparato que aquél había preparado, trasladándolo a Mendoza con intención de volar a Chile sobre los Andes, fracasando en su primera tentativa, que terminó con un aterrizaje accidentado casi en el mismo sitio de la partida. Tiempo después Teodoro Fels, el prestigioso piloto, *recordman* mundial de vuelo sobre el agua, se aprestaba para tentar la conquista de la Cordillera, corriendo igual suerte que su colega Mascías.

Transcurrieron así tres años en que la travesía de los Andes constituyó una verdadera obsesión para nuestros pilotos civiles y militares, pero diversas circunstancias impedían que aquel propósito pudiera ser cumplido. A comienzos del año 1917 y en ocasión de los festejos que se celebraban en Chile y la Argentina con motivo del centenario del paso de los Andes por el general San Martín, un destacado piloto militar, el entonces teniente Pedro Zanni, poco menos que sin previo aviso, partía de Mendoza lanzándose en plena Cordillera en procura del codiciado récord. Una falla del motor lo colocó en trance de efectuar un aterrizaje en el lugar denominado Punta Vacas, de donde luego de reparada la avería intentó proseguir el vuelo interrumpido, sufriendo un accidente que destruyó su máquina a muy poca distancia de la frontera.

El brillante vuelo llevado a cabo por los aeronáutas Bradley y teniente Zuloaga en el globo "Eduardo Newbery" realizado con el más halagador de los éxitos desde Santiago de Chile a Uspallata, compensó con creces los fracasos con que la fatalidad quiso impedir a nuestros pilotos cruzar las montañas andinas en aeroplano, pero esos mismos fracasos que impusieron un compás de espera obligado por la falta de material adecuado, avivó más aun el deseo de su conquista, deseo de que participaron los pilotos extranjeros que nos visitaran Garros, Domenjoz, Cattáneo, Paillette, y desde Chile el piloto Clodomiro Figueroa, que acarició esta idea desde el año 1913, pudiendo llevarla a cabo recién en el año 1921.

Las dificultades del cruce a la altura de Mendoza ya se habían puesto de manifiesto en las primeras tentativas que se habían realizado. A comienzos del año 1918 la dirección de la Escuela de Palomar, a cargo del teniente coronel Alejandro Obligado, encomendó a tres de sus más destacados pilotos la difícil prueba, pero teniendo en cuenta que para ese entonces no se contaba con material en condiciones se resolvió que dos de ellos, los tenientes Luis F. Candelaria y Antonio Parodi la efectuaran por Neuquén, donde la altura de las montañas es sensiblemente menor, reservando para el teniente Zanni, que contaría con un mejor avión que estaba por llegar de Europa, la tentativa por Mendoza, planeándose este vuelo con motivo de la celebración de la batalla de Maipú y guardándose sobre el particular la mayor reserva.

No habiendo llegado al país con tiempo suficiente el avión destinado al teniente Zanni, se resolvió que los tenientes Candelaria y Parodi se trasladaran a Neuquén para desde allí llevar a cabo el cruce. Candelaria partió en los primeros días del mes de abril de 1918 llegando en vuelo hasta Bahía Blanca, donde desarmó la máquina enviándola por ferrocarril. Parodi, que se había propuesto llevarla en vuelo hasta Neuquén, tuvo un accidente a poco de salir de Bahía Blanca, destruyendo parcialmente el avión, y viéndose obligado a renunciar a participar en la prueba.

Llegado Candelaria a Neuquén se dedicó de inmediato a elegir un campo propicio para albergar el avión, un Morane Saulnier con motor Le Rhone de 80 H. P.

Tres días después de su llegada, el Morane quedaba listo para la prueba. Remontándose con dificultad, Candelaria voló sobre la cordillera de Chachil, de 2.800 metros, llegando hasta los 4.000 de altura para comprobar el funcionamiento de su Le Rhone. En un segundo vuelo realizado el día 10 recorrió los cerros de Palan y la región de



El ingeniero Alberto Mascías, primer aviador que intentó el cruce de la Cordillera, destruyendo su avión en un aterrizaje posterior.



El teniente Luis F. Candelaria, en la época en que realizó su memorable vuelo sobre los Andes.



El entonces teniente Antonio Parodi, designado para volar sobre los Andes, que sufrió un accidente en viaje a Neuquén.

© Biblioteca Nacional de España

cordillera de en aeroplano

ICARO ▼

Las tentativas de los aviadores argentinos Mascías, Fels y Zanni y del chileno Figueroa.— El vuelo oficial de los tenientes Candelaria y Parodi. — Fracaso de Parodi. — El primer cruce de la cordillera de los Andes por el teniente Candelaria. — El vuelo de Zapala a Cunco.

Chosmalal. Ambas pruebas habían dejado a nuestro piloto satisfecho y confiaba plenamente en que el éxito acompañaría su empresa. No obstante y a objeto de no malograr la expectativa reinante, resolvió no dar aviso cuando estuviera en condiciones de partir en forma definitiva.

Así llegó el día 13 de abril — fecha memorable en los anales de la aeronáutica argentina — en que el teniente Candelaria partió en vuelo manifestando que tenía el propósito de llegar hasta Pino Hachado, población situada en territorio argentino, muy próxima a la frontera argentino - chilena. Llegado a Pino Hachado y encontrando condiciones atmosféricas favorables, enfiló resueltamente la Cordillera internándose por sobre las montañas volando en línea recta en procura de Temuco (Chile).

La región, a pesar de ser más baja que a la altura de Mendoza, está también erizada de peligros y acechanzas teniendo al igual de toda región montañosa, como característica predominante, los fuertes vientos arranchados y las tormentas de nieve.

Zapala, punto de partida, se encuentra sobre la línea del ferrocarril que une Buenos Aires a Neuquén y Las Lajas, muy próximo a los primeros contrafuertes de la Cordillera, presentando ya ondulaciones importantes. Sus alrededores son todos montañosos y accidentados.

Casi en línea recta al oeste se encuentra Temuco, a 180 kilómetros, lugar donde Candelaria pensaba aterrizar. Diversas circunstancias alejaron a Candelaria de su ruta efectuando el descenso en Cunco, más hacia el sur de Temuco, lugar que se presentaba favorable para tentar un aterrizaje con perspectivas de éxito. La toma de contacto fué algo brusca, sufriendo desperfectos en la máquina de alguna consideración. No obstante, Candelaria había vencido. La primera travesía de la cordillera de los Andes había sido cumplida y aunque ella se realizó por su parte más baja, ello no atenúa el mérito indiscutible del prestigioso militar.

El teniente Luis F. Candelaria nació en la ciudad de Buenos Aires en el año 1892. Contaba pues, cuando realizó su memorable vuelo, 26 años. Perteneciente al arma de ingenieros, solicitó su ingreso en la escuela de El Palomar incorporándose al curso del año 1916, formando parte del grupo de alumnos que recibió instrucción de vuelos de manos del teniente Zanni. Al finalizar el año 1917 rindió la prueba para optar al brevet de aviador militar que consistía en un vuelo en triángulo de 300 kilómetros que abarcara El Palomar, Navarro, Ferrari y regreso al punto de partida. Vemos pues que a meses de haber obtenido su título habilitante, llevó a cabo una verdadera proeza que hoy, no obstante los años transcurridos, se recuerda como uno de los esfuerzos que patentizaron más claramente la pujanza y el valor de las alas argentinas.

El aparato con que llevó a cabo el vuelo provenía de una suscripción iniciada por distinguidas damas mendocinas con el propósito que fuera empleado con ese fin, a cuyo efecto había sido puesto a disposición de las autoridades de la escuela militar en el año 1915.

La opinión pública recibió con muestras de la más viva simpatía la hazaña del joven oficial, pero no faltó quienes pretendieran restar mérito al brillante vuelo pretextando que la región montañosa sobrevolada no era la de los picos más altos. Cierto es que el cruce por Uspallata presenta más dificultades, pero ello no amengua el ponderable esfuerzo realizado, máxime si se tiene en cuenta que el teniente Candelaria contaba para entonces tan poca experiencia que su repetición en la actualidad por pilotos noveles. como lo era Candelaria, constituiría, a no dudarlo, una prueba aterradora por sus dificultades.

Poco después Candelaria tuvo que abandonar las filas del ejército por una afección que no sólo le impedía continuar en actividad de vuelo sino también permanecer en servicios generales. Alejado, por causas ajenas a su voluntad, vive hoy rodeado del afecto de sus camaradas y del recuerdo de haber conquistado el laurel más preciado en una época de la aviación a la que justamente se ha dado en llamar heroica.

Recordar las vidas que se perdieron en la conquista de lo que se llamó la cuarta arma, causa verdadero espanto, pero ese mismo peligro acicateaba el valor de nuestros bravos pilotos y los estimulaba aún más a realizar empresas cada vez de mayor importancia técnica, de aquellos primitivos aeroplanos, verdadero enjambre de hierros, alambres y maderas.

A esos conquistadores, que desde los aires miraban sonrientes su propio sepulcro, ingresó el teniente Candelaria al sobrevolar, en un alarde de valor y bizarría, las nevadas cumbres de la cordillera de los Andes por vez primera, contribuyendo a exaltar el valor nacional en una de las manifestaciones más modernas.

Icaro

© Biblioteca Nacional de España

E n l a c e s



SAN ISIDRO. — Señorita Victoria Isabel Scarchela, con el señor Juan Cristóbal.



AYACUCHO. — Señorita María Larrayoz, con el señor Horencio Corti.



BANDFIELD. — Señorita de Vega, con el teniente Núñez.





CONCORDIA. — Señorita Fanny Irigoyen, con el señor Guillermo Albacetti.

256 son ahora las grandes vendidas por la muy acreditada y afortunada CASA VACCARO, de suerte sin igual. Próximos sorteos: agosto 4, de $ 150.000, el billete vale $ 33.— y el décimo $ 3.30. Agosto 11, 18 y 25, de $ 100 000; el billete vale $ 23.— y el décimo $ 2.30, más $ 1.— para gastos de envío.
Giros y órdenes a: CASA VACCARO - Avenida de Mayo, 638 - Buenos Aires.
Para cambio general de monedas, giros, títulos de renta y acciones, es la casa más recomendada de la República.
"EL VIEJO CAMINO ES SIEMPRE MAS SECURO"

$ 100.000
SORTEAN los días 11, 18 y 25 de Agosto de 1933
BILLETE ENTERO, $ 22.— DECIMO, $ 2.20
Casa J. MAYORAL
Sarmiento 893 - Sarmiento 1091 - Callao 378.
A cada pedido agréguese $ 1.— para gastos de envío y remisión extracto oficial. A revendedores precios muy convenientes.

LOTERIA DE MONTEVIDEO
$ 200.000 ORO URUGUAYO
Sorteo del 24 de Agosto.
ENTERO $ 78.— m/n. arg.
DECIMO „ 7.80 m/n. arg.
Agréguese $ 1.— argentino para gastos de envío y extracto. Aceptamos cheques y giros bancarios y postales sobre Buenos Aires. Giros y órdenes a:
ANDRES VIVES AVENIDA 18 DE JULIO, 1067.
MONTEVIDEO (R. O. del Uruguay).

$ 100.000
SORTEAN LOS DIAS 11, 18 y 25 DE AGOSTO
BILLETE ENTERO, $ 22.— DECIMO, $ 2.20
A cada pedido añádase para gastos de envío y extracto $ 1.— m/n. Giros y órdenes a:
GENARO BELLIZZI e Hijos
CHACABUCO, 131 — BUENOS AIRES.

"CARAS Y CARETAS" en la Habana (Cuba).
Para subscripciones y ejemplares de "Caras y Caretas" en Habana (Cuba), dirigirse al Sr. PEDRO CARBON, Av. del Brasil entre Zulueta y Monserrate, Bajos del Gran Hotel.

CASA DE SUERTE FUNDADA EN EL AÑO 1898
PROXIMOS SORTEOS AGOSTO 11, 18 y 25. **$ 100.000** ENTERO. . $ 22.— DECIMO. . „ 2.20
A cada pedido agréguese, $ 1.— para gastos de envío certificado y remisión de extracto.
Dirija sus pedidos únicamente a: KALMAN LASER - Av. de Mayo 838 BUENOS AIRES

© Biblioteca Nacional de España

De la ira

No hay señal más cierta de verdadera grandeza que la imparcialidad ante todo lo que puede acontecer. La región del universo más elevada y mejor ordenada, la vecina de los astros, no amontona nubes, no estalla en tempestades, no rueda en torbellinos; está libre de todo huracán, siendo más abajo donde se forma el rayo. De la misma manera, el ánimo levantado, sereno siempre, colocado en esfera tranquila, sofoca en él todos los gérmenes de la ira, siendo ejemplo de moderación, de orden y majestad: nada de esto encontrarás en el iracundo. ¿Quién es el que, entregado a su ofensa y furor, no prescinde desde luego de todo comedimiento? ¿Quién en el ímpetu de su rabia y al caer sobre alguno no abandona todo pudor? ¿Quién, una vez irritado, recuerda el número y orden de sus deberes? ¿Quién sabe moderar su lengua, contener alguna parte de su cuerpo y dirigirse una vez suelta la rienda? Mucho nos aprovechará aquel saludable precepto de Demócrito: "Nos aseguraremos la tranquilidad si no emprendemos en particular ni en público negocios múltiples o superiores a nuestras fuerzas". El que reparte el día entre multitud de ocupaciones nunca lo pasará tan felizmente que no encuentre una ofensa por parte de los hombres o de las cosas y que no le impulse a la ira. El que circula por los barrios más populosos de la ciudad necesariamente habrá de chocar con muchas personas, siendo arrojado al suelo aquí, detenido allá, salpicado de barro más lejos; y así también en la móvil actividad de agitada vida encuéntranse muchos obstáculos y muchos contratiempos. Uno defrauda nuestras esperanzas, otro las aplaza, el tercero interrumpe sus frutos; los proyectos no siguen la dirección que se les da, porque a nadie le es tan favorable la fortuna que le complazca en todo lo que intenta. Síguese de esto que el que fracasa en alguna empresa se impacienta contra los hombres y las cosas; por ligeras causas se irrita con las personas, con los negocios, acusa a los lugares, a la fortuna y a sí mismo. Así, pues, para que el alma esté tranquila necesario es no agitarla ni fatigarla, lo repito, en el desempeño de múltiples negocios, importunos y superiores a nuestras fuerzas. Fácil es llevar al hombre carga ligera, y pasarla sin peligro de uno a otro; pero nos cuesta mucho trabajo soportar la que nos imponen manos extrañas: agobiados en seguida, la echamos sobre el primero que llega, y mientras permanecemos bajo la carga, su peso nos hace vacilar. Conviene que sepas que lo mismo sucede en los negocios civiles y domésticos. Los sencillos y expeditos marchan por sí mismos; los graves y superiores a nuestro alcance no se dejan alcanzar fácilmente; y si se llega a ellos, sobrecargan y arrastran al que los maneja que, creyendo haberles dominado, cae bajo ellos. Muchas veces se agota de esta manera la energía, cuando en vez de emprender cosas fáciles se quiere encontrar fácil lo que se ha emprendido. Siempre que intentes algo, examina tus fuerzas..



Don Eliezer M. Regibaud, subtesorero de la Casa de Moneda de la Nación, cuyo fallecimiento, ocurrido en esta capital, ha sido muy lamentado en el círculo de sus relaciones.

CARAS Y CARETAS

REVISTA SEMANAL ILUSTRADA

DIRECCION, REDACCION Y ADMINISTRACION

151, CHACABUCO, 155 - BUENOS AIRES

TELEFONOS: Unión Telefónica: Administración: 8080 (Rivadavia). Dirección: 8081 (Rivadavia). Sección Avisos: 8082 (Rivadavia). Talleres: 8083 (Rivadavia).

PRECIOS DE SUBSCRIPCION

EN LA CAPITAL	EN EL INTERIOR	EN EL EXTERIOR
Trimestre . . . . . $ **2.50**	Trimestre . . . . . $ **3.—**	Trimestre . . . $ oro **2.—**
Semestre . . . . . . „ **5.—**	Semestre . . . . . „ **6.—**	Semestre . . . . „ „ **4.—**
Año . . . . „ **9.—**	Año . . . . „ **11.—**	Año . . . . . . „ „ **8.—**
Número suelto . . . **20** ctvs.	Número suelto . . . **25** ctvs.	
Número atrasado del corriente año . . **40** „	Número atrasado del corriente año . . **50** „	

Para Bolivia, Brasil, Costa Rica, Colombia, Cuba, Estados Unidos de América, España, Ecuador, Filipinas, Honduras, Méjico, Nicaragua, Perú, República Dominicana, San Salvador y Uruguay, Año . . . . $ oro **5.—**

No se devuelven los originales ni se pagan las colaboraciones no solicitadas por la Dirección aunque se publiquen.

Los repórteres, fotógrafos, corredores, cobradores y agentes viajeros están provistos de una credencial, y se ruega no atender a quien no la presente.

EL ADMINISTRADOR

© Biblioteca Nacional de España



Penetrando en triple fila en el local de la Caja, sin distingos de edad o sexo.

CARAS Y CARETAS

MANCHAS EN LA CAJA NACIONAL DE

Por L. FERNANDEZ

Entre doce y catorce — tres o cuatro días solamente y no en todos los meses, puesto que en algunos suele ahorrarse el espectáculo, por razones que tienen su origen en la "falta de pesos", que esa institución debe abonar a sus asociados — por poco curioso que se fuere y aun siendo corto de vista, puede contemplarse una singular muchedumbre que se apelotona frente a la Caja Nacional de Jubilaciones y Pensiones. Fluctúan allí, brindando los más singulares y variados aspectos, gentes que brindan amplio margen a la observación, y son tantas sus originalidades que bien podría, de haberlas conocido, incorporarlas a uno de sus círculos el Dante.

Se trata de ex familias, en muchos casos, sin otro amparo que el de una ley que no se cumple, no obstante haberse cotizado largos lustros con los descuentos que esa ley exigió. Y cuando no hay otro norte, cuando las energías son un recuerdo y los años reclaman lo suyo con el aporte natural del dolor, se les aplaza la pensión y aun se les sugiere, como consuelo, que ella, por causas que en manera alguna son imputables a quienes se consideraban abroquelados en el derecho adquirido, puede interrumpirse, tal vez cesar...

Antes de hacer esa ley y de contribuir los empleados públicos con largos descuentos, el tesoro nacional, presupuesto o rentas generales, pagaban sus sueldos a los jubilados y sus pensiones a las viudas y huérfanos. Tal como acontece con los marinos y militares, cuyos herederos, por no haberse hecho la ley de monte pío, cobran con la regularidad de todos los servidores públicos. ¿No se allanarían todas las dificultades volviendo al principio?

La primera sensación que dan esos centenares de personas, con sus indumentarias multiformes, es — paradoja de las cosas — la de la disciplina más perfecta. Paciente, mansa y tranquinalmente, mantienen su sitio en la fila, agrandando en silencio la cola, sin que para esto deba intervenir la policía que sólo actúa con su presencia.

Penúltima estación de muchas largas existencias que van aproximándose al ocaso, la idea de la única igualdad humana ya germina entre ellos y la mayoría, solidarios instintivamente, la practican, confundiéndose, anhelando cobrar las magras pensiones, representadas por la mitad de los sueldos que en otros años aportaba el causante para salvar con relativo decoro el rango social, educar a los hijos y mantener la salud que era el positivo capital de la familia. Como agua de largo recorrido por entre peñascos y arenas de cuarzo, van deslizándose estos seres con la mayor suavidad, ocultando o disimulándose para no presentar una resistencia, dispuestos a seguir — como lo están ahora mismo ante la amenaza de la tragedia — sin pena ni gloria, como el largo vivir y el sometimiento a la voluntad ajena lo impusieron.

Aun mantienen muchos, como excepción, las gallardías raciales dèl pasado, y si otros no pisan fuerte, acentuando la psicología característica del amante al entrevero, practicado con júbilo y guapeza tradicional, debe achacarse a los efectos del reuma traidor, a los alifafes que inexorablemente capitalizan los años y las hazañas.

© Biblioteca Nacional de España



Mientras unos aguardan pacientemente, otros se acercan al habilitado.

Y BOCETOS ▼ CARAS Y CARETAS

JUBILACIONES Y PENSIONES ▼

DUQUE ▼ ▼

El desfile, como en las revistas de inválidos o veteranos de la guerra — que a ellos se asemejan como una gota a otra gota — se hace con una lentitud de liturgia. Nadie grita, ni protesta, ni ensaya un gesto que moleste o zahiera. Tal cual saludo sin palabras, gestos o miradas, son la cordialidad máxima. Hace muchos años, más que la total vida a que llega un gran porcentaje de los humanos, los que van en la calumna iniciáronse en el "empleíto" sin aspiraciones quiméricas y siguieron por la trillada senda cinco, diez, veinte, treinta y aun cuarenta años, haciendo casi siempre las mismas tareas, a las mismas horas, con los mismos compañeros y aun con idénticos ideales: me falta tanto para la jubilación...

—¿Tienes algún gran programa?

—Ser libre. Comprender, en toda su intensidad real, la estrofa del himno: ¡Libertad... tres veces!

Apenas se jubila el diez por ciento del ejército burocrático y no estará demás decir que la inmensa mayoría lo hace con sueldos inferiores a doscientos pesos; el segundo puesto lo ocupan los de 300 a 400 y el resto es inferior, en cantidad y pensiones, a cualquiera de esas divisiones. Cultores de S. M. el expediente a base de solicitudes, providencias, resoluciones y decretos, en tan larga trayectoria debieron resistir a pie firme los vendavales de la política, para ir a la deriva y fondear suavemente en la boya de la jubilación, a cuya meta muchos llegaron paladeando amargo como dulce.

Hay allí magistrados, profesores, universitarios, altos funcionarios y también modestos factores que llegaron al final, dueños de una beatífica tranquilidad que parece distinguirlos en el retiro, hasta desaparecer la aspereza que caracterizaba a no pocos de ellos. La igualdad jerárquica salta igualmente a la vista. Cada beneficiario tiene un número y el pago es correlativo, sin las prelaciones ni favoritismos que todos practican, como si no hubieran hecho otra cosa, en nombre de la aparcería o la gauchada incurable.

Pocos como este enjambre merecen la máxima consideración y el respeto de todos. Desparramados en la rotonda, están los ex que vivieron y soñaron. Encarnan el pasado valiosísimo — gloria y fama para sus nombres; lauros para sus esfuerzos; reconocimiento para sus energías y voluntad puestas al servicio de todos y más aun, si sus tribulaciones no lograron la debida recompensa en el desempeño de los cargos que honraron con su mayor eficiencia, contribuyendo con la misma inteligencia y buena voluntad que pondrían si esos asuntos fueran de interés personal.

El H. Congreso, que tiene a resolución este problema, desde hace varios años, haría obra buena, de noble política, resolviendo el presente y el porvenir de los millares de pensionistas y jubilados que ya no pueden hacer otra cosa que disfrutar el rayo de sol que sus años y achaques les deparen.

Fernández Ruiz

© Biblioteca Nacional de España

LA CARICATURA POLITICA EN EL EXTRANJERO



— No te asustes: Soy yo, que escucho un discurso de Hitler...
(De *Le Rire*, París)



Acrobacia pacífica en el Extremo Oriente.
(De *Jugend*, Munich)



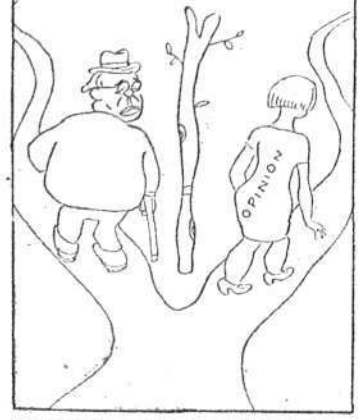
NACIMIENTO EN ALEMANIA
— ¿Y?
— ¡Varón!
— Bien... Póngale el uniforme...
(De *Le Rire*, París)



LA RECEPCION DE HERRIOT EN NORTEAMERICA
— ¡Bienvenido, Eduardo!... ¿Traes los francos?
(De *Le Rire*, París)



EL CONFLICTO CHINO-JAPONES
— ¿Y tú qué eras en la vida civil?
— Era delegado de la Sociedad de las Naciones.
(De *Le Rire*, París)



DESPUES DE LAS ELECCIONES
Azaña. — ¡Qué hermosa es! ¡Pero lleva camino opuesto al mío y no puedo acompañarla!
(De *Gutiérrez*, Madrid)

© Biblioteca Nacional de España

DEL RUISEÑOR DE CHIRAZ

▼ ▼

TRES POEMAS DE HAFIZ

Por NAMUNCURA

EMBRIAGUEZ ▼

SE puso celosa la violeta del perfume de tus trenzas y, ante la flor abierta de tu sonrisa, el botón de rosa desgarró los pétalos. ¡Oh, rosa, cuyo perfume me embriaga, no dejes así morir al ruiseñor que canta tu hermosura! Amarte, es el destino escrito sobre mi frente. El polvo de tu paso es mi paraíso, tu mejilla radiante mi felicidad, mi placer, mi reposo. El amor es un mendigo que en la alforja guarda su tesoro y, el que pide una caridad, puede obtener una corona. La perdición de mi embriaguez y el delirio de este amor por ti, no abandonarán mi cabeza hasta que no la incline en el polvo que están hollando tus pies. Tu belleza es un ramo de flores y, Hafiz, el de los cantos dulces, es tu ruiseñor.

EL AMOR EN FUGA ▼

¿A quién pediré un recuerdo de la que partió? Lo que ha murmurado la brisa, se ha ido con la brisa. Adormece tu dolor, Hafiz, tan antiguo como el vino viejo. El solo, tú lo sabes, hace germinar la cosecha de la felicidad. ¡Fué tan fácil a la luna cruel, abandonar a los que la querían! Por ello estoy habituado a mi pena y no me interesa el remedio. No ensayes de retener el viento, aun si sopla de acuerdo con tu deseo. Aunque la suerte parezca acompañarte, no varíes el camino. No pronuncies palabra para interrogar, sobre el "cómo" y el "porqué". La fiel esclava, acepta ciegamente lo que ordena su señor. ¿Quién te ha dicho, que Hafiz, pensaba en ti todavía?... ¡Oh, mi amada, es una mentira!...

LA CIUDAD DEL AMOR ▼

CIUDAD del amor. Admirable ciudad. Dulce mansión de la gracia. Amantes: es de allí que el amor os envía su saludo. Jamás los ojos del cielo se posaron sobre muchachas más hermosas. Jamás tan preciosa presa, se ofreció a las flechas de un cazador. Nunca formas terrestres se parecieron así a los ángeles. Que el polvo mortal no macule tu vestido. Amada, ¿por qué separas de tu presencia a un hombre angustiado como yo? ¡Qué esperanza tenía sin embargo de un abrazo o de un beso! Amada, puesto que el vino es de buena vendimia, bébelo rápidamente utilizando la hora propicia. "Más tarde", dices... ¿Pero quién puede contar con una nueva primavera? He aquí, que los compañeros del tulipán y de la rosa, en el jardín, reuniéronse en asamblea. Cada invitado llena su copa en honor de la que quiere. Pero, yo ¿cómo resolver el enigma de mi corazón? ¡Qué pena! ¡Qué doloroso misterio! Mis cabellos se han mezclado a las trenzas de una niña sonriente... ¡Qué peligroso es habitar en la ciudad del amor!

Namuncurá

© Biblioteca Nacional de España

FIGURAS A LA
EL CONCURSO

Por ARTURO

En el teatro Nacional de la calle Corrientes — aquel construído con ánimo de dar sede propia a la dramática genuina que hemos encontrado en premisora floración de aspiraciones artísticas — más de un concurso o certamen de piezas a merecer ha solicitado la atención del público; pero "el concurso del Nacional" por antonomasia histórica, siguió y sigue siendo el que organizó y llevó a lucidísimo término Laferrere en 1906 - 907.

Eso ha quedado en la tradición de nuestro teatro como acontecimiento único por la singularidad de su repercusión y de su éxito. Contribuyeron a ello todas las circunstancias de su organización y de su desenvolvimiento.

Laferrere, con un claro sentido de la realidad tal como las condiciones propias del mundillo teatral la presentaban a un avezado criterio de hombre de teatro y de hombre de acción, excluyó desde luego los azares de la libre afluencia de participantes y con esto la algarabía gregaria de camarillas o bandos y la intervención de elementos adventicios cuya capacidad para el caso no había tenido ninguna manifestación ilustrativa.

El concurso se planteó sobre la base de un conjunto de autores que ofrecieran algunas posibilidades de acierto en el empeño a que se les invitaba, y que la estimación del público en cualquier medida o aspecto señalara a su interés; pues no se quiso radicar el éxito de la justa en la caricosidad de lo imprevisto, bueno o malo, sino en un esfuerzo de aptitudes ya conocidas o previsibles.

Dentro de este plan, la elección de los concurrentes fué hecha con amplio criterio, pues si faltó entre ellos uno que otro de los que, salvo circunstancias de edad, concepto o situación *hors concours*, podían considerarse con derecho a ser tenidos en cuenta, a la vez entraron algunos con muy modestos antecedentes.

EL CAMARIN DE DON JERONIMO

La desanimación veraniega de la temporada hacía ralear en el camarín de don Jerónimo Podestá — poco usado ya como aposento de atavío escénico por el viejo actor de los dramas gauchescos, — la reunión en vaivén propia de todo centro de jefatura teatral, que agrupa intermitentemente durante el espectáculo al autor de la obra en cartel, al otro que va a interesarse por la suya en veremos, al comediante que espera la oportunidad de su salida a escena o al que vuelve de ella (y que para el público está tras una puerta de la decoración sorprendiendo el terrible secreto de su nacimiento); algún visitante, algún periodista; el que trae noticias de cómo va la velada en los otros teatros, el que viene a comunicar el feliz o lamentable rendimiento de boletería... Cuadro uniformemente entonado por esa cálida luz eléctrica de los teatros que parece más artificial, más ígnea que la de otras partes, y a un tiempo la natural de ese mundo cadavérico y desolado a la luz del día.



Otto Miguel Cione.



Arturo Gimén enez Pastor.

A favor de la mayor disponibilidad estival del camarín de don Jerónimo, que era casi un saloncito, Laferrere fué entrevistando allí uno tras otro a los autores cuyo concurso había de asegurarse previamente y que llegaron a treinta y tres, si no hay traición a la memoria. A la vez solía "echar al medio" algunos de los títulos a sortearse que no le satisfacían del todo entre los que iba pensando, para oír opiniones, aunque sin declinar el gobierno total del asunto. Puso, por último, al servicio de la iniciativa sus muy buenas relaciones personales y su situación de diputado, que desde luego obtuvieron para la formación del tribunal que había de calificar las comedias y discernir los premios el concurso de estas personalidades: Rafael Obligado, Joaquín V. González, Osvaldo Magnasco, Mariano de Vedia y Calixto Oyuela, completando ese grupo el mismo Laferrere como autor dramático.

La empresa del Nacional anunció entonces el concurso a quince días de plazo, con tres premios de mil, quinientos y trescientos pesos, respectivamente, y abrió un abono a la serie de funciones en que se desarrollaría.

LA PARTE DEL AZAR

El interés que en torno de la novedad había empezado ya a difundir comentarios y diseñar expectativas, se concentró primeramente en el sorteo de los títulos que habían de ser los de las obras a escribirse.

Esto se hizo una tarde en la sala del teatro, a la luz del falso día que esos lugares reciben. Una reunión de treinta o cuarenta personas diseminadas en palcos y plateas ante el desnudo escenario en que fueron extrayéndose títulos y nombre cuya conjunción era celebrada expansivamente por considerarse que el azar había sido certero, como al adjudicar "Moneda falsa" a Florencio Sánchez y "La tapera" a Alberto Novión; o, como en el caso de "Ganador y Placé", con desconcertada exclamación por ser el autor notoria y singularmente ajeno al ambiente del hipódromo.

De las demás adjudicaciones de la suerte, recuerdo éstas: Carlos M. Pacheco, *La primera cana;* Alberto de Zavalía, *Música de Cámara;* Víctor Pérez Petit, *Claro de Luna;* Nemesio Trejo, *Villa Laura;* V. Nicolau Roig, *Las mariposas;* Enrique García Velloso, *Fuego fatuo;* Julio Sánchez Gardel, *Cara o cruz;* Otto M. Cione, *Presente griego;* Julio Castellanos, *Carta blanca;* Javier Santero, *En carne viva;* Mariano G. Bosch, *La picada;* Rosario Puebla de Godoy, *En buena ley.*

© Biblioteca Nacional de España

DISTANCIA DEL NACIONAL

GIMENEZ PASTOR

Siendo de notarse que algunos de los otros nombres que allí aparecieron, no volvieron ya a presentarse en el teatro.

La idea de confiar a la suerte la designación nominal del tema dramático fué motivo de reproches, no sólo de los fiscales de café en sesión perpetua (muy severos con todo lo del concurso aquel, como es natural) sino por parte de uno u otro crítico de prensa que ante cada forzada soldadura del título a alguna obra, insistió en lo imperdonable del procedimiento que lo había impuesto por sorteo.

Verdaderamente, la cosa no era para tanto. No fué porque los títulos de las comedias hubieran sido provistos por el azar, por lo que ocurrió eso, sino porque más de uno o de dos autores se atuvieron al recurso de pegar como quiera el don de la suerte a la pieza que tenían ya pensada o escrita.

Lo cierto es que el pie forzado no impidió que otras de aquellas comedias (precisamente las mejores) se realizaran sin inconveniente alguno dentro de esa condición.

¡AQUELLAS NOCHES!

Así que las primeras representaciones de la serie fueron definiendo juicios, preferencias e inducciones, adquirió el interés del público tensión creciente.

Los programas se combinaban con la primera representación de dos de las comedias del concurso, que luego acompañaban sucesivamente a las otras dos que las seguían en el orden de estrenos, eslabonándose así durante veinte días.

¡Qué animación la de aquel ambiente teatral de los días del concurso!

Las piezas iban sucediéndose con variadísima fortuna.

Alguna, muy dramática, se derrumbó entre carcajadas; otra, falazmente cómica, resultó funestamente sentida por el público; la que se esperaba ridícula (promesa de algunas peculiaridades del autor al buen diente de sus colegas... en potencia) fué celebrada como muy agradable; tal otra fué proclamada desde luego por impositivos aplausos primer premio, vinieran las que vinieran, y luego... nada de particular.

En el ánimo de los padres de las criaturas surgían al calor del éxito brotes de esperanza, o simplemente de ilusión, que la llegada de otra pieza en turno agostaba dos noches después. No hay para qué decir que corrían las más variadas versiones y noticias sobre ideas y tendencias de los jurados, intenciones de los autores, propósitos del público, referencias de los traspuntes... (La copia de "Ganador y placé" presentada al concurso tiene una inscripción a lápiz que dice: "Esta comedia es una fija! Pardo". (¡El apuntador!)

¿Quién no tenía algo que decir y de quién no había algo bien averiguado que contar, descubrir o susurrar?

El vestíbulo en los entreactos era un cuadro de movimiento y calor efusivo en que se asomaba aquí y allá la cara inquieta del autor en trance, todo ojos y recelos y codicia y temor de oír; rondando corrillos, esquivando *alacranes*, o, a lo mejor, afrontando crueles disputas.

—Andan poniendo motes — confió una noche José León Pagano con aquel su detenido hablar que parece contar siempre con tiempo para decir todo lo que tiene que decir.

—¿Cómo es eso? — interrogó alerta la seriedad de mandíbulas apretadas que erguía sobre su gran empaque Juan Pablo Echagüe.

—Sí; nos han bautizado con títulos de obras de teatro a los críticos; y también a los jurados. A Joaquín González le han puesto *Ambrosio Pardal* (una de las obras del concurso); a Mariano de Vedia, *Carta blanca*. A usted, *El arte de ser bonita;* a mí...

—¿A ver?

—Hay dos versiones: unos dicen que me han puesto *Don Pompeyo en Carnaval,* y otros...

Echagüe, a quien sin duda la solemnidad cómica del sobrenombre adjudicado a Pagano le hacía llevadera la alusión al esmero de estética facial contenida en el suyo, dejó inconclusa la enumeración celebrando la ocurrencia con una de sus cortas y robustas risas.

Por lo demás, no era sólo en el teatro donde el interés por la justa se hacía sentir vivamente.

Desde luego, allí donde alcanzaba la irradiación inmediata de los focos teatrales, por su proximidad y consiguiente presencia de elementos más o menos relacionados con su dinamismo, las alternativas del asunto ocupaban al par de las tareas diarias la atención de la gente. Los camareros de café discutían la capacidad de los jurados; y en esta o aquella sastrería, el dictado de las medidas de una manga alternaba con opiniones sobre tal o cual escena de la comedia representada la noche antes.

Pero, aparte de esto, el asunto contó con la atención y el interés de un público capaz de apreciarlo inteligentemente: el público bonaerense anterior al que una afluencia de aluvión llevó luego a los teatros criollos en busca sólo de la risotada fragorosa.

Aquel público, homogéneamente formado por acción del teatro mismo como escuela del espectador, fué un elemento cuya influencia acabó por imprimir significado de acontecimiento notable en la vida de la ciudad a la velada con que se cerró el animado proceso del certamen ya famoso.



Enrique García Velloso.



José Figueroa Alcorta.

© Biblioteca Nacional de España

LA VELADA DE LOS PREMIOS

Una bella noche de enero, que hacía sentir el verano más en ambiente estival que en calor veraniego.

El presidente de la República, doctor José Figueroa Alcorta, y el jurado, ocuparon el palco-proscenio de la derecha.

Los programas habían anunciado función de gala, y lo fué en efecto. La sala del Nacional, esa noche a toda luz, magnífica por la concurrencia que la ocupaba mucho más que por la ufanía de su ornamentación entonces "art nouveau", sintió solemne el acto en los acordes del Himno patrio, apertura de una ceremonia que por su espíritu no usurpaba ese patrocinio.

El pronunciamiento del tribunal del concurso fué reservado con discreción bastante estricta casi hasta la inminencia de su lectura al público, contribuyendo a dificultar las inducciones la designación por el jurado de nueve de las obras representadas para repetirse en las últimas funciones y decidir la resolución definitiva.

Sin embargo, al empezarse la gran función aquella, la gente del gremio, al menos, iba sin duda teniendo noticia del resultado del concurso; lo advertía cierta animación de diálogos aquí y allá. Desde luego, a mí me la dió Otto Miguel Cione al entrar yo en el palco que iba a ocupar.

El primer premio le había sido otorgado a su obra, "Presente griego"; el segundo a "Ganador y placé", de este su interlocutor en ese momento, y el tercero a "Fuego fatuo", de Enrique García Velloso.

Precediendo a las tres piezas premiadas, se representó "Claro de luna", de Víctor Pérez Petit.

El turno de "Ganador y placé" acercaba ya inmediatamente el desarrollo de la velada a la pública lectura del fallo, y esta circunstancia hizo que al aparecer en el proscenio, llamado por los aplausos y voces que siguieron a la caída del telón, me encontrara ante un espectáculo en verdad memorable.

La sala, llena de gente desde un principio, desbordaba de sus localidades una concurrencia que había ido afluyendo con caudalosa presión al acercarse la hora del veredicto.

La galería y el paraíso era un crespo bullir en menudos racimos desde los antepechos hasta las cornisas superiores; en cada palco se amontonaban ocho o diez personas; los dos pasillos de la platea habían sido invadidos por un denso raudal de muchedumbre que llegaba hasta la orquesta; y todo aquello, todo el teatro latía en un ritmo unánime con la palpitación crepitante de los aplausos.

Aquel estrépito se prolongó tenaz obligando una y otra y otras salidas al escenario del venturoso autor así halagado. Era evidente que se quería de él unas palabras de clausura del episodio. No sólo porque hubieran empezado ya a oírse los sacramentales "¡Que hable!", — chocante invención criolla de aviesa vulgaridad, — sino porque la actitud general del público era de expectativa; parecía entenderse que correspondía al caso una ratificación explícita de aquel pronunciamiento de opinión pública dirigido quizá más al jurado que al autor mismo.

Para evitar el grueso regocijo de la algarada, habíase convenido en que los autores no atendieran la exigencia del lamentable plato oratorio de fin de fiestas. Pero en aquella circunstancia no era ya posible atenerse a tal regla de conducta.

Once veces había salido ya al proscenio y era necesario dar remate a tal situación.

Me acerqué, pues, al palco del jurado, y planteé el caso.

— Hay que decirles algo.

Me hicieron señal de adquiescencia y confianza, y en medio de un silencio repentino agradecí los aplausos que allí me tenían, y refiriéndolos al concurso como valiosísimo elemento de su éxito, los asocié al fallo que iba a hacerse conocer allí mismo, de antemano consagrado por el acatamiento a la decisión del jurado que había puesto al servicio de aquel concurso el tributo de su indiscutida autoridad intelectual y de su desinteresado esfuerzo.

La prevista decepción de los que esperaban un desahogo de aspirante descontento contra el veredicto que no le daba el primer premio — ("Sí, que hable; tiene mucho que decir", había gritado uno en los palcos altos), — fué perceptible, aunque no manifestada. Pero un sólido y afirmativo aplauso me hizo ver que el público no militante en bandos había encontrado bien lo dicho por mí.

RESONANCIAS DE OTRA "NOCHE"...

Tras un corto intervalo durante el cual se retiró el presidente de la República, dejando campo libre al estrépito de la "vox-populi" que pudiera desencadenar la lectura del fallo (la técnica de Laferrere lo había previsto todo en la organización del acto), el actor Guillermo Battaglia leyó al documento desde el escenario.

La acogida por parte del público de acción fué estruendosa. Aplausos, protestas, clamoreo, apóstrofes, batahola. Luego todo eso saliendo al vestíbulo en arremolinada agitación.

Como es de rigor, la decisión del jurado había sido desastrosa. Para eso son los jurados; para hacer mal lo que cada uno de los del público hubiera hecho excelentemente a su modo.

Reunido a mi familia, echamos a andar hacia la calle San Martín, comentando la velada que seguía envolviéndonos en grupos, diálogos y jirones de discusión en marcha. Por fin, el relativo alejamiento de la calle San Martín nos acogió con apacible silencio. Apacible pero corto. Un insólito vocerío se pronunció viniendo de la avenida de Mayo. Avanzó, se acercó, desfiló. ¡Abajo! ¡Fósiles! ¡Viva! ¡Muera!... Un grupo de reivindicadores de los fueros del arte dramático nacional, que iba en son de querella contra el resultado del concurso, capitaneado por uno de los autores no apreciados en todo su valer por el jurado. Venían de "La Prensa" e iban a "La Nación" a hacer constar la protesta del desengaño...

¡Oh, París! No sólo tú has tenido una noche de "Hernani".

**

Y todo eso fué bueno.



© Biblioteca Nacional de España

Festivales



Un rincón del salón blanco del Club Social Urquiza, durante el baile realizado últimamente.



Parte de los concurrentes al baile recientemente ofrecido a sus socios por el Club Social Pueyrredón.



Grupo de señoritas que animaron la reunión danzante llevada a cabo en los salones del Club Social Coghlan.



Un núcleo de socios del Melodía Social Club durante un intervalo del último baile realizado en el salón Bomberos Voluntarios de la Boca.

© Biblioteca Nacional de España



JULIO 22

NUEVA YORK. — El aviador Wiley Post terminó su vuelo alrededor del mundo, empleando en la empresa 7 días, 18 horas y 50 minutos.

ASUNCION. — Paraguay denunció a Ginebra otra ofensiva boliviana.

ROMA. — El gabinete aprobó el pacto de los 4.

PENDINE (Gales). — Los esposos Mollison iniciaron el cruce del Atlántico.

CALCUTA. — Falleció el ex alcalde J. M. Sen Gupta, colaborador de la obra del Mahatma Gandhi.

MENDOZA. — Dejó de existir el ex gobernador de la Provincia, don Rufino Ortega.

SALTA. — Falleció el doctor Macedonio Aranda, que fué diputado, senador y ministro de la provincia de Salta.

JULIO 23

MADRID. — Temióse un complot revolucionario. Fueron detenidos numerosos elementos extremistas y monárquicos.

BRIDGEPORT (N. A.) — Capotó el avión de los esposos Mollison.

BERLIN. — Realizáronse las elecciones del protestantismo alemán y triunfaron los cristianos nacional-socialistas. — Falleció el almirante Von Schroeder.

MONTEVIDEO. — Clausuráronse las jornadas odontológicas.

SANTA FE. — Falleció el conocido líder político doctor Estanislao M. López.

JULIO 24

BUENOS AIRES. — La comisión del Senado aprobó el convenio con Gran Bretaña. — Inauguróse la Exposición del Libro Español.

NUEVA YORK. — Repuntó el mercado de valores.

MADRID. — En general se considera grave el momento político español. — El general Cavalcanti fué condenado a diez años de prisión.

LA PAZ. — La artillería boliviana actuó en Nanawa y Gondra.

ROMA. — Mussolini ordenó el cierre de la inscripción en el partido fascista.

CARACAS. — En Venezuela y en casi todos los países americanos festejóse el 150º aniversario del nacimiento de Bolívar.

LIMA. — Méjico y Perú reanudaron sus relaciones.

BERLIN. — Falleció el gran músico y compositor Max von Schilling.

JULIO 25

NUEVA YORK. — La escuadrilla italiana que dirige Balbo emprendió el viaje de retorno y llegó a Shediac.

RIO DE JANEIRO. — El Brasil firmará el pacto antibélico argentino. — El A B C y el Perú intervendrán en la pacificación del Chaco.

ROMA. — La misión argentina reanudó sus gestiones acerca del tratado.

PEQUIN. — Retiráronse de Dollnor las tropas japonesas.

BUENOS AIRES. — La Municipalidad pide ayuda al Poder Ejecutivo para la atención de los hospitales.

JULIO 26

SHOAL HARLOR. — La escuadrilla de Balbo cumplió la segunda etapa de su vuelo de regreso.

RIO DE JANEIRO. — Dimitió el general Waldomiro Lima, interventor en San Pablo.

TOQUIO .— Un ciclón azotó las islas Kuriles.

LEIPZIG. — Inauguróse el primer congreso nacional-socialista y fascista.

ROMA. — Realizóse una entrevista entre Mussolini y el canciller húngaro Goemboes.

MENDOZA. — Y. P. F. inauguró varios pozos de exploración.

SAN JUAN. — Registráronse lluvias de cenizas en varios puntos.

JULIO 27

GINEBRA. — Fué convocado el Consejo de la Sociedad de las Naciones para tratar el asunto del Chaco.

LONDRES. — Fué clausurada la Conferencia Económica Mundial.

LISBOA. — Se teme el estallido de un movimiento revolucionario.

GENOVA. — Una comisión de arqueólogos halló los restos de los santos Mauro y Eleuterio.

WASHINGTON. — Contrajo enlace el embajador argentino, señor Espil.

ESTAMBUL. — Una explosión, en una mina, causó la muerte de diez obreros.

MADRID. — España reconoció al gobierno de los soviets.

QUILMES. — El juez del crimen decretó la prisión del intendente y de varios concejales.

JULIO 28

LIMA. — Con entusiasmo festejóse el aniversario patrio del Perú.

BUENOS AIRES. — La deuda total del país se eleva a $ 5.497.103.051,26.

LONDRES. — Regresó a París el doctor Le Bretón, jefe de la delegación argentina en la Conferencia Económica Mundial.

ROMA. — Han llegado a un punto culminante las negociaciones ítalo-argentinas.

TUCUMAN. — Fueron inhumados los restos del senador nacional Eduardo Terán, fallecido trágicamente.

JULIO 29

AHMEDABAB. — Dentro de poco Gandhi iniciará una nueva misión sagrada.

TOQUIO. — Los temporales en el sur de Corea han causado más de cien víctimas.

SANTA FE. — Postergóse la consideración de la renuncia presentada por el senador demócrata señor Maciel.

© Biblioteca Nacional de España



El amor y las mujeres, según los grandes autores

SIMONIDES

No puede el hombre gozar — una cosa más hermosa — que la mujer, ni una cosa — peor puede disfrutar...

Crió Dios la mujer primeramente — de entendimiento y juicio desprovista...

* Otra fué de una mona, de manera — que un igual mal no dió a los hombres Jove. — Por su boca feísima, es la risa — de toda la ciudad, cuando pasea — tiesa, que apenas la cabeza mueve. — Tiene en extremo grande las rodillas. — ¡Pobre el que abraza a tan terrible monstruo! — Como una mona, a su marido engaña — y a todos los demás ni de las risas — se cura, ni de haber sólo un buen hecho; — y sin cesar cavila, piensa y trama — cómo hacer algún bárbaro delito. —

* Mas con la que ha nacido de la abeja — es el hombre feliz y afortunado, — pues no cometerá delito alguno. — Ella alarga la vida, y sus caminos — los siembra de mil flores olorosas. — Amada de su amado compañero, — va envejeciendo en los ligeros años, — dándole hermosos y afamados hijos; — distínguese entre todas las mujeres — por la gracia feliz que la acompaña. — No busca ni frecuenta los corrillos — donde hablan liviandades las amigas, — y esta prudente y apreciable casta — la da el gran Jove a sus favorecidos... —

* Todo el que vive con mujer no espere — pasar un día enteramente bueno, — ni echar el hambre triste de su casa, — ni el amor conciliar de sus amigos...

* Doquier que haya mujer, ya no se espere — poder admitir bien huéspede alguno, — porque la que parece más modesta, — la más mala es de todas las mujeres. — El marido se queja, y las vecinas — se alegran de su error y se le ríen; — Cada cual, sin embargo, siempre alaba — la mujer propia y la del otro afea, — sin ver que le comprende el mismo caso. — Pues este horrible mal Júpiter hizo, — y el lazo ató con insoluble ñudo; de donde viene que la cruda muerte — arrebató casados muchos hombres...

* Mas vuelve ya tu pensamiento a aquella — que ha nacido del mar; alegre y blanda, — en todo el día de reír no cesa. — El huésped que en su casa la mirara — la llenará de inmensas bendiciones, — y jurará no hallarse en todo el orbe, — ni ser posible que jamás se vea, — una mujer más buena en sus costumbres. — Mas, sin embargo, a veces se enfurece — como la perra sobre sus cachorros. — Aspera con amigos y enemigos — en su dolcso genio al mar semeja, — que muchas veces sosegado y quieto, — los marineros llena de alborozo, — y otras airado horriblemente brama, — y alza y encrespa las hinchadas olas.

DIBUJO DE ALICIA PEREZ PENALBA

© Biblioteca Nacional de España

JOAN GARIN

EXPLICACION PRELIMINAR

El año de 1892 se llamó en los círculos teatrales de España "el año de Garín", por el ruidoso éxito de la ópera *Garín* de don Tomás Bretón (libreto italiano de César Fereal) estrenada en el Teatro Liceo de Barcelona, la noche del 14 de mayo. (Debo a la singular gentileza de don Marcos Jesús Beltrán, lo diré sin demora, el envío de dicho libreto o *dramma lirico in 4 atti*, y de la obra por entonces editada con el título de "La ópera *Garín* y la prensa de Barcelona". Preciosos envíos del ilustre fundador y director del Museo del Teatro.)

Ahora bien: Es lo cierto que aquel *Garín*, tan aplaudido a la sazón y después tan olvidado, era, en lo tocante al drama, la más abusiva falsificación que se conozca, de la hermosísima leyenda de Montserrat. Falsificación tan completa que se quiso hacer con la leyenda maravillosa "un drama perfectamente humano". Estaba en auge el naturalismo, y no era cosa de habérselas con Satanás en escena. Por consiguiente, el relato sufrió la adición de hechos y episodios moralmente absurdos. La tradición fué alterada hasta el sacrilegio. Riquildis no fué, en modo alguno, una endemoniada; y en cuanto a Garín, el inocente, el dulce Garín pasó a ser el autor de un antiguo delito, del que sólo a medias se arrepentía en la soledad; pues en los versos del señor Fereal:

Copre quel volto austero
l'astuta ipocrisia...

Destruída así la grandeza de Garín que es su primitiva inocencia, no sería más en el decurso de la obra que un reincidente vil. Hasta tiene un hijo — Aldo, — fruto de una pecadora unión, y el dicho Aldo será precisamente el amado de Riquildis, la cual, por otra parte, hubo de pasar a llamarse Vitilda por conveniencia eufónica... Garín, pecando en la montaña, se tornará en el oprobioso rival de su propio hijo.

Consumado el horror, Garín irá a Roma, se postrará ante el Santo Padre. Mas, ¿cuál será la penitencia? No esperemos hallar el Garín-Nabucodonosor de la tradición encantadora. El Santo Padre le mandará no abrir nunca más los ojos... Terminemos. Tan socorridos tiempos corrían para el naturalismo, que salvo la discrepancia del señor Rierola y algún otro, los críticos tuvieron por muy plausible ver convertida la gran leyenda en "un drama perfectamente humano"...

A todo esto, se publicaba por los años de aquel *Garín*, un notabilísimo almanaque en Buenos Aires: el muy célebre *Almanaque Sud-Americano* de don Casimiro Prieto, quien tenía por corresponsal artístico y literario en Barcelona al admirable Apeles Mestres.

El *Garín* de 1892 tuvo un eco — no sé por qué tan tardío—en el *Almanaque* de 1899, esto es siete años después del ruidoso estreno. Dieciséis estampas de una gracia y de una línea magistrales, y de una modernidad sorprendente, añadiremos, proyectaron sobre las páginas de la publicación porteña las imágenes de la inmarcesible leyenda de Montserrat. ¿Qué se proponía Apeles Mestres? Este gran artista se proponía restablecer el genuino espíritu y la poética verdad de la en mala hora desnaturalizada leyenda. Conque, en la última lámina, ponía este comentario final: *E ansí acaesció maguer que otramente lo canten óperas.*

Lo que no imaginaba Apeles Mestres era que sus adorables láminas trajesen un secreto encargo para mi niñez cordobesa. (Pero es el caso que un autor ya famoso puede enviar sin saberlo un mensaje de arte... ¿a quién?... a un niño de aun no cumplidos nueve años.) Ello es que corridos ya casi seis lustros desde entonces, correspondo ahora a sus láminas pictóricas con mis estampas escénicas, que, plegue a Dios sean gratas a su ancianidad memoriosa.

Mi padre me leyó y declaró la leyenda encantadora, lleno de aquel fervor que él guardaba para las cosas catalanas, no obstante ser argentino de tantas generaciones; fervor que prueba de por sí la grandeza y el poder expansivo del *Renaixement* catalán, y cómo, siendo cosa de la cultura y del espíritu, excedía las propias fronteras y la pequeña disconformidad localista.

Fascinado quedé para toda la vida con la historia de Garín. Después viajé por España y conocí la montaña sagrada. En mi libro *Tierras Nobles* se halla el capítulo pertinente: *Monserrat y su leyenda...*

¡Qué ansias las mías, ya entonces, de llevar al teatro aquellas figuras de la tradición que vivían tan extrañamente y con tal fascinación en mi alma! ¡Qué ansias de disponer del tiempo necesario, ya que el anhelo no me faltaba, no!

Quiso la vida más tarde que un sentimiento de gratitud me condujese a formular el compromiso de teatralizar un día la leyenda. Santiago Artigas, aquel noble artista, aquel lindo niño grande que tanto queríamos y admirábamos, estrenó con sumo cariño en Buenos Aires mi poema gitano *Zincalí*. En pago de ello, prometíle a él, tan catalán, no sólo de oriundez sino de alma, escribir este *Garín* para que fuese en él Conde de Barcelona. Pero el destino dispuso las cosas de otra manera. No obstante, la obra prometida está acabada, y cuando vea la luz pública en forma de libro dirá su dedicatoria: *A Santiago Artigas.*

Pocas palabras más. Mi obra está escrita en castellano antiguo. Mas no se ha de abrigar por ello ningún terror. No se trata de un alarde erudito ni habría cómo justificarlo si lo fuera. Lo cierto es que no tendríamos texto romance posible para llegar a tal distancia como necesitaríamos: el siglo IX. *Nuestro léxico viejo* — dejadme subrayarlo — *no ha querido ser otra cosa que una ponderación de antigüedad y sólo esto.* En todo momento he buscado — y creo haberlo obtenido — un justo equilibrio entre el léxico arcaico y la perfecta posibilidad de entenderlo desde una platea. *Dicho de otro modo, sólo he buscado escribir en un lenguaje apto para lograr esa penumbra tan necesaria para penetrar en el encanto de una leyenda total y absolutamente medioeval.* Nuestros idiomas de hoy son de un excesivo poder luminoso, y el castellano como el que más. Emplear este aproximativo castellano antiguo de que me he valido no ha sido, pues, un alarde, sino una evidente conveniencia artística.

En punto a pormenores bibliográficos, me limitaré a decir que he seguido particularmente las versiones de Víctor Balaguer y de mosén Jacinto Verdaguer. Leí también, gracias a la deferente generosidad de don Juan Torrendell, *Saxia*, "poema heroic-descriptiu de la Muntanya de Montserrat por dom Antoni Brenach (segle XVI), traducido del latín por dom Antoni Ramón i Arrufat", monje del viejo monasterio. Esto entre lo raro que he leído. En cuanto a lo necio ¿qué novelucha piadosa no hube de leer también? Sólo diré, para final inteligencia, que como en estricto cumplimiento del mensaje de Apeles Mestres sólo quise en suma ser fiel a la leyenda.

Ahora bien: en la vasta amplificación que presupone la teatralización en cuatro jornadas de una tradición legendaria, apenas si me he apartado en algunos detalles. Concedimos, por ejemplo, el cetro infernal a Belcebú, y completamos la figura de Belial haciéndolo no sólo el maquinador de la perdición de Garín, sino su propio ejecutor en disfraz de anacoreta. Satanás, que ocupaba este sitio en las versiones referidas, no podía servirnos, pues su nombre ya no dice nada en fuerza de decirlo todo. Tampoco quisimos a Astarot para paladín y seductor de Riquildis. Preferimos un demonio nuevo, flamante: Leonardo...

Diré finalmente que por una feliz coincidencia he venido a terminar esta obra tan luego en este año de 1933 en que se conmemora el centenario de la famosa oda catalana del poeta Aribau, que es decir el centenario del propio Renacimiento literario catalán. A dicha tengo unirme a los alborozos de las fiestas de Cataluña con la publicación de esta obra y casi me sabe a gloria que ello sea con una nueva interpretación de la maravillosa leyenda de fray Garín, celeste flor de Montserrat. — A. C.

© Biblioteca Nacional de España

POR ARTURO CAPDEVILA

§ *Portí corona de dotze ermites,*
las habitaven tretze ermitans;
des de la terra semblen petites,
des de la Gloria semblaven grans. §

VERDAGUER

HOMES E NOMES, SEGUNT VAN PARESCIENDO

Belcebú, rey del báratro.
Belial, grant perro diablo.
Leonardo, otro que tal.
Munchos más demonios.
Joán Garín.
Una sierpe.
Don Jofré, conde de Barcelona.
El su buen sumiller.
El su buen senescal.
Doña Winidilde, la condesa.
Doña Riquildis.
Un home de Dios.
Una moza.
Un jefe de armas
El señor mitrado.
Mercaderes.
Un fablador.
El Sancto Padre.
Un arcipreste.
D. Rodulfo e D. Borrell.
Mozos e mozas.

Años: andando el año de la Encarnación en ochocientos e tantos años; en tal sazón.
Logar: oras el báratro, oras Barcelona e Montserrat.

PRIMERA JORNADA HISTORIAL

A la muntanya miracle
una llegenda ha florit:
la llegenda del diable
i de fra Joan Garí.

MARAGALL

(Versos que han de sonar a cortinas puestas; e dichos, habrá comenzamiento la jornada).

I

ESTAMPA DE LOS DEMONIOS

La estampa es en esta guisa: el báratro, e por paramentos, cortinas de humo e de llamas. Non vos diré más sinon que están faciendo asemblada junta, Belcebú, rey de los demonios, e sus príncipes. E Belcebú está en el su fiero trono, e sus príncipes, esos tales, han muy triste cola e cuernos: que perros diablos son.

BELCEBÚ. — Príncipes sabidores de engaños: Bien sabredes que en aquesta montaña de Montserrat, que es boca de averno, reinó una diosa antigua, grant pecadora, la cual decían Venus, señora de amores. E a tal sazón sacrificaban al demonio todos los homes e todas las mozas. E vinieron en pos los árabes e sacrificaron mucho más que los antiguos, e donábannos adoración. Mas alevantáronse adalides cristianos, e non quedó gente agarena en tantas leguas de aquí. E postreramente apareció, en bulto muy polido, la Señora Madre del que non se nombra. E otrosí, desque un cierto ermitaño Joán Garín, que cuida desta Señora, mora en la montaña faciendo austeridades, cercados somos de humo de muerte. Por tanto, príncipes sabidores de engaños, demándovos que me digades finas maestrías e artes para nos librar.

UN DEMONIO (*puesto en pie*). — Yo fuí enseñado del trueno dende pequeñuelo, en guisa que bien sé remedar la su voz. (*Estonce finge tronar, e truena larga e fieramente dentro el teatro.*) Faré ansí sacodir estos montes, e Joán Garín se alueñará de sus logares.

BELCEBÚ. — Sordo es a truenos e fragores fray Garín.

OTRO DEMONIO (*que ha buen candor*). — ¿E si volásemos sobre la montaña en guisa de un grant viento que le posiera espanto?

BELCEBÚ. — ¡Volar! ¿E tan buenas han de ser aquestas alas? Paños de tiniebla, e más non son.

OTRO. — ¿E mediante el rayo?

BELCEBÚ. — ¿Siquier el rayo es más nuestro? Perdímosle. En batallas con los ángeles fieles perdímosle.

OTRO. — Mas con tantas e tantas llamas ¿non habemos un solo rayo?

BELCEBÚ. — Non habemos lumbre de rayo nin para alumbrar un palmo.

AQUÉL. — ¿La llama non es lumbre?

BELCEBÚ (*en grant furia*). — ¡Non! (*Mucho e muy triste silencio.*) E desque pasan aquestas cosas de sanctidat bien parece como una Catedral la montaña, e como sillerías de coro, peñas e peñascos de los desfiladeros. Por tanto, dígovos segunda vez, príncipes sabidores de engaños, quiérovos demandar artes e maestrías para que seamos libres.

(*Demientra, Belial e Leonardo, aquesos tales, fáblanse el uno al otro, e facen como quien traza de planes en el aire.*)

BELIAL (*en mucho alborozo*). — ¡Sabed! Sólo un arma salvó el demonio: la su astucia... Con esta maña venceremos, e siendo astutos (*Leonardo apruébalo con los sus ademanes*), el abismo se alevantará por cima de fray Garín. E Garín se alueñará destos sitios.

BELCEBÚ. — Aqueste demonio fabla sabiduría. Sabio demonio es Belial.

BELIAL. — Tentarle quiero por la cobdicia. Tengo que caerá.

BELCEBÚ. — ¿E cómo sabrás si cayere?

BELIAL. — Sabed que fray Garín anda su vereda pasando cerca la ermita de San Acisclo, cuya campana salúdale de suyo cuando él pasa. (*Oyese en esto la campana tañendo.*) ¿Oís? Agora pasó... Mas si retornando a la cueva que es su morada, luego de yo tentarle, la campana non le saludase, bien será señal de le haber vencido...

BELCEBÚ. — ¿E si le saludase?

BELIAL. — Estonce... (*E rascándose la su oreja fabla secretos con Leonardo, faciendo muchos guiños.*) Estonce, pídovos de ministro a Leonardo, e ya que Joán Garín non caerá por la cobdicia,

© Biblioteca Nacional de España



"En el Sancto nombre del Sennor Dios e de la Sennora Sancta Maria, acaesció: que seiendo Conde de la Marca Cathalana Iofre el Piloso, vivía mui sanctamente en la montanna de Montserrat un ermitanno que avía nombre Joán Garín".

trazaremos que perdido sea por amor. ¡E non podrá salvarle nin la que non se nombra!

LEONARDO. — ¡Nin la que non se nombra!

BELCEBÚ. — Fabla ahí, príncipe Belial!

BELIAL. — Catad ahí... Vestirme trazo de ermitaño, e pienso de le topar faciéndome encontradizo e como muy espantado de non le conocer, salvo el nombre, en diez años de habitar estos montes. Aguija e ven, tú, demonio. (*A un tal demonio por facerlo en pantomima.*) Tú eres él, e yo el falso ermitaño. E tienes tú ese báculo, e yo estotro. E vienes tú daquella parte e yo desta otra. E nos topamos... ¡Anda ya!... (*E comienzan de facer la pantomima.*) ¡Qué! ¿Otro sancto varón?... ¿Non era yo el solo sancto ermitaño?... (*Face el otro extrañeza.*) ¿Cómo es dicho el vuestro nombre?

EL OTRO. — Fray Garín...

BELIAL. — Estonce fáblote yo ladinamente de grandezas e amores...

BELCEBÚ. — ¿E si non cayere?

BELIAL. — Si non cayere... si non cayere... Cosa es de saber que el conde de Barcelona don Jofré tiene una muy fermosa hija, la cual es dicha, doña Riquildis. Ansí, tenderémosle a Riquildis e otrosí a fray Garín el lazo que agora veredes. E porque mejor lo veades, juzgad que este demonio (*coge a uno*) es Riquildis, que está de codos a su finiestra. E tú (*a otro*) doblando la espalda ansí, serás la finiestra, para que non estés de balde.

AQUÉLLOS. — Ya está.

LEONARDO (*metiéndose muy avizado*). — ¡Atendedme agora, que ya bastante parló Belial!... Digovos que doña Riquildis ansí como está, maravíllase de tal caballero como yo que paso a caballo, en una cacería, persiguiendo un ciervo... Paso agora a caballo (*e monta en un báculo*), e fínjome preso de los ojos de Riquildis. E digo: ¡Ay, vos, doña Riquildis!

BELCEBÚ (*al que faz de Riquildis*). — ¿E tú?

EL TAL. — E yo, la Riquildis, muérome de amores, e sospiro, e ando muy mal doliente. (*E face pantomima, e contoneo, e remilgos con tanto gozo e fiesta de los otros.*)

BELCEBÚ. — ¿E al cabo?

LEONARDO. — E al cabo vése endemoniada, que nin el Obispo mitrado sabrá conjuro complidero. E moraré en su cuerpo muy regaladamente.

BELCEBÚ. — ¿E cuando venga el obispo e te diga: Salid?

LEONARDO. — Cuando venga el obispo e me diga: Salid, diréle: Catad ahí, obispo, que non saldré, sinon por palabra de Garín, el cual habiendo dormido ocho noches con esta doña Riquildis, sin se enamorar, dígame: Sal a priesa... ¡Mas ya veredes plañir de amores al sancto home e cosas de grant memoria! Tengo que habré a daros solaz...

(*A punto óyese un motete a la Señora Sanctísima. Los enemigos de Dios facen señas malditas.*)

UN DEMONIO. — Peregrinos son que pasan cantando por lo alto, glorias de la Señora...

BELCEBÚ. — En esto hubo de tornarse el báratro, con Joán Garín...

BELIAL. — ¡Mas muerto e perdido será Garín que non le podrá salvar nin el mayor agorero! Traedme acá un sayal... (*Uno tráenle de penitente.*) Me ajustad acá el cordón... E ya que me encapuché, allá enderezo a la montaña arriba.

LEONARDO. — ¿E yo, Belial?

BELIAL. — E tú, Leonardo, a Barcelona.

BELCEBÚ. — ¡E agora, homes e demonios, tenet grant seso, que escomienza el drama de Joán Garín, ermitaño!

II

ESTAMPA DE LOS ERMITAÑOS

La estampa es en esta guisa: un sendero revuelto en la montaña; e del un cabo viene Joán Garín, el báculo a la mano, e del otro el falso ermitaño en egual manera. E face Garín como que catando mal agüero va a tornarse, mas non se torna sinon que sigue el su camino a toparse con el enemigo. E cuando él pasa cabe la ermita de San Acisclo, que ahí finca a la diestra parte, frente a do se revuelve el sendero, la campanita salúdale muy dulce de suyo. Sígnase él del signo de la Sancta Redempción, e tópase a la fin con el muy Maligno. Ambos vestidos de una muy burda hopa. E va en su caer la tarde.

BELIAL. — Salve, hermano...

GARIN. — Salve, vos...

BELIAL. — Maravíllome que nunca vos topase en diez años... ¿Morábades en monesterio?

GARÍN. — Adorando vivo a la Señora de Montserrat, mas nunca moré en monesterio de flaires sinon en cueva de soledat.

BELIAL. — ¿E cómo es dicho el vuestro nombre?

GARÍN. — Mi nome es dicho Joán Garín. Este só...

BELIAL. — ¿Habedes dicho Joán Garín?... ¿Joán Garín el tan famoso? (*Afinojándose*). Afinójome ante vos, varón muy sancto.

GARÍN. — ¿Tal reverencia a tal pecador?... ¡Alevantad, hermano!

BELIAL (*tornando en pie*). — Así ¿non estábades en Roma?

GARÍN. — Non aguísome para grandezas tamañas, mas para penitencia e homildades por esta montaña e yermo.

© Biblioteca Nacional de España

BELIAL (*asentándose, lo cual luego fará también Garín*). — Decían que el Sancto Padre vos llamó, pagado de la vuestra fama, e que vos faría lo menos obispo...

GARÍN. — ¿Qué fabláis ahí, Padre ermitaño?... ¿Obispo yo?...

BELIAL. — E siendo tal, diezmos e primicias, e censos, a la mucha gloria de Montserrat: que seríades un prelado de bendecir mucho, mucho, e levantaríades aquí muy grant sanctuario a la Señora...

GARÍN. — ¡Non me pago dello, Padre ermitaño!

BELIAL. — E tendríades, en queriéndolo, un castillo, mayor que el de Barcelona para los miedos del moro... E mandaríades sobre abades e priores e monesterios... E vos llamaría luego a Roma el Sancto Padre para muchas grandezas... ¿Qué más vos diré?... Soldados a son de trompa e atabales vos farían fiesta, e labriegos e señores saldríen a veros pasar, diciéndose a una: La mano del Señor está en él...

GARÍN. — Non aguísome yo para tales pruebas...

BELIAL. — E tantos magnates vos hospedaríen en mucho soberbio palacio... e vendríen joglares para vos facer solaz, e jugaríades tablas e ajedreces... Que para todo hay logar bajo dorados techos...

GARÍN. — ¡Padre ermitaño!... ¿Yo bajo dorados techos e la dulcísima e sanctísima Señora en una cueva destos montes?

BELIAL. — ¿Non vos dije que siendo prelado alzaríaisle sanctuario?

(*Agora pónese en pie Garín e anda inquieto*).

GARÍN. — Dame non sé cuál temor, Padre ermitaño... ¿Qué entendéis de me facer ahí?

BELIAL. — ¿Tomáis desto recelo?... Venid aquí, fray Garín, como estábades a mi vera, e non queráis me ofender... (*E torna Garín e asiéntase.*) ¡Qué! Ornamentos pontificiales, e capas, e dalmáticas de brocado ¿non se ficieron para vos? ¿E será pecado lo pensar?

GARÍN. — Dijevos que non me pago...

BELIAL. — Mas yo sí. E considero non haber aquí nin casa, nin huerto, nin viñas, nin granjas, nin granjerías que non deban ser en vuestras manos.

GARÍN. — Dijevos e dígovos que non doy por ello nada.

BELIAL (*tentándole agora otramente*). — Sancto Garín e dichoso: ¿non habedes nunca amado mujer que a la Señora de los cielos?

GARÍN. — Quién más amaríe home con seso?... ¿E vos?...

BELIAL. — Confiésome, fray Garín, que yo hube mucho amor, de mozo, por humana criatura. E que muchas noches torna aquese grant amor e quebranto a me traer algunt sueño. E son devaneos... Mas devaneos e delicia...

GARÍN. — ¿E delicia?

BELIAL. — ¡Egual que el paraíso, fray Garín!... E non siendo más que soñada falsedat, cada que torna en el pecho abrígolo, e dígome: ¿Cuál otra será la rosa del mundo, nin de cuál otra guisa, que amar criatura humana?

GARÍN. — ¿En pecado mortal moráis?

BELIAL. — Aquesto fincó ansí para siempre. Mas otrosí gáname después grant pesar destos sueños, e pugno, e logro victoria e un punto soy más sancto que vos, fray Garín, que nunca ficisteis que adoración a la Señora...

GARÍN. — ¡E laus perennis!

BELIAL. — Mas flaca es en esto la vuestra sanctidat, que mejor vos seríe haber ganada batalla, batallando algunt amor terrenal sañudamente... ¿Qué tanto responde, hermano?



"Enfuriado el Maligno Espíritu de la devota e sancta vida que el dicho ermitanno facía, entrole fuertemientre deseo de facerlo caer en grande e carboniento peccado. Ca estos e non otros son sus pensamientos e obras".

GARÍN (*en pos de grant pausa*). — Non respondo nin tanto nin cuanto...

BELIAL. — ¡Asaz callar! Cuydado el día por venir, non sea el de la temptación...

GARÍN. — ¡Quién sabrá alguna cosa de lo que es de venir!

BELIAL. — Mas d'aquí adelante guardat el mi discurso, ca la gente aprende, diz el dicho, por semejanzas que acaecieron a otros...

GARÍN (*triste, triste*). — Vos lo tengo en merced... Mas algunt desaguisado me habedes ya fecho, non sé por qué, nin cómo, e por ende ruégovos de callar... (*E pónese en pie*).

BELIAL (*que pónese también en pie*). — Ermitaño muy sancto: ¿en qué vos fice ahí desaguisado?

GARÍN. — Agora, agora, membrándovos de pecados de la carne.

BELIAL. — Non fice que los confesar, yo pecador...

GARÍN. — En ante, llamándome a pecado de soberbia...

BELIAL. — ¡E non era que homilde muestra de cuánto e cuánto vos reverencio! Vedme ya pidiéndovos homildemente perdón. (*E finca delante dél los hinojos*).

GARÍN. — Alevantatvos ya, que vos perdono, e otrosí pienso que vos agradezco... que todo home flaco es a lisonjas... ¿Onde moráis?

BELIAL (*alzándose*). — Allá tornando el monte. Non mucho alongado. ¿Buscaredes alguna vez mi compaña?

GARÍN. — Tengo que sí.

(*Empieza de nochescer*).

BELIAL. — ¿Agora mesmo venís?

GARÍN (*mirando tanta estrella*). — Agora non, que nochesce, e dijo ya la noche: Vamos encender candelas a la honor de Nuestra Señora... E ved ahí.

BELIAL. — Estonce, salve hermano.

GARÍN. — Salve, hermano...

(*E fray Garín empieza de repasar el sendero, e face su vuelta e su revuelta subiendo.*

E a la sazón, una sierpre saca la su cabeza d'entre una grieta. E cógela el Maligno bien conociendo ser Satanás en tal rastrera figura, como cuando temptó a Eva en la tal forma de una sierpe. Cógela e lieva la su cabeza al su oído.

© Biblioteca Nacional de España

E la sierpre estonce, en guisa de fabla, sílbale mucho, mucho, bien como una ave. E respóndele él, mas non sabemos qué, e torna ella a sus silbos. E colegimos que fablan de fray Garín, e atienden ambos saber qué fará la campanita cuando él pase.

E cuando pasa fray Garín, cabe la ermita de San Acisclo, estonce la campanita dulce, dulce le saluda de suyo. Señal que non pecó fray Garín.

E fray Garín signase del signo de la Sancta Cruz. Estonce...)

BELIAL (*al oído, a la sierpe*). — ¡Non se vió nunca mayor sanctidat!

(*E suena, e suena la campanita de San Acisclo*).

III

ESTAMPA DEL CONDE DE BARCELONA

La estampa es en esta guisa: Una cámara de palacio en el palacio del conde de Barcelona, don Jofré. Ahí magnates delante dél: el sumiller et el senescal. Tras la finiestra vése tan verde jardín.

EL CONDE. — Ya vos atiendo. Fablat.

EL SUMILLER. — Sabed ahí, conde Jofré, que muchos misterios son por Montserrat e Barcelona, e cosas mucho extrañas acaecen de un tiempo acá...

EL CONDE. — Non caté misterio algunt. ¿Cosas pasan?

EL SUMILLER. — Cosas que yo, conde Jofré, videlas destos ojos.

EL CONDE. — Contad.

EL SUMILLER. — Sabed ahí, conde Jofré, que faciendo la vía de Monistrol, vide así como que bajaban doncellas al Llobregat, siendo que jamás podríe verse una sola doncella en tal contorno. Empero como doce doncellas eran, con túnicas blancas, a la parte del Llobregat do empieza el yermo.

EL SENESCAL. — Do empieza el yermo e hay aquella tan mala pasada... ¿Doncellas en tal contorno? ¡Abrid el ojo, don Jofré!

EL CONDE. — ¿Seríe, pues, el Maligno?

EL SUMILIER. — ¡Sólo él!

EL CONDE. — E vos ¿qué sabedes, el senescal?

EL SENESCAL. — El mi negocio más duro es. Mémbrome dél e todo tremo muy fieramente. ¡Conde! ¡Conde! ¡El infierno cercado ha la montaña de Montserrat e también Barcelona!

EL CONDE. — Fablat ahí, el senescal.

EL SENESCAL. — E como quier que vos tenedes, conde Jofré, una hija que es agora en tiempo para casar, cuidat que haya ricas e honradas bodas, e non atraviese el demonio los vuestros planes...

EL CONDE. — Saber querríe qué es de mentar la mi hija...

EL SENESCAL. — ¡Ay, conde, conde! El demonio non anda alongado d'aquí.

EL CONDE. — ¡De mal avisamiento estades, el senescal!

EL SENESCAL. — Pídovos de me perdonar.

EL CONDE. — E yo, de fablar derecho.

EL SENESCAL. — Sabed estonce, conde, que faciendo la vía de Monistrol, vide un home que las mujeres le seguían bien como canes por el monte, facer camino desta villa. E la cosa púsome grant miedo. E dijeme: Paremos mientes si non se llega la fin del mundo. E tornando el mi camino, vide el home nueva vez, mas las mujeres trocadas en alimañas, en guisa de un rebaño, mientra el home en guisa de un pastor.

EL CONDE. — ¿E venía adelante o iba en pos?

EL SENESCAL. — Sotil duda ponéis, ca non iba en pos, mas venía adelante cual va un capitán delante de una hueste. E dióme esto mayor miedo que enantes la otra visión. E díjeme: Cosas son de acabamiento del mundo, aquestas...

(*E don Jofré, a la sazón, anda e repasa su camino muy sañudo.*)

EL CONDE. — ¿Tenéis más?

EL SENESCAL. — Tengo más, e de muy mayor miedo...

EL CONDE. — Fablat.

EL SENESCAL. — Sabed ahí que a poca pieza trocáronse tercera vez en este otro modo: las alimañas, repartidas tanto en caballos cuanto en sabuesos, e lebreles, e alanos, e otrosí en garridos caballeros, como quier que disposiesen grant cacería. E quien denantes parecía pastor, amostróse agora en celestial beldat, más que ángel vivo... E demandáronle: ¿Do vais?... E respondió: A Barcelona, e seguirme heis; a Barcelona, bajo la finiestra de doña Riquildis, por le dar una rosa e la enamorar...

EL CONDE. — ¡Guay ese nombre, el senescal! ¿Qué tanto es a mentar la mi hija?... Tomarlo he a muy mal desaguisado. ¿Entendredes o non?

EL SENESCAL. — Pídovos de me perdonar.

EL CONDE (*que reportado se ha*). — Vos a mí... Seguid. Fablat...

EL SENESCAL. — ¿Qué más vos diré? Unos e otros anduvieron, e salieron estonce de entre la tierra muchos ciervos como de oro, que corrieron delante. E comenzó la cacería. E tomaron todos derechura desta villa. E yo, cogiendo un atajo, llegado soy antes dellos, por vos decir: ¡Conde, conde, tomad seguranza!

EL CONDE. — Pídovos por mercet me aconsejar... Vos, sumiller.

EL SUMILLER. — Decirvos he lo que ende entiendo... A saber, que el demonio ha muchas artes, e que catéis agora mesmo si non es a la finiestra doña Riquildis, e si non suenan cuernos e olifantes de caza...

(*E bien al punto suenan cuernos, óyense ladridos de jauría, cuernos otra vez, e luego nada.*)

EL SENESCAL. — ¡Perdidos somos ya!

EL CONDE. — ¡No! (*Saliendo a llamar.*) ¡Guardias e trompeteros! (*Comparecen.*) ¡Tocad trompetas e repicad la campana del castillo a clamor, convocando a todo home de armas!

EL SUMILLER. — Seades ansí muy bien andante.

EL SENESCAL. — E todos seamos salvos.

(*E mientra todos tres van e vienen muy sañudos, trompetas e campanas comienzan de resonar. E van compareciendo los homes de armas, e fasta llega la condesa. E cuando son todos a la cámara condal, fabla el conde.*)

EL CONDE. — ¡Homes de armas! Parece que una muy grant cacería facen gentes extrañas por la nuestra tierra e condado... Ansí, mándovos de montar al punto, e persiguiéndoles, acabar complida cosa: que bien serán sarracenos enemigos de Dios...

LA CONDESA. — ¿E por qué sarracenos? E si non lo fueren, por ventura, ¿de qué son culpados para los perseguir?

EL CONDE. — ¡Sarracenos e perros moros son,

© Biblioteca Nacional de España



"E priso la figura e ábito de ermitanno e fuese cabo a Montserrat: *e con grand fingimiento mui guisadamente* se fizo su amigo. Mas de ningún valimiento le fué atal ardit, ca Garín era un sancto omne".

la condesa! Ansí, mándovos, homes de armas, de los perseguir e matar. E cuanto a un caballero bien como celestial criatura que va por su capitán, le traed, viviese o moriese. ¡Desta mi daga tengo de le cortar manos e lengua!

LA CONDESA. — Non fagades tal desaguisado, conde. Podríades mandar les alcanzar del vino más bien, que non desastrada muerte, e otrosí, les ofrecer posada por honor del vuestro nombre.

EL CONDE. — ¿Yo, condesa?

LA CONDESA. — Vos, en buena fe. Que bien los vide e son gente de mucha pro...

EL CONDE. — ¡Aquestas razones, cuando el infierno cércanos, e cuando doña Riquildis perderse ha! Mándovos, homes de armas, de facer como vos dije, e de les perseguir e matar.

LA CONDESA (*muy fiera*). — ¡E yo de non lo facer, homes de armas! E parat mientes a la ley del condado. ¡E monte tanto, e tanto monte la condesa como el conde! (*Rebullicio*).

EL CONDE. — ¿Desavisáis mi mandamiento?

LA CONDESA. — Desavísole.

EL CONDE. — ¡Sopiésedes vos, la condesa, tales cosas como fabláronme aquestos honrados homes!

(*Llégasnse como por fablar el sumiller et el senescal. Mas la condesa non los quiere catar*).

LA CONDESA. — ¡Con nada sácanvos de seso, don Jofré!... E recia furia vos da cuando debríades estar de luengas albricias, e tomar una vihuela, e tañer, e trovar, que mándavos el cielo en el capitán que decíades, tal esposo para doña Riquildis, que más fermoso, arrogante e complido non lo tendrá nin la hija del emperador... Todo él perfecto e cabal... Desbobada fincó doña Riquildis de le guardar... Desbobaba ¡ay! e yo mesma sospirando: ¡Oh, deleite! ¡Oh, visión! ¡Oh, fermosura del cielo, que non de la tierra! ¡Oh, ángel que non hijo de Adán!

EL CONDE. — ¡Harto testiguáis, condesa!

LA CONDESA. — ¿Harto? Bien vos digo. Caso que non fuese ángel ¿en qué podríale aventajar ángel verdadero? ¿En porte? Non. ¿En gentileza? Non. ¿En gracia? ¿En pupilas? ¿En guedeja? ¿En aquel sonreír? ¿En aquél tan dulce catar? ¡A mi fe vos digo que non!... E bien era de ver doña Riquildis perder la color cuando apeóse él, fablóle non sé qué e dióle una rosa como por la enamorar...

(*¡Para qué vos diré del torvamiento dese buen senescal e dese buen sumiller!*)

EL CONDE. — ¡Perdidos somos, perdidos somos, la condesa!

LA CONDESA. — ¿Perdidos somos? Bien diredes el porqué... Facíaislo vos conmigo de mozo: "Catad aquesta rosa, doña Winidilde mía", e debíase de alabar. Fácelo otro, e ya es mengua...

(*Al punto óyese el sospiro de doña Riquildis viniendo del jardín, un ¡ay! tan doliente.*)

EL CONDE. — Riquildis fué...

LA CONDESA (*amostrándola que viene.*) — E vedla ya cuál desfallece del su amor...

(*E cierto que tal entra doña Riquildis, vestida de blanco, la rosa de fuego en la mano.*)

RIQUILDIS. — ¡Ay!

EL CONDE. — ¿Doliente eres, hija?

RIQUILDIS. — ¡Mucho, mucho, padre!... Que robáronme con muy grant ladronía... E vuestras guardias teniendo ojos non vieron, e habiendo caballeros capaces de facer caballerías, non corrieron en pos.

EL CONDE. — ¿Veislo, condesa?

LA CONDESA. — Non vos entiendo, hija.

RIQUILDIS. — Agora mesmo fué, que yo finqué a la finiestra mirando cielos e campos. E al punto, catad ahí gente a caballo en pos de un ciervo como de oro...

EL CONDE. — ¡Como de oro!...

RIQUILDIS. — Un ciervo como de oro a todo fuír. E postrero entre todos un caballero, padre, de toda beldat, el más fermoso que nunca se vido nin verse ha...

LA CONDESA. — ¡Agora bien vos entiendo, hija!... ¡Oh, deleite! ¡Oh, visión! ¡Oh fermosura del cielo, que non de la tierra!

RIQUILDIS. — Catad la su guedeja: rubia, en guisa de sol naciente. Los sus ojos, azules, bien como el cielo mesmo. El su mirar, inmensidat e poder... E la color de su cara, una color tan fresca como cuando el amanecer anda quebrando albores... ¡Padre!... E tal garzón tira de las riendas e párase por cabe la mi finiestra, e descabalga, e díceme con la voz tan polida: Salve, Riquildis. E dóname aquesta rosa que digo fuego... aqueste fuego que rosa es.

EL CONDE. — ¿Mas el robo e ladronía?

RIQUILDIS. — Cuando tal fablaba el garzón fecha era ya su ladronía.

EL CONDE. — ¿Fecha en qué?... ¿Sobre piedra de precio o guarnimento de plata?...

RIQUIDIS. — Nin sobre oro nin sobre cosa tal. Mas ladronía del mi corazón, que perdíle, e por ende siéntome morir de extraña muerte, padre, e otrosí resucitar a extraña vida... E de non haber esta rosa, bien cierto moriese...

(*En tal hora suenan como enantes ladridos de jauría, e óyese fiera alarida.*

¡E cuál se pone blanca, blanca, doña Riquildis!)

RIQUILDIS. — ¡Tengo que muérome, padre! (*E dóblase sobre él*).

EL CONDE (*viendo tal e oyendo aquesa grita de montería*). — ¡Avisamiento infernal!

CABO E FIN DE LA PRIMERA JORNADA HISTORIAL.

Adrián Cardenila

 *Continuará en el próximo número* — DIBUJOS DE APELES MESTRES 

© Biblioteca Nacional de España

DICHO Y HECHO

Por CABALLE



En una oficina pública

—¿Qué le ha pasado? ¿Por qué no asistió a la oficina?

—He estado tres semanas en cama, con gripe.

—Comprendo. Ha estado usted disfrutando de sus vacaciones de invierno.

No es mala idea

—Es una coquetería de los hombres muy viejos decir que tienen más años de los que en realidad tienen.

—La culpa es del gobierno. Otra cosa sería si se estableciese un impuesto sobre los años.

Lo que echará de menos

Melo. — Hueyo echará de menos las interpelaciones.

Yriondo. — Tal vez echará de menos el ministerio.

Melo. — El ministerio por sí solo no es nada. Un ministerio sin interpelaciones es como una ensalada sin sal.

Libros nuevos

—Oiga lo que dice este libro: "Frente a los caudillos de provincia, el Poder Ejecutivo ejercía un patronato omnímodo, como lo demuestran las sesenta y dos intervenciones federales realizadas desde 1862 hasta 1916, en que se pierde la cuenta".

—Es mejor que se haya perdido. Así, cualquier gobierno puede empezar cuenta nueva.

Una protesta

—En la calle Florida deberá usted conservar su derecha.

—¡Muy lindo! Eso es inconstitucional. Quiere decir que, para conservar mi derecha, debo perder mi derecho de ir por donde se me antoje.

Todo tiene su contra

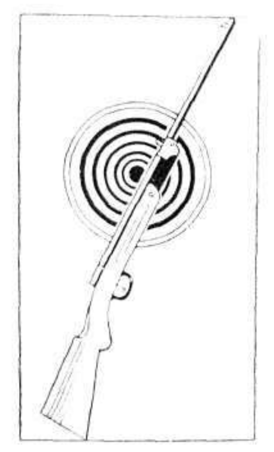
—En las Cámaras, el gobierno es dueño de la mayoría.

—Todo tiene su contra. ¿Y si la mayoría es dueña del gobierno, al mismo tiempo?

© Biblioteca Nacional de España

Grandes sorteos semanales gratuitos de juguetes para los pequeños lectores de "Caras y Caretas"



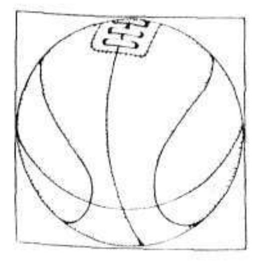


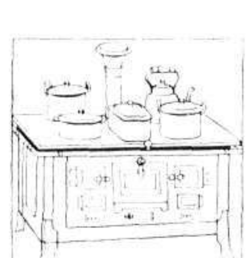
En combinación con la importante firma J. ROGER BALET, propietaria del "Bazar Dos Mundos", hemos organizado Grandes Sorteos Semanales Gratuitos de Juguetes.

Para dicho objeto, desde el presente número los ejemplares de "Caras y Caretas" llevarán, en esta página, un cupón numerado.

Los cupones cuyas tres últimas cifras correspondan a las del número que obtenga el primer premio de la Lotería de Beneficencia Nacional del sorteo que indique el precitado cupón, obtendrán un premio consistente en juguetes por valor de CINCO pesos moneda nacional, al precio de venta fijado para el público y a elección del favorecido entre el vasto y novedoso surtido del "Bazar Dos Mundos".

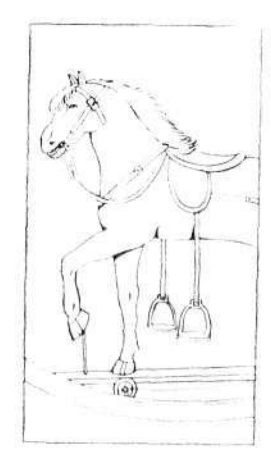
La entrega de juguetes se hará mediante la presentación de esta página completa de "Caras y Caretas" que contenga el cupón premiado, en la casa central del "Bazar Dos Mundos", Carlos Pellegrini, 302, esq. Sarmiento, o en cualquiera de sus casas situadas en

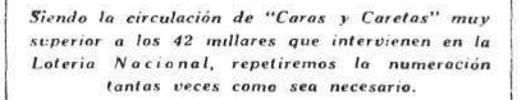




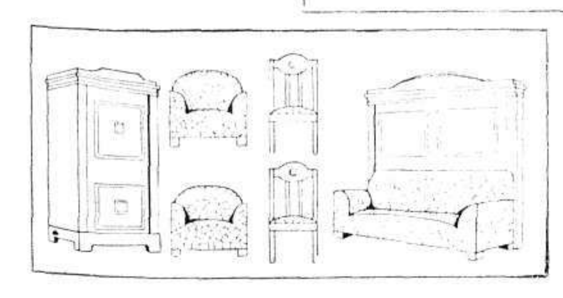
- Corrientes, 3102.
- Rivadavia, 3200.
- San Juan, 1099.
- Carlos Pellegrini, 270/72.
- Carlos Pellegrini, 302, esquina Sarmiento.
- Almirante Brown, 1246.
- Independencia, 3601.
- Cabildo, 2000.
- Av. San Martín, 1771.
- Belgrano, 2399.
- Cánning, 299.
- Constitución, esq. 9 de Julio (San Fernando, F. C. C. A.).
- 25 de Mayo, 755-65 (Morón, F. C. O.).
- Laprida, 201 (Lomas F. C. S.).
- José C. Paz, 200 (Lanús F. C. S.).
- Triunvirato, 4400.
- Rivadavia, 308 (Quilmes F. C. S.).
- Carlos Pellegrini, 162.
- San Lorenzo, esq. Mitre (San Martín, F.C.C.A.)
- Entre Ríos, 1199
- Av. Mitre, 702 (Avellaneda, F. C. S.).
- San Martín, esq. Francia (Luján, F. C. O.).
- Administración: Salta, 1451.

Los cupones premiados podrán canjearse por juguetes dentro de los treinta días posteriores a la fecha del sorteo correspondiente, y pasado dicho término, carecerán de valor.





Siendo la circulación de "Caras y Caretas" muy superior a los 42 millares que intervienen en la Lotería Nacional, repetiremos la numeración tantas veces como sea necesario.

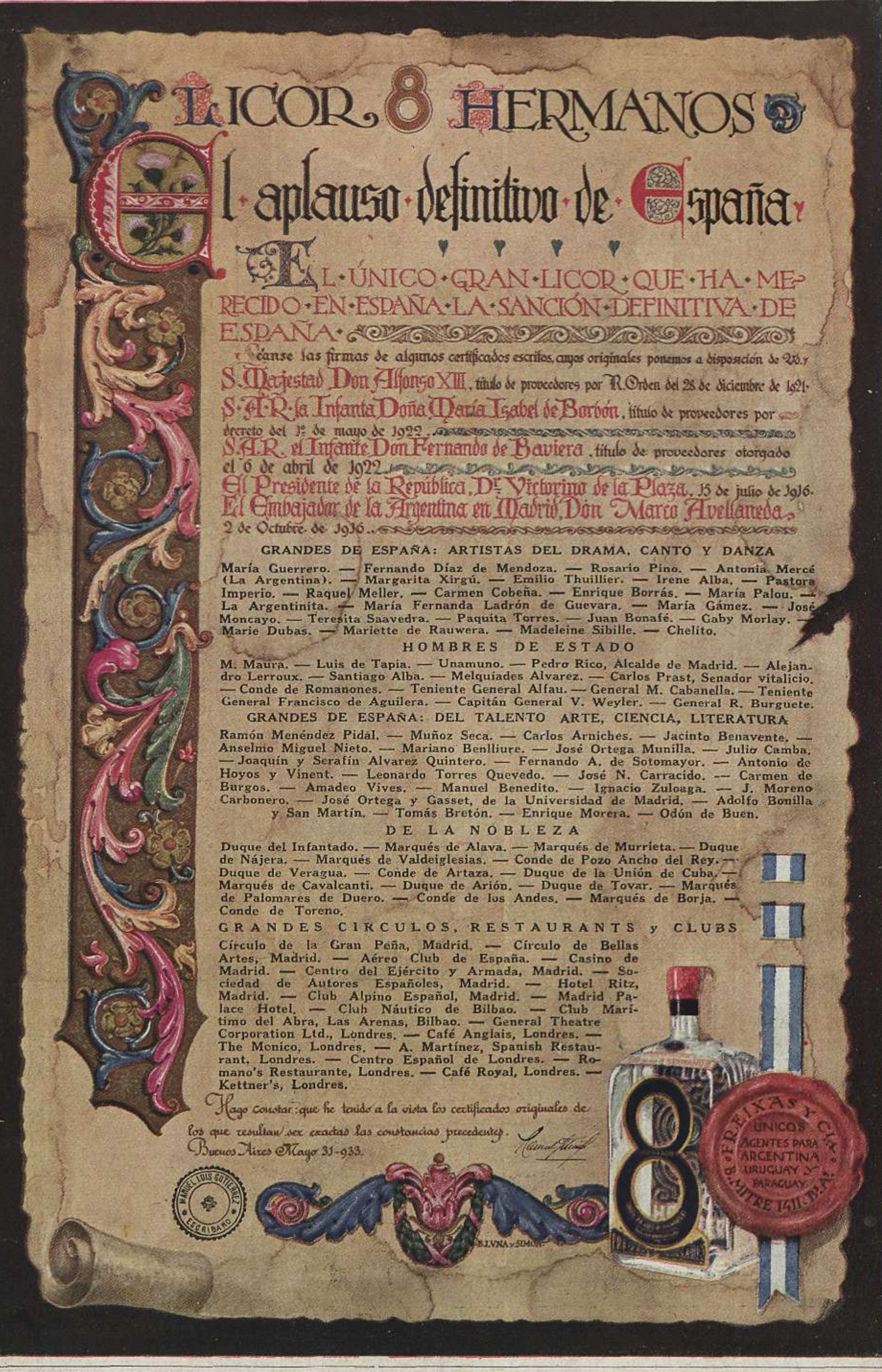


CUPON Serie H

Grandes Sorteos Gratuitos de Juguetes de "CARAS Y CARETAS". Sorteo de la Lotería de Beneficencia Nacional del 11 de Agosto de 1933.

Nº 011906

© Biblioteca Nacional de España



Talleres Gráficos
de Caras y Caretas

© Biblioteca Nacional de España